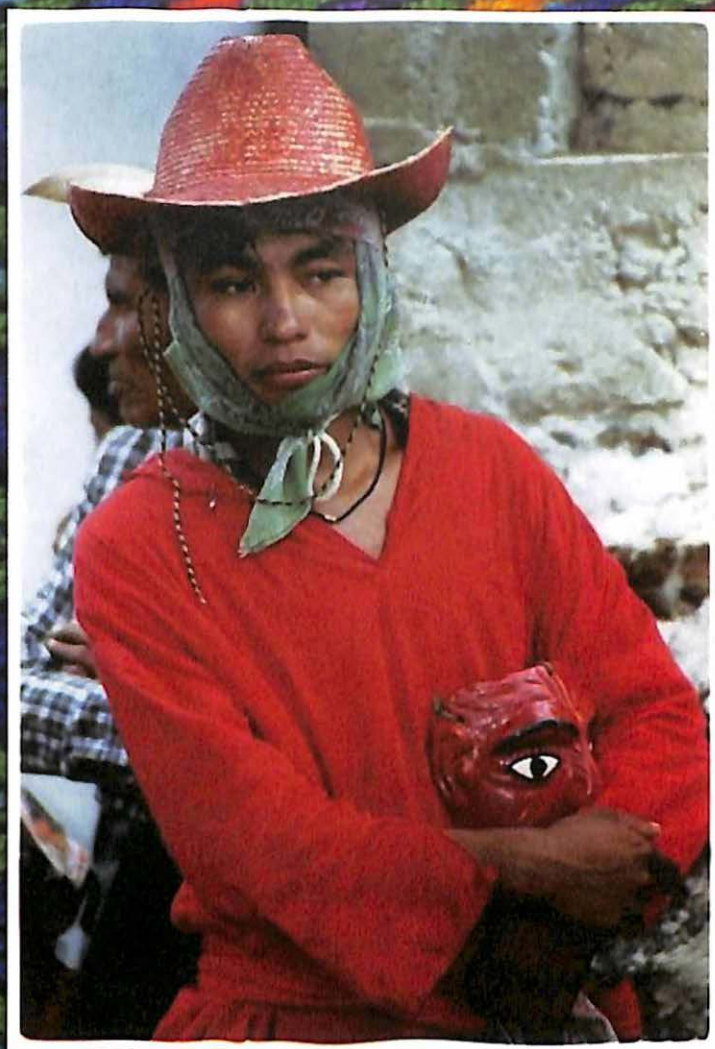
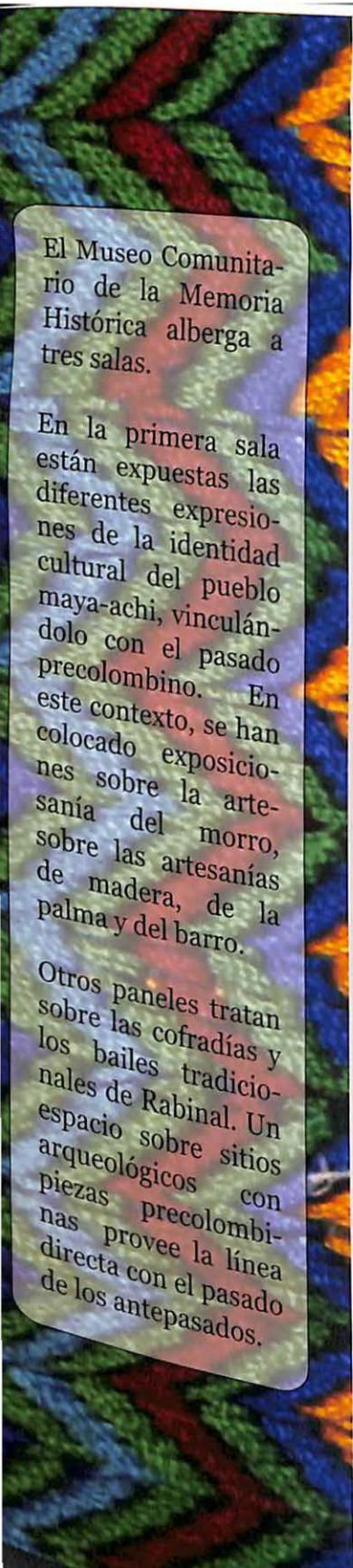


Oj K'aslik

Estamos Vivos



Recuperación de la memoria histórica de Rabinal (1944-1996)



El Museo Comunitario de la Memoria Histórica alberga a tres salas.

En la primera sala están expuestas las diferentes expresiones de la identidad cultural del pueblo maya-achi, vinculándolo con el pasado precolombino. En este contexto, se han colocado exposiciones sobre la artesanía del morro, sobre las artesanías de madera, de la palma y del barro.

Otros paneles tratan sobre las cofradías y los bailes tradicionales de Rabinal. Un espacio sobre sitios arqueológicos con piezas precolombinas provee la línea directa con el pasado de los antepasados.

OJ K'ASLIK

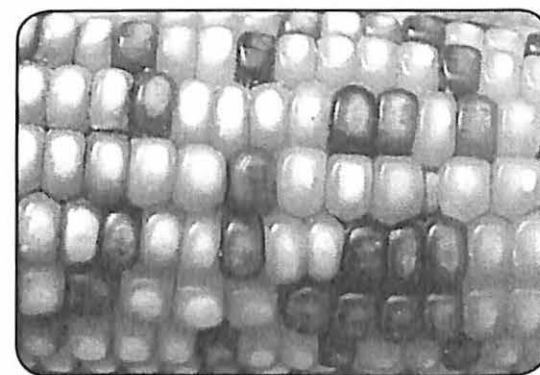
Estamos Vivos

**Recuperación de la memoria
histórica de Rabinal (1944-1966)**

Esta investigación sobre la recuperación de la memoria histórica de Rabinal es el resultado de la colaboración entre varias instituciones.

El “Proyecto Reconciliación”, fruto de una alianza entre el Bufete Jurídico Popular (ABJP) y la Asociación para el Desarrollo Integral de las Víctimas de las Verapaces Maya-Achi (ADIVIMA), apoyó el trabajo de investigación. Este proyecto es financiado por el gobierno de Noruega a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Con esta colaboración interinstitucional se ha podido ofrecer un producto integral (libro, vídeo, versión popular) a la población de Rabinal.



Investigación:

Bert Janssens (Museo Comunitario de la Memoria Histórica)

Revisión y corrección del texto:

Elisabeth Biesemans, Guillermo Chen, Joaquín Cajbon y Mary Pérez.

Fotos:

- Fototeca Museo Comunitario de la Memoria Histórica (archivo Bert Janssens y Elisabeth Biesemans).
- Fototeca CIRMA, Archivo Mario Payeras

La primera publicación fue de un mil ejemplares.

La segunda publicación de 500 ejemplares fue posible gracias al apoyo del Ministerio Federal de la Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), a través de la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ)

Las opiniones expresadas en este folleto son responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan las opiniones de GIZ o el Gobierno de Alemania.



Programa de Apoyo al Proceso
de Paz y Conciliación Nacional
(PCON)

Museo Comunitario de la Memoria Histórica.
2ª Calle entre 4ª y 5ª Avenida, Z 3
Rabinal, Baja Verapaz
adivima.guatemala@gmail.com
Tel (502) 79388230 y 79388687

© Museo Comunitario de la Memoria Histórica, Área de dignificación de la Asociación para el Desarrollo Integral de las víctimas de la Violencia de las Verapaces Maya Achi.

ADIVIMA.

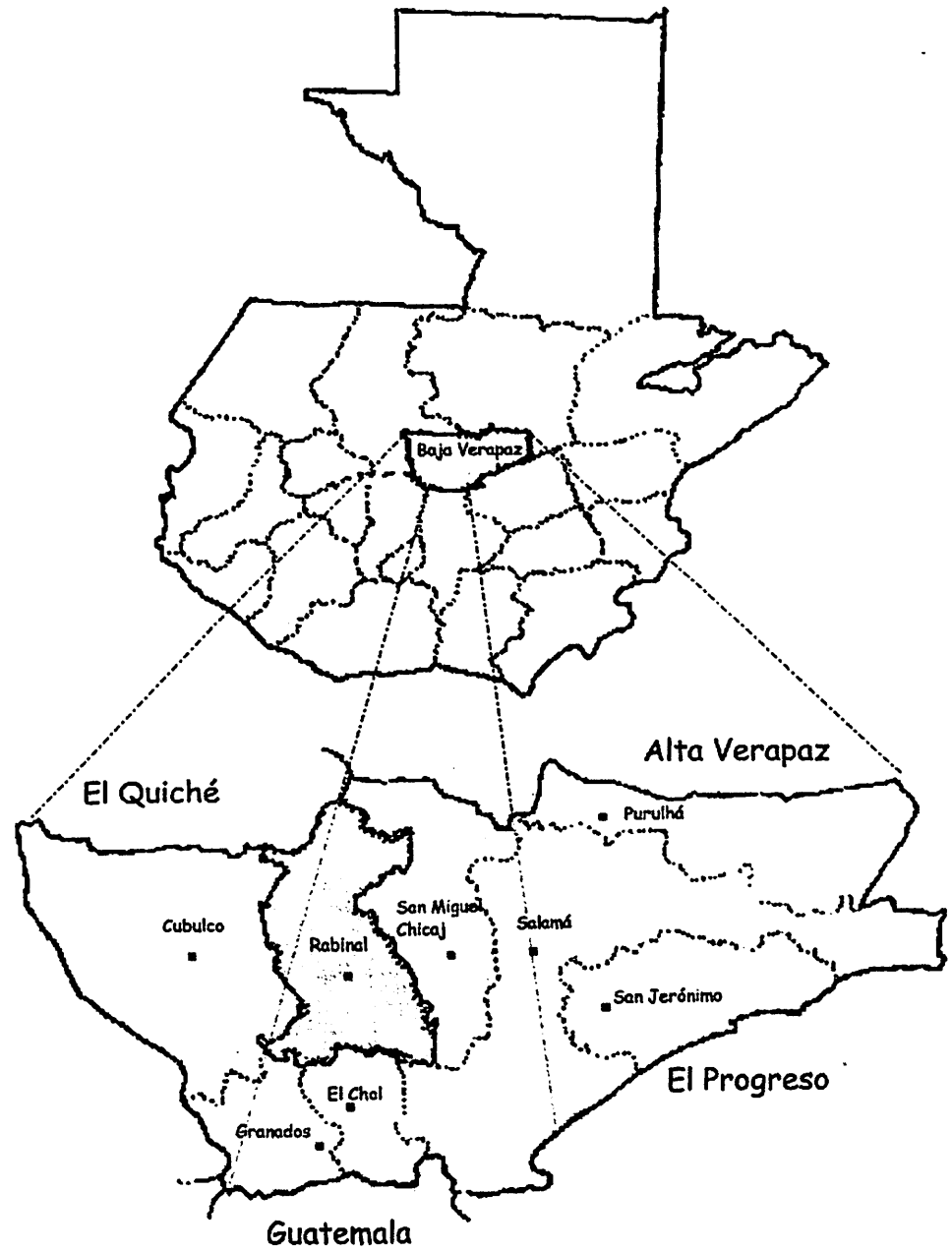
Rabinal, Baja Verapaz, noviembre de 2012.

Segunda edición Noviembre de 2012.

Kaqaya kan ri' wajun wuj che ri
achijaab', ixoqiib' jay ak'alaab'
xkik'amisaaj chupa ri k'axkoliil.
¡Xoqo kaqak'uxtaj alaq!



Dedicamos este libro a las víctimas
que la violencia causó en Rabinal.
¡Siempre les recordaremos!



Mapa 1: El departamento de Baja Verapaz



ÍNDICE DE CONTENIDO

I. Introducción: «Oj k'aslik» - Estamos vivos.	13
II. «Wara chuxmut kaj, wara chuxmut uleew»: Rabinal por los siglos.	25
III. Crónica de un conflicto anunciado: Rabinal 1944-1970.	43
Antes del '44: Trabajos forzados.	43
1944-1954: La primavera guatemalteca.	47
1960-1970: Inicio del conflicto armado interno.	55
IV. «Y de ahí comenzó la violencia»: Estrategias y mecanismos de la violencia en Rabinal.	67
I. Los actores de cambio social en los '70.	68
1.1. La Iglesia Católica.	68
1.2. La Cooperativa de Ahorro y Crédito San Pablo.	75
1.3. La Huella del Varón Rabinal Achi.	78
1.4. Otros acontecimientos.	83

2. Las estrategias de las partes combatientes en el conflicto armado interno en Rabinal.	88
2.1. La guerrilla.....	88
2.1.a. El Ejército Guerrillero de los Pobres – EGP.....	88
2.1.b. Movimiento Revolucionario Popular – MRP-Ixim.	105
2.2. El Ejército de Guatemala.....	108
3. «Xqatij la k'ax»: La violencia en Rabinal.	131
3.1. Cronograma incompleto de la violencia en Rabinal: 1980-1983.....	131
3.2. Mecanismos de la violencia en Rabinal.....	134
3.2.1. Mecanismos de la violencia perpetrados por el ejército.	135
A. Ejecución Arbitraria Extrajudicial: Represión selectiva.	135
B. Desaparición Forzada: «¿Dónde están?».....	144
C. Tortura: Buscando información.	150
D. Violación Sexual contra las Mujeres: Burlándose de su dignidad.....	156
E. Violencia contra la Niñez: Destrucción de la semilla.	161
F. Las Masacres: Represión masiva contra una población indefensa.....	170
G. Desplazamiento Forzado: Persecución Constante.	178
H. Otros Tipos: Culminación de violaciones	198
3.2.2. Mecanismos de violencia perpetrados por la guerrilla.....	201
4. Casos ilustrativos de las masacres en Rabinal	207
V. La Memoria o el Olvido: Los maya-achies y la memoria de sus abuelos.	271
VI. A modo de conclusión.....	297
VII. Bibliografía.	315



I. INTRODUCCIÓN

«Oj k'aslik» - Estamos vivos

*«K'o kuriqa'
kintz'olq'omij ri nub'e:
xa jewa' kinna'tisaj jun jasach.*

«De vez en cuando
camino al revés:
es mi modo de recordar.

*Weta xata nutukel kin b'in chonuwech
kin kwin nek'uri kinb'ij chäwe
jas ri', ri ucholaj ri sachib'al.»
Tz'olq'omin b'e,
H. Ak'abal*

Si caminara sólo hacia adelante
te podría contar
cómo es el olvido.»
Camino al revés,
H. Ak'abal

Muchas veces constatamos que la historia la escriben los vencedores, con todas las consecuencias que trae consigo. La historia entonces se vuelve en la versión subjetiva del actor dominante y por ende, dicha versión nunca refleja los acontecimientos reales, pues no se incluyen las visiones de todos los partícipes. Un ejemplo próximo es el baile del Rabinal Achi o «Xajooj Tun», un patrimonio mundial literario y orgullo de Rabinal. Ahí cuenta como los rabinaleb' se separaron de los k'iche's terminando con la captura y el sacrificio de K'iche' Achi. Sin embargo, el manuscrito junto a la historia oral que lo complementa sólo refleja la versión de los achies. De pronto hubiera sido diferente si el tiempo hubiera podido conservar la versión de los k'iche's en torno al mismo evento. Alain Breton contextualiza nuestro análisis con el siguiente ejemplo:

dre, qui vae xaholab.....
ahau hobtot; Rahaual ah...
Rabinalab; Rabinal; achi. ahac...
Micahel, Rabinal. ugahd ahau.....
hobtot,.....
Caveé quiche. achi. Rahaual: eyá...
qui ah Cunen ahchakul. ugahol.....
Balam; achi. Balam. quiche. riRaba.....
val. quiche vinal. xohohau rixohil ...
ahau. hobtot; uchuch; uchi. uchuch.....
Raxon. Ri. yamamib x'lecoqib.....
qirbi. Rixohil. Rabinal achi. mun.....
ixol: mun. Resh. Rabinal. achi.....
ecablorhuh; ueanal. at. Balam qibi.....
achihab. ah. Rabinalab.....
qiatá. t'ahlabalib. Ruy. qia. munib.....
calahil chio achi vepa ixol.....
exahol chio xahoh ton.....

Primera página del Rabinal Achi

de recuperar la memoria histórica de las últimas décadas en el municipio de Rabinal desde una visión amplia, que trata de no reflejar la visión de los vencedores, si no más bien de los que sufrieron en carne viva los acontecimientos y las consecuencias del conflicto armado interno. El enfoque está centrado en Rabinal, específicamente en el periodo que se conoció en Guatemala como “época de la violencia”. Este lapso abarca generalmente entre 1978, año en el que se efectuó la primera masacre en Panzós, Alta Verapaz, y 1985, cuando un gobierno civil emprendió la transición democrática en Guatemala.

Sin embargo, en *Oj k'aslik* pondremos los acontecimientos de la violencia en su contexto histórico. Interpretaremos la década de los ochenta en un entorno más amplio, un contexto que regresa a los diez años de la revolución del '44, pero que retrocede aún más, hasta la venida de los

1. Alain Breton durante una conferencia museográfica en Rabinal, julio 2000.

«Comparándolo con nuestro tiempo sería que dentro de unos siglos alguien encuentra los Acuerdos de Paz y piensa que aquellos documentos reflejaron un contenido cumplido y compartido por toda la población guatemalteca al final del siglo XX. ¡Y no es así pues! De esta manera hay que mirar al Rabinal Achi.»¹

Tomando en cuenta lo anterior, en *Oj k'aslik* tratamos

invasores españoles hace 500 años, como lo expresó un declarante: «Hace 500 años nos han empezado a violar nuestros derechos.»² Además, para los pueblos mayas en general y para el pueblo maya-achi en particular la invasión no representa una experiencia remota de un pasado lejano, sino «una circunstancia visible en su condición presente.»³ La consecutiva colonización se ejecutó a lo largo de los 500 años en diferentes etapas y en el transcurso del tiempo cambió varias veces de cara, siendo la más reciente la violencia de los años '80. Argumentamos que la invasión en ningún momento ha terminado sino más bien sigue presente en las condiciones de la vida diaria de los indígenas maya-achi. Factores como exclusión racial y marginación de la vida social, cultural, política y económica resultan en fenómenos actuales de discriminación y extrema pobreza.

Identidad cultural

Dentro de la reseña histórica que presentamos en estas páginas, optamos por una visión que trata de no victimizar aún más al pueblo maya-achi. La perspectiva de victimización se encuentra por ejemplo en la siguiente ponencia del historiador guatemalteco Severo Martínez Peláez:

«(...) históricamente los indios son un producto del régimen colonial, un resultado de la opresión y la explotación de los nativos; que la perduración de la población indígena después de la Colonia no es otra cosa que la perduración de la clase servil colonial, y finalmente, que la perduración de una mayoría indígena en la época actual (...) responde, en primer lugar, a la acción inercial de cuatro centurias de servidumbre (...)»⁴

2. EC-01

3. La Farge, O., citado en Lovell, G. (1989), p. 5.

4. MARTINEZ PELAEZ, S., (1970), p. 472.

Lo anterior resulta en la conclusión del mismo autor que «el indio fue un resultado histórico de la opresión colonial»⁵, entonces su cultura es también colonial o representa «un complejo cultural esencialmente nuevo»⁶. Casi en la misma línea tenemos que interpretar los intentos constantes de folclorizar las expresiones culturales de los indígenas maya-achi. Al fin y al cabo, Rabinal está promovido como “Cuna del folclor nacional” dentro y fuera del lugar, refiriéndose a los

bailes tradicionales, las artesanías y las fiestas de las cofradías entre otros. Sin embargo, tratar a una cultura (o a sus expresiones) como folclor significa dar muerte a dicha cultura y niega el vínculo fundamental que dicha tradición tiene con la identidad cultural, o sea con el corazón de un ser maya-

achi. Folclor entonces equivale a superficialidad y está interpretado como cultura muerta, por lo que cualquiera puede hacer presentaciones folclóricas en cualquier momento. Muy diferente al significado fundamental de los bailes tradicionales, que en Rabinal están vinculados con lo más profundo de la identidad indígena. Tomemos el ejemplo de la presentación del Baile del Venado que se realiza principalmente el 3 de mayo, día de la fiesta de la Santa Cruz. Es uno de los días con más actuaciones de bailes tradicionales y esto no es sorprendente, porque este día de celebración religiosa occidental sustituyó la costumbre precolombina de hacer peticiones para la lluvia. Bailar además significa rendir homenaje a los antepasados y los «rajawales» (los dueños de los cerros y valles), porque no sólo los bailarores presentes bailan, sino también:



Ceremonia de las máscaras

5. MARTINEZ PELAEZ, S., (1970), p. 489.

6. MARTINEZ PELAEZ, S., (1970), p. 492.

«Los rajawales, ellos son espíritus que están invitados por medio del rezo y de las candelas, llegan ahí, los rajawales entre ellos (los bailarores) bailan. También llaman a los antepasados, porque los que bailaron antes, existen todavía. No se llevaron lo que es el relato del baile porque se quedó para siempre. Cuando por ejemplo muere don Pascual todavía es llamado a participar, aunque ya es difunto. Llamamos a las ánimas que han bailado antes y allí bailan también en espíritu, ellos están viendo allí y por eso ellos están llamados e invitados al lugar y por eso no nos pasa nada. El baile es igual a los qajawxeles (mayordomos de las cofradías) porque alegran la fiesta. Si no hay baile, toda la fiesta se pasa en silencio, sin ganas de hacer oficio, sin nada.» E-00

Los bailes están íntimamente relacionados con el culto de convivir con los antepasados y los «rajawales». Entonces intrínsecamente forma parte de lo que constituye la identidad maya-achi. La costumbre de bailar consecuentemente no tiene nada que ver con el folclor (interpretándolo como cultura muerta), sino es parte inherente a la cultura viva del pueblo maya-achi.

Durante la presente investigación, nos acercamos a las mencionadas expresiones y a la identidad cultural como resultados de una resistencia activa y pervivencia cultural que los pueblos indígenas han adoptado a lo largo de los siglos. Finalmente, tenemos

que concluir que el pueblo maya-achi ha respondido de manera creativa a los nuevos sistemas de dominio. De esta forma, a través de la adopción de algunos cambios en sus costumbres y tradiciones, el pueblo maya-achi



Baile del Venado

ha podido «conservar lo esencial»⁷ de su identidad cultural. Aclaremos lo anterior con un ejemplo. El Popol Vuh relata que el dios de los de Rabinal era Jun Toj:

«Y también (se trata del dios Tohil de los k'iche's) es el nombre del dios de los de Rabinal, solo que hay un pequeño cambio en su nombre: JUN TOJ se llama el dios de los de Rabinal en su idioma.»⁸

Uno de los personajes principales del «Xajooj Tun» (o Rabinal Achi), Job Toj, el soberano de Kajyub', podría entonces ser el quinto descendiente del linaje de Toj, que empezó con Jun (el primero). TOJ (traducido como “pago, ofrenda”) representa uno de los veinte días en el calendario maya y su contraparte en idioma Nahuatl es ATL que significa “agua”. Actualmente, la manta de San Pablo, que coincidentemente es de color azul, está cubierta con el signo que significa el día ATL. Aunque la comparación entre San Pablo y Toj (o Tohil) es mucho más complicada⁹, se puede concluir que San Pablo representa



Job Toj

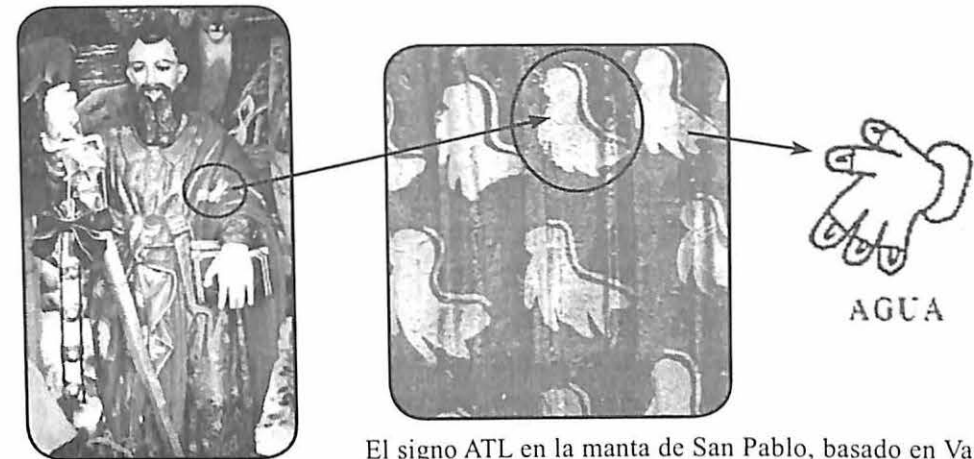
7. FARRIS, N., citado en LOVELL, G., (1989), p. 6.

8. TEDLOCK, D., (1996), p. 162, traducción nuestra.

9. Véase VAN AKKEREN, R., (2000), p. 176-183: Van Akkeren vincula la reverencia a Tojil con el sacrificio (se tiene que interpretar la traducción de ATL “agua” como sangre proveniente del sacrificio). Argumenta además que los Toj de Rabinal sustituyeron a su dios Tojil por San Pablo porque él lleva una espada en su mano y fue martirizado por decapitación. Además, en el Rabinal Achi, esta figura de Toj siempre es mencionado con el siguiente par: «Ajaw Teken Toj, Ajaw Teken Tijax» (BRETON, A., 1999, v. 1057-1058). El padre Ximénez describe que en su tiempo San Pablo era conocido como JUN TIJAX (un cuchillo perdernal, utilizado durante los sacrificios). A lo anterior, Van Akkeren suma el sacrificio de K'iche' Achi al final del Xajooj

a Tohil y que la gente con el apellido Toj descienden del antiguo linaje con el mismo nombre que reverenciaban a Tohil. En otras palabras, la figura de San Pablo – junto con los demás santos – constituye una continuación de un culto prehispánico, como lo concluye también Florescano:

«En el seno de los pueblos indios se manifestó un movimiento radical de indigenización de los santos, cultos y ritos cristianos que les habían impuestos.»¹⁰



El signo ATL en la manta de San Pablo, basado en Van Akkeren, R., (2000).

O sea, tenemos aquí un ejemplo claro de la creatividad del pueblo maya-achi para continuar con la misma esencia (indígena) bajo otra pantalla (católica). Y aunque puede ser que se ha perdido ese significado de San Pablo para la mayoría de los indígenas de hoy en día, el culto de los santos sigue componiendo una parte fundamental de la cosmovisión achi, igual que la convivencia con los antepasados. Más adelante lo aclaramos aún más en detalle con otros ejemplos.

Tun, que al fin y al cabo lo bailan durante la feria patronal de San Pablo (del 17 al 25 de enero cada año).

10 FLORESCANO, E., (1999), p. 265.



Lo anterior nos sirve como ejemplo de la persistencia, pervivencia y resistencia cultural que el pueblo maya-achi ha adoptado durante los siglos de colonización hasta el momento. En esta perspectiva se vuelve actor creativo y resiste a su manera a la imposición cultural y religiosa de aquel tiempo. En concreto nos hace concluir que la identidad cultural del pueblo maya-achi contiene elementos autóctonos y prehispánicos que en la superficie han cambiado de rostro, pero no de sentido. Bajo la conversión al catolicismo, entonces, se ha podido conservar un sin fin de expresiones culturales desde antes de la invasión.

Aquella victimización que propone un indígena pasivo ante la invasión, por ende, no la queremos aplicar a ninguna de las diferentes fases de la invasión y entonces tampoco al período reciente de la violencia estatal. En cambio, proponemos un papel activo en el cual después de años de silencio y miedo, se empiezan a romper estos esquemas que dejó sembrado el terror. Por eso, preferimos utilizar el término “sobrevivientes” en vez de “víctimas”. Aunque sí es cierto, que la población maya-achi en su totalidad fue víctima de una represión brutal, como pueblo sobrevivió el intento de eliminación. Sobreviviente, en este contexto, contiene una connotación activa y propositiva, como lo afirma un declarante:

«Nuestros seres queridos muertos ya no hablan, pero ¡estamos nosotros!» EC-01.

El título de la presente investigación lleva en sí el mismo significado: a pesar de todos los daños que nos han causado: *«¡Oj k'aslik! ¡Estamos vivos!»*:

«Es muy duro, da mucho sentimiento, dolor, las víctimas que sufrieron la muerte, nosotros sufrimos, mucha discriminación, tanta maldad hemos pasado. Estamos vivos, pero tenemos nueva vida.» E-19

A pesar de todas las brutalidades desde hace siglos hasta la violencia durante el conflicto armado interno, a pesar de que nos quisieron terminar



a todos: ¡Estamos vivos! A pesar de todo el sufrimiento y el daño, no nos han podido aniquilar como pueblo maya-achi y seguimos vivos con nuestra propia identidad cultural.

Recuperación de la memoria histórica de Rabinal

Uno se puede preguntar ¿Por qué se necesita un estudio sobre la violencia? ¿Por qué se necesita abrir todas las heridas de nuevo? ¿No sería mejor olvidar todo? La respuesta es compleja. Consideramos que sólo a través de un conocimiento profundo del pasado, se puede entender el presente y plantear proyecciones fundamentadas hacia el futuro. Recordar el pasado sí duele y al recordar o al escuchar tantas historias de la brutalidad humana de lo que ocurrió, podemos sentirnos horrorizados o incomprensiblemente repugnantes. O quizás nos duela recordar una u otra participación nuestra o de algunos familiares en las brutalidades del conflicto armado interno. Al fin y al cabo hay que reconocer que ese recordatorio claramente no conviene a los que se enriquecieron ilícitamente durante la guerra interna, como lo afirma la Alianza contra la Impunidad:

«Los implicados en múltiples crímenes insisten en sepultar el pasado, y en el perdón y el olvido, para alcanzar la conciliación y la paz. Cualquier intento de búsqueda de justicia es catalogado de odio, venganza y revanchismo.»¹¹

Muy lejos de estar pensando en mecanismos de venganza y el revanchismo del ojo por ojo, se está proponiendo un conocimiento del pasado e igualmente importante, un acceso a la verdad y a la justicia. Saber qué pasó y el por qué de los acontecimientos forma parte integral del proceso necesario para crear las condiciones que nunca más se vuelva a repetir lo mismo. En todo caso,

11. ALIANZA CONTRA LA IMPUNIDAD, (1996), p. 14.

nos advierte Primo Levi, sobreviviente del holocausto en Europa en contra de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial:

«Ocurrió, y por eso puede ocurrir otra vez. Eso es lo más importante de lo que tenemos que decir. Puede ocurrir de nuevo, en cualquier lugar.»¹²

De verdad, lo anterior constituye el núcleo fundamental tanto del presente estudio, como de todas las acciones que acompañan el proceso de excavar el pasado: exhumaciones, inhumaciones, denuncias, investigaciones, etc., es decir: fundir las bases para que no se repita.

Esto, según lo entendemos, no son pasos hacia una venganza, sino más bien significa un inicio de un largo proceso que está dirigido a la conciliación local y a la construcción de un Rabinal multicultural, pluriétnico y multilingüe. Tenemos la esperanza que en un futuro cercano, nuestros hijos y nuestros nietos conocerán una sociedad en paz y podrán convivir en armonía. El concepto “paz”, sin embargo, no sólo lo entendemos como el cese de fuego o el fin del conflicto armado interno, pero lo interpretamos como una totalidad de condiciones humanas, culturales, políticas, económicas y sociales para que la población rabinalense pueda pensar libremente en el futuro. «¿Cómo podemos hablar de paz, si mis hijos no tienen qué comer?»¹³, nos preguntó un señor.



Monumento en Plan de Sánchez

Esta paz, entonces, ¡todavía está por construirse! El presente estudio conlleva en sí, el sueño de aportar una semilla para este proceso y pretende

12. LEVI, P., (2000), p. 612.

13. EC-03.

ser – junto con otros aportes de igual importancia – un arranque del proceso de conciliación y construcción. Tenemos que sembrar hoy para poder cosechar mañana. Y sentimos la urgente importancia de esa siembra y – aún más – de la cosecha.

Como marco teórico, la presente investigación tomó la siguiente recomendación de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico:

«Que el pueblo guatemalteco continúe en sus esfuerzos de investigación y análisis del pasado, de manera que, sobre el conocimiento del mismo, se consoliden las bases para evitar los errores que han provocado el enfrentamiento.»¹⁴

Desde este punto de referencia se empezó a recoger todos los materiales existentes sobre la historia reciente de Rabinal. En este contexto podemos mencionar los siguientes libros, resultados de un valioso y arduo trabajo: Guatemala, Memoria del Silencio; Guatemala, Nunca Más; Las Masacres de Rabinal; Quitar el agua al pez entre otros y una larga lista de artículos y textos publicados dentro y fuera de Guatemala. Setenta entrevistas individuales (marcados como los E-*) y colectivas (EC-*) no formales, no-estructuradas, junto con otros documentos (B-* y D-*) complementaron la información necesaria.

Cabe resaltar finalmente que por limitaciones de tiempo, el presente estudio en ningún momento pretende ser completo, así que nuestro punto de partida también forma parte de nuestras conclusiones, o sea que el pueblo de Rabinal debería seguir investigando su propio pasado, debería seguir proponiendo alternativas al olvido pero sobre todo seguir recuperando su memoria histórica para formular proyecciones hacia el futuro. Durante la investigación, rápidamente, nos topamos con la constatación que en Rabinal podría existir una igual cantidad de libros que el número de habitantes, o sea, falta que cada uno escriba su propia historia. En este contexto, vale la pena mencionar el esfuerzo excelente que hizo Jesús Tecú Osorio en su libro testimonial Memoria de las Masacres de Río Negro. Mientras – y en la

14. CEH, (1999), TOMO V, p. 81, recomendación 79.

espera de la publicación de aquella magnitud de testimonios rabinalenses – presentamos este estudio.

El primer capítulo introduce a Rabinal en el contexto histórico-cultural de Guatemala: ¿Quiénes eran sus primeros habitantes? ¿Cuándo fue fundado? ¿Cómo entró la invasión “pacífica”? ¿Qué consecuencias tenía la época colonial? En el segundo capítulo nos enfocamos más al contexto histórico desde la perspectiva de la revolución guatemalteca, alternando el nivel micro de Rabinal con la referencia macro de Guatemala. En el mismo capítulo intentamos sistematizar algunas causas y orígenes del conflicto armado interno a un nivel local, dado que Rabinal nunca fue zona de guerra o de enfrentamientos armados entre ejército y guerrilla. De los acontecimientos de la época de la violencia se trata el tercer capítulo, donde, además de describir las estrategias y los mecanismos de las partes combatientes, presentamos algunos casos ilustrativos. Luego analizamos una consecuencia de la violencia, enfocado especialmente en la población maya-achi: ¿qué significó y todavía significan las consecuencias del conflicto armado interno para ellos en relación con el recuerdo de sus antepasados? Finalmente, en el último capítulo formulamos algunas reflexiones a modo de conclusión. Concluimos entonces con el profundo deseo que el resultado de esta investigación dé su aporte a la construcción de una sociedad multicultural, plurilingüe, multiétnica donde la palabra “paz” reciba un significado integral.



Fotos de víctimas en el Museo Comunitario de la Memoria Histórica



II. «WARA CHUXMUT KAJ WARA CHUXMUT ULEEW»

Rabinal por los siglos

«Xpe rusaqirik
Xpe rupaqatajik
wi' santo uwilaj uwach uleew
wara chuxmut kaj
wara chuxmut uleew.»
Ch'ab'al re Chijaa'

«Amaneció
y se aclaró
aquí en la santa faz de la tierra
aquí en el ombligo del cielo
aquí en el ombligo de la tierra.»
Rezo de Rabinal

Rabinal antes de la invasión

Las fuentes bibliográficas del período prehispánico lastimosamente son casi inexistentes a causa de la brusca ruptura que significó la invasión española para el continente americano. Un notorio ejemplo representa la quema de códices mayas por el fraile Diego de Landa en Yucatán y es irónico entonces que le debemos mucho al mismo Fraile en cuanto al desciframiento de los glifos, una misma ironía que también encontraremos en Rabinal más tarde. A pesar de lo anterior y en el caso específico de Rabinal, algunos documentos indígenas mencionan de alguna u otra manera este pueblo. El Popol Vuh por ejemplo relata que los rabinal eb' formaban parte de las trece

tribus que migraron del Oriente, de Tullan¹⁵ y que ellos figuran entre «*las tribus principales*»¹⁶. Otro documento, el Título de Zapotitlán, nos informa que:

*«Este Rey (Balam Quisé) vino hacia la parte de oriente y trajo consigo a otros dos hermanos suyos. Uno llamado Balam Acap, otro llamado Mahu Cutah. Estos tres fueron iguales en mando y los que primero poblaron la tierra de Robinal.»*¹⁷

No cabe duda alguna que se refiere aquí al Rabinal que conocemos actualmente. El nombre cobró celebridad con la publicación del texto del famoso baile Rabinal Achi o «*Xajooj Tun*», por el abate francés Brasseur de Bourbourg en 1862.

Aparte de los documentos escritos originalmente en idiomas indígenas, los primeros frailes dominicos también mencionaron al nombre de Rabinal en sus historias coloniales. En 1619, Fray Antonio de Remesal lo puso en un pasaje en torno a la creación de Rabinal como primera reducción poblacional de los dominicos:

*«Parecióle bien al cacique Don Juan la traza y trataba por algunos días con los padres, por qué pueblos le parecía mejor que se pondría en ejecución y hallaron después discurrido por todos los de Tecocistlán o Rabinal (...)»*¹⁸

Se puede presumir entonces que el nombre en sí tiene un origen prehispánico, que logró sobrevivir la invasión y la época de la colonia. ¿Pero, si es así, de dónde viene el nombre Rabinal? Van Akkeren propone

15. TEDLOCK, D., (1996), p. 149.

16. RECINOS, A., (1998), p. 165.

17. RECINOS, A., (1998), p. 227.

18. BERTRAND, M., (1991), p. 346.



una traducción de Rabinal derivado del idioma q'eqchi' con los siguientes componentes: *rab'in* (hija, con relación al papá) y *-al* (sufijo significando lugar): «*Lugar de la hija del Señor*»¹⁹. Este nombre está relacionado con la leyenda q'eqchi' sobre un viejo dios de la tierra Tzul Taq'a que vivía junto con su hija (en el texto: «*rab'in*») en su palacio en una caverna. Un día pasó un joven cazador de venados llamado B'alan Q'e (que significa sol escondido en idioma q'eqchi') y en varios intentos, secuestró a la hija. Después de varias aventuras, la princesa se convirtió en la luna mientras que el cazador se transformó en el sol de una nueva era.



Rabinal Achi

Entonces, los primeros habitantes de la región de Rabinal fueron los q'eqchi'es y aparentemente ellos dieron el nombre al lugar. Cabe recordar que en Cobán cada año la fiesta patronal se inicia con la coronación de la Rabin Ajaw o Hija del Señor. Hoy día, los maya-achies se recuerdan de esa leyenda en su referencia hacia los habitantes de Alta Verapaz como «*baluk'*» que significa: cuñado. Además el Popol Vuh, de la cual la segunda parte relata sobre la conformación de la gran alianza k'iche', se refiere a los anteriores habitantes con la palabra «*amaq*», palabra que hoy día en Rabinal todavía se usa para referirse a los actuales habitantes de Alta Verapaz. Para concluir el vestigio lingüístico de esa leyenda, debemos mencionar también que el pueblo maya-achi, todavía adora al sol como «*qamaam*», “nuestro abuelo”, y a la luna como «*qati'*», que significa “nuestra abuela”.

Para cortar una larga historia, no cabe duda que los primeros habitantes de Rabinal fueron los q'eqchi'es y que ellos denominaron el lugar con su nombre

19. VAN AKKEREN, R., (2000), p. 248.



actual. Luego vinieron los pokom - los «uxab'poq'omab'» mencionados en el Rabinal Achi - quienes hicieron mover a los q'eqchi'es hacia el norte pero a su vez fueron expulsados del lugar por los k'iche's. Aquel movimiento causó la separación lingüística entre los actuales pokomchi's quienes se fueron a Alta Verapaz y los pokomames quienes emigraron a Chinautla. La tradición oral parece corroborar lo anterior. Un anciano de Rabinal todavía recuerda estos hechos y nos relata lo siguiente:

«Cuando era patojo y nos fuimos a Chinautla, la gente de allá no nos quiso dar hospedaje al escuchar que venimos de Rabinal, porque dijeron que nosotros los habíamos expulsado de su lugar.»²⁰

Este movimiento de dominio territorial fue fechado alrededor del siglo XI²¹. Entonces, los invasores k'iche's se apropiaron de la leyenda en torno al nombre de Rabinal. La montaña al final de la cuenca de Rabinal, atrás de Xococ, se llama Miagua, que es la ortografía moderna de Meawan, que significa el lugar donde Junajpú y Xbalanqué vencieron a Sipakná²². También se puede escribirlo Meajaw, que es una combinación entre «meal» (hija) y «ajaw» (señor)²³, o sea, el nombre de la montaña significa la versión k'iche' del significado original (q'eqchi') del nombre «Rabinal».

20 EC-02.

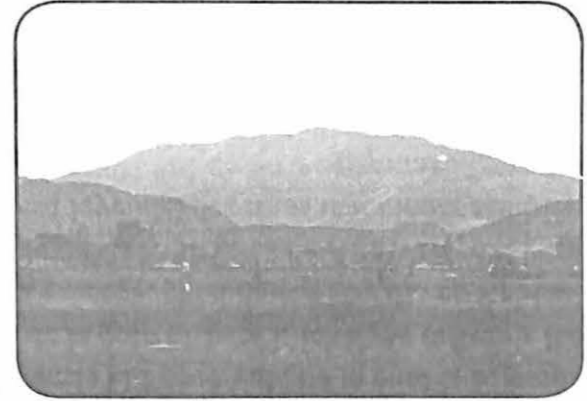
21 KAUFMAN, T., citado en VAN AKKEREN, R., (2000), p. 76.

22 Van Akkeren (2000, p. 298-299 y 2002) profundiza que la imitación del cangrejo, que es la alimentación de Sipakná, fue elaborado con una concha colorada o una concha de tortuga («ukok»). Por eso que la aldea al pie del cerro, se llama Xeococ (debajo de la concha de tortuga) o Xococ. De ahí mismo sale la explicación del nombre en idioma nahuatl que le pusieron a Rabinal, es decir: Tequicistlán o lugar de la cáscara de la concha. Esa nahuatlización del nombre implica ciertamente el conocimiento de la leyenda de Sipakná.

23 VAN AKKEREN., (2000), p. 298-299.



Cabe mencionar entre paréntesis que la historia de las migraciones precolombinas fue mucho más compleja y que los mecanismos de ocupación y expulsión del lugar fueron ciertamente acompañados por alianzas a través de matrimonios. Además, la historia de las migraciones está protagonizada por los linajes²⁴, mucho más que los k'iche's, q'eqchi'es o pokom en su totalidad. Incluso, después de una invasión algunos linajes se quedaron en Rabinal, mientras que otros se fueron.



Miagua



K'iche' Achi

Entonces, los k'iche's entraron al valle de Rabinal y conformaron la confederación k'iche', cuya capital era Gumarkaj. Sin embargo, la participación de los rabinaleb' en esa alianza no tardó y los rabinaleb' se independizaron. El Baile del Rabinal Achi relata cómo el guerrero de los rabinaleb' capturó a K'iche' Achi y lo llevó frente a su rey Job Toj. Ahí el K'iche' Achi fue acusado de haber secuestrado al rey Job Toj, de haber raptado a los «blancos niños» y de invadir la tierra de los rabinaleb'. Sin embargo, dieron la oportunidad a K'iche' Achi de quedarse con

24 «Un linaje es un grupo de personas que descienden de los mismos ancestros, o sea que son parientes.» VAN AKKEREN, R., (2002), p. 36.



los que están en la fortaleza de Kajyub', pero él prefirió ser sacrificado que traicionar²⁵:

*«la ma kacha ta ri wa
we xa woyeben chi nukamik
nusachik
waral chuxmut kaj
chuxmut uleew.»²⁶*

*«¡Eso no lo dirá más
si es que yo espero ahora mi muerte
mi desaparición
aquí, en el ombligo del cielo
en el ombligo de la tierra!»*



Los Patzká

viaje similar al que efectuaron los primeros ancestros k'iche's en la oscuridad a Tullan para recibir sus títulos y dioses. Al llegar a Rabinal, los «eq'umaal» subieron a la faz de la tierra y vieron sentado al Divino en una piedra. Bailaron a su alrededor, lo levantaron y le causó risa al Divino, precisamente en aquel momento,



Los eq'umaal

Vale también la pena mencionar otro baile que visualiza el mito de la creación de Rabinal: el baile de Patzká o el baile de los Huehuechos, que explicará la imagen del ombligo. Cuando el mundo todavía estaba en la oscuridad, los «eq'umaal», los antepasados vinieron bajo la tierra desde Jerusalén, que nos parece un

apareció y se levantó el sol y fue creado el tiempo actual²⁷. Ese baile, donde el mito y la historia coinciden, es representado cada año durante la fiesta de Corpus Cristi (Ajaw). Además, las cofradías de Uk'ajool Dios y de Corpus Cristi (Ajaw) todavía guardan cuatro santos que en idioma achi son llamados «eq'umaal», los señores de la oscuridad, representando a los antepasados (la palabra q'eqchi' significa "de la boca negra" o "de la boca oscura" que nos hace pensar que los q'eqchi'es son los «eq'umaal» o antepasados). La leyenda de la creación de Rabinal, pueblo que después servía como ombligo, como centro para las demás migraciones, fue afirmada por la tradición oral:

«De aquí salió la gente natural, de aquí salió y se dividió. Los de Cobán, de aquí salieron la gente, los de San Antonio, cerca de Guatemala, esa gente salió de aquí y allá está en San Antonio. Hubo gente que de aquí salió y se fueron a buscar un lugar y así se formaron los pueblos. Entonces así es como la raza indígena se fue desplegando, pero inició con Rabinal Achi.» E-16

De todos modos, la presencia de numerosos sitios arqueológicos corrobora que los valles de Rabinal y de Chixoy fueron habitados mucho antes



Chwitinamit

de la invasión española. Los lugares sagrados de Kajyub', Chwitinamit, Chiwiloy, Pakaqja, Chwiprosesión, Saqtijel, Toloxkok y Belej K'ache' sólo conforma un listado provisional e incompleto de las principales casas que dejaron los antepasados. En la cuenca del Chixoy, que en el norte de Rabinal colinda con los municipios de Cubulco y Uspantán, lugares importantes como Rax Ch'iich' en

25. VAN AKKEREN, R., (2000), p. 474 estima que la fecha de la composición del texto del Rabinal Achi, pudo haber sido 1478 d.C.

26. BRETON, A., (1999), p. 290-291.

27. MACE, C.E., (1970).



Los Encuentros²⁸ fueron completamente hundidos por la construcción de la presa hidroeléctrica de Pueblo Viejo, mientras que Cawinal cerca de Chicruz fue parcialmente hundido. Un reconocimiento arqueológico nos llevó a la conclusión que en la región de Rabinal existía una larga tradición de ocupación prehispánica. En el preclásico (hasta 100 años d.C.) están Chiwiloy y probablemente Xococ. En el clásico está Pakaqja que pudo haber sido un gran centro pokom bajo el nombre Nim Poqom Oronik Kaqja. Y en el posclásico están Kajjub' y Chwitinamit junto con Cawinal en el valle del Chixoy²⁹.

LOS MAYAS

El período precolombino o prehispánico abarca un largo lapso. A la gente que vivía en aquel tiempo la denominamos todos los mayas, nombre que fue puesto por los españoles para referirse a un grupo específico en Yucatán. Sin embargo, este nombre no refleja la inmensidad, diversidad y complejidad espacial y temporal de aquella época, que en su totalidad suma más de 3,000 años. Para simplificar, los investigadores han dividido todo ese tiempo en grandes bloques de tiempo:

PRECLÁSICO de 1500 a.C. a 200 d.C.

CLÁSICO de 200 d.C. a 900 d.C.

POSCLÁSICO de 900 d.C. a 1524 d.C.

Cabe resumir que cada bloque tiene sus subdivisiones y que tan sólo para la última época estamos hablando de un lapso que es mayor al período posterior a la invasión y que utilizamos esos términos de clasificación para simplificar una realidad mucho más compleja y diversa.



28. En idioma achi, el lugar todavía se llama «pa ya' ch'iich'» (en el agua del metal).

29. ICHON, A., (1996), p. 191 y Arnauld, M.C., en BRETON, A., (1993).



Concluyendo lo anterior, podemos señalar que la región de Rabinal jugaba un papel importante en la ruta comercial entre Kaminal Juyu' y las tierras bajas del Petén (y del Petén para Chiapas y Yucatán) a lo largo del tiempo prehispánico. Igualmente, la ruta antigua de la capital para Cobán pasaba por Rabinal, a través del camino real.

De Tezulutlán a las Verapaces

La historia de los rabinaleb' fue interrumpida por la venida de los invasores españoles. Cristóbal Colón pensó que había encontrado una vía más corta a Las Indias y en 1492 denominó a los habitantes autóctonos de la isla, donde hoy día está República Dominicana, indios. En 1519, Hernán Cortés llegó a México y mandó a uno de sus tenientes, Pedro de Alvarado, a la tierra de Guatemala quién en 1524 destruyó a Gumarkaaj, la capital de los k'iche's, y poco después a Iximche', la capital de sus aliados iniciales, los kaqchikeles. La invasión de Guatemala se efectuó, igual que la invasión de todo el continente, con una inmensa brutalidad, como lo reportó Fray Bartolomé de Las Casas:

«Entraban en los pueblos ni dejaban niños ni viejos ni mujeres preñadas ni paridas que no desbarrigaban y hacían pedazos como si dieron en unos corderos metidos en sus apriscos. Hacían apuestas sobre quien de una cuchillada abría el hombre por medio, o le cortaba la cabeza de un piquete, o le descubría las entrañas...»³⁰



La invasión española

30. DE LAS CASAS, F.B., (1974), p. 38.





Antes de ejecutar a un cacique capturado por los españoles, un fraile franciscano le preguntó si quería aceptar la fe cristiana para obtener un descanso eterno en el cielo:

«Él pensando un poco, preguntó al religioso si iban cristianos al cielo. El religioso le respondió que sí: pero que iban los que eran buenos. Dijo luego el cacique sin más pensar: que no quería él ir allá sino al infierno por no estar donde estuviesen y por no ver tan cruel gente.»³¹

Los rabinaleb' se salvaron de una suerte similar por la invasión "pacífica" que encabezó el mismo Fray Bartolomé de Las Casas. Durante los primeros años de la invasión española en Guatemala, intentaron incursionar varias veces militarmente en la región que luego denominaron Tezulutlán o Tierra de Guerra. El primer intento tuvo lugar en 1525, pero fracasó debido a la resistencia y al hecho que el ejército tz'utujil de apoyo a los españoles se pasó al lado de la población local y consecuentemente pudieron proporcionar valiosa información sobre tácticas de guerra a los habitantes de Tezulutlán.

En 1537, Fray Bartolomé de Las Casas estableció un convenio con el Gobernador de Guatemala, que permitía a los dominicos evangelizar la región con la condición de no entregar los pueblos fundados a los encomenderos, por el mal trato que aquellos dieron a la población local. En 1538 Fray Bartolomé fundó la primera reducción en Rabinal, a unos kilómetros de distancia de donde se encuentra el actual pueblo de Rabinal:

«... poco a poco juntaron hasta 100 casas con su mismo nombre de Rabinal no donde ahora está, sino una legua más abajo.»³²

Entonces, tenemos que situar la primera reducción de Rabinal en la dirección hacia Xococ, talvez Vegas Santo Domingo por llevar el nombre



31 DE LAS CASAS, F.B., (1974), p. 47.

32 Antonio de Remesal, citado en Bertrand, M., (1991), p. 345-346.



del patrón titular de los dominicos. El sitio sagrado que se encuentra en la vecindad se llama Chwitinamit, que quiere decir: encima del pueblo. Cincuenta años después de esa fundación «los indios de la Verapaz (...) tomaron las armas y se sublevaron»³³. En consecuencia, la reducción fue destruida y luego la volvieron a construir en su lugar actual, pero «con menos magnificencia y esplendor que antes»³⁴. En este contexto, los actuales esfuerzos de la aldea Xococ para independizarse como municipio de Rabinal, podría remontar a una división territorial más antigua, hasta prehispánica, entre los sitios de Chwitinamit y Kajyub'. Acaso, ¿no es extraño que en el baile del Rabinal Achi los personajes recorren diferentes lugares hasta la actual Santa Cruz del Quiché, pero ni siquiera hace mención de Chwitinamit que al fin y al cabo se mira desde Kajyub'?

Aunque no había una invasión militar directa en Rabinal, la conquista "pacífica" de la región tenía serias repercusiones para la situación demográfica. Con cifras de censos tributarios y estimaciones de números de habitantes en la región, Michel Bertrand calculó que el contacto había sido catastrófico para la población original:

«De los 60,000 habitantes que vivían en la región al inicio del siglo XVI, no quedaron más de 8 a 9,000 habitantes en el año 1574, o sea se habla de una baja de entre 80% y 85% de la población.»³⁵

Dichas estimaciones coinciden con lo que investigadores han podido establecer para otras regiones de Guatemala. Para Gumarkaaaj por ejemplo, Carmack³⁶ estima una caída numeral de la población entre 75 y 90% durante los primeros treinta años de la invasión y argumenta que las cifras de pérdida

33 BOURBOURG, B., citado en OCHAITA, L., (1974), p. 122.

34. BOURBOURG, B., citado en OCHAITA, L., (1974), p. 123.

35. BERTRAND, M., (1987), p. 64.

36 CARMACK, R., (2001), p. 99.





poblacional para Santiago Atitlán y Totonicapán (respectivamente 60% y 80%) reflejan un igual balance de catástrofe demográfica.

El “Descubrimiento del Nuevo Mundo” que se efectuó en América Latina causó uno de los genocidios más grandes, más brutales y más eficaces en la historia de la humanidad. Esa inmensa hecatombe no sólo corría a cuenta de la invasión militar de los españoles o el muy elevado tributo que exigía la Corona Española después de la sumisión, sino más bien a las tropas de choque que sembraban la muerte desencadenando una guerra bacteriológica a través de un contacto con enfermedades que hasta aquel entonces eran desconocidas en el continente. El Memorial de Sololá describe que años después de la llegada de los españoles:

«Comenzaba a extenderse la peste. Era terrible en verdad el número de muertes entre la gente. De ninguna manera podía la gente contener la enfermedad.»³⁷

Mientras que el Título Real de Don Francisco Izquín Nehaíb hace referencia del pago de tributo:

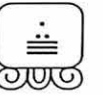
«Los de Rabinal y los de Qubuleb entraron al medio día a pagar su tributo de cacao, su tributo de sal y de jícaras de Rabinal.»³⁸

Así pasó en todo Guatemala. Aunque fue “conquistada pacíficamente” con la Biblia en la mano en vez de la espada, el contacto dejó un sendero de muertos. Rabinal, además, presentaba una región muy estratégica para continuar la conquista hacia la región norte de Tezulutlán (Tierra de Guerra), región que actualmente se denomina Alta Verapaz y Petén. Con el éxito que tenía la evangelización dominica en el norte, se transformó el nombre de toda la región en “Las Verapaces”. Sin embargo, en vista de la catástrofe demográfica, preferimos poner el adjetivo “pacífico” entre comillas. Queda



37 RECINOS, A., (2002), p. 95.

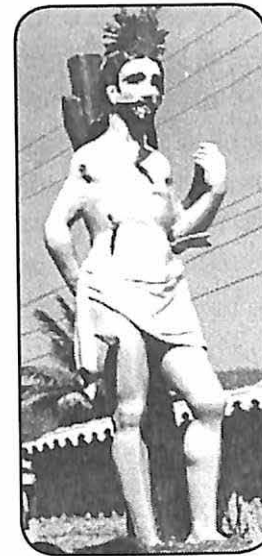
38 Citado en Lujan Muñoz, L. y Toledo Palomo, R., (1986), p. 63.



por preguntarse cuál hubiera sido el balance demográfico en Rabinal después de una invasión no pacífica.

Pervivencia cultural de los maya-achies

La independencia de Guatemala hacia la Corona Española no significó un cambio sustancial para el pueblo maya-achi. El dominio español fue gradualmente sustituido por la élite criolla. Después los ladinos ricos se impusieron en la cumbre de la pirámide social. Sin embargo, a pesar de los siglos de colonización y evangelización, el pueblo maya-achi ha podido preservar y mantener una identidad cultural milenaria. Como hemos mencionado en la introducción, muchas veces esa tradición antigua ha sido sujeta a algunos cambios, pero la esencia no ha variado. Un ejemplo muy claro de ello, lo ilustra el orgullo de Rabinal: el Baile del Rabinal Achi o el «Xajooj Tun». La relación del baile no ha cambiado durante los siglos y aunque está escrito en caracteres latinos, el antropólogo francés Alain Breton está convencido que el baile:



San Sebastián

«(...) no sufrió ninguna influencia europea. No hay ni una sola palabra, ni una sola formulación, ni la menor alusión que permitan sospechar que alguna persona en curso de hispanización o de conversión haya intervenido en él.»³⁹

O sea, al presentar el Rabinal Achi, los danzantes siguen practicando una costumbre prehispánica. Si bien es cierto que la gente no-indígena se refiere al Rabinal Achi como un «baile de chuntos» y que dichas presentaciones no logran convocar un número de público como lo hacen los llamados bailes ‘modernos’

39. BRETON, A., (1999), p. 16.





como Los Costeños, Los Animalitos o La Conquista, el rito de bailarlo traslada a los bailadores a tiempos muy antiguos y los vincula íntimamente con sus antepasados.

Los demás ejemplos de la pervivencia cultural del pueblo maya-achi son innumerables y solo nos limitamos a algunos más. Ya describimos el cambio de los dioses precolombinos por los santos católicos a través del ejemplo de San Pablo que remplazó al dios Toj de los rabinaleb'.

Siguiendo el ejemplo del Rabinal Achi, es ilustrativo la correlación que existe entre la muerte de K'iche' Achi y San Sebastián⁴⁰, porque ambos fueron sacrificados con flechas atados a un árbol. Es sorprendente ver la unificación de estos hechos. Los bailadores del Rabinal Achi bailen la primera vez en la fiesta de San Sebastián (del 17 al 20 de enero) y culminan cuando San Pablo entra a su nueva cofradía (27 de enero). Otros bailes como el Patzká o los Huehuechos, el Chico Mudo, Los Negritos, La Serpiente (que es la versión indígena del baile de San Jorge, pero con serpiente en vez de dragón) o las diferentes versiones de los Bailes del Venado (Maam pa Keej, B'alam Keej, Keej San Lorenzo e Ixim Keej⁴¹) preservan una riqueza de elementos precolombinos que aún faltan ser investigados más profundamente.

Las fechas importantes de representar los bailes tradicionales están vinculadas con el sistema de las dieciséis cofradías, donde los «qajawxeles» (los mayordomos) son los encargados de todos los ritos de la vida espiritual del pueblo maya-achi. Las fechas de las cofradías sustituyeron otras fiestas antiguas de peticiones de lluvia, celebraciones de solsticios, agradecimientos



40. BRETON, A., (1999), p. 18 y VAN AKKEREN, R., (2000), p. 395-396.

41. Véase *Ri Xajooj Keej re Chijaa - Los Bailes del Venado de Rabinal*, por el Museo Comunitario Rabinal Achi, con introducción de Ruud Van Akkeren, 2003.



para la cosecha etc. Relacionado con lo anterior, los «qajawxeles» rezan para los muertos en los altares de la casa, en la iglesia y en el calvario todos los lunes, lo cuál sustituye el día dentro del calendario maya asignado para recordar a los finados⁴².

Los «qajawxeles», en su calidad de rezadores son llamados también «tinientes», «abogados» o «devocionistas», se encargan de la parte ritual de los matrimonios, de las pedidas, del convivio con los finados, las peticiones de lluvia, buena salud y buena cosecha, resumiendo, se encargan de todo lo espiritual de los maya-achies. No es sorprendente ver una misa de casamiento de varias parejas a la vez pero con una presencia mínima de los familiares y amigos, porque el verdadero compromiso se efectúa después de la misa en la casa del novio durante horas de rezo e invocación. O sea, aunque la mayoría del pueblo maya-achi ha adoptado el catolicismo como religión, a la par (o mejor dicho: como parte intrínseca) practica los ritos tradicionales de pedidas, casamientos y cabo de año que se celebran en las casas dónde toda la comunidad acude. Reflejando lo anterior, Van Akkeren⁴³ encontró que durante los rezos de la pedida en Rabinal, los «qajawxeles» evocan la historia de Xkik' del Popol Vuh (la madre de los héroes gemelos Junajpú y Xbalanqué), en la cual los mismos actores aparecen bajo nombres católicos. ¡Recuerden lo que planteamos en la introducción, sobre la misma esencia bajo otra pantalla!

Además, la artesanía que practican los achies conforma otro vínculo directo con sus antepasados. Rabinal es famoso por su artesanía de cerámica, de petate, de tejido y de morro. A lo largo de los siglos, éstas artesanías



«tiniente»

42 SUAZO, F., (2002), p. 29.

43 VAN AKKEREN, R., (2002a).





sufrieron algunos cambios, muchas veces por razones de mercadeo, introduciendo nuevas técnicas (como por ejemplo el telar de pie para tejer). No obstante, los artesanos de morro manifiestan que su trabajo

«Es la herencia de nuestros abuelos. Si lo dejamos, ya no hay recuerdo de ellos y eso no lo podemos permitir. Ahora lo enseño a mis hijos, para que no se pierda la artesanía de nuestros antepasados.»⁴⁴



Artesanía del morro

Para concluir el recorrido cultural en Rabinal a través del tiempo, tomaremos un ejemplo del Memorial de Sololá, que relata cómo el baile del Venado está presentado por los de Rax Ch'iich':

«Los pokomames pusieron a la vista todos sus presentes y bailaron sus danzas. Las hembras de los venados, las hembras de las aves, la caza del tirador de venado, trampas y liga eran los presentes de los de Raxch'iich' y Nimpokom.»⁴⁵

Hasta hace veinte años, los habitantes de Río Negro iban a ofrecer sus bailes tradicionales durante la fiesta de la Santa Cruz enfrente del sitio sagrado de Los Encuentros, que es el actual nombre de Rax Ch'iich', en la cuenca del Río Chixoy. Dentro de ellos, siempre figuraba el Xajooj Keej o Baile del Venado. La costumbre de los antepasados de hace más de 500 años sigue vigente hasta hoy, vinculando así de manera directa al pueblo maya-achi con

44. Video: Uk'u'x Tzima - Corazón del morro, 2002.

45. RECINOS, A., (2002), p. 56-57.



sus abuelos y antepasados, lo que significa una característica intrínseca de la identidad cultural de los maya-achies. El ejemplo anterior también sirve para explicar la consecuencia de la represión estatal. A causa de la violencia y de la construcción del embalse del Chixoy, los habitantes de Río Negro se vieron obligados a dejar esa costumbre milenaria. Es ahí precisamente donde interfiere la violencia y sus consecuencias en la identidad cultural de los maya-achies y eso lo tendremos que tomar en cuenta a lo largo del proceso de la recuperación histórica.



Ri Xajooj Keej – el Baile del Venado



III. CRÓNICA DE UN CONFLICTO ANUNCIADO

Rabinal: 1944-1970



«Y no nos han dejado otro camino.
Y está bien que así sea.
*Recibimos el golpe en la mejilla,
la patada en la cara.
Y pusimos la otra mejilla,
silenciosos y mansos,
resignados.
Entonces comenzaron los azotes,
comenzó la tortura.
Llegó la muerte.
Llegó noventa mil veces la muerte.
La labraban despacio,
riéndose,
con alegría de nuestro sufrimiento. (...)*»

Manuel José Arce, La hora de la siembra

Antes del '44: Trabajos forzados

Si queremos presentar la historia de la violencia estatal de los años ochenta en un contexto histórico más amplio, tenemos que regresar al tiempo del general Jorge Ubico Castañeda (1931-1944). Cada anciano en Rabinal recuerda como era el trato a la gente campesina durante ese gobierno:

«Los ancianos hicieron la carretera en el tiempo de Ubico con piocha, no era con máquina. Y no les dieron de comer, nada, en ese tiempo de Ubico sufrieron mucho.» E-01

«Ubico esclavizó mucha gente porque la carretera que salió de San Juan Sacatepéquez, hasta Rabinal, nuestros padres lo hicieron, (...) pero sin ganar ni un centavo. Ya no tenían ropa los pobres, ya sin camisa sin pantalón y más que el capataz en ese tiempo de Ubico, tenía un su chicote en la mano.» EC-04

Cierto, el dictador militar explotó la vigencia de leyes discriminatorias como la Ley de Vialidad y la Ley contra la Vagancia que en su complementariedad obligaban respectivamente a la gente a proveer mano de obra gratuita para poder construir las carreteras conectando Rabinal con Salamá y El Chol con la capital o de laborar sin sueldo para los terratenientes. Cada hombre tenía la obligación de cumplir su servicio en las carreteras: quince días con cierta frecuencia, como lo expresó un señor en sentido general:

«Esa carretera de Salamá a Rabinal, a puro pulmón se hizo, y de Rabinal para El Chol a puro pulmón se hizo.» E-02

Como prueba de su servicio prestado, recibían el boleto de vialidad y

«Castigaban a los que no tenían el boleto. Había control, porque cada vez que uno tenía una gestión en el juzgado o en la milicia, primero controlaban la constancia del boleto de vialidad y si no lo tenía, a sacar sus quince días primero. Todos los hombres tenían que hacerlo.» E-02

«El carné era una tarjeta que dan. Esa se llena. Cada fin de mes se llena: usted trabajó con fulano de tal, por ejemplo un viejito que vivió aquí. Era dueño de una finca. Hay que ir con él una semana regalado y viene el mes, uno va con él y le dice: "mire,

don Tomás, hágame el favor de llenar éste, por este mes." Y cada ocho hay que ir al campo a revisión general.» E-16



Para mantener un control estricto sobre el trabajo forzado, se institucionalizó la figura del comisionado militar quien cumplía un papel de «agente de la autoridad militar»⁴⁶. Los comisionados pusieron puestos de control para revisar los carné, chequeando si los hombres habían cumplido verdaderamente con su servicio obligado. Como si ellos fueran los caporales quienes

mandaban en nombre del dueño de la finca, que en este caso era el alcalde municipal:

«El tiempo de Ubico era un poco más duro. Los jefes de municipio eran varios encargados, comisionados, dos o tres en cada aldea, eran directamente militares. Entonces cualquier cosa que había que ir a dejar a Salamá, ellos la ordenaron: "¡vaya a dejar eso!", no importa si tiene o no para comer.» E-02

En esas comisiones no siempre se trataba de cosas importantes, sino tan sólo para ir a traer cosas de uso diario como sal, café, ropa u otras cosas para la municipalidad y sus afiliados:

«Los comisionados y los auxiliares, solo se encargan a citar a la gente. El alcalde tiene una orden que necesita cinco a limpiar aquí, a trabajar allá y él que no cumple era castigado. El castigo era de abrir zanjas, barrer la plaza, regar el parque.» E-16

46. Acuerdo Gubernativo de la creación de los comisionados militares, citado en CEH, (1999), TOMO II, p. 158.

Por supuesto, no todos los hombres eran iguales ante esas leyes de trabajo forzoso, afectando mayoritariamente a los indígenas y ladinos pobres del municipio. Los que tenían dinero contrataban a sus mozos para cumplir con su turno. Fue precisamente durante la dictadura de Jorge Ubico que sobresalió la división entre los pobres y los ricos de Rabinal, es decir «*los medio ricos, porque mero ricos aquí no hay*»⁴⁷. Obligar a los campesinos pobres de trabajar gratuitamente, ilustra claramente la existencia de una división de clase entre los ricos y los pobres:

«Los ricos dicen: "Mire, alcalde, hágame el favor de mandarme unos cinco mozos para construirme una casa para esa semana", entonces está el auxiliar para citar a fulano y mengano. Entonces los ricos están contentos porque levantan la casa sin costarles ni un len. Igual con la milpa, la gente pobre va a limpiar la milpa de los ricos, no tiene nada que ver si uno tiene para comer o no.» E-16

Así era el trato que le daban a la gente pobre (campesino e indígena mayoritariamente) de Rabinal. El escritor rabinalense José María López Valdizón hace reflexionar al campesino indígena Antonio sobre el trabajo forzoso en su cuento *Muerte, Soledad y Angustia*, cuando él se iba desde la montaña de Concúl para Salamá a pie:

«El automóvil pasó con relumbros. El indio se hizo al lado del barranco, y el polvo le cegó los párpados. Sí. Los carros ahora pasaban lanzando el polvo hasta llegar a los pulmones de los mismos peones que habían hecho la carretera, sin ganar un solo centavo.»⁴⁸



47 E-16.

48 LOPEZ VALDIZON, J.M., (1953), p. 26.

1944-1954: La primavera guatemalteca

En 1944 la situación política y social cambió totalmente. El 20 de octubre de ese año líderes políticos civiles y militares organizaron un levantamiento popular en contra del gobierno de Ponce Vaides, quien había sustituido al general Ubico unos meses antes. Se logró la instalación del gobierno de Juan José Arévalo (1944-1951) como primer gobierno de la revolución y luego Jacobo Árbenz Guzmán (1951-1954) le dio continuidad al proceso de la revolución.

Por primera vez en siglos, se pudo hablar de una primavera democrática en Guatemala y al proponer una solución para las necesidades urgentes del país, varias reformas estructurales fueron impulsadas y decretadas. El cambio más importante de este período fue sin duda la Reforma Agraria o Decreto 900, aprobado por el Congreso en 1952, ordenando la expropiación de fincas no cultivadas y su entrega inmediata a los campesinos a través de los Comités Agrarios Locales. Durante su poco tiempo de vigencia 100,000 familias campesinas se vieron beneficiadas⁴⁹. Pero la protesta en contra de la Reforma Agraria creció rápidamente, tanto a nivel nacional como internacional. Una rebelión anticomunista dirigido por Mario Sandoval Alarcón, se produjo en Salamá en contra del gobierno de Árbenz. En los Estados Unidos, los intereses multinacionales de la empresa norteamericana United Fruit Company (UFCO), que perdió una parte de su tierra no cultivada por dichas expropiaciones, se sumaron al temor de ver una supuesta revolución comunista en su propio jardín. De hecho, el gobierno de Árbenz toleraba al partido comunista (PGT) en el congreso con 4 curules. Esas protestas culminaron con el derrocamiento del gobierno de Árbenz por una invasión dirigida por el Coronel Carlos Castillo Armas y financiada por la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA) en junio de 1954.

49 REMHI, (1998), TOMO III, p. 7.



Lo anterior brinda el panorama general para poder interpretar los sucesos a nivel local. En Rabinal los comités agrarios también se empezaron a organizar, aunque en sí no habían grandes fincas a expropiar o tierra sin uso a redistribuir. El organizador de los comités era Tomás Tecú Chiquito:

«Tomás Tecú estaba trabajando en las fincas en la Costa Sur. El se había agregado con unos directivos de la organización campesina allá y lo nombraron que viniera organizar la unidad campesina en Rabinal.» E-02

«Ese Tomás Tecú Chiquito, se trajo esa revolución y organizó a toda la gente.» E-17

A través de este líder campesino se organizó la Comunidad de Campesinos y el Sindicato de Obreros: *«Casi no hubo participación por parte de los ladinos, la mayoría eran indígenas.»*⁵⁰ Dicha organización se concretó a finales de los cuarenta con Tomás Tecú Chiquito desempeñando el papel de secretario general:

«Organizó a la gente, a los campesinos, al pueblo. Él era líder. Hasta le dieron un sueldo de policía y le dieron una su gorra. Andaba así en las calles en la noche con su pistolita, no había violencia, no había maras, no había robos.» E-17

A la par de Tomás Tecú estaban Victoriano Xitumul como secretario y Vicente Yol como tesorero. Otros líderes campesinos de aquel tiempo eran: Pedro Chen Alvarado, Domingo Román, Lázaro Tecú, Demesio Alvarado Ic, Víctor Cortés, Santiago Castro, Manuel Vázquez Lucas, Demetrio Sarpec, Agustín Cahuec, Fermín Tecú, Tomás Castro, Esteban Ic, Ramón Tecú y otros... Prácticamente todas las comunidades indígenas de Rabinal integraban esta comunidad campesina.



50. E-07.



Las celebraciones del primero de mayo y del veinte de octubre – fechas simbólicas de la revolución – contaban con una presencia inmensa de la población indígena:

«El primero de mayo se levantó el pueblo trayendo una bandera roja con la hoz y el martillo, pero no era símbolo de guerra, sino era para glorificar porque ganó un presidente para el pueblo.» E-04

La manifestación era tan masiva que *«mil hombres»*⁵¹ llenaban las calles de Rabinal. La gente ladina de Rabinal se asustó y denominó la manifestación como una “rebelión indígena”. Dicha manifestación llamó la atención del gobernador departamental y al siguiente día llegaron los soldados:

«Esta tarde quisieron destruir la casa del señor (dónde se reunía la comunidad campesina), como tres o cuatro camiones llegaron en ese lugar. Hasta nos dió miedo, porque no habíamos visto esa cosa antes.» E-04

Sólo a través de una mediación directa con el presidente Arévalo se pudo tranquilizar el conflicto local. Sin embargo, la llamada “rebelión indígena” hace constar la presencia del conflicto étnico latente en Rabinal, como lo recuerda un líder indígena:

*«Hace muchos años los ladinos tenían el poder a su cargo: Todo estaba bajo su dominio y sólo veían sus derechos. Cometían injusticias al no tomarnos en cuenta. (...) Allí empezamos a organizarnos, todos estábamos de acuerdo.»*⁵²

51. OCHAITA, L., (1974), p. 100.

52. Citado en OCHAITA, L., (1974), p. 100.



Lo anterior fue corroborado por otro informante:

«Hablaron de lo que es el mejoramiento del pueblo y de ahí se empezó a hablar de la discriminación y de la manipulación del pueblo indígena.» E-04



Vecinos de Ixchel, 1953

La alegría y la participación masiva durante las manifestaciones tenían sus orígenes en la abolición de los tiempos de esclavitud que el pueblo había sufrido en las décadas anteriores:

«El primero de mayo y el veinte de octubre: una gran fila, casi toda la parte de Rabinal, porque saliendo de

hasta allí del cementerio de Rabinal, hasta llegando la cabeza hasta atrás de la iglesia católica. Y toda la calle está llena de gente, una manifestación gritando porque la alegría del mil novecientos cuarenta y cuatro, porque se quitó ese yugo, esa opresión, la esclavitud por parte del gobierno de Ubico.» EC-04

Para poder reunirse, se vió la necesidad de tener una sede administrativa y la comunidad campesina compró el terreno, donde actualmente se encuentra la biblioteca municipal, el centro de salud y el Museo Comunitario Rabinal Achi:

«Este terreno es del pueblo. Todos nosotros aportamos para comprarlo.» E-01

Y la participación de las comunidades indígenas siguió creciendo:



«Y ahí se fueron las ocho aldeas que tenía Rabinal y en las aldeas fueron formados sus filiales. Como central quedó Rabinal, y de ahí iba caminando bien cuando de repente en el año 1951, dijo Tomás: "¡Somos mayoritarios y tenemos derecho a postular nuestro alcalde!"» E-02

Los indígenas de Rabinal vieron la necesidad de buscar más incidencia política a nivel local. En años anteriores ya se había eliminado la alcaldía indígena⁵³, conformada por el alcalde segundo, quien siempre era indígena y tenía bajo su control todo un sistema de regidores y mayores, muy vinculados a las cofradías. Desde entonces, el poder que ejercía la población indígena con el sistema de elección de alcaldes a través de las cofradías gradualmente se limitó a un poder religioso, restringiendo entonces la combinación del poder religioso y político que los mayordomos de la cofradía ejercían antes.

Los dos sistemas de poder existentes se interferían, por lo que las autoridades gubernamentales decidieron eliminar la alcaldía indígena. Mientras que los indígenas podían arreglar sus problemas internamente a través de la alcaldía indígena, a partir de aquel entonces estaban obligados de acudir a las autoridades municipales donde chocaban con los ladinos que ocupaban esas posiciones. Además, en ese tiempo:

«Todos los alcaldes eran ladinos e intendentes y muchas veces ni siquiera eran de Rabinal, eran de Zacapa, o Salamá.» E-02

Y aunque fueran del mismo lugar, servían a los intereses de unos pocos, como ya lo hemos descrito anteriormente⁵⁴.

Entonces, la lucha para los derechos de los campesinos entró por la vía política y Rabinal conoció una confrontación entre el PUA (Partido de

53 BARRIOS, L., (1996), p. 144.

54 Los alcaldes antes de la revolución eran: *«Fernando Perdomo, Pablo Juárez, Rafael Estrada. Esos eran los alcaldes de la dictadura.» E-16*





Unificación Anticomunista) y el PAR (Partido Acción Revolucionaria). El PAR se sintió apoyado por la comunidad campesina y postuló su propio candidato en contra del PUA:

«Lo que querían ellos del PUA, querían la dictadura. un regreso al tiempo de Ubico. Ellos querían que la gente trabajara sin pago para ellos.» E-02

Pero el primer intento de la comunidad campesina no salió tan fructífero como habían esperado:

«Entonces la primera vez, se baboseó Tomás Tecú Chiquito, porque propuso a un candidato que es enemigo pero como él llegó con nosotros a acompañar. Sí, entró como alcalde y nos dijo: "no tengan pena compañeros, les voy a ayudar". pero ya estando en el puesto se volteó.» E-17

No obstante, en las elecciones de 1951 la comunidad campesina ganó con mayoría de votos y logró meter toda su planilla en la corporación municipal. Sin embargo, la oposición no los dejaba entrar. En la mañana en que la nueva corporación iba a recibir la vara de la alcaldía, arrestaron al alcalde electo y al síndico primero. La noche anterior, desconocidos habían escondido unas botellas de cusha (bebida alcohólico ilegal) en la casa del alcalde para poder acusarlo e impedir de esa manera que tomara el puesto que el pueblo de Rabinal le había conferido en las votaciones. El regidor primero, Alberto Garniga Coloch, recibió la vara temporalmente⁵⁵, porque después de unos meses el alcalde electo pudo tomar posesión de su cargo. El alcalde de aquel entonces – Alberto Chiapas - recuerda que el enfrentamiento político tenía un carácter racial:



«Los ladinos temían que yo iba a barrer con ellos, pero yo no tenía por qué hacerlo. Según ellos solo a mi raza indígena iba atender. Yo fui alcalde propuesto y electo por la raza indígena es cierto, pero una vez en el poder, tenía que atender a todos.» E-03

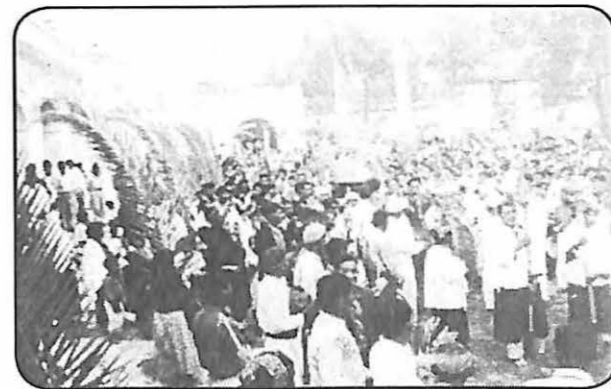
Después de la victoria en la primera elección, la comunidad campesina aún logró continuar en el poder con el alcalde Victoriano Xitumul. Sin embargo, él ya no pudo terminar su período por el derrocamiento del gobierno de Árbenz ejecutado por Castillo Armas y la CIA. Cayó la corporación de la comunidad campesina. Consecuentemente, el terror de la contrarrevolución les impedía continuar la organización de la unidad campesina:

«Cuando cayó Árbenz, entonces todos se fueron a la cárcel, desde el más alto.» E-08

Existía incluso una orden de fusilar a todos los revolucionarios presos, orden que al final no se cumplió. Se quedaron unos meses en la cárcel y después salieron: *«Pero ya no tenían fuerza, de una vez habían caído.»⁵⁶* La nueva corporación municipal se apropió del terreno donde estaba la sede campesina.

En cuanto a lo expuesto anteriormente, los ancianos todavía recuerdan que trajeron al Señor de Esquipulas a Rabinal en apoyo a la contrarrevolución:

«Los ricos estaban enojados por la repartición de las fincas. Entonces mandaron al Señor de



Semana Santa, 1,953





Esquipulas, pasó aquí, entró en la iglesia, ahí lo velaron y qué dinero juntaron. Todo el pueblo llegó a dar su centavo y todo ese dinero lo mandaron a Castillo Armas en los Estados Unidos.» E-01.

La imagen del Señor de Esquipulas recorrió todo el país y como «en ese tiempo todavía éramos todos católicos»⁵⁷ no era difícil juntar mucho dinero:

«Para ir a besar el Cristo o para ir a ver el Cristo: cincuenta len a cada indio, pero no sé si es el Señor de Esquipulas o si es una cruz de encanto, yo no fui a verlo. Pero ¿qué pasó? Era para comprar armas y poder desnudar al pobre Jacobo Árbenz.» EC-04

Y:

«El Señor de Esquipulas vino a liberar a todos. Eso fue todavía en tiempo de Árbenz. Hicieron eso para ayudar la entrada de Armas, pero nadie sabe quién organizaba eso. Lo que dijeron era para liberar y pedir milagros. Y como toda la gente era católica, lo veneraron.» E-02

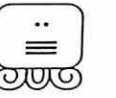
Cabe resaltar que la Iglesia Católica en ese tiempo protagonizaba un papel de apoyo al anticomunismo en Guatemala y vio la invasión gringa con buenos ojos⁵⁸. Aquella visita religiosa era un ejemplo claro del engaño y de la manipulación que se hizo con el pueblo indígena:

«Dijeron que todos los indígenas se involucraran para recibir el Señor de Esquipulas, hicieron limosnas, hicieron colectas. Sin darse cuenta, toda la gente apoyó a la invasión. Eso fue la manipulación de los ricos a los pobres.» E-04.



57 E-01.

58 REMHI, (1998), TOMO III, p. 12-13.



El período de la primavera guatemalteca, su derrota y sus consecuencias significó un preludio al conflicto armado interno, como lo previó Tomás Tecú Chiquito:

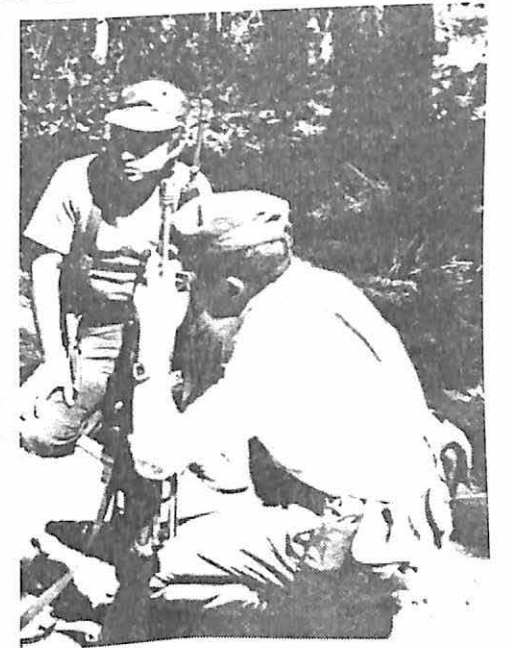
«Él nos dijo que ahorita sólo estamos hablando, pero va llegar un momento en el cual nos vamos a organizar con armas de fuego.» E-01

1960-1970:

Inicio del conflicto armado interno

Después de la primavera guatemalteca, empezó un período de dictaduras militares. Sin embargo, en el seno de la misma institución armada, no todos compartieron una misma mentalidad. El 13 de noviembre de 1960 se levantó un grupo de jóvenes oficiales del ejército. Este grupo estaba en contra del entrenamiento de cubanos disidentes en la finca Helvetia, Retalhuleu (preparándose para la invasión en la Bahía Cochinos), queriendo además frenar la corrupción oficial. El Manifiesto del 13 de Noviembre llamaba a:

«Instaurar un régimen de justicia social en que la riqueza sea de quienes trabajan y no de los explotadores, hambreadores del pueblo y de los gringos imperialistas.»⁵⁹



Guerrilleros en acción

59 Citado en: REMHI, (1998), TOMO III, p. 26.





Después de unos días tensos de enfrentamientos, los involucrados en la sublevación del 13 de noviembre de 1960, tuvieron que salir del país por el fracaso de la rebelión.

Posteriormente, algunos de ellos se reagruparon en el Frente Guerrillero "20 de Octubre", bajo el mando del coronel Carlos Paz Tejada. Sin embargo, el grupo estaba mal preparado, con poco entrenamiento militar y un total desconocimiento geográfico del terreno, por lo cual fue aniquilado casi completamente en un enfrentamiento militar el 13 de marzo de 1962 en las montañas de Concuá, Granados, Baja Verapaz. Dentro del grupo de 23 militantes estuvo Rodrigo Asturias, posteriormente comandante Gaspar Ilom de la Organización de Pueblo en Armas (ORPA), quien fue capturado. Estuvo dos años en la penitenciaría de Salamá.

A finales del '62, fueron conformadas las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), integradas en parte por el 'Movimiento Revolucionario MR-13', bajo el mando de Marco Antonio Yon Sosa, el 'Frente Guerrillero Edgar Ibarra', encabezado por Luis Augusto Turcios Lima y el partido comunista 'PGT' (Partido Guatemalteco de Trabajo). Para la reseña histórica de la situación socio-política de Rabinal, nos interesa más este segundo grupo de las FAR, es decir el Frente Guerrillero Edgar Ibarra (FGEI)⁶⁰. Aquel frente estaba integrado por personas quienes, años más tarde, jugaron un papel crucial en la constitución de las otras organizaciones guerrilleras. Pensamos en Rodolfo Payeras, Rolando Morán, Pablo Monsanto y César Macías entre otros.

En 1963, los integrantes del FGEI entraron en contacto con los indígenas de Rabinal donde el PGT anteriormente ya había llegado a promover el

60 Sólo mencionamos brevemente que debido a unas discusiones internas e ideológicas durante los primeros años, se mantuvo la división FGEI, MR-13 y PGT, mientras que a partir de marzo 1965 se refiere a las segundas FAR, integrados por el FGEI, el PGT y la JPT (Juventud Patriótica del Trabajo) bajo el mando de Turcios Lima. El MR-13 de Yon Sosa, se quedó fuera de las FAR pero siguió operando en el área de Izabal. Cuando se menciona las FAR en relación con Rabinal, casi siempre significa el FGEI.



discurso de la lucha armada entre los maya-achies de la región. Un campesino indígena empezó a organizar un grupo de indígenas quienes bloquearon la carretera a Salamá y pintaron consignas del MR-13 en las piedras. Uno de los comandantes del FGEI, César Montes, recuerda que en este año '63 vino a Rabinal para:

«Organizar a un grupo de indígenas achi's que actuaban por sí mismos en nombre del Movimiento 13 de Noviembre. El dirigente era un ex contratista y comerciante llamado Emilio Román López. Recibió a César y lo llevó a esconderse de noche en casa de Fidel Raxcaco Xitumul. Allí lo esperaba un grupito de indígenas que escucharon atentamente las explicaciones sobre la "guerra de guerrillas, como táctica de la guerra de todo el pueblo".»⁶¹

No era tan sorprendente, porque desde la organización de la comunidad campesina y el sindicato de obreros con Tomás Tecú Chiquito, la gente había mostrado una mentalidad consciente en cuanto a la importancia de un cambio social y el reclamo de sus derechos:

«Muchos de los que participaron en ese momento (del movimiento de Tomás Tecú) muchos fueron reorganizados, tal vez no como combatientes, si no como apoyo al movimiento.»
E-08

Entonces, desde aquella visita de César Montes, un grupo de indígenas de Rabinal se integró al Frente Guerrillero Edgar Ibarra:

«Pascual, Socorro, Sotero, Braulio, René y Chepe fueron miembros fundadores de la Guerrilla Edgar Ibarra.»⁶²

61 MACIAS, J.C., (1999), p. 39.

62 MACIAS, J.C., (1999), p.108.





El máximo líder de ellos era el ya mencionado ex contratista evangélico Emilio Román López quien adoptó el nombre de guerra de "Pascual Ixpatá"



Tres guerrilleros

y cuyo padre también había participado en la organización de la comunidad campesina como compañero de Tomás Tecú Chiquito. Inicialmente eran seis los achies que apoyaron la creación del FGEI en la Sierra de las Minas durante los primeros años:

«Los achi's se integraron con abnegación y sacrificio a las duras tareas iniciales de sobrevivencia, exploración y acarreo de abastecimientos, que se prolongaron por nueve meses.»⁶³

Poco después, Emilio Román fue enviado otra vez a Rabinal, Cubulco y San Miguel Chicaj para sentar las bases de una amplia organización de apoyo a las FAR que posteriormente se volvería la Regional de las Verapaces.

«Turcios Lima y Yon Sosa pasaron aquí en el año setenta y dijeron que "hay que estar listos, porque nosotros estamos luchando para ver el bien de todos".» E-17

Poco a poco fueron incorporando a la gente de Chuateguá, Pichec, Chiac, La Ceiba, Nimacabaj y otras aldeas:

«Cuando (los guerrilleros) pasaban armados en las calles, aquí en Rabinal, las ametralladoras en las manos, ellos no tenían miedo. Yo me recuerdo que antes no había luz en las casas,



63 MACIAS, J.C., (1999), p. 108.



entonces a las tres de la mañana nos parábamos abajo del poste en la calle para estudiar y ahí los vimos pasar.» E-08.

Algunos informantes añaden que en aquellos tiempos existía una forma de respeto entre el ejército y la guerrilla. Cabe recordar que los primeros comandantes revolucionarios inicialmente eran oficiales del ejército:

«Un día entró Emilio Román y otros tres armados en la cantina "Motagua" y los soldados estaban tomando al fondo de allí del Motagua. Entonces vino Emilio e invitó a Efraín y Salvador a un octavo. Temblaban esos dos, porque los otros iban armados y los soldados allí atrás. Tomaron una botella y se fueron a la punta y los soldados no dijeron nada, de una u otra manera se veía todo el respeto.» E-08

Igualmente, durante el entierro del comandante en jefe de las FAR, Turcios Lima, quien había muerto en un dudoso accidente de tránsito en octubre de 1966, la caravana pasaba enfrente de la Escuela Politécnica y los soldados le hicieron los honores que corresponde a un militar. Poco después Emilio Román López bajó de las montañas a la capital por un insoportable dolor de muela y se dirigió a un dentista aliado. Emilio fue descubierto y denunciado. Llegó la Policía Judicial y, aunque dentro de la patrulla policial también iba un simpatizante del movimiento, el comandante Pascual murió en el intercambio de fuego⁶⁴.

Para las elecciones de 1965, el Partido Revolucionario promovió a su candidato Julio César Méndez Montenegro como el tercer gobierno de la revolución, por lo que las FAR decidieron apoyar a Mendez Montenegro. Como muestra del apoyo restringieron sus actividades militares. El PR ganó las elecciones, a nivel nacional como a nivel municipal, donde Indalecio Estrada fue electo alcalde. Sin embargo, Méndez Montenegro no cumplió

64 Ocurrió el 23 de octubre 1966, en: GALEANO, E., (1967), p. 29.





con su promesa política y después de unos meses de silencio, que sirvió al ejército para reagruparse y fortalecerse militarmente, la ofensiva del Ejército Nacional cobró fuerza y estaba dirigida a la aniquilación total de las FAR. A finales del año '66, la guerrilla en la Sierra de las Minas fue derrotada y se desplegó hacia el interior como lo recuerda un ex jefe de las FAR:

«Las FAR eran organizados en regiones, pero solamente tenía organización fuerte en Rabinal.» E-06

Después de la ofensiva exitosa de la contrainsurgencia en la Sierra de las Minas, las FAR estuvieron un tiempo en Rabinal:

«Un día me dijeron: "Te necesitamos allá en Rabinal". Cuando vine aquí, bueno, a las siete de la noche, esperamos en tal lugar. Cuando llegué, fuimos a la montaña por allá por San Luis, esa montaña de San Luis es bien alta, llegamos allá y sólo silbaba e que me llevaba, silbaba y silbaba, y al rato cuando oyó un silbido me dijo: "Mire, quedémonos aquí" y nos dormimos. Cuando amaneció, me di cuenta que estábamos en medio del campamento de las FAR. Hasta me asusté porque pensé que era el ejército.» E-12



Grupo guerrillero en entrenamiento

Sin embargo, la reacción del ejército no tardó mucho. El primero de noviembre de 1968 («un día de los santos llegaron aquí los soldados»⁶⁵) entró el ejército a Rabinal con aviones y jeeps. Después de haber permanecido unos días en el campo, montaron un destacamento temporal en Pichec donde permaneció durante



unos meses. El ejército empezó una persecución brutal. Tenía a Rabinal muy controlado porque se embarcaron en una campaña de represión selectiva utilizando las listas negras con nombres de personas involucradas en el movimiento organizativo:

«A Fidel Sánchez y Andrés Tahuico los secuestraron y los llevaron a la escuela en Pichec, lo fueron a quemar en Pichec en el destacamento militar en el '68. Les tiraron gasolina ahí y vivos les prendieron fuego. Después de ellos se fue Lucas Cortés y Felipe Lajuj, porque eran de las FAR también. En el '68 a Lucas Cortés le torturaron en la escuela de Pichec y le prendieron fuego. Ahora, Felipe Lajuj era también un contratista, fue reclutado por Emilio Román. A él lo torturaron en un lugar que se llama el Tablón. Allá lo crucificaron, le quitaron la ropa, lo torturaron como hicieron con Jesús, lo pusieron en una cruz boca abajo, y a medio día cuando el sol estaba fuerte, le daban vuelta y lo ponían boca arriba. Pero nunca le pudieron sacar algo y después lo mataron.» E-07

«En ese tiempo mataron a don Pedro Ic, es de Pichec. Ellos fueron torturados, cuando los mataron, amarraron alambre en sus penes y los amarraron atrás del carro, que ellos llevaban. Cuando los llevaron en el carro, ellos se fueron arrastrando atrás del carro, de esta manera se murió don Pedro Ic. A su hermano don Tiburcio Ic, también le amarraron alambre a su pene y lo colgaron en un árbol. Allí se murió. Esto fue entre 1968 y 1969.» E-43

Los militares pusieron el destacamento militar en El Tablón y en Pichec, a la orilla de la carretera a Cubulco, porque esa región simpatizaba con el movimiento guerrillero de las primeras FAR. El ejército quería controlar la zona y – en cierta manera - lo logró.



«A mí, como mensajero pues, me dieron nada más que un 45, para defensa, de repente me ataca el enemigo en el camino, aunque sea para escaparme. Y al final, cuando fueron a recoger las armas, entonces dijo él que fue a recoger: "vamos a recoger por un tiempcito y después, cuando ya vamos a realizar otra vez entonces les vamos a dar otra vez, y vamos a seguir adelante."» E-12

La guerrilla salió de Rabinal con la llegada del ejército. La consecutiva represión era muy selectiva y buscaba a todas las personas quienes constituyeron la base de apoyo al movimiento guerrillero:

«Dijeron que toda la raza indígena era guerrillera, pero toda la pobre gente vive de su trabajo, nada más. Eso dijeron ellos, que era para atacar a ellos. Llegaba el ejército y comenzaba a espantar a la gente. Pero no hicieron mayor cosa, hasta que en el tiempo de Lucas lograron lo que querían.» E-02

Sin embargo, varios simpatizantes todavía lograron escaparse:

«Cuando entró el batallón que vino con avioncitos, cañones artilleros y jeeps de ellos en todo Rabinal (...) entonces mi papá me levantó temprano y salimos de aquí con dos maletas, dos costales, un machete y ... afuera. Yo nunca había montado un carro de verdad, y que si él nunca dijo porque, solo contó que teníamos trabajo que ir a hacer allá. Estuvimos cuatro meses y medio en la montaña de Gualán, hasta fuimos a parar a la frontera con Honduras, pero después todas las noches escuchaba la radio, entonces pasaban informaciones. Saber como se enteró que los habían matado en Rabinal.» E-08

Y así terminó el primer movimiento guerrillero en Rabinal. Algunos rabinaleros sobrevivieron y se fueron a entrenar a Cuba. Otros se reorganizaron en el interior del país mientras que los demás se reintegraron a su familia. Los guerrilleros sobrevivientes se reagruparon y al inicio de los años '70 algunos fundaron el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), mientras que otros organizaron el segundo movimiento de las FAR.



Unos años después, el ejército descubrió que Yon Sosa estaba escondiéndose en una finca de su propiedad en Sebol, Alta Verapaz y consecuentemente debía salir del país. El comandante guerrillero Yon Sosa "El Chino", cruzó la frontera de México junto a sus dos guardaespaldas achies: Fidel Raxcaco Xitumul (Socorro Sical)⁶⁶ y Enrique Cahuec. Las tres personas fueron descubiertas por una patrulla militar mexicana. Yon Sosa y sus compañeros se rindieron y esperaban que se les respetara la vida. Sin embargo, fueron fusilados el 29 de mayo de 1970 y hace poco sus restos fueron regresados a Guatemala. Cuando Mario Payeras y sus quince compañeros - dentro de ellos se encontraban cuatro achies - cruzaron la frontera hacia Guatemala el 19 de enero de 1972 para organizar el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), pasaron cerca del lugar donde fueron ejecutados Yon Sosa, Socorro Sical y Enrique Cahuec:

«A pocas leguas de allí, a orillas del Lacantún, habían sido asesinados, dos años antes, Marco Antonio Yon Sosa y Socorro Sical, legendarios jefes de guerrillas.»⁶⁷

Con la incursión de los primeros guerrilleros del EGP en la selva del Ixcán estamos empezando el siguiente capítulo.



Entrega de armas en la guerrilla

66 El capitán guerrillero Socorro Sical firmó el documento del 10 de enero 1968 como tercero en mando de las FAR, el documento especificaba la separación de las FAR con el PGT. En aquel momento Socorro Sical tenía el mismo grado militar que Pablo Monsanto, quien después volvió comandante de las FAR, en: GOTT, R., (1971), p. 511.

67 PAYERAS, M., (1998), p. 1,9.





Conclusión provisional

En Rabinal, el primer movimiento guerrillero de las FAR recibió mucho apoyo, que en vista de todas las condiciones existentes de trabajo forzoso, la discriminación eterna hacia los indígenas y la frustrada experiencia de la comunidad campesina no nos debe extrañar, como nos resume un informante:

«¿Cómo era posible?» dijo mi papá “que nosotros teníamos que hacer todo eso de luz, de agua, de carretera, de la iglesia a los ladinos”. Todas esas obras fueron obras sin pagar ni un solo centavo a la gente. Todas esas cosas daban lugar a que había que apoyar un movimiento distinto. Emilio Ixpatá dijo que había que hacer algo distinto. Mi papá dijo que había que apoyarlos y que valía la pena.» E-05.

Encontramos – junto con la mayoría de los informantes – en la división étnica (indígena ↔ ladino) y, encima de ello, en la división económica (pobre o campesino ↔ rico) y geográfica (rural ↔ urbano), una explicación de los orígenes del conflicto armado y dentro de ello la participación de muchos indígenas de Rabinal. En otras palabras: *«Los campesinos en las aldeas eran como los zompopos obreros que habían que mantener a los zánganos»⁶⁸*. O como nos resume otro informante:

«Porque aquí en Rabinal, pues, antes no nos tomaban en cuenta. Más antes, aquí los ladinos cuando necesitaban trabajadores pues solo se iban a la municipalidad a poner una nota: necesitamos tantos trabajadores para tal día sin un gozo de sueldo. Eso es lo que existía antes. Sólo van con el alcalde, diciendo necesito veinte trabajadores para limpiar la milpa. Luego los mayores llegaban en las casas: “Bueno, vos, ¡te toca trabajar mañana con tal fulano!” hasta que se completa los veinte. No pensando si ellos tienen comida para mañana o no.



Ahí es pues, que todos nosotros, nos dimos cuenta que es una injusticia, pues sólo sirviendo al medio rico, porque aquí no hay verdaderos ricos. Así es como se inició la guerrilla aquí.» E-07

Los sistemas coloniales de dominación, explotación y discriminación racial por parte de la población criolla y después ladina, justificó una interpretación étnica de la lucha de clases, propagada por la guerrilla marxista. Es decir, en Rabinal, los maya-achies interpretaron el mensaje revolucionario de la división de clases en términos étnicos. Todos los sistemas de explotación hacia los obreros y de la lucha del proletariado tomó el camino racial en Rabinal: los ricos son los ladinos y los pobres son los indígenas y, en grandes rasgos, los ladinos ricos maltrataban, discriminaban y explotaban al indígena pobre.

Concluimos entonces que las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales en el Rabinal de los años '60, que son resultado de siglos de explotación y discriminación racial, impulsaron el deseo en los maya-achies de ver una transformación profunda de las condiciones de vida. Debemos tomar en cuenta esta división étnica de la sociedad rabinalense a lo largo de los hechos que estamos por describir.

Aquel movimiento revolucionario de los años '60 fue – como se ha descrito arriba – casi aniquilado, pero a su vez, dejó sembrada la semilla para que los indígenas participaran en un segundo movimiento revolucionario campesino. La historia tiende a repetirse como lo veremos en el siguiente capítulo.



IV. «Y DE AHÍ COMENZÓ LA VIOLENCIA»⁶⁹

Estrategias y mecanismos de la violencia en Rabinal



«Cuando cayó el tiempo de la matanza, ya no había vida de vivir allá en Rabinal. A las seis de la tarde todos los habitantes cerraban sus casas,... el fumador que deje de fumar, ni el que tiene tos, que vea la manera de no toser y a partir de las ocho ya no había luz. Los que estaban en la calle, vigilando, si vieron luz, entraron: "vos, ¿qué estas celebrando?", y lo quiebran de una vez. No había perdón en ese tiempo, me decepcioné y cuando vi esa cosa, me vine para acá.» E-02

Durante toda la década de los años '70, la mayoría de la población de Rabinal estaba de una u otra manera organizándose con el fin de superarse. Muchas veces estos movimientos de organización económica o social conllevaba en sí el planteamiento de un cambio profundo en las condiciones de vida en Rabinal. En la primera parte de este capítulo describimos los actores que propulsaron este mensaje de cambio: los catequistas, el movimiento campesino, la cooperativa... En el segundo componente nos enfocamos en la militarización al final de los años setenta y el inicio de los ochenta, describiendo las estrategias de las dos partes combatientes en el



conflicto armado interno, es decir, el ejército y la guerrilla con sus diferentes subestructuras. En la última parte describimos algunos mecanismos de la violencia, concretándolos con casos ilustrativos.

1. Los actores de cambio social en los '70

El conflicto armado interno tenía dos protagonistas importantes: la insurgencia armada y el Ejército Nacional de Guatemala. Pero, en las páginas anteriores destacamos también que el conflicto armado interno tenía sus causas y orígenes en lo político, económico, cultural y social. Todos los informantes, sin ninguna excepción, recalcaron que la situación anterior al conflicto armado era de discriminación, explotación y marginación, afectando sobre todo al pueblo maya-achi. El sueño de poder impulsar cambios sociales a través de la vía política ya había fracasado con la derrota del movimiento de la reforma agraria impulsado por la revolución de 1944 y, en un ámbito local, con la caída de la unidad campesina en Rabinal. Sin embargo, a lo largo de los años '70, los rabinaleros impulsaron pacíficamente procesos de transformación económica y política a través de varias organizaciones. Empezamos con la Iglesia Católica con la descripción de los actores que promovieron estos cambios sociales.

1.1. La Iglesia Católica

A nivel internacional, la Iglesia Católica inició un proceso de identificación con la mayoría de sus creyentes a lo largo de los años '60, impulsando las conclusiones del Segundo Concilio Vaticano (1962) y – más que todo – su lectura latinoamericana en Medellín (1968). Ahí, la Iglesia Católica de América Latina decidió seguir la vía de la Teología de Liberación con la “opción para los pobres”:



«Antes de la violencia, la iglesia participó, yo creo, muy claro en el movimiento de teología de la liberación. Era una mentalidad progresista en lo social, en línea de desarrollo, de concientización de trabajar para promoción humana: salud, agricultura. Todo lo que era el CIF, por ejemplo, una cooperativa de conciencia para despertar a la gente, la iglesia se empleó en eso. Además propagó una lectura bíblica de la teología de la liberación del éxodo, que era la liberación de un pueblo.» E-21

Delegados de la palabra

Al lado del mensaje evangelizador, la Iglesia Católica inició varias obras sociales como solución estructural para la pobreza. En las comunidades rurales, por ejemplo, este cambio de mentalidad fue muy visible en la creación de la figura de los delegados de la palabra. Varios ancianos recuerdan que la misa antes era celebrada en latín y que el sacerdote llamado padre estaba con la espalda hacia el pueblo. Por ende, nadie entendía el mensaje, *«sólo el padre es el que sabe la misa, pero nosotros no sabemos nada de lo que él hizo»*⁷⁰ y:

«Antes, las misas eran en latín y no entendíamos nada. Nos dijeron “ora pro nobis” (ruega por nosotros) o algo así, pero nosotros le contestamos al padre: “ujoloom no's” (cabeza de chompipe).» E-04

El cambio de idioma (de latín a español) iba acompañado por una interpretación distinta de la Biblia, donde pasajes bíblicos como el éxodo de Egipto y otros, servían para explicar la situación miserable del campesinado en Rabinal. Simultáneamente, se reforzó la presencia de la Acción Católica a través de la fundación del centro dominico de formación San Benito, en Cobán, Alta Verapaz, a principios de los '70, donde se daban cursillos a





los delegados de la palabra. También se notó el cambio en la mentalidad personal de los nuevos sacerdotes en Rabinal, como lo explica un catequista:

«En el año '70 y '72 llegaron unos buenos sacerdotes que de veras llevaban compromiso de ayudar al hermano necesitado. No eran individuales como los de antes, que sólo hablaban con los ladinos del pueblo. Nos atendían a todos.»⁷¹

Los padres empezaron a implementar una reforma social que incluía la construcción de escuelas, puestos de salud y otras obras sociales en las diferentes comunidades. A la par de este trabajo siempre iba el mensaje de evangelización:

«Las religiosas nos preparaban acerca de la importancia que tiene la higiene. Cuando los niños están llenos de granos o de lombrices y sufren diarrea es por falta de higiene. Pero hay problemas más grandes en comunidades arrinconadas como la de Canchún y Chitucán, donde no hay agua, porque se hundió el agua por el terremoto. Apenas consiguen agua las personas para beber. ¿A dónde pueden ir? Un sacerdote les dice "Abramos pozos."»⁷²

Otro informante recuerda específicamente el trabajo del padre Gregorio, quien a finales de 1979 tuvo que marcharse de Rabinal porque su nombre apareció en la "lista negra"⁷³. De eso, los militares habían avisado a los dominicos de la colonia Tivoli y que *«definitivamente mataron a la gente que había en esa lista.»⁷⁴*

71 Testimonio de Carmelita Santos en: IEPALA, (1984), p. 278.

72 Testimonio de Carmelita Santos en: IEPALA, (1984), p. 278-279.

73 "lista negra": forma popular de indicar que se está en una lista de nombres para ser asesinados.

74 E-21.



«El padre Gregorio era desarrollista, chispudísimo, práctico y consiguió pozos de agua por todas partes. Era muy capaz para proyectos de todo tipo e hizo montones de cosas.» E-21

La Iglesia Católica en Rabinal también empezó a involucrarse en la promoción y la organización del cooperativismo. Tomó un papel protagónico en la reconstrucción después del terremoto de febrero de 1976 y dentro de ello, en la creación del Programa de Hogar Rural del Centro de Integración Familiar (CIF). Sin embargo, las capacitaciones por parte de la iglesia formaron una nueva generación de líderes religiosos en la figura de los catequistas que chocaron muchas veces con los líderes tradicionales en las comunidades:

«Entonces en todas las aldeas hubo choque entre los ancianos y los jóvenes, entre las cofradías y los apostolados quienes eran representantes de la doctrina.» E-09

Los catequistas – quienes muchas veces eran hombres jóvenes de la comunidad – empezaban a ocupar puestos de incidencia política, social y cultural en las comunidades; puestos que durante siglos anteriores fueron ocupados por los representantes de las cofradías: los *«qajawxeles»*, las *«chuchuxeles»*, los *«tinientes»* y los *«abogados»*. Este choque entre el mensaje social de la Iglesia Católica y la tradición cultural igualmente marcó el inicio de una división interna en las comunidades. Esta oposición se produjo a raíz de la división entre el cambio social, moderno y joven y la preservación con los adjetivos opuestos: cultural, tradicional, antiguo. Este fenómeno no solo ocurrió en Rabinal, como lo concluye Richard Wilson para el área de los q'eqchi'es:

«La autoridad tradicional quedó minada con la introducción de los catequistas. Eran elegidos por la comunidad, pero legitimados desde una fuente externa: la Iglesia Católica. Ellos





usurparon el poder de los ancianos al mismo tiempo que la guerra civil comenzó con una venganza.»⁷⁵

Diferentes líneas de convergencia

A finales de los años '70, la línea de la teología de liberación en muchas partes de Guatemala se entremezclaba con la insurgencia armada. Como los catequistas ocupaban nuevos espacios de poder en las comunidades, proclamando una interpretación bíblica de resistencia, sus mensajes concordaban con el espíritu



Padre guerrillero celebrando misa

revolucionario de aquel tiempo. Muchas veces, la trayectoria de un revolucionario empezó con el papel de delegado de la palabra o catequista de una comunidad. De ahí, en una fase paralela, participó en organizaciones campesinas. Cuando inició la represión selectiva a finales de los años setenta, varias personas entraron en la vida clandestina y – al no ver posibles cambios a través de la vía política y social – tomaron las armas. Esto es confirmado por el Comité de Unidad Campesina (CUC):

«Los religiosos, a través de la Sagrada Escritura y el ejemplo nos enseñaron a decir “no” a los que nos tratan como animales, como bestias de carga. Ellos nos abrieron el camino para liberarnos, para tomar conciencia de nuestros derechos como seres humanos. A su vez, los sacerdotes y monjas se dieron

75 WILSON, R., (1995), p. 32.



cuenta de que ir a misa no es suficiente y que la religión sola no puede resolver los problemas de la comunidad. Entonces otra es la vía, otra es la solución.»⁷⁶

Un esquema similar puede ser aplicado a la situación de Rabinal. A través de los sacerdotes se empezó el movimiento cooperativo con la creación de la Cooperativa de Ahorro y Crédito San Pablo a finales de los años '60. Muchos catequistas además eran dirigentes de la organización campesina La Huella del Varón Rabinal Achi, que tenía muchos contactos con el Comité de Unidad Campesina (CUC). Podemos visualizar lo anterior de la siguiente manera:

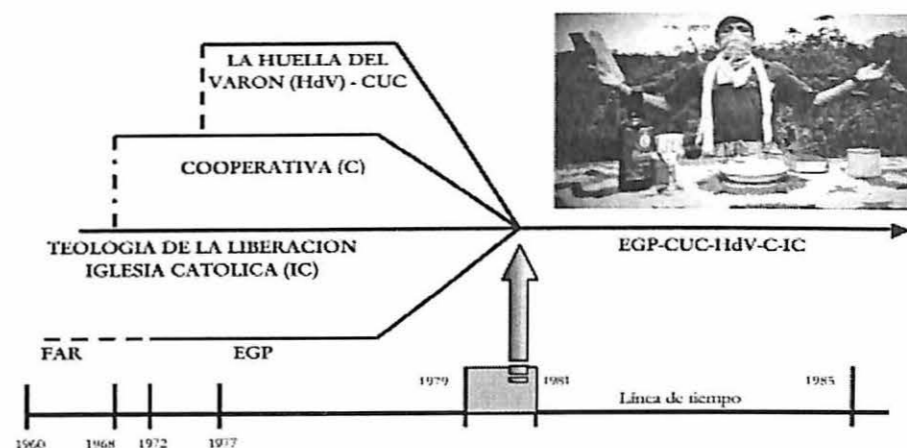


Figura 1: Convergencia de los actores de cambio en Rabinal (basado en LE BOT, Y., (1992), p. 270).

En cierto momento las diferentes líneas de cambio social convergieron para seguir conjuntamente. Situamos ese punto de convergencia entre 1979 y 1981 dependiendo de decisiones individuales y acontecimientos diferentes en cada comunidad. Dentro de dichos grupos, se produjo una división adicional entre los catequistas por un lado y los culturalistas o mayanistas

76 CUC, (s.f.), *Trenzando el futuro*, p. 16.

por otro lado. Consideramos que aquella discordia sigue vigente en las diferentes comunidades en Rabinal y que encima de ello hay que sumar la influencia de las sectas protestantes.

No obstante, al empezar la represión selectiva, los catequistas fueron las primeras personas que aparecieron en las “listas negras” de los paramilitares. Durante la violencia, la Iglesia Católica sufrió grandes pérdidas dentro de su grupo de catequistas y creyentes, mucho más que, por ejemplo, la iglesia evangélica:

«Fuimos muy perseguidos por ser catequistas porque nosotros reunimos a las personas cuando hay actividades. Entonces dicen ellos que somos guerrilleros y por eso prohibieron las reuniones con las personas.» E-65

Cabe todavía mencionar que durante el tiempo de la violencia, el padre Melchor Fraj y las Hermanas de la Caridad rescataron muchas vidas. Numerosos testigos cuentan cómo el padre Melchor entraba al destacamento militar a riesgo de su propia vida para exigir que se le entregara tal o cuál persona detenida:

«Padre Melchor llegó dos veces a sacar gente de los pozos del destacamento. Gente que estaban torturando. Los militares decían que no y Melchor seguía insistiendo y salvó a algunos. Esa fue la labor de Melchor. Nunca se dejó llevar por el ejército, fue muy mediador la labor de Melchor.» E-21.

Por lo tanto, los rabinaleros todavía alaban al padre Melchor como si fuera un santo – hemos escuchado que varios «tinientes» durante su rezo incluyen el nombre del padre Melchor en su enumeración de difuntos – y a algunas de las monjas como si fueran santas:

«Ellos dieron la vida por muchos, porque me han contado muchas personas que por ellos están vivos. Y el padre Melchor, cuando

estaba allí, a él no le importaba para nada cuando entraban la gente allí en la parroquia y salvaba a la gente. Los rescataba y los salvó. Yo digo que la iglesia sí quería la vida, por él, por mí y por muchos daba la vida y nos defendió bastante.» EC-04

Algunos informantes recuerdan que la población no quería que el padre Melchor saliera de Rabinal y que al sospechar que él tenía planes de irse durante la represión, rodearon la parroquia, le cerraron el paso y le pidieron que no se fuera. Además – y siempre con el peligro de ser acusados por ser guerrilleros – el padre y las monjas apoyaron mucho a los refugiados internos en las montañas de alrededor de Rabinal. En este sentido cabe resaltar también que la Iglesia Católica (de Cobán y de Rabinal) jugó un papel importante en la acogida de los refugiados y en el retorno a sus hogares.

1.2. La Cooperativa de Ahorro y Crédito San Pablo

La creación de la Cooperativa de Ahorro y Crédito San Pablo demuestra aquel cambio de mentalidad dentro de la Iglesia Católica de querer impulsar cambios sociales. Un catequista recuerda que los sacerdotes vieron la necesidad de crear un mecanismo interno de ahorro y crédito por y para la población misma, debido a que mucha gente vino a prestar dinero con ellos⁷⁷. Entonces, los sacerdotes empezaron a capacitar a la gente sobre este tema:

«Yo llegaba aquí en la iglesia. Un padre que se llama Pedro Lesaca nos reunió aquí





abajo del aguacate y nos dio charlas para formar la cooperativa. Sí, hicimos una cooperativa. Aquí empezó la cooperativa en la iglesia. Pero como no teníamos nada, los mismos sacerdotes nos dieron una mesa y empezamos a reunir el pisto para que funcionara la cooperativa. Compramos un terrenito y nos fuimos para allá.» E-22

«En el año 1970 si no mal recuerdo el año, el padre Pedro Lesaca organizó la cooperativa de Ahorro y Crédito que después se le dio el nombre de Servicios Varios.» D-2

La cooperativa tenía su sede a la par de la capilla de Santo Domingo en la zona 2 y empezó a funcionar como cooperativa legalmente inscrita a partir de 1969. En 1974 la cooperativa contaba con alrededor de novecientos socios y abrió dos sucursales en San Miguel Chicaj y San Gabriel⁷⁸. Los nuevos socios aportaban cinco quetzales cada uno antes de poder prestar dinero de la cooperativa. Además, el sistema de cooperación mutua y de ahorro colectivo significó una práctica muy adecuada para el concepto de solidaridad mutua en las comunidades indígenas y entonces fue aceptada con participación masiva:

«Yo me metí en el movimiento cooperativo. Dijeron que la cooperativa era una alternativa para los pueblos indígenas y al principio de los años '70 ya había la cooperativa de ahorro y crédito. Era un aporte de la Iglesia Católica, a través de los catequistas. Vimos que la única manera en que las comunidades se pudieron avanzar era inscribirse en la cooperativa. Íbamos de aldea a aldea predicando este mensaje de integrarse a la cooperativa y la gente respondió. Lo más importante era que no se esperaba el apoyo de las agencias internacionales, sino era un esfuerzo de la gente misma, creando su propio sistema de ahorro.» E-05



El sistema de la cooperativa ofrecía a todos sus socios la posibilidad de prestar dinero en base de los aportes de sus afiliados. Por lo tanto tenía mucha resonancia entre la gente indígena porque les permitió prestar dinero de sus socios, sin la obligación de dejar, por ejemplo, sus títulos de propiedad de tierra como fianza a la instancia que les prestaba el dinero. Cuando los deudores trataban de reintegrar el dinero a sus acreedores se llevaban la sorpresa de que sus documentos o títulos de propiedad los habían extraviado. Esta fue una de las muchas formas de apropiación ilegal de tierras. La Cooperativa de Ahorro y Crédito San Pablo, ofreció una solución adecuada para terminar con esta práctica. Sin embargo, al final, fue objeto de malversación de fondos y los aportes de los socios ya no fueron devueltos:

«Después del terremoto baja la cooperativa, por esa misma política de exclusión. Porque en la cooperativa se pudieron entrar todos: indios y no indios. Y eso era el problema porque los no-indios se chocaban con los que teníamos concepto de indios. Incluso había gente indígena que no tenía concepto de indio: ellos dijeron que estábamos regresando al pasado.» E-05

La misma situación de discriminación entre el pueblo maya-achi y la gente no-indígena era la base de la discordia. Incluso, varios informantes mencionan que mucha gente indígena del casco urbano tenía otro concepto de desarrollo que los indígenas de las aldeas rurales. La discriminación en el otorgamiento de préstamos junto a la irresponsabilidad y la lucha interna de poder de algunos de los dirigentes hizo quebrar la cooperativa:

«Ya estaba la cooperativa casi patas arribas porque la gente ladina y la gente maya que no creían en el cambio nos acusaron de muchas cosas. Y había una discriminación por parte de los indígenas de la ciudad hacia los indígenas del campo. Decían que la gente del campo tenían que ladinizarse y tenían que cambiarse del idioma y nosotros dijimos que no era cierto eso.» E-05





*«Pero, después empezaron a dar préstamos a todos los del pueblo y ya no lo devolvieron. Entonces ahí se cayó la cooperativa.»
E-09*

Con todos estos problemas la cooperativa fue intervenida por la FENACOAC y dejó de funcionar:

«Yo no supe nada, porque yo tenía un dinero allí y cuando fue la violencia ni salir podíamos. Allí se quedó mi dinero. No era mucho, pero ciento cuarenta en aquel tiempo era mucho pisto y ya no lo pude recuperar.» E-42

1.3. La Huella del Varón Rabinal Achi

Con los problemas internos y la consecutiva quiebra de la cooperativa, a mediados de los años '70, otra asociación fue fundada en Rabinal. La asociación surgió a raíz de los problemas de la discriminación étnica dentro de la cooperativa y sus integrantes fueron mayoritariamente campesinos indígenas del área rural. Inicialmente, lo querían nombrar «To'b'eel aj pa aq'ees» (ayudantes de la gente del campo), pero al tramitar la personería jurídica, este nombre fue rechazado por la gobernación departamental por no estar en español, el idioma oficial del país. Después de una asamblea de tres días en La Ceiba, se decidió seguir con el movimiento y le pusieron un nombre en castellano: la Huella del Varón Rabinal Achi:

«Se logró muchísimo. Logramos financiamiento y en Río Negro pusimos una pequeña cooperativa de consumo y de compras. La idea era que ellos hacían sus escobas y petates mientras que nosotros lo compramos. Aquí en Rabinal teníamos dos tiendas de consumo donde logramos comprar materiales de consumo diario a precios bajos. Pusimos una clínica de primeros auxilios. Estábamos haciendo estudios sobre plantas medicinales e instalamos un comedor. Era bien alegre, era toda



una comunidad. Hicimos también un experimento de la siembra de la soya y de maguey.» E-05

Además, se instaló una tienda de consumo diario en Panacal y se compró un terreno en la calle real⁷⁹. Los verdaderos dirigentes de la asociación eran originarios de las aldeas rurales con una concentración fuerte de Chitucán, Nimacabaj y la Ceiba. Las siguientes personas integraban el grupo de dirigentes: Lorenzo Gómez, Domingo Morente, Pablo Ixpatá, Pablo Alvarado, Marcos Sical, Tomás Cortés Manuel, Evaristo Cuxum, Guillermo Osorio Vargas, Francisco Chen, Genaro Tecú, Francisco Cortés, Pablo Chen... Después del terremoto, la asociación de la Huella del Varón, aglutinaba casi a todas las aldeas rurales de Rabinal y proyectaba un trabajo social, económico y cultural. En su auge contaba con más de 1,000 socios. Además, la organización reivindicó la filosofía de participación indígena que propuso la comunidad campesina en el tiempo de la revolución:

«Creemos que como Huella del Varón éramos el segundo movimiento de reivindicación del movimiento indígena. El primer movimiento era él de Tomás Chiquito. Entonces se regresó al pasado y se habló del movimiento de la reforma agraria. Se habló que la única manera para que tengamos voz y voto en todas las instituciones, era de crear un movimiento maya.» E-05

El Comité de Unidad Campesina (CUC)

Muy pronto, la Huella del Varón compartió sus experiencias y reflexiones con los dirigentes del Comité de Unidad Campesina (CUC), que propagaban una lucha campesina similar a nivel nacional. Algunos integrantes de la

⁷⁹ La oficina de la Huella del Varón estaba donde actualmente se encuentra la asociación Ixoj Ajaw. Sin embargo, actualmente hay disputas sobre la propiedad del predio entre las diferentes fracciones que surgieron después de la violencia.



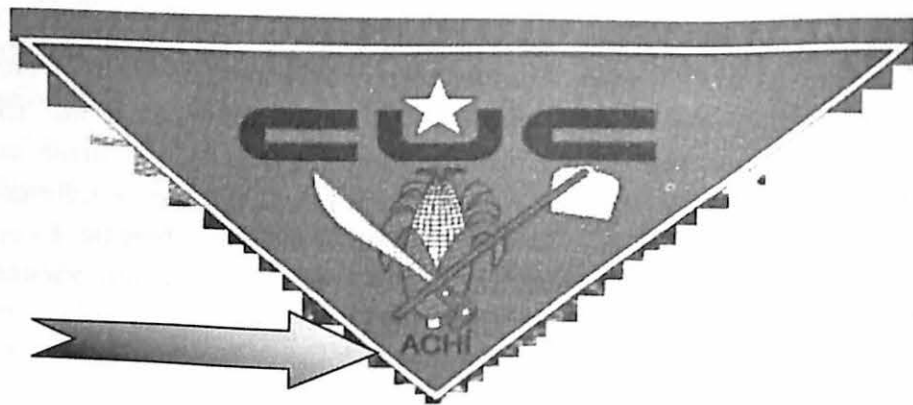


Huella del Varón recuerdan como Vicente Menchú los visitó a finales de los setenta:

«Vicente Menchú vino aquí, trabajó aquí con mi esposo y juntos con todo el grupo se fueron a quemar sus candelas en el cerro de Chwiprosesión.» E-23.

Asimismo, los dirigentes de la Huella del Varón, junto con otros dirigentes campesinos de otras partes del país, conformaron la organización del CUC:

«El 15 de abril de 1978, nació oficialmente el Comité de Unidad Campesina, CUC, en una asamblea de bases, grupos y dirigentes de diferentes regiones del país.»⁸⁰



Rabinal y el pueblo maya-achi estaba ampliamente representado en dicha asamblea. Además, el logotipo de la organización CUC lo refleja porque debajo de las imágenes del azadón, del machete, de la mazorca y la estrella, se incluyó la palabra «ACHI», el cual el CUC lo explica de la siguiente manera, a pesar de que significa “hombre” en varios idiomas mayas:

80. CUC, (s.f.), Trenzando el futuro, p. 19.



«Es la étnia Achi que demostró y enseñó su combatividad en la defensa de nuestro Comité. Es el ejemplo vivo de nuestros hermanos, de entregarse con cuerpo y alma en defensa de sus intereses por medio de nuestra organización campesina.» D-9

Los lazos entre la Huella del Varón y el CUC se estrecharon tanto que a través de los contactos de la Huella, el CUC entró a las comunidades a concientizar a la gente sobre la importancia de una lucha campesina para terminar con los esquemas de explotación por parte de los ricos terratenientes. El mensaje logró un mayor respaldo en Rabinal, dado que la mayoría de los maya-achies estaba (y todavía está) directamente confrontada con la situación de discriminación y explotación en las fincas:

«Seis personas se fueron de Chitucán, se les dijo que van a un curso o capacitación allá en la ciudad Capital en la Universidad San Carlos a estudiar. Se fueron a la universidad y como diez días fueron a hacer. Se fueron de Río Negro, de Cancún, de Mangales y allí con nosotros, se fueron como líderes. Cuando regresaron nos reunieron en la comunidad y nos dijeron que vamos a hacer una lucha, porque en Guatemala los poderosos se han apoderado de nuestras cosas y son de nosotros.» E-53

Al fin y al cabo, la extrema pobreza hace que los rabinaleros emigren a la costa sur. Además, hay que recordar que las bases para este cambio ya estaban sentadas desde décadas anteriores con el movimiento campesino durante la revolución y el apoyo masivo al primer movimiento guerrillero. Entonces, sólo era cuestión de retomar los contactos y orientarlos de nuevo.

A finales de 1979, la represión selectiva ya había empezado en varias regiones del país. En ese momento, el CUC planificó la toma de la embajada de España, para denunciar internacionalmente la represión en el interior del país, específicamente en las regiones ixil y Uspantán. Dentro del grupo de ocupantes de la embajada del 31 de enero de 1980, estaba también Francisco Chen, uno de los fundadores indígenas de la Huella del Varón:





«Él dijo que tenía que irse, porque en Chajul y en el Quiché ya empezaron a matar a la gente. Por eso iban a hacer un reclamo allá. "Por eso apoyamos la toma de la embajada para preguntar por qué lo hicieron eso", dijo, y querían exigir la libertad de un compañero que se quedó preso.» E-23

«Francisco Chen era un líder comunitario y además era promotor de educación, organizando a la gente. Él es que nos da una educación sobre la realidad.» E-34

La masacre de la embajada de España es ampliamente documentada (véase caso n° 79 en la CEH⁸¹). Pocas horas después del inicio de la toma de la embajada, treinta y siete personas fueron quemadas vivas, incluyendo a los veintisiete ocupantes y el personal que laboraba en ese momento. El único sobreviviente, aparte del Embajador Cajal que logró salir herido, fue secuestrado del hospital y su cuerpo apareció dos días después en el campus de la Universidad de San Carlos (USAC).

El siguiente mes, la acción de ultimar a sobrevivientes fue repetida, cuando el ejército, unos días después del 4 de marzo 1980, asesinó al sobreviviente de la primera masacre de Río Negro (véase caso ilustrativo 4.1.). En esa última fecha, la Huella del Varón transportó el cuerpo del asesinado hasta Xococ donde la comunidad de Río Negro lo fue a recoger para trasladarlo y enterrarlo en su aldea. Sin embargo, con estos acontecimientos empezó y se intensificó la represión selectiva en contra de los líderes comunitarios en Rabinal:

«Así que vino la persecución en contra de la asociación. La oficina fue cateada. Sus miembros fueron perseguidos y eso hizo caer el movimiento.» E-05

81 CEH, (1999), TOMO VI, p. 163-182.



Consecuentemente, la persecución en contra de los miembros de la Huella del Varón causó el paro de las actividades públicas de la asociación:

«Cuando se "quemó" la Huella del Varón, me "quemé" yo. Ya no se pudo trabajar y nos tuvimos que organizar más clandestinos.» E-25

1.4. Otros acontecimientos

Terremoto

Uno de los acontecimientos que aceleró el trabajo de concientización en Rabinal era el terremoto del 4 de febrero 1976. La destrucción que dejó el terremoto en la región – el templo de la iglesia católica quedó más de veinte años cerrado por su reconstrucción – abrió las puertas para que varias instituciones entraran a Rabinal para la reconstrucción del daño causado por el desastre natural. El ejemplo más claro en este contexto es la creación del programa Hogar Rural del Centro de Integración Familiar. Como veremos más adelante, el CIF era la única institución que se quedó durante todo el período de la violencia en Rabinal, ofreciendo ayuda vital a la población refugiada y desplazada.

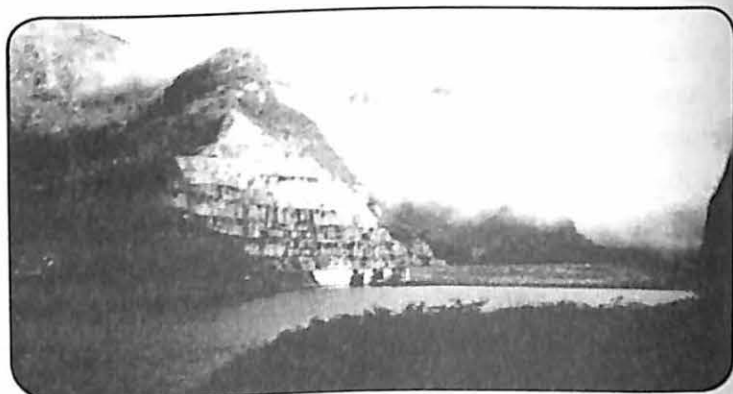
La construcción de la presa hidroeléctrica de Pueblo Viejo - Quixal

En este mismo período, se empezó la construcción de la presa hidroeléctrica de Pueblo Viejo-Quixal. En 1975, el Instituto Nacional de Electrificación de Guatemala (INDE) embarcó en un proyecto con el objetivo de proveer una fuente de energía barata para todo el país. Los estudios preliminares concluyeron que la región más adecuada para la construcción de una presa hidroeléctrica estaba conformada por la cuenca



del río Chixoy, y se podría lograr obstruyendo el camino del agua en Pueblo Viejo donde confluyen los ríos Chixoy y Salamá. A partir de ahí un túnel de 26 kilómetros llevaría el agua hacia las turbinas en Quixal. El costo de la construcción de la presa fue estimado en 270 millones de dólares. El ahorro en la compra de energía extranjera fue proyectado entre 30 y 33 millones de dólares durante el primer año con una proyección de alrededor de 340 millones de dólares anuales después de un funcionamiento de diez años. En 1976, el Banco Interamericano de Desarrollo aprobó un préstamo de 105 millones de dólares como financiamiento inicial. Dos años más tarde, el Banco Mundial agregó un préstamo adicional de 72 millones de dólares para la implementación del proyecto.

En realidad el megaproyecto iba a afectar profundamente varias comunidades de los municipios de Rabinal y Cubulco, entre las que Río Negro, Chicruz, Chitomax, San Juan las Vegas, Chirramos, Los Encuentros, Las Tunas, Pueblo Viejo y otras



La presa Pueblo Viejo

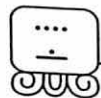
comunidades situadas a la orilla de los Ríos Chixoy, Salamá, Calá, Carchelá y Chicruz iban a ser inundadas parcial o totalmente por la construcción del embalse (véase mapa 3). Aunque la población afectada no había sido consultada durante la planificación, ni durante la aprobación del proyecto de la construcción, se vio obligada a desplazarse a otros lugares, como lo describe un líder comunitario:

«En 1975 empezaron a llegar muchos helicópteros, en un tiempo en que los pobladores ya estaban gestionando servicios públicos para sus comunidades. En uno de los helicópteros

llegó el general Guillermo Echeverría Vielman, quien se reunió con nosotros y nos anunció que se iba a construir un embalse para la hidroeléctrica y que lo iban a inundar, que las casas y los terrenos de los que vivíamos aquí quedarían inundados, pero que el INDE nos iba a indemnizar, que nos iban a trasladar a otras casas y que nos iban a dar otros terrenos para nuestra siembra.»⁸²



Mapa 3: La cuenca del río Chixoy



En 1978 se hizo una primera encuesta socioeconómica en el área afectada y Gaitan Sánchez concluyó que a lo largo de unos 50 kilómetros, 23 comunidades iban a ser inundadas, afectando directamente a unas 500 familias y dejando casi 4,000 manzanas de tierra laborable bajo el agua⁸³. Dentro de ello, Río Negro constituyó la aldea más grande, contando con 791 habitantes, divididos en 113 familias.

Como parte de la política de reasentamiento, el INDE ofreció la finca Pacux a los habitantes de Río Negro para construir ahí casas de bloc, con luz, agua y tierras para cultivar, aunque hubo una propuesta de Río Negro para reconstruir la aldea en Coyolares, situado más arriba de la aldea. Además, el INDE ofreció, entre otros, recompensar todas las pérdidas de cultivos.

Poco a poco, la oposición a la construcción de la presa, al traslado forzoso de la comunidad y al incumplimiento de las promesas del INDE empezó a entremezclarse con la represión estatal en el país. El caso ilustrativo 4.1. más adelante narra los acontecimientos del 4 de marzo de 1980 en la aldea Río Negro. Unos meses después, el 10 de julio de 1980, dos miembros de la comunidad, Evaristo Osorio y Valeriano Osorio Chen, se dirigían de Río Negro hacia la capital para una reunión con el INDE, llevando los libros de actas que, como único documento, plasmaron los compromisos adquiridos por el INDE hacia la comunidad en cuanto a la indemnización:

«Pero ya no llegaron. Luego fueron secuestrados en Pueblo Viejo y aparecieron muertos con señales de violencia, tirados a la orilla de la carretera de Purulhá.» D-1

Unos meses antes, ya habían entregado los títulos de propiedad de tierra al INDE, que después negó haberlos recibido y que finalmente nunca fueron devueltos. La represión selectiva en contra de los líderes comunitarios que estalló en una política nacional de secuestros, desapariciones, ejecuciones

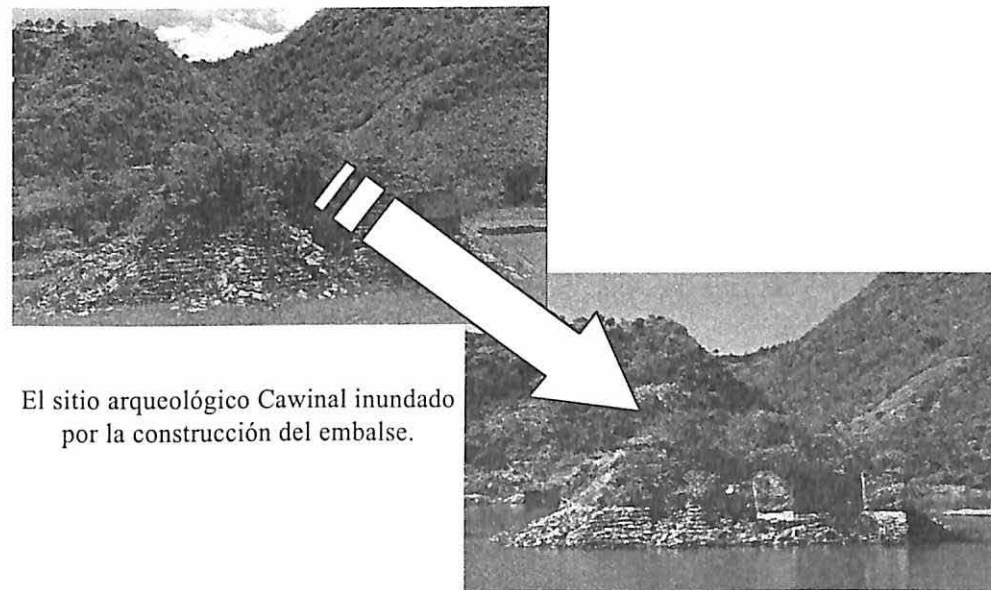
83 GAITAN SANCHEZ, G.A., (1978), p. 105-106.



extralegales etc. afectó de forma especial a la comunidad de Río Negro. Al fin y al cabo, la represión estatal proveyó al INDE con una excusa perfecta para no tener que cumplir con los compromisos adquiridos de indemnización económica. Los rubros designados para el reasentamiento desaparecieron en la corrupción. Mientras continuaba la construcción de la presa, la ola de violencia dirigida en contra de la comunidad de Río Negro aumentaba.

El 25 de enero 1983, cuando la población sobreviviente de cinco masacres en contra de la comunidad de Río Negro, había huido a las montañas, empezaron a llenar el embalse. El costo final de toda la construcción de la presa hidroeléctrica subió hasta 1 billón de dólares, que significa un 521% de su estimación inicial. En 1985, el Banco Mundial aprobó un préstamo adicional de 44 millones de dólares.

La erosión de las montañas alrededor del embalse, la abundante arena entrando en los túneles y el lugar mal escogido, hace que el proyecto hidroeléctrico tenga actualmente una estimación de vida de no más de veinte años, en vez de los doscientos años proyectados al inicio. Además, los costos de mantenimiento son mucho más altos que lo esperado y funcionando a



El sitio arqueológico Cawinal inundado por la construcción del embalse.



fuerza llena, la presa sólo provee entre 50 y 60 % de la demanda de la energía nacional. En total:

«En retrospectiva, la presa Chixoy resultó ser un desastre estúpido y económico.»⁸⁴

La comunidad de Río Negro perdió más de la mitad de sus habitantes originales en cinco masacres. Paradójicamente, durante el proceso de reasentamiento de las demás aldeas afectadas, ninguna persona perdió la vida.

2. Las estrategias de las partes combatientes en el conflicto armado interno en Rabinal

2. 1. La guerrilla

2. 1. a. El Ejército Guerrillero de los Pobres – EGP

Durante la década de los '70 un gran número de hombres maya-achies integraron las primeras FAR. Incluso vimos que algunos de ellos jugaron un papel fundador en aquel movimiento revolucionario. Pero también el ejército llegó a esa misma conclusión:

«Rabinal está tildado como enemigo del ejército, porque cuando a mí me llevaron al ejército en 1974, me preguntaron de donde vine. Yo les contestaba de Rabinal y me dijeron: "¡Ah, aquí viene



Bandera del EGP

84 Conclusión del informe confidencial del Banco Mundial, citado en: REFORM THE WORLD BANK CAMPAIGN REPORTS, (1999).

un guerrillero!». Y yo ni tengo idea que era guerrillero, pero me lo dijeron porque aquí nacieron los primeros líderes de la guerrilla.» E-09

Después de la relativamente exitosa ofensiva contrainsurgente a finales de los años '70, las FAR salieron de Rabinal. Algunos de sus miembros achies se fueron a Cuba para recibir entrenamiento militar. El 19 de enero de 1972, dieciséis hombres incursionaron en la selva norte del Ixcán y formaron lo que más tarde se llamó el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP). Dentro de estos hombres, se encontraban cuatro achies, quienes eran los únicos representantes indígenas en la formación del EGP:

«Éramos un mosaico de sangres y de procedencias sociales. Lacho, Jorge, Julián y Mario pertenecían al grupo étnico achi. A pesar de los vínculos de la lengua y la cultura no formaban grupo. A Lacho lo desvelaban los enigmas y las desventuras de la identidad indígena, en medio de una cultura hostil y a la vez apetecible. A los otros quizás no los afligían tanto aquellas cosas y a lo mejor se detenían más en la constatación elemental de que los hombres organizan y fragmentan el mundo por intereses materiales.»⁸⁵

Dentro de los cuatro achies se encontraban José Tista (Julián) de Chiticoy y Fermín Galiego Reyes (Mario o Pacohuicho) de San Gabriel, quienes también estaban involucrados en las primeras FAR de la Sierra de las Minas:

«Julián fue reclutado por Emilio Román o sea todos los que formaron el EGP, eran de las FAR antes. Julián se fue para Las Minas junto con Mario y Lacho.» E-07



85 PAYERAS, M., (1998), p. 28.



Después de unos años de estancia en la selva del Ixcán, el EGP salió a luz pública en 1975 con la ejecución del Tigre del Ixcán, Luis Arenas. Desde entonces el EGP incursionó más seguido en las diferentes comunidades, dándoles formación política y social. En Rabinal se empezó a organizar a las comunidades, utilizando la estructura de apoyo anteriormente establecida por las primeras FAR. Aunque en 1968 el ejército nacional efectuó una campaña de persecución local en Rabinal, en contra de las bases de las FAR, no lo logró eliminar completamente y la estructura de apoyo a las FAR se mantuvo:

«Ellos son los que organizaron el CUC: Comenzó en Chuateguá, Pichec y Chiac porque ahí estaba el contacto: los simpatizantes de las FAR.» E-07

Conjuntamente con las otras iniciativas de capacitación y formación por parte de organizaciones no gubernamentales (CIF, la Huella del Varón, etc.) y de la Iglesia Católica, a mediados de los '70, el CUC apareció en todas las comunidades de Rabinal. Muy pronto – y como hemos mencionado anteriormente – las formaciones impartidas por parte del CUC, de la Huella del Varón y las capacitaciones por parte de la Iglesia Católica se entremezclaban para preparar conscientemente o inconscientemente las bases sociales para su integración posterior al EGP (véase también la figura 1 más arriba):

«Fermín estuvo organizando el CUC, después nos transmitió la idea del EGP.» E-07

Poco a poco todas las comunidades se integraron al movimiento campesino y muchos de ellos simpatizaban con los planteamientos del EGP. Lo anterior está claro en los ejemplos de Lorenzo Gómez y Domingo Morente, quienes como fundadores y dirigentes de la cooperativa, después de haber participado en la Huella del Varón, se pasaron a las filas armadas del EGP. De la muerte del primero, el padre Melchor relató lo siguiente:



«Dos presuntos guerrilleros hacia la una de la tarde entraron en moto hasta la plaza, después de un nutrido tiroteo con la policía, fueron abatidos por la policía. Uno de ellos dicen que era Lorenzo Gómez "Lencho". También dicen que lograron huir otros dos.» D-4

Guerra Revolucionaria Prolongada

En el llamado documento de marzo (de 1967), el después comandante en jefe del Ejército Guerrillero de los Pobres, Rolando Morán, describió las diferentes fases a seguir en una lucha armada prolongada. Según su planteamiento, era indispensable poder contar con bases de apoyo que podrían funcionar como retaguardia de la guerrilla. En el contexto de Guatemala, en su mayoría, las comunidades indígenas conformaban las bases de apoyo:



Concentración guerrillera

«... la población indígena, la más explotada, con odio acumulado de siglos, menos contaminados por las ideas dominantes, poseen el sentimiento nacional étnico vivo. Al ser los agentes de la producción, la subsistencia de la guerrilla puede depender de ellos, mientras que las armas serán recuperadas al ejército.»⁸⁶

Todo el proceso de la guerra popular prolongada estaba planteado en cuatro fases: primero, la implantación de la guerrilla en la población;

86 Cuadro: "El pensamiento del Frente Guerrillero Edgar Ibarra en el documento de marzo de 1967." En: REMHI, (2000), p. 31.

segundo, la propaganda armada; tercero, la generalización de la guerra de guerrillas en el campo y la ciudad y finalmente la toma del poder.⁸⁷ Nunca se llegó a la última etapa de guerra. Sin embargo, hay que resaltar que a lo largo de los últimos años de los '70, el EGP estaba trabajando en las primeras dos fases. Tenía planificado la generalización de la guerra de guerrillas para el inicio de los '80 y la toma del poder específicamente en 1982. Un testimonio ilustra esas primeras dos etapas:

«Tuvimos buzones de armamento en mi casa. Hicimos un altar con los santos y debajo estaban las armas. Cuando comenzamos, cuando hicimos propaganda armado éramos ocho o diez, éramos muy poquitos. Llegamos a ser una unidad de treinta y cuatro combatientes, la mayoría de aquí de Baja Verapaz.» E-07



Guerrillero cruzando río

Esa visión de tener a las comunidades indígenas como base de apoyo fue también concebida en la estructura organizativa del EGP que se puede esquematizar de la siguiente manera:

87 REMHI, (2000), p. 31.

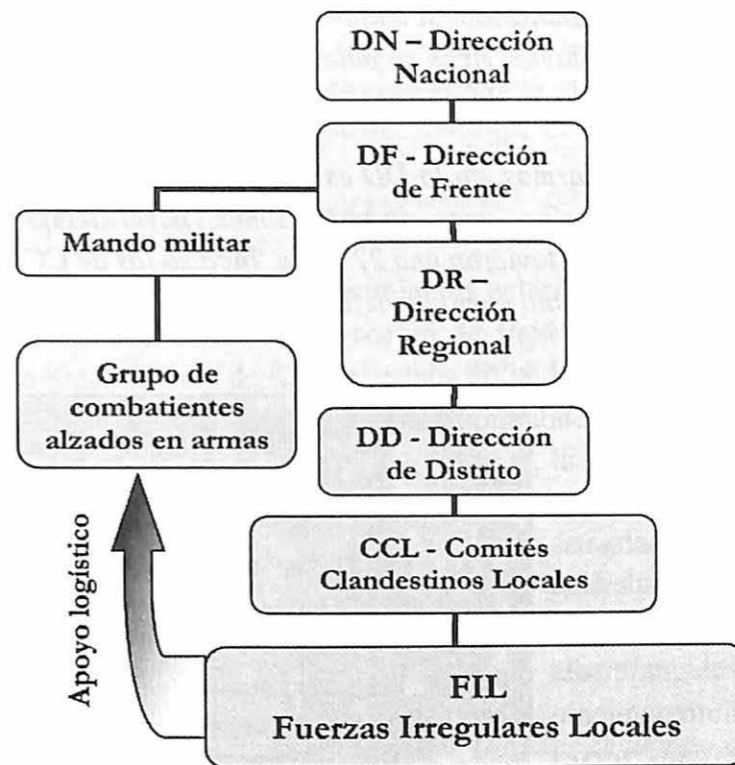


Figura 2: Organigrama del EGP

En cada región estaban 4 DD, quienes tenían que responder a la Dirección Regional (DR). En cada comunidad existía uno o dos CCL, quienes en la estructura grande ocupaban puestos como encargado de salud o de finanzas. En la última escala estaban las Fuerzas Irregulares Locales (FIL), quienes podían ser llamadas como autodefensa civil pero del EGP, apoyando logísticamente en acciones militares. En toda la estructura, los DD y los DR, generalmente pero no necesariamente, estaban alzados en armas. Mientras que los escalones más bajos sólo constituyeron la base de apoyo logístico sin armas:

«Las FIL es la manera de defenderse, lo que hicieron es patrullar y avisar a la población si el ejército vino para huirse.» E-07



«Las DD cuando están alzados si tenían armas, pero las CCL ya no y las FIL peor todavía. Tiene su palo y garrote en la mano.» E-25

«En la CCL no hay armas, en la DD es posible, éste no entran como combatientes sino como organizaciones, pero siempre tienen algunas armas, tuvieron una 22 larga. Incluso los de CCL recibieron entrenamiento como de defensa.» E-54

Como ejemplo del involucramiento de la población rabinalense al movimiento guerrillero las primeras diez personas entraron en la vida clandestina el 23 de noviembre de 1979 y subieron a la montaña para recibir entrenamiento militar durante unos meses en el Ixcán. Dentro del grupo había hombres de Río Negro y Pichec. Un informante razona su motivo de alzamiento relacionándolo con la historia de la discriminación sufrida:



«No quise ser guerrillero sólo por darme el lujo, sino por una razón, por una causa en Guatemala, máximo aquí en Rabinal que existe una gran discriminación.» E-07

Mientras que otro integrante se basó en las bases que las primeras FAR dejaron sentadas:

«Soy uno también que fui organizado en el tiempo de la unidad campesina CUC, porque mi finado papá, él era uno que estuvo en la lucha de las FAR. Entonces yo tenía mis raíces en las ideas que me dejó mi papá. Él ya me daba la idea que en la lucha hay que servir para un cambio en Guatemala.»



Un cambio que se necesita para todo el pueblo pero para los pobres. Porque en ese tiempo los que tenían fuerza eran los hombres poderosos, que son ricachones que explotaban y discriminaban, a todo el campesino.» E-24

Región Socorro Sical

De acuerdo con los acontecimientos anteriores dentro del movimiento insurgente, se denominaba la región de Baja Verapaz con el nombre de Socorro Sical. El área de Rabinal estaba dividida en dos partes: “Zimbabwe”



Mapa de los frentes guerrilleros, de: MORAN, R., (2002), p. 15.

conformaba toda la región sur desde Las Ventanas, Concúl y Plan de Sánchez hasta Chichupac mientras que “Etiopía” constituía toda la montaña en el norte del municipio desde Nimacabaj hasta Río Negro atravesando por Chitucán, Cancún y los Mangales.

Durante el tiempo de la violencia, la región de Rabinal jugaba un papel explícitamente estratégico. Veremos en el mapa de los frentes guerrilleros que Rabinal está en el punto de colisión entre los tres frentes del EGP. En la zona de Alta Verapaz operaba el Frente Marco Antonio Yon Sosa (FMAYS), mientras que el Frente Ho Chi Minh (FHCM) cubría la parte norte del Quiché. El tercer frente con el nombre Augusto César Sandino (FACS) ocupaba el sur del Quiché, el norte de Chimaltenango y la parte occidental de Baja Verapaz. Aunque Rabinal era parte del Frente Augusto César Sandino, cabe enfatizar que colindó con los otros dos frentes mencionados. Además, viendo el mapa, la zona de Rabinal estratégicamente conformaba un lugar muy adecuado para pasar desde la





capital, donde actuaba el Frente Otto René Castillo, a cualquiera de los tres frentes. Desde el punto de vista del EGP, Rabinal constituyó entonces un lugar de paso y de abastecimiento, donde por la importancia estratégica no se pudo desarrollar un frente guerrillero, aunque el deseo de hacerlo existía:

«Tuvimos un problema. La dirección nacional del frente no quería que se formara una unidad militar acá, porque la idea era de seguir como canales de comunicación, como paso, como centro de contacto.» E-25

Estos contactos sí existían entre el grupo de Rabinal, como parte del FACS, y los otros frentes anteriormente mencionados (FMAYS y FHCM). Sin embargo, a pesar de la decisión de la dirección nacional, se decidió constituir un grupo militar en la región de Rabinal que en su auge contaba con no más de treinta y cuatro miembros alzados:



Guerrilleros descansando

«Treinta y cuatro es el número máximo, no subió porque no había armamento. Aquí es una célula de guerrilla o núcleo. Habían cuatro DD dentro de la estructura militar del EGP. Habían cuatro DD y cuatro DR nada más, es un grupito nada más. Los grupos se caminan entre cinco o seis. Eso es el grupo guerrillero que lo llaman aquí, muy dispersos además, aquí no hubo mayor enfrentamiento.» E-07

Por lo tanto debemos resaltar que el concepto guerrillero en Rabinal tenía un significado especial:



«Con escopeta de tubo es lo que manejó la guerrilla aquí. Nada de AK-47, M-16 no se conocía ese tipo de armamento. Una guerrilla fuerte, fuerte, aquí no hubo. Era una guerrilla de abastecimiento, operaciones militares no hubo. Combates contra el ejército no hubo, lo que pasa es que era una zona guerrillera de abastecimiento y descanso. Aquí pasaban todos los víveres, pasaban aquí y se fue a otro lugar. Una tropa fuerte aquí no había.» E-07

Otro informante recuerda el contacto con integrantes de los frentes cercanos:

«Púchica, nosotros solo estábamos mirando cuando hicimos encuentros con otros: R-15, M-16 miramos M-79. Nos daba gusto tener este pero desgraciadamente la dirección no quiso. Dijeron que: "Sí, podemos apoyar con un poco de presupuesto, pero no con armamento".» E-25

Consecuentemente, la guerrilla local de Rabinal debía enfocar sus acciones militares en la recuperación de armas, como, por ejemplo, la toma de la finca Santa Rita en el municipio de Salamá o la toma de la subestación de la Policía Nacional de Cubulco. En esas ocasiones, sí hubo recuperación de armas y poco a poco se fue armando el grupo guerrillero, intercambiando armamento con los otros frentes.

Sin embargo, el EGP generalmente no planificó acciones militares y entonces los pocos enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército en Rabinal ocurrieron por coincidencia:

«En la mera cumbre de Chitucán hubo un enfrentamiento pero fue una emboscada cuando el ejército y las patrullas civiles terminaron de quemar las casas, entonces allí los compañeros estábamos descansando. Y se montó una acción, pero de emergencia, no está planificado pues y si se logró pues.» EC-04





Otros combatientes fueron emboscados y el siguiente ejemplo ilustra la destrucción total de una combatiente que fue capturada:

«Los PAC de Xococ la agarraron en '83. Ella era militante del EGP y la agarraron arriba de Buena Vista. La capturaron, la torturaron y la asesinaron. Después trajeron su cuerpo aquí en frente de la iglesia de Rabinal. Pero le pusieron otra ropa, porque estaba vestida de civil y allá la quemaron.» E-71

Tampoco planificaron ejecuciones de los Patrulleros de Autodefensa Civil o de comisionados. Además, los pocos intentos de esas operaciones fracasaron:

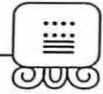
«Había un comando urbano que intentó aniquilar a un jefe de la inteligencia militar que se llama César Valdizon. Había tres combatientes, pero no se logró. Sólo pasó una bala por su estomago, pero siempre cayó un compañero.» E-25

En otro intento, un grupo de diez combatientes quería accionar contra los judiciales del pueblo, pero al llegar al lugar donde supuestamente iban a estar reunidos, ya no había ninguno.

Acciones militares

No obstante, vale la pena enfocar en las pocas acciones militares organizados por la guerrilla en Rabinal durante los años ochenta. La primera acción – en orden cronológico – militarmente ni siquiera se llevó a cabo. El 13 de septiembre de 1981 el EGP planificó un ataque al destacamento militar en Rabinal que en aquel momento se encontraba en la cuchilla frente al Calvario, donde está la ceiba:

«La idea era hacer aniquilaciones en el destacamento, donde está la cuchilla a la par del calvario. Entonces nosotros ya



sabíamos en donde, cuando y a qué hora pero como no faltaba el chisme, salieron de allí huyendo, esa misma madrugada. Entonces desde allí fracasó.» EC-04

El ataque estaba planificado con anticipación y combatientes de otros frentes iban a participar en ello. La coordinación incluía varios mecanismos de defensa para evitar el reforzamiento por aire y tierra. Al mismo momento del ataque, un grupo de las Fuerzas Irregulares Locales (FIL) iba a sabotear las diferentes vías de acceso a Rabinal. Sin embargo, a última hora el ataque fue cancelado, porque el ejército salió huyendo de la base militar:

«Porque no supieron manejar la información. Esa vez yo fui a Panacal y vi un montón de leña allí y todos juntando maíz. “¿Qué ondas, muchá?”, pregunté yo y me dijeron “aquí va venir gente de afuera y estamos preparando para darles de comer a ellos”. En Nimacabaj también fue así. Entonces esta vez yo en Panacal me encontré con un negro, un machón así. “Y éste aquí, ¿qué hondas, muchá?” “¡Es compá!” me dijeron pero yo les decía: “¡Tengan cuidado! Porque aquí hay gente que es soldado y nos va a delatar.”» E-08

Entonces el intento del ataque fracasó, porque el ejército salió cuando todas las posiciones de ataque ya estaban ocupadas. Únicamente las acciones de apoyo en cuanto al sabotaje se llevaron a cabo durante el 13 de septiembre de 1981, porque ya no pudieron ser avisados de la cancelación del ataque:

«Ya vimos que el ejército salió de allí pero se empezó el sabotaje. El sabotaje fue la única cosa que se hizo. Pero fíjese que cuando se iba a atacar, ya está todo coordinado. Mientras el sabotaje ya está preparado por las masas que les llaman las FIL. Todo estaba bien organizada.» EC-04

«El 13 de septiembre. Amaneció con todas las vías de acceso a Rabinal cortadas. Vía a El Chol, Cubulco, Salamá, Xococ.





Destruyeron puentes, abrieron zanjas, pusieron piedras y troncos. En Xococ quemaron un pick-up y saquearon tiendas. En El Sauce quemaron la camioneta "La Rabinalerita".» D-4

En los días posteriores, el ejército, junto a los judiciales del pueblo, causaron un gran derrame de sangre como represalia, primero en el casco urbano abusando de la concentración de la población para el día de la independencia (15 de septiembre) y después en varias comunidades de Rabinal (específicamente en Nimacabaj, Panacal, Vegas Santo Domingo, Pichec, Buena Vista, Xococ y otras aldeas):

«En Xococ también, ellos también sufrieron en el principio. Todo el trayecto de Vegas Santo Domingo hay muchos pozos, así hicieron una limpieza de Vegas y hicieron una limpieza de Xococ.» E-32

Una segunda acción de la guerrilla constituye la quema del mercado en Xococ el 4 de febrero de 1982 en la cual cinco personas fueron asesinadas. Durante el mes posterior a ese hecho, las represalias desencadenadas por las fuerzas militares y paramilitares de Xococ, terminaron con casi toda la vida de las aldeas vecinas de la montaña. Los hombres de las comunidades de Canchún, Mangales, Chitucán, Río Negro y La Laguna fueron convocados para entrenamiento militar en Xococ, pero muchos de ellos ya no regresaron a sus comunidades. Un poco más de un mes después de la quema del



Acción militar del EGP

mercado, los PAC de Xococ y el ejército, masacraron a las mujeres y a los niños de Río Negro en Pak'oxom.

Otra acción militar coordinada conjuntamente con la dirección nacional y las bases de apoyo social constituidas en las FIL, era



el segundo ataque a la aldea de Xococ a mediados de 1982. Unos meses antes dicha comunidad había recibido buenas armas del ejército, que, según ellos, no tenían durante el primer ataque a Xococ el 4 de febrero del mismo año. Con la toma de Xococ o sea el segundo ataque, la gente refugiada en las montañas apoyada por el EGP y las Fuerzas Irregulares Locales querían eliminar a los jefes de la Autodefensa para que dejaran de atacar y masacrar a la población sobreviviente de las comunidades arrasadas de Chitucán, Mangales, Río Negro, Canchún, La Laguna y Hacienda de Chitucán. En la madrugada del 27 de julio, un grupo entró en Buena Vista mientras que otro grupo había ocupado Patixlán. Un tercer grupo encabezaba el ataque a Xococ y un cuarto grupo tenía a su cargo detonar cargas en la carretera a Chuaperol, cosa que al final no lograron:

«El mismo día, se organizó una emboscada para el ejército que iba a reforzar a Xococ. Pero no se logró detonar las minas porque los compañeros no estaban preparados, eran FIL.» E-07

De esa manera querían evitar el reforzamiento durante el ataque por parte de los patrulleros de Patixlán, Buena Vista y por parte del ejército desde Rabinal. Al amanecer el 27 de julio de 1982, un grupo de aproximadamente sesenta hombres empezó a atacar a Xococ:

«Allí sí, cuando empezaron en Xococ, sí fue duro. Empezaba a las seis de la mañana, cambio de fuego. Después, era a las ocho de la mañana, cuando vimos que llegaron helicópteros y llegaron aviones. Nosotros nos retiramos de allí y nos fuimos a encontrarnos otra vez en Chitucán. Todo el día estuvieron cruzando los aviones, pero eran bastantes aviones. Entonces ya en la tarde empezaron a llegar uno por uno, eran bastantes los baleados. Otros que llegaron gravemente heridos y murieron allá en Chitucán. Murieron bastantes este día.» E-37



Mientras que un xococoño se recuerda:

«Empezó el tiroteo, pero duro: pen, pen, pepepepe, pen. Más que el primero que se hizo, más duro. Ya no es por un lado, si no que entraron por todos lados de la aldea. Cuando abrieron fuego los de la autodefensa, eran cincuenta armas las que había.» E-48

Entre 18 y 25 atacantes murieron este día. Dentro de los fallecidos, se encontraban varios hombres de Xococ que murieron como miembros de la guerrilla en el ataque. Los patrulleros de Xococ intentaron vengarse contra los familiares de los subversivos quienes todavía estaban viviendo en la aldea:

«El pobre viejito, el papá de él (miembro del EGP originario de Xococ quien murió en el ataque), lo amarraron. Ya iban a matar también a la pobre mamá de Raymundo y otros hermanos. Los iban a matar pero al fin poco a poco, se calmó y así se quedó.» E-48

Uno se puede preguntar ¿por qué planificó la guerrilla esas acciones militares si la región de Rabinal sólo constituía una zona de paso, de abastecimiento y de traslado? Los casos presentan una motivación peculiar en cuanto a la presión por parte de la población civil de actuar. Primero en la planificación del sabotaje en las carreteras había cierto impulso desde la población:

«Como no íbamos a hacerlo si las comunidades dijeron: “muchá, ¿si no lo vamos a hacer?” Porque también en todos los lados se estaba escuchando que se hizo actividades y aquí no se mira nada y nos cuestionan las comunidades. Entonces empezamos las actividades.» E-25

Incluso, otros integrantes recuerdan que la toma de Xococ estratégicamente no era necesaria, pero que la presión de la población refugiada impulsó el ataque:

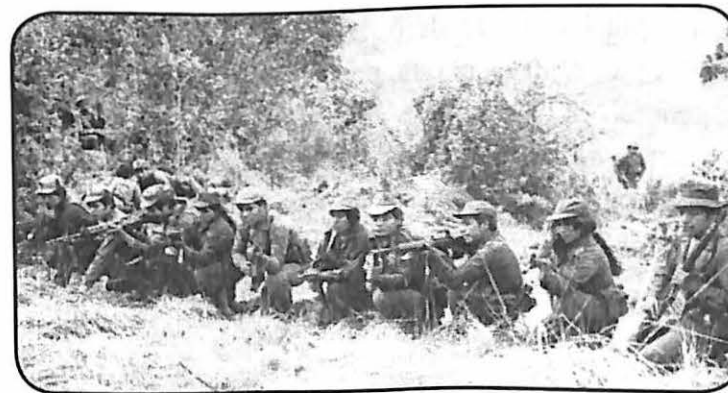
«Porque estaban con esa cólera, estaban bien enojados. Pero eso se les dijo que no lo hicieran porque era muy arriesgado, pero como ellos estaban con cólera.» E-24

«El coraje era por lo que hicieron los de Xococ aquí por todos las aldeas, porque aquí los de Xococ bajaron un montón de ganado.» E-07

Por otro lado, varios culpan al EGP por haberlos forzado a participar:

«Nos citaron en todos los rincones donde estábamos en refugio, llegaron los encargados, y dijeron tal día nos vamos a reunir en Chitucán para tomar Xococ. Y usted se tiene que ir y nadie tiene que decir que no se va, porque el que no quiere venir, allí lo matan de una vez. Así que tienen que cumplir uno con lo que ellos mandan.» E-37

Sin embargo tenemos que añadir en este ámbito que un cierto resentimiento mutuo entre el EGP y las comunidades organizadas tiende a opacar las versiones del pasado. Dentro de eso, ha sido muy difícil por ejemplo establecer quien exactamente incursionó en Xococ para quemar las tiendas y el mercado el 4 de febrero de 1982. Algunos integrantes del EGP negaron la responsabilidad de dicha quema, argumentando que podría



La guerrilla en acción

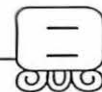


haber sido la población civil o hasta manipuleo de la misma gente de Xococ, proveyéndolos con una excusa para empezar las matanzas. Sin embargo, hemos establecido que la acción sí fue ejecutada por el EGP y dentro de esa estructura, por las Fuerzas Irregulares Locales⁸⁸.

Cabe mencionar entonces que se puede establecer un patrón de acción guerrillera y reacción militar. Aunque es muy fácil ordenar estos esquemas cronológicos de causalidad después de los hechos sin tomar en cuenta que al momento, varias veces no se ha podido prever la respuesta de la otra parte, mucho menos una reacción tan fuerte dirigida casi unilateralmente a la población civil. Se puede concluir que – aunque el EGP no tenía ninguna intención de constituir un frente guerrillero en Rabinal – la acción militar del ataque al destacamento y del sabotaje reveló una presencia guerrillera fuerte en Rabinal, confirmando la reputación beligerante del municipio de las décadas anteriores.

Otro aspecto que influye en este resentimiento posterior hacia el EGP constituye una interpretación de deserción y abandono por parte de ellos hacia la población simpatizadora. A finales del '81 y al inicio del '82, el EGP pensaba lograr la victoria a través de una gran ofensiva militar. Las experiencias paradigmáticas de países como Nicaragua y El Salvador, donde respectivamente habían logrado la revolución y la instalación de zonas liberadas durante años anteriores, llegó a proyectar una esperanza triunfalista que muchas veces dejó de ser realista. Además, el trabajo de formación política resultó en una participación masiva o al menos una aceptación general en la segunda línea de simpatizantes del EGP. Pero en aquel momento el EGP no tenía la capacidad de defender a su propia gente, por no tener el armamento y por no poder analizar adecuadamente la estrategia represiva del ejército. Por ende, las acciones militares, la mentalidad triunfalista y la incapacidad de defensa hacia su propia base de

88 Véase también TECU O., J., (2002), p. 71-72.



apoyo proyectan cierto grado de responsabilidad compartida hacia el EGP por causar el desencadenamiento posterior de hechos sangrientos.

2.1.b. Movimiento Revolucionario Popular (Nuestro Movimiento) – MRP-IXIM

Otro grupo guerrillero activo en la zona de Baja Verapaz era el Movimiento Revolucionario Popular MRP-IXIM (la palabra “ixim” significa maíz en todos los idiomas mayas), que también fue conocido bajo el nombre “nuestro movimiento”. El MRP surgió desde una discusión ideológica en el seno de la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) en 1976. El MRP tenía como objetivo principal re-organizar un frente guerrillero en la Sierra de las Minas, retomando la experiencia de las primeras FAR de hace diez años. En esa visión, la zona de Rabinal, también para el MRP-IXIM, constituía una región estratégica de paso, proveyendo un corredor de retaguardia desde la capital hacia el futuro frente:

«Empezamos a trabajar en cada municipio, teníamos pequeñas células, muy clandestinas, a cuatro compañeros más para formar una unidad de cinco combatientes en ese lugar y bien compartimentados que no sabían el objetivo de qué cada uno estaba trabajando.» E-41

El compartimiento formaba la base del involucramiento en el MRP-IXIM para manejar la información muy cuidadosamente. Por si en caso alguien cayera, no podía delatar mucha información, que al fin y al cabo era muy segmentada:

«Lo que se buscaba era que fuera un poco más quieta la cosa, un poco más secreta y no darse color para tener acceso a todos





lugares. Eso fue la característica de ese movimiento. Y no cualquiera podía estar allí.» E-59

Esa característica del secreto hace que hasta hoy día no se sabe mucho sobre la estructura organizativa del MRP-IXIM:

«No hay mucha información, pero estaba un grupo en Chichupac, un grupo en Xesiguán y uno en Panacal. Pero eran grupos muy pequeños, no eran grandes masas de gente.» E-59

En Rabinal fueron preparadas alrededor de 40 células con contactos en los municipios vecinos. El entonces párroco de Salamá, Carlos Morales, encabezaba el movimiento en la región e involucró a varios delegados de la palabra de Rabinal y Salamá en el movimiento del MRP-IXIM antes de pasar a una vida clandestina. Carlos Morales cayó en una casa de seguridad en la capital el 20 de enero de 1982. Igual pasó con el responsable del MRP-IXIM para Rabinal, porque al caer el encargado de la formación de células en otra casa de seguridad en la capital, se desarticuló la organización del MRP-IXIM:

«La idea era la de organizar células armadas, pero nunca se llevó a cabo, sólo fue manejo de armas y de información: tácticas, lecturas de cómo hacer un entrenamiento, cómo pasar informes claves, allí estábamos todos y allí se quedó.» E-59

En la fuerte ofensiva contrainsurgente en 1982, la mayoría de las casas de seguridad en la capital de casi todos los grupos guerrilleros habían caído, dejando el movimiento urbano desarticulado y, en el caso del MRP-IXIM, dejó su lucha armada sin rumbo a seguir. Además, igual a como lo que pasó en el EGP al mismo tiempo, varias fracciones empezaron a surgir en «nuestro movimiento». La muerte del Comandante Chicho por otro lado, quien era el encargado de la organización del frente en la Sierra de las Minas, dejó un vacío en el liderazgo, dando lugar a un rompimiento en la estructura del MRP-IXIM:



«Ya me dediqué a trabajar allá en la construcción del frente allá en las Minas. Pero tampoco se pudo concretar allá, precisamente por el rompimiento que hizo el hermano del comandante Chicho. Él no estaba de acuerdo con algunas decisiones y se llevó un grupo de gente. Y entonces toda la estructura de él se fue y se separaron de “nuestro movimiento” y ellos siguieron trabajando por aparte. Entonces se llevó toda la estructura, incluso nos fue a sacar armas y explosivos en unas casas que él conocía.» E-41

Al concluir este capítulo sobre la presencia guerrillera en Rabinal, cabe mencionar que también existía una fuerte competencia entre las dos vertientes revolucionarias, entre el EGP y el MRP-IXIM. Incluso un ex dirigente del último movimiento recuerda que un día una patrulla lo quería eliminar y que dicha operación fue ordenada por el comandante Milton del EGP:

«Una de las cosas que dijo uno de nuestros compañeros que estaba allí en esa patrulla, dijo que aquí ninguna otra organización debía entrar porque este era territorio del EGP y que por lo tanto nosotros debíamos retirarnos de aquí y si no, que iban a matar a cada uno de nuestros compañeros.» E-41⁸⁹.



89 Un testimonio no verificado con certeza relata en este contexto sobre la ejecución extrajudicial de varios miembros del MRP-IXIM por parte del EGP.



De todos modos, después del rompimiento y la caída posterior del comandante en jefe Efraín, los demás integrantes del MRP-IXIM decidieron disolver la organización. Ante la negación de la comandancia nacional de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG, que unificó a las cuatro grandes organizaciones guerrilleras a partir de 1982) de poder incorporarse con las siglas de MRP-IXIM a la unidad nacional, cada grupo decidió ir por su lado. Algunos se quedaron fuera de la lucha revolucionaria, otros salieron del país, mientras que algunos regresaron a sus orígenes y se integraron de nuevo con la ORPA.

2.2. El Ejército de Guatemala

En Rabinal la estrategia militar tenía sus características particulares en cuanto al involucramiento de la población civil en sus acciones. Dentro de eso existían diferentes grados de involucramiento y consecuentemente también de responsabilidad. Por cuestiones prácticas dividimos la descripción de estas estrategias del ejército en cuatro subtemas: el primero trata específicamente sobre la presencia militar en Rabinal mientras que en el segundo y en el tercer tema presentamos la figura de los comisionados militares y la creación y el funcionamiento de los Patrulleros de Autodefensa Civil. Por último describimos la existencia de los escuadrones de la muerte conformados por los judiciales.

Ejército

El destacamento militar permaneció en varios lugares en Rabinal. Primero estuvo en la cuchilla en frente del Calvario, donde hay una ceiba. Luego se mudó a



Destacamento militar en Rabinal

las instalaciones donde actualmente se encuentra el Instituto Nacional de Educación Básica Experimental (INEBE) y finalmente se ubicaron al lado del campo Fray Bartolomé de Las Casas. Ahí permanecen actualmente. Muchos testigos relatan que éste último predio fue – forzosamente – comprado por los vecinos de Rabinal, quienes fueron obligados de apoyar económicamente y logísticamente (con tejas, adobe y madera):

«Ya después se obligó a cada patrullero a dar cinco quetzales, para comprar un terreno en donde está ahorita el destacamento. Eso pertenece al pueblo de Rabinal, ese pedazo de terreno a todas las patrullas se les exigió cinco quetzales.» E-36

Durante la violencia, el ejército estaba mayoritariamente conformado por hombres indígenas de las comunidades. Aunque esto a primera vista podría extrañarnos, nos hace constatar entonces que ellos mismos ejecutaron acciones militares en contra de sus propios hermanos indígenas. Sin embargo, debemos enfatizar que durante el período de la violencia, el servicio militar fue aplicado forzosamente. Muchas veces un camión militar llegaba vacío a la plaza y se aprovechaba el día de mercado, porque la plaza estaba llena de muchachos indígenas quienes fueron agarrados y metidos en el camión:

«Cuando tenía 14 años me llevaron de alta. Un soldado me dijo: “¡Nos acompaña!” Y tenía que irme. Éramos muchos este día y me recuerdo que este desgraciado jefe de los comisionados estaba con su escopeta para evitar que nos fuéramos. A los tres meses se enteró mi familia que yo estaba de alta.» E-58

y:

«Cuando me di cuenta que andaban agarrando a los muchachos para el servicio forzado, sólo a los indígenas agarraban, no a los ladinos. ¡Qué feo eso pues!» E-31

En otras ocasiones los hombres fueron obligados por el comisionado militar de la comunidad:

«Cuando salimos del refugio, nos fuimos al Petén. Cuando regresé a mi aldea con un compañero, nos capturaron los comisionados y nos encerraron una noche. Al otro día nos llevaron al destacamento para prestar nuestro servicio militar. Tres años estuvimos allí.» E-66.

El entrenamiento durante el auge de la violencia, estaba dirigido a militarizar la mente de los reclutados, inductándolos con la importancia de la lucha armada contra el comunismo representado por el enemigo guerrillero. Después de tal lavado de cerebro, los soldados pudieron actuar en contra de su propia familia.

Durante los primeros años de la violencia, no existía una zona militar en el departamento de Baja Verapaz. A pesar de ello, el destacamento militar en Rabinal desde el inicio del período de la violencia dependía entonces directamente de la zona de Cobán:

«Llegó el ejército de la zona de Cobán. Pues se hizo una citación un día antes “que mañana va a ver una fiesta y juguetes”. Llamaron a marimbistas y música de tambor y pito, para que ese día esté bien alegre.» E-19

Además, para asegurar el control sobre la población, el ejército coordinaba sus acciones de terror conjuntamente con los demás organismos del estado siendo estos la Policía Militar Ambulante (PMA) y la Policía Nacional. La primera masacre en Rabinal fue efectuada por un agente de la PMA, abriendo fuego contra la población de Río



Negro durante una reunión el 4 de marzo de 1980, matando a seis personas e hiriendo a otras. Por otro lado, la sede de la Policía Nacional en Rabinal también sirvió como lugar de tortura:

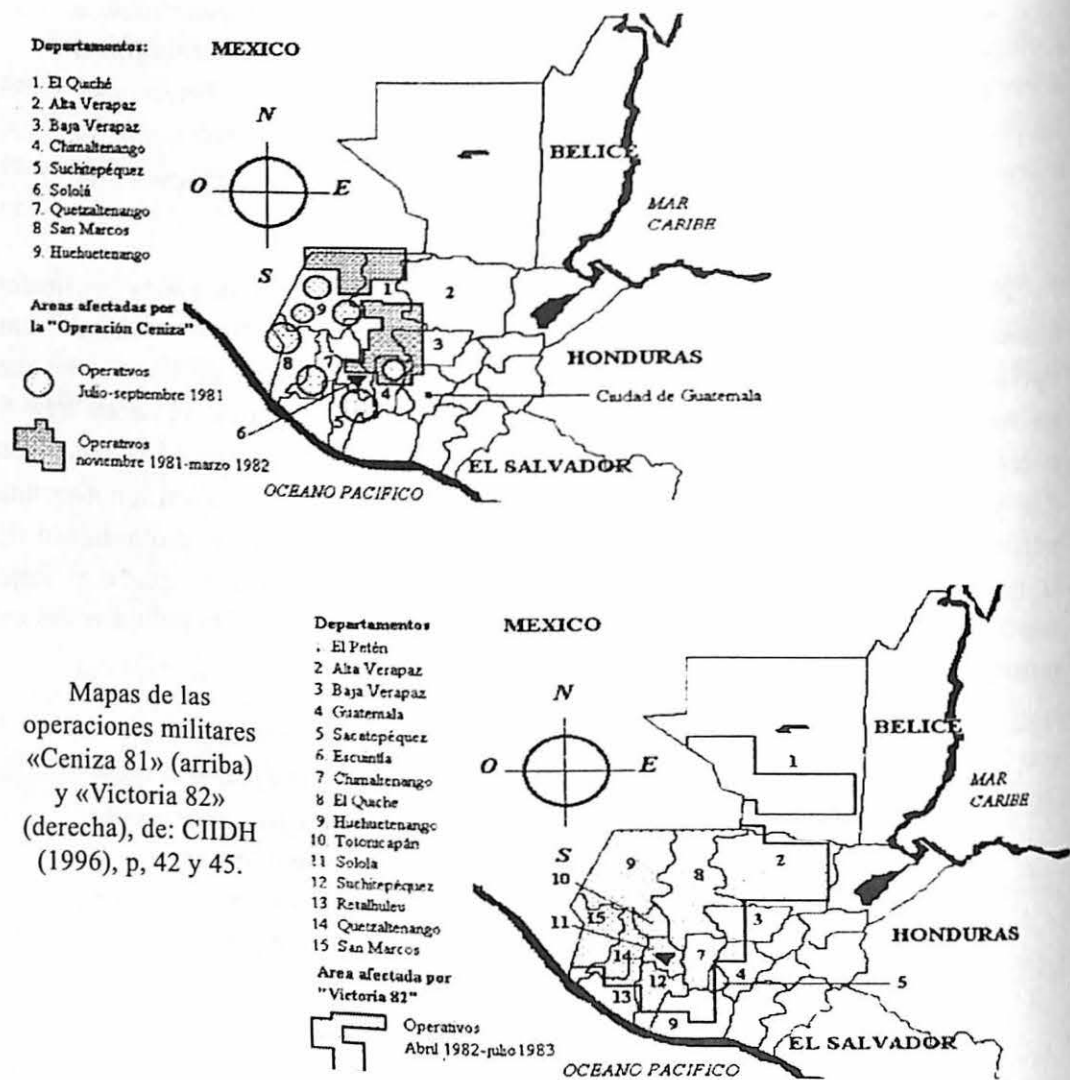
«Cuando regresamos, vimos que habían dos hombres esperándonos. Cuando agarramos la mochila nos agarraron a patadas y con la culata del fusil nos llevaron. Nos metieron a la policía nacional, donde está ahora, allí estaba. Dijeron que somos los jefes de guerrilleros. En ese tiempo no sabía mucho de esa guerrilla. Entonces allí es donde nos tuvieron medio día. Nos golpearon mucho.» E-37

El Ejército de Guatemala desencadenó varias campañas militares tratando de mantener la población civil bajo su estricto control. Las operaciones militares se efectuaron mediante una política de tierra arrasada en todo el país, incluyendo a Rabinal. Las operaciones «Ceniza 81» y «Victoria 82» caben perfectamente en ese esquema. Las campañas «Firmeza 83» y «Reencuentro Institucional 84» respectivamente proporcionaron una política de “frijoles y fusiles” a la población civil y de reasentamiento de la población refugiada en “polos de desarrollo” y “aldeas modelo” bajo supervisión estrictamente militarizada. Resumiéndolo en las palabras del ex ministro de defensa Héctor Gramajo:

«La estrategia de pacificación consistía en un treinta por ciento de Fusiles y un setenta por ciento de Frijoles para poder resolver los problemas económicos... Hicimos un análisis sobre cómo combatir la insurgencia terrorista dentro de una democracia y usamos una estrategia menos costosa y más humanitaria para ser más compatibles con el sistema democrático.»⁹⁰

90 Citado en SCHIRMER, J., (1999), p. 53.

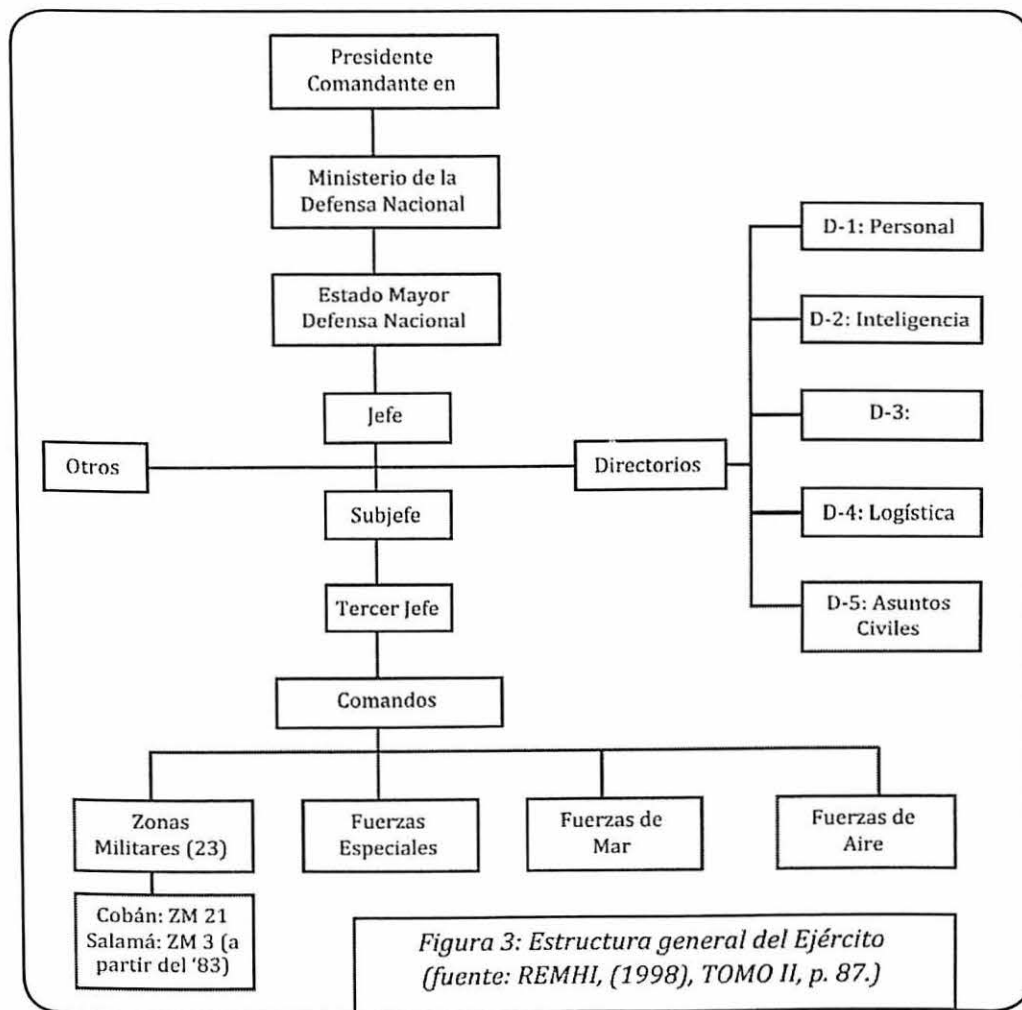
Después de la política de tierra arrasada, el ejército empezó a trabajar en un Plan Nacional de Seguridad y Desarrollo, planteando que «el ejército ya no podía ganar sólo con las armas» y que «nuestro principal objetivo es la mente de la población.»⁹¹



Mapas de las operaciones militares «Ceniza 81» (arriba) y «Victoria 82» (derecha), de: CIIDH (1996), p. 42 y 45.

91 Citaciones militares en: SCHIRMER, J., (1999), p. 54-55.

Los mapas de las campañas militares «Ceniza 81» y «Victoria 82» ilustran que Rabinal fue afectado por las dos operaciones. Vale la pena anotar que – igual con el mapa de los frentes guerrilleros – Rabinal estaba dentro de la zona afectada por las campañas. Para mostrar cómo intentó llegar a la mente de la población, esquematizamos la estructura general del ejército de la siguiente manera.





Viendo el esquema de la estructura militar del ejército, debemos resaltar que el oficial S-5 era el encargado de Asuntos Civiles y que en el contexto de Rabinal funcionaba como enlace entre los comisionados, jefes de patrulla y el ejército. Esta posición, por otra parte, estaba estrechamente relacionada con la S-2 y la G-2, encargados de la red de inteligencia militar. No es extraño entonces que los comisionados militares fueron considerados como las orejas civiles de los militares.

Comisionados militares

La figura del comisionado militar fue creada en 1938 con la misión de:

«Actuar como agentes de autoridad militar, ejercer funciones administrativas, de organización y control de todos los ciudadanos que de conformidad con las leyes y reglamentos militares, están en la obligación de prestar sus servicios militares a la nación.»⁹²

La creación de dicha autoridad encajaba muy bien en la aplicación de las leyes discriminatorias como lo hemos visto al inicio de este estudio. Recordemos que los comisionados militares controlaban el carné de viabilidad y el cumplimiento obligatorio de los trabajos forzosos durante la dictadura del general Jorge Ubico. Repetimos en este contexto un testimonio anterior:

«El tiempo de Ubico más era un poco duro. Los jefes de municipio habían varios encargados, un comisionado, dos o tres en cada aldea, son directamente militares. Entonces cualquier cosa que había que ir a dejar a Salamá, ellos lo ordenaron: “¡vaya a dejar eso!”, no importa si tiene o no para comer.» E-02

92 Documento del Ejército de Guatemala, citado en CEH, (1999), TOMO II, p. 159.



Durante el período de la violencia los comisionados militares asignados en las comunidades rurales y en el casco urbano de Rabinal empezaron a desempeñar aún más la función de ojos y orejas del ejército. Registraron todos los movimientos de organización, movilización y formación en las comunidades. A pesar de dicha función, cabe mencionar también que varios comisionados apoyaron mucho a los refugiados:

«En la noche con la lancha fuimos a comprar maíz, frijol, azúcar allá en Pueblo Viejo con el comisionado. Él sí nos ayudó mucho.» E-55

Incluso, antes del auge sangriento de la violencia, el jefe de los comisionados militares, Rosendo Xolop, fue considerado un buen hombre:

«Eso fue el caso de José Iboy Osorio y Pablo Osorio Sánchez. Fueron torturados a pesar de mostrar sus credenciales de comisionados militares. (...) Iban a ser ejecutados. Un comisionado de Rabinal llamado Rosendo Xolop se enteró de esa situación. Buscó a los familiares y los alertó de este hecho.»⁹³

Esta actitud no fue aceptada por las autoridades militares y paramilitares y Rosendo Xolop fue asesinado en abril 1981:

«Para el mero Viernes Santo de 1981 César “El Loco” da muerte al Jefe de Comisionados Militares que se oponía a esa violencia, señor Rosendo Xolop.» D-10

La siguiente declaración relata sobre unos comisionados militares quienes simpatizaron con la guerrilla pero fueron confrontados con la negativa de una muchacha para colaborar con comida para la resistencia:

93 TECU O., J., (2002), p. 65.





«Cuando los comisionados escucharon, lo que la joven dijo, se enojaron. Luego hicieron un papel diciendo que la joven estaba con la guerrilla, y lo fueron a dejar en el destacamento. Porque se asustaron y se enojaron. Dijeron entre ellos: "esta muchacha nos va ir a declarar en el destacamento y van a ver que primero nos morimos nosotros. Mejor hagamos una nota acusando que ella es guerrillera." Así apuntaron en el papel, pero la joven no es guerrillera. Solo es acusación, porque no quiere hacer la tortilla, porque se cansa mucho moler en la piedra, y como los comisionados están de acuerdo con la guerrilla, para que no se mueran.» E-51

Por otro lado existen varios ejemplos de personas sobrevivientes de las masacres que después de la amnistía y el reasentamiento llenaron el papel de comisionado militar en su propia comunidad, porque si no «lo haría otra persona y peor saldríamos»⁹⁴. A pesar de eso, numerosos testimonios demuestran que esa mentalidad dependía mucho de la persona misma y que generalmente los comisionados militares cargan una responsabilidad denunciante causando varias desapariciones forzadas o muertes extrajudiciales en sus comunidades.

Además, durante el período de la violencia, los comisionados militares desempeñaron el papel de jefes de los patrulleros de autodefensa civil:

«El que estaba aquí comandando era el comisionado general de Rabinal, él es el que mandaba. Él daba órdenes, de salir a los cerros y todo. Y lleva un pelotón de soldados, un subteniente y todo.» E-36

«En el ochenta y uno empezaron a juntar a la gente para la autodefensa civil. Empezaron a obligarnos, porque llegaron los comisionados de casa en casa a sacarnos. Había patojos y

94 E-57.



todos debían ir a hacer turno. En ese tiempo era una novedad, yo tenía diecisiete años y mi hermano tenía quince años. Nos fueron a citar y si no íbamos a formar parte de la autodefensa civil dijeron que nos iban a... Dijeron que nosotros éramos guerrilleros y que nos iban a matar, entonces tuvimos que formar parte de la autodefensa civil.» E-33

Las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC)

Como indica el testimonio anterior, a finales de octubre de 1981 todos los hombres de Rabinal fueron organizados obligatoriamente en las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), como parte de la estrategia militar de involucrar a la población civil en el conflicto armado. El ejército las organizó para turnar la vigilancia, no sólo en el casco urbano de Rabinal sino también en las aldeas, de tal manera que el general Benedicto Lucas, en su función de jefe de Estado Mayor del Ejército, a finales de noviembre del mismo año declaró que:

«Esta fuerza es voluntaria, en Rabinal ya hay 1,000 hombres y en Joyabaj 800.»⁹⁵

Lo anterior fue corroborado por un testimonio:

«El 24 de octubre se organizó la comunidad de Xococ, pero quien llegó a organizar fue el ejército.» E-29

En la cronología de los hechos, no es tan sorprendente situar la creación de las patrullas de autodefensa civil, tan sólo un mes después del fracasado ataque al destacamento militar por el EGP. Una vez creadas las PAC, a cada rabinhalero le tocó el turno de la patrulla:

95 Citado en CEH, (1999), TOMO II, p. 162.





Los Pac de Xococ, 1982

«Teníamos que hacer turnos en las noches, de seis de la tarde a seis de la mañana. Allí sí estuvo duro y porque uno no está acostumbrado de estar desvelándose en la calle, mucho menos estar acostándose en las aldeas, realmente fue algo pesado para nosotros.» E-12

En Rabinal, los patrulleros de autodefensa civil fueron organizados en siete compañías y a cada compañía le tocaba un día de vigilancia:

«Se organizó por compañía y había una compañía: la Séptima Compañía de Plana Mayor. Se encontraban todos los rebajados, carpinteros, chóferes, trabajadores (...) una compañía le tocaba a cada veinticuatro horas.» E-36

Además cada compañía tenía su subestructura:

«Las PAC se organizaron por compañías. La primera compañía se organizó de cuatro pelotones. Tiene treinta y uno. Treinta y tres con todo el sargento y cabo. Y en cada compañía hay un comandante, un segundo comandante y un tercero en el mando. Y se componía de siete compañías un batallón aquí en Rabinal.» E-36

Sin embargo, en las aldeas como Xococ se manejó otra estructura y otra frecuencia de rotar turnos en la patrulla:

«Entra el primero en la tarde, va a entregar en la tarde del siguiente día. Son veinticuatro horas de turno. A cada tres días.



Un pelotón está de turno y otro está de emergencia, de noche y el turno era de noche y de día.» E-29

Aunque obligadamente todos tenían que salir a patrullar, los hombres ancianos conformaron una compañía que no fue obligada a participar en los rastreos:

«Hubo una compañía de ancianos que eran los rebajados. Cuando toda la compañía se iba a la montaña los rebajados se quedaban aquí haciendo turno en el pueblo. Eso es el sistema que utilizó el ejército.» E-33

Las patrullas de autodefensa civil fueron reconocidas legalmente a través del Acuerdo Gubernativo 222-83 del 14 de abril de 1983. Lo anterior expuesto, sin embargo, demuestra que en Rabinal ya estaban funcionando desde octubre de 1981:

«Cuando organizaron las patrullas, fue el 24 de octubre del año 1981.» E-43

Luego, en 1986, la misma organización fue transformada en los Comités Voluntarios de Autodefensa Civil (CVDV), aunque más se conoce bajo el nombre de las PAC. La aldea de Xococ fue la última donde las PAC fueron disueltas el 29 de junio de 1994, sumando así más de doce años de servicio obligatorio. En vista de lo anterior, se puede debilitar profundamente el carácter “voluntario” de dichos comités. Además, las ex PAC se reorganizaron en el 2002 para exigir un “resarcimiento” económico por el tiempo forzosamente prestado en las PAC. El gobierno prometió cumplir a esta demanda, admitiendo de esa forma el carácter forzoso de la participación en dichas patrullas. No obstante, en el tiempo de las patrullas, los hombres que no cumplían con el turno eran castigados:

«En las patrullas nos decían que era una obligación como civil. Y si no íbamos, éramos castigados. Y los comisionados de la





zona sólo con ganas estaban para llevarnos al destacamento. Teníamos un castigo por parte de los militares, entonces prácticamente teníamos que obedecer las órdenes.» E-12

El castigo del 'hoyo' por faltar un turno todavía trae malos recuerdos:

«Entonces obligatoriamente nosotros teníamos que ir. Porque si no vamos, nos meten en un hoyo. Nos meten veinticuatro horas entre el hoyo por no hacer un turno.» E-42

Por ejemplo, un artesano fue a vender su producto a la capital y ya no alcanzó la última camioneta de regreso. Al siguiente día se presentó con el jefe de los comisionados militares quien lo mandó al destacamento militar:

«Entonces me castigaron. Me metieron en el hoyo desde las siete de la mañana hasta las siete de la noche. Como dos metros de profundidad tenía y agua, solo agua. Cuando estaba yo en el hoyo no había otras personas porque era entre semana. Pero los fines de semana meten cuatro o cinco hasta que llenan el hoyo. Y allí nadie anda cuidando a uno para ver si sale o no.» E-42

El "hoyo" funcionaba como primer castigo, luego le pegaban y cuando alguien ya faltaba a muchos turnos, lo asesinaban. Porque, en esos casos, aparte de no cumplir con la obligación, era considerado guerrillero:

«A mi suegro y a su hermano los mataron, porque ellos faltaron a turnos como cuatro veces. Entonces lo mataron por no cumplir con los turnos que tenían que hacer.» E-42

La mayoría de los hombres de Rabinal participaron obligatoriamente en las patrullas por la noche, mientras que de día tenían que presentarse a su trabajo desvelados:



«Para nosotros era un sacrificio porque eran veinticuatro horas de servicio. A mí no me gustaba. No teníamos salida. Y si salíamos, decían que éramos guerrilleros, que nos salíamos huyendo.» E-12

El faltar a un turno no era la única excusa que el ejército utilizaba para maltratar a sus patrulleros de autodefensa. Todos los hombres recuerdan la tortura del entrenamiento obligatorio en el campo de aviación, donde los militares habían preparado un recorrido entero con obstáculos:

«Había un hoyo que estaba lleno de lodo. Según me decían que los soldados allí se orinaban y nos hacían tirarnos allí al lodo. El oficial con una rama de jícaral nos esperaba para que metiéramos la cabeza. Salíamos todos negros con la ropa sucia, como que si de combate veníamos.» E-12

«Yo me recuerdo que empezamos a pasar las pistas todos los domingos y empezaron a hacer unos pozos con agua sucia. Incluso había defecación de los soldados allí en esos pozos y cuando pasamos en la pista había como un paral que tenía un lazo y teníamos que pasar al otro lado, después había una escalera y un pozo. Nos teníamos que tirar allí y había soldados siempre con unas grandes ramas de morro porque al que no se apuraban, siempre le pegaban en la espalda. Entonces esa vez en ese pozo se estaba ahogando un viejito como de sesenta y cinco años y empecé a sacarlo. Pero un soldado me dijo: "mire hijo de la gran puta ¡déjalo! ¡Que se ahogue! ¡Es su problema!" y me pegó con una rama de morro en la espalda. Me dolió pues y empecé a llorar.» E-33

Además, durante el entrenamiento, los militares humillaban constantemente a los patrulleros:





Carné de las PAC

«Vaya que podés nadar. ¡Meté bien la cabeza!» me dijeron. Metí la cabeza y me pusieron las botas sobre la cabeza y yo ahogándome estaba. Cuando saqué bien la cabeza y respiré, dos soldados sacaron su pene y me orinaron la cabeza. Me orinaron toda la cara pues y me volvieron a meter otra vez la cabeza en el agua. Eso a mí me dolió bastante y volví otra vez. Cuando salí, se empezaron a reír de mí y nos pusieron a hacer ejercicio.» E-33

El entrenamiento estaba dirigido a preparar a los patrulleros para rastrear a los refugiados en la montaña. El primer rastreo se llevó a cabo entre el 20 y el 23 de noviembre de 1982, cuando patrullas de las diferentes compañías rastrearon varias comunidades, dejando un sendero de muertos. Incluso alrededor de esta fecha un grupo de patrulleros de Pichec y La Ceiba fue masacrado en Chwatyoxche' por los judiciales. En estos rastreos de varios días, los patrulleros debían llevar su propia comida y bebida. Algunos llevaban armas y otros no:

«Con machete salíamos. Eran pocos los que tenían armas. A mí nunca me gustó usar armas, yo solo con machete. Me iba y cada vez que había un problema así yo me escondía porque nunca me gustó llevar armas. Pero fueron pocos los que llevaron armas, nosotros llevábamos machete a veces chapeando el camino para poder pasar pues.» E-33

«¿Dónde tu arma? Él que llevaba arma son dos o tres del grupo. Nosotros nunca tuvimos armas, arma para nosotros era el machete.» E-42

Igualmente, durante los rastreos muchos patrulleros fueron testigos de las atrocidades cometidas por el ejército y los paramilitares en contra de cualquier persona encontrada en el camino.

«Una vez recuerdo que el ejército iba adelante y nosotros íbamos atrás. Cuando nos dijeron "tierra" nos tiramos al suelo. Y el ejército empezó a disparar. Cuando vimos una señora con un su niño en la espalda, estaba como a dos cuadras. La vieron y le empezaron a disparar y la pobre señora salió corriendo. La siguieron y a nosotros nos obligaron quedarnos allí donde estábamos. Los otros soldados apuntándonos a nosotros en el suelo, apuntándonos con el fusil para que no nos levantáramos. Nosotros allí tirados y siguieron a la señora con su niño como de dos años o tres años en la espalda. De allí como a las dos horas regresaron pero ya no supimos si la mataron o no.» E-33

Incluso, algunos patrulleros forzosamente se volvieron cómplices de las matanzas, como demuestra el siguiente testimonio. Un hombre vio la patrulla rastreando y huyó, mientras que los soldados abrieron fuego:

«Hasta el fin le alcanzaron un pie y lo lograron alcanzar. Lo llevaban arrastrado y de allí lo llevaron al patio de esa casa y llamaron a toda la gente. "Fijense lo que son los guerrilleros", pero ese hombre dijo él que no era guerrillero, si no que era mas el miedo que tenía. Un soldado sacó una su navaja y le cortó un pedazo de oreja y le dijo: "¡Cómetelo!". El muchacho comenzó a comérselo. Después de eso le estaba preguntando: "¿Dónde están los compañeros guerrilleros?" mientras que él masticaba el pedazo de oreja. Después le dijo: "¡Saca la lengua!" Sacó la lengua y le cortó un pedazo. Después le puyó el ojo, un ojo, ya estando así mientras otros patrulleros mandaron a que abrieran la sepultura y allí lo tumbaron bien. Y llamaron a un patrullero que estaba retirado. Le cayó mal a ese cliente porque estaba



retirado. "Vos ¡tráeme esa piedra, esa grandota!", ordenó el soldado y lo trajo sin saber para qué. Cuando llegó a la orilla, le dijo: "mire allá está aquel. ¡Tíraselo en la mera cabeza!" Y se lo hizo.» E-33

Sin embargo, existía una forma de desobediencia humana. Muchos patrulleros seguramente vieron ciertas cosas que no delataron. Algunas veces se llevaban a la patrulla a lugares donde no había gente:

«Yo fui varias veces a Xesiguán armado como parte de las PAC. Pero como yo a Xesiguán lo conocía perfectamente y todos llevábamos a los soldados y a los demás patrulleros donde no había gente.» E-08

Cabe resaltar también, que los patrulleros muchas veces funcionaban como carne de cañón durante los rastreos:

«Salimos esa gran fila de hombres porque eran cuatro compañías. Atrás de nosotros iba el ejército. Por si alguien se regresaba, tenía que decirles a ellos porqué. Nos usaron de carne de cañón porque solo había un cabecilla que nos dirigía, que eran paramilitares.» E-12

Esta práctica incluso fue utilizada durante un supuesto ataque de la guerrilla al pueblo de Rabinal:

«Un Sábado de Gloria, todo el mundo estaba como la gran... La autodefensa civil organizándose con altoparlantes diciendo que la guerrilla iba a atacar a Rabinal. Cómo lo supieron, a saber, y se prepararon todo. Entraron por el cementerio, por la calle real, y no entraron para el centro. Se fueron para el centro de formación y otra vez para la montaña. Se supone que era la guerrilla, pero eran mujeres con niños y con palos. Si llevaban un poco de polvo, porque reventaron dos bombas. El ejército



apostó a la autodefensa del centro y ellos no entraron, pasaron la noche en el destacamento.» E-32

Lo anterior hace concluir que el ejército no tenía ninguna intención real de defender a la población civil:

«El ejército siempre se quedaba en el cuartel y si pasaba algo, había que llevárselos a ellos. Ahí si los que cuidaban el pueblo, era la autodefensa civil.» E-32

En el contexto de Rabinal es preciso enfatizar que existían diferentes rangos en la clasificación posterior de patrulleros de autodefensa civil. Al fin y al cabo todos los hombres participaron obligatoriamente en la patrulla, pero no todos con una mentalidad igual:

«Siempre hay muchachos que les encanta hacer el mal y dieron la orden de quemar la casa. Puchi, a muchos muchachos les encantaban agarrar basura y lo metían debajo de las tejas. Y le metían un fosforazo. En término de tres minutos ya estaba la casa ardiendo.» E-12

«Hay unos ex patrulleros que sí les gustaba matar. Se pasaban de la ley. Allá (en Xococ) hay unos que fueron obligados. Hay unos que fueron obligados de hacer turno, de hacer servicio en sus comunidades y hay unos que cometieron errores.» E-28

Notorio es el ejemplo de Xococ, donde recientemente tres ex patrulleros fueron condenados a una sentencia de 50 años de prisión por el asesinato de dos mujeres en la





masacre de Pak'oxom el 13 de marzo de 1982. Fueron las únicas dos mujeres identificadas con certeza porque aparte de las características específicas dentales estaban embarazadas al ser asesinadas. Uno de los condenados fungía como jefe de los patrulleros:

«Así don Carlos Chen es criminal. Le está ofreciendo muerte a la gente. Si alguno va a decir que: "Yo no quiero hacer turno, estoy enfermo. Yo no puedo salir a trabajar". Al siguiente día cuidadito, porque Carlos Chen decía a la gente de: "Si ustedes no querían hacer nada, aquella tierra que está en la tierra blanca, aquella tierra necesita abono", así decía.» E-29

En esa tierra blanca masacraron y enterraron las personas de Río Negro y Cancún el 13 de febrero de 1982. La amenaza y el hostigamiento hacia los demás patrulleros no solo era practicado por los jefes y los comisionados, también – sobre todo – por los militares:

«Les teníamos miedo porque si nosotros no cumplimos una orden el militar nos mata.» E-29

El informe de REMHI correctamente identifica a las PAC de Xococ, Vegas Santo Domingo, Panacal, Patixlán, Chuaperol, Nimacabaj, La Ceiba y Pichec como los «más beligerantes implicados en casos de masacres y graves violaciones de los derechos humanos.»⁹⁶ Aunque podemos respaldarlo hasta en cierta medida, también insistimos en la importancia de diferenciar los tipos de patrulleros y de enfatizar el carácter obligatorio de las patrullas.



- | | |
|--|--|
| 1. Defenderé a mi familia, mi hogar y mi comunidad de cualquier ataque subversivo o catastrófico natural. | 6. No abusaré de la autoridad que tengo como miembro de la Autodefensa Civil. |
| 2. Nunca permitiré que la subversión ingrese a mi comunidad. | 9. No le daré mi arma al armamento y municiones que se no ha reconocido como miembro de la Autodefensa Civil. |
| 3. Apoyaré al Ejército de Guatemala en todas sus acciones. | 10. Respetaré las costumbres y tradiciones de mi comunidad, así como a las autoridades Civiles y Militares. |
| 4. Haré apoyo a la subversión y a quienes atentan contra la paz y seguridad del pueblo honrado. | 11. Protegeré y no haré daño a los cultivos por donde andaré. |
| 5. Capturaré a cualquier sospechoso que se acerque o merodee en mi comunidad, e informaré al Comando Militar más cercano. | 12. Lucharé siempre por mantener la paz tranquilidad y el bienestar de mi comunidad. |
| 6. Informaré al Comando Militar, Comisionado Militar o Jefe de Patrulla Civil, sobre cualquier información que obtenga de bozones, campamentos, o movimientos subversivos. | 13. Estado de vigilancia será responsable de la vida de mis compañeros de la comunidad, haré mi servicio en forma total y segura para el ejemplo de quien me releve. |
| 7. Nunca abandonaré a mis compañeros de Autodefensa, cuando estén en situaciones difíciles de combate antsubversivo o de cualquier índole. | 14. Apoyaré todos los planes que beneficien el progreso y desarrollo de mi comunidad. |

Figura 4: 14 lineamientos de comportamiento para los patrulleros en el carné de las PAC

Consideramos además que en este contexto del ser obligado, la vigilancia constituye una repetición de la labor forzosa en las carreteras. En vez de llenar un carné de viabilidad, como antes bajo la dictadura de Ubico, a los patrulleros le fue otorgada una constancia identificándolos como «miembro participante de la AUTODEFENSA CIVIL»:

«Pues si nos dieron un carné. Todos estábamos inscritos, ahí llevaban un control por pelotones, por escuadras y eso. Tenían sus comandantes, como sus soldados de primera, de segunda. Después un carné para todos y dimos dos fotos: una para ellos y una para el carné. Estaba la comandancia donde ahora está la cámara de comercio. Ahí guardaban las armas. No había un edificio, era un rancho.» E-32

El carné representaba un «código de conducta del patrullero de autodefensa civil». Aparte de una foto y el permiso sellado por la comandancia de la zona militar para «portar arma durante sus servicios de "RONDA" y situaciones de emergencia en su población», la tarjeta contenía catorce lineamientos de comportamiento para los patrulleros. Dentro de ello, se subrayó la existencia de la subversión y la importancia de combatirla junto con el ejército.





Judiciales

«Sí, son los judiciales que cargaban un pañuelito rojo en el pescuezo.» E-36

Para completar el esbozo sobre la estrategia del ejército durante los años de la violencia, cabe incluir todavía un grupo que operó específicamente en Rabinal. A veces este grupo se le denominaba como escuadrón de la muerte, aunque fue más conocido con el nombre de “los judiciales”. Los judiciales eran civiles responsables de varias violaciones de los derechos humanos. Sobre este grupo, por ejemplo, cae la responsabilidad de la matanza del 14 y del 15 de septiembre de 1981:

«Empezaron los disparos y toda la gente del mercado salió con sus canastas. Otros pasaron encima y esos judiciales iban con la pistola en la mano buscando saber a quien.» E-12

Aunque las características específicas de los judiciales no están muy bien definidas, sus funciones difieren de los comisionados militares:

«Es que el judicial le decimos pertenece al ejército. Pero no carga el uniforme en el momento que va a matar, sino que se viste de particular. El jefe de comisionado es el que manda a los comisionados de cada aldea. El comisionado es un ciudadano civil. Antes era nada más para llevar el control quien se va al cuartel y quien viene, todo eso. Pero también le dieron orden a él. Pero los que más mataron, fueron los judiciales.» E-36

«El comisionado es el que manda la comunidad. El comisionado es el que manda en una zona, cita y todo para el ejército. El judicial es diferente porque ese no aparenta ser nada pero está comisionado para hacer una detección, si dice éste se está metiendo en babosadas. Estos mataban así drogados.» E-12



El grupo de los judiciales incluía alrededor de treinta hombres, mayoritariamente originarios del casco urbano, que en su conjunto conformaba un escuadrón de la muerte. Ellos se creían los “dioses” de Rabinal, decidiendo en cualquier momento sobre la vida y/o muerte de otras personas:

«Ellos estaban como judiciales, porque eran colaboradores del ejército. El ejército era el que los abastecía. Tenían licencia para andar con cualquier clase de arma y hacer lo que ellos querían pues. Entonces ya ellos encontraban a cualquier persona que les caía mal, y lo mataban pues, le daban muerte. Pues había intimidación, pero ellos lo querían babosear a uno que eran de la guerrilla. Pero no eran. La señal de ellos era un pañuelo rojo en la garganta y todo y usaron un sombrero.» E-33

Los judiciales en Rabinal también fueron conocidos como «la pandilla de César»⁹⁷, refiriéndose a César Valdisón quien comandaba el grupo hasta finales del '81:

«Pues él, César Valdisón, comandaba todo lo que es paramilitares. Pero él ya no miraba caras. Aunque sea por denuncia de tierras de que el otro le estuvo hueviando todo, de una vez lo mataba. Por pisto y también si hay una persona que está viviendo con su mujer le estaba quemando el rancho, también lo mataba. Así él ya no estaba mirando nada, si debía o no o si era guerrillero o no.» E-36

Sin embargo, un día se equivocó en la suposición de que podía hacer lo que quería y con su grupo mató a un soldado:

«Un día, parece que mataron a un soldado que era especialista, estaba de alta en Cobán y le dieron permiso para que viniera a





visitar a sus papás. Vienen estos y como no lo habían visto, lo matan. Entonces la G2 de Cobán los mandó a traer, con estrategia. Les dijo que lo iban a reconocer, los iban a condecorar por ser tan buenos hombres que apoyaban a la patria. Se llevaron a un chofer que no tenía nada que ver y se llevaron un picop lleno. Los mataron por shutes porque este César Valdisón era jefe de los detectives, a él si lo mataron.» E-12

«Le dieron muerte al soldado y la familia puso la denuncia. Después vino el comandante y se fueron los tres: César Valdisón, Pedro Pangan y Mario Camajá. Dijeron que iban a recibir una capacitación para masacrar más y que les iban a aumentar el sueldo. Incluso se fue un viejo bruto que no tenía nada que ver con ellos pero se fue por la promesa del dinero. Aquellos no regresaron.» E-07

En este caso el ejército castigó a sus propios colaboradores por haberse pasado de la ley. Sin embargo, cuando el grupo ya no regresó de Cobán, el jefe de los judiciales fue sustituido:

«Después de Valdisón vino Everardo García, pero ya se murió también.» E-07

Muchas veces los judiciales acompañaban a las patrullas militares para efectuar rastreos o perseguir a la gente en las comunidades:

«Era de Pichec, manejaba una moto azul, Everardo García y la cabeza la tenía torcida, la nuca. Me recuerdo que él nos dijo: "ahorita nos vamos muchachos, ¡siganme!" El iba adelante con un cuaderno y nosotros atrás. Llegamos a otra casa y solo encontramos a dos niños. Viene este mentado Everardo con otros colaboradores, bajaron a los niños y él dijo hay que matar a estos. Pero encontramos a una señora que suplicó que se los dejáramos a ella porque era comadre y realmente le dejaron a los niños.» E-12



3. «XQATIJ LA K'AX»⁹⁸

La violencia en Rabinal

3.1. Cronograma incompleto de la violencia en Rabinal 1980-1983

Abajo presentamos un esbozo cronológico de los acontecimientos durante el período de la violencia en Rabinal que de todos modos contiene muchos vacíos:

- 31 de enero de 1980: Masacre de la embajada de España, muere un achi.
- 4 de marzo de 1980: Masacre en Río Negro.
- Viernes Santo de 1981: El jefe de los comisionados militares Rosendo Xolop fue asesinado por los judiciales.
- Marzo-Agosto de 1981: Varias ejecuciones extrajudiciales. Empezaron a aparecer cadáveres por todos lados.
- 13 de septiembre de 1981: Ataque planificado al destacamento militar por el EGP; fracasó, acciones de sabotaje en las carreteras en Rabinal y en todas las Verapaces.
- 14 y 15 de septiembre de 1981: Masacre de Rabinal, plaza y salidas.
- 20 de septiembre de 1981: Masacre de Vegas Santo Domingo.
- 24 de septiembre de 1981: Masacre de Nimacabaj.

98 E-67, literalmente: comimos el dolor → sufrimos la violencia.





- 16 de octubre de 1981: Masacre de Pacux.
- 20-24 de octubre de 1981: Crean a las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) en Rabinal.
- 20 de octubre de 1981: Masacre de Buena Vista.
- 1 de noviembre de 1981: Masacre de Pichec.
- 11 de noviembre de 1981: Masacre de Vegas Santo Domingo.
- 22 de noviembre de 1981: Masacre de Chwatyoxche'.
- 23 de noviembre de 1981: Primer rastreo de las PAC/ Masacre en Xeabaj (Palo Hueco) y Piedra de Cal.
- 3 de diciembre de 1981: Concentración de personas en el parque, remolino rescata a Rabinal.
- 4 de diciembre de 1981: Masacre de Vegas Santo Domingo.
- 17 de diciembre de 1981: 4 comisionados de Guachipilin aparecen muertos.
- 1 de enero de 1982: Masacre de Cumatza.
- 1 de enero de 1982: Guerrilla pasa por Pichec, varias personas muertas.
- 1 de enero de 1982: Grupo de patrulleros de Pichec, Paka'al, Pachica, La Ceiba se entrega al destacamento.
- 2 de enero de 1982: Masacre en Pichec en la escuela.
- 8 de enero de 1982: Masacre en Chichupac.
- 4 de febrero de 1982: Quema del mercado de Xococ y de 3 tiendas por el EGP.
- 7 de febrero de 1982: Masacre en Xococ, mueren 13 personas de Cancún.
- 12 de febrero de 1982: Tres soldados mueren por una bomba.



- 12 de febrero de 1982: Masacre en Chipuerta.
- 13 de febrero de 1982: Masacre de Xococ, 73 hombres, mujeres y niños de Río Negro fueron asesinados / Masacre de La Laguna.
- 15 de febrero de 1982: Queman las casas de Cancún.
- 6 de marzo de 1982: Sabotaje en luz y agua.
- 7 de marzo de 1982: Elecciones generales.
- 13 de marzo de 1982: Masacre de Pak'oxom, Río Negro.
- 20 de marzo de 1982: 4 mujeres asesinadas en Coyolares por el EGP.
- 23 de marzo de 1982: Golpe de estado
- 3 de abril de 1982: Incursión de la guerrilla en Rabinal.
- 10 de abril de 1982: Mueren 7 personas y 1 niño en Cancún
- 14 de mayo de 1982: Masacre en Los Encuentros.
- 16 de julio de 1982: Masacre en Coyoja.
- 18 de julio de 1982: Masacre de Plan de Sánchez.
- 27 de julio de 1982: Ataque a Xococ por parte del EGP con el apoyo de los refugiados internos.
- 29 de julio de 1982: Masacre en Rancho Bejuco.
- 14 de septiembre de 1982: Masacre de Agua Fría.
- 12 de octubre de 1982: 10 personas de Cancún son asesinadas.
- 15 de enero de 1983: Grupo de Cancún fue detectado por un avión.
- ** de junio de 1983: los primeros grupos de refugiados de Río Negro salieron del refugio
- 25 de enero de 1984: grupo de Cancún, Chitucán y Río Negro se entregaron en San Cristóbal, Alta Verapaz.





3.2. Mecanismos de la violencia en Rabinal

En este capítulo analizamos las características y los mecanismos de la violencia en Rabinal durante los años más duros, desde 1979 hasta 1985, cuando los últimos refugiados bajan de la montaña para reinsertarse de nuevo en una vida sedentaria, aunque muchas veces bajo el control militar. Cabe recordar que éste esbozo sobresale por su deficiencia y que existe una diversidad de testimonios que podría añadir y complementar lo siguiente. Sin embargo, lejos de buscar una descripción absoluta sobre la violencia, optamos por un resumen cualitativo. Esa tarea nos facilita obtener una tipificación de los hechos violentos que afectaron a la mayoría de la población de Rabinal durante el período anteriormente mencionado.

Al tipificar las violaciones en contra de los derechos humanos durante la violencia, también es preciso resaltar que muchas personas y comunidades fueron sujetas a una serie de violaciones. Muchas veces la persona o la comunidad sufrió más de una violación. Una misma persona pudo haber sido secuestrada primero, detenida ilegalmente, después sometida a torturas crueles y finalmente ejecutada extrajudicialmente en un lapso que podría tardar desde un día hasta varios meses. En este caso, la violación estaría tipificada alternativamente bajo el lema de “desaparición forzada” en caso de que no se encontrara el cuerpo o “ejecución extrajudicial” en caso de que sí se le daba sepultura a la víctima. Por otro lado pudo haber ocurrido que, después de un tiempo, esta persona secuestrada obtenía su libertad, pero entonces la violación se tipificaría como “tortura”. En este ámbito, las masacres muchas veces constituyeron un ejemplo de culminación de una serie de crueles violaciones, empezando con detención ilegal, siguiendo con torturas y terminando con las violaciones sexuales de las mujeres antes de dar muerte a grandes grupos de personas.



3.2.1. MECANISMOS DE VIOLENCIA PERPETRADOS POR EL EJÉRCITO

A. EJECUCIÓN ARBITRARIA EXTRAJUDICIAL:

Represión selectiva

A finales de los años setenta, la violencia llegó a Rabinal. Primero, empezó de manera muy selectiva, dirigida a eliminar a los líderes comunitarios, catequistas y delegados de la palabra; personas que tenían algún cargo en la comunidad y miembros de organizaciones campesinas o cooperativas. Las ejecuciones servían un objetivo múltiple que, aparte de la eliminación de la integridad física de personas individuales, conllevaba en sí el hostigamiento de la comunidad, dejando un mensaje claro de intimidación y amenazas hacia sus demás integrantes. De esa manera, la ejecución extrajudicial en la forma de la matanza de líderes, como parte de la estrategia contrainsurgente sembró terror por todos lados. En Rabinal, la primera ejecución ocurrió a finales de 1979:

«La primera muerte que hubo fue de un estudiante del mes de noviembre o diciembre del setenta y nueve. Un estudiante de magisterio que estudiaba en Salamá, se llamaba Víctor Román Melchor. Vino la G2, lo vino a traer y lo mataron cerca de su casa. Cuando lo mataron, yo estaba en el parque esa tarde cuando oímos los balazos y fuimos a ver quien era. Qué si era este compañero Víctor. Era un joven quien estaba estudiando magisterio y la G-2 vino a matarlo porque venía de Salamá.»
E-33

Muy pronto, la muerte podía aparecerse en cualquiera de las calles de Rabinal, de día o de noche. A veces, los judiciales o algunos comisionados militares se sentían tan poderosos que en pleno día ejecutaban a las personas,





como lo describe el padre Melchor en una ocasión, unos días después de la masacre del 15 de septiembre de 1981:

«Era día domingo, y con la situación de los días precedentes fue poca la gente que llegó a las misas. A la salida de la misa de 8.30 a.m. tres fueron asesinados ante la vista de todos los que estaban en el parque, uno de ellos en las mismas gradas de la iglesia. El asesino tuvo la sangre fría de acercarse y quitarle el reloj. La esposa del asesinado, con un niño a la espalda, se acercó a registrarle los bolsillos, tomó su sombrero y se fue.»
D-11

Entonces podemos constatar que no todas las ejecuciones extrajudiciales fueron planificadas y que varias personas fueron asesinadas al azar. Aunque en algunos casos si bien es cierto, la mayoría de los asesinatos parece haber sido planificado de antemano. Dos casos ilustrativos demuestran el esquema de planificación.

Caso 1

El 23 de agosto de 1981, los judiciales del pueblo asesinaron a dos hombres:

«Fue un día domingo. Pues, ellos fueron asesinados aquí en el pueblo, atrás de la iglesia.» E-19

Tres familiares llevaron a sus dos muertos a Salamá para la investigación forense pero ya no regresaron:

«Cuando escucharon los judiciales que van a regresar los muertos y que ellos ya salieron a las siete y media de la noche en el hospital, esperaron al carrito que traía los dos muertos. Los vinieron a esperar aquí en la cumbre de San Miguel. Allí en la



bajada del portezuelo fueron asesinados. 10 eran los judiciales que iban en el otro carro.» E-19

Cuando llegó el carro con los dos muertos, los judiciales lo pararon y mataron a los tres acompañantes⁹⁹. Uno de los familiares recuerda haber visto a uno de los cuerpos:

«Pasó la llanta sobre él porque su cabeza tenía tierra, con 16 perforaciones de balas. Pues tengo la nota de defunción que hizo el juez. Cuando llegué, lo vi con todo el pecho bien perforado.»
E-19

En un primer momento selectivo, la ejecución extrajudicial estaba dirigida a eliminar a los líderes de las comunidades, a quienes las autoridades militares generalmente acusaban de ser guerrilleros sin proporcionar alguna prueba para corroborar eso. Las agrupaciones paramilitares (a veces llamados “escuadrones de la muerte”) recogieron nombres de personas con responsabilidades en las comunidades y de esa forma crearon la lista negra que fueron utilizadas durante las ejecuciones extrajudiciales:

«Después el oficial mandó a los soldados a sacar el cuaderno de lista pero no encontraron el nombre de nosotros. Entonces nos dijo: “ustedes se pueden ir en sus casas”. El oficial nos fue a traer pero no tienen el nombre aquí.» E-64

Para firmar la sentencia de muerte de una persona bastaba con pasar algún nombre al destacamento militar o con los judiciales. De esa forma, muchos líos individuales o conflictos de tierra fueron ‘resueltos’ a favor de la persona denunciante. Además, elementos personales de envidia o motivos económicos también causaron muchas ejecuciones:

⁹⁹ Este día fueron asesinados Juan Alvarado Grave, Luis De Paz Ciprián, Pedro Siana, Mateo Grave y Pedro De Paz Ciprián.





«Un mi hermano estaba trabajando la cerámica. En el año '82 lo fueron a traer en la casa y lo mataron cinco cuerdas adelante. Así, sin motivo. Unos días antes vino a cobrar unos sus centavos a Guatemala porque había vendido un poco de su cerámica. Y el día antes había vendido una su yunta de bueyes. Algunos se dieron cuenta y vinieron a la casa: "Mirá, ¡nos entregas el pisto!". Llevaron el pisto, lo amarraron con un lazo y a cinco cuerdas lo fueron a matar. Esos desgraciados, no tenían nada con qué vivir, pero en ese tiempo hicieron el pisto.» E-02

«Porque él es pobre, por pura envidia lo denunciaron en el destacamento.» E-38

Varias personas también fueron ajusticiadas por constituir un posible adversario político o sencillamente por ser un líder de la comunidad:

«Como mi hermano siempre había participado en planillas.» E-04

Caso 2

A veces la gente presentía su propia muerte y avisaba a sus hijos de que su nombre ya estaba circulando en la lista negra, como lo demuestra otro caso ilustrativo de una ejecución extrajudicial:

«El 20 de agosto, nos dijo mi padre que su nombre ya está en la lista. Entonces nos reunió y nos dijo que recordáramos a Dios porque pensaba que íbamos a recibir una enfermedad. Mi hermana le preguntó: "pero ¿por qué dice esto?" y nos contestó: "mi nombre ya está en una lista."» E-38

A la noche siguiente, llegó un grupo de personas con gorros pasamontañas. Al abrir la puerta, el grupo de hombres armados entró violentamente:



«Entonces lo agarraron del cuello y lo entraron en la casa: Lo agarraron de los pies y mi papá gritando: "¡pero yo no tengo nada con ustedes, yo no tengo pecado con ustedes!". "Sí, tienes armas, ¿dónde están las armas?" preguntaron. "¡Entrega las armas! Tu te vas a morir". "No tengo armas, solo un machete viejo". "Las armas queremos, porque tu eres un guerrillero, ustedes son guerrilleros". Y lo golpearon en su cara, y mi papá gritando. Se puso azul su cara y lo amarraron en un palo en frente de la casa. Y le dijeron: "no te vas solo, tu esposa se va ir también."» E-38

Cuando entraron los asaltantes a la casa, empezaron a maltratar a la señora y a sus hijas. A pesar de las súplicas de la señora, uno de ellos violó a la patoja que en ese momento tenía catorce años. Luego, violaron a la señora en presencia de sus hijas. Al sacar al señor y su esposa de la casa, sus hijas escucharon sus últimas palabras:

«Pues, dijo mi papá: "Dios que me reciba en su gloria". Y mi mamá le respondió, "Ya está, ya no hables, porque te van a golpear. Por gusto hablas". Y ellos dijeron: "Camina, porque ya vino la hora". Y se fueron. Los perros ladrando por todos lados y se fueron tras la casa.» E-38

Durante el secuestro, los asaltantes habían amenazado a las niñas para que no les siguieran porque iban a tirar bombas en la casa. A pesar de la amenaza, una de ellas intentó avisar a sus demás familiares de lo ocurrido. Un asaltante se había quedado escondido tras la casa y la niña tuvo que regresar:

«Entonces cuando nos pusimos en la cama, un tiro de balas escuchamos. "Ya murieron mis papás" le dije a mi hermana y empezábamos a llorar. Cuando me acosté a la par de ella, entonces todas las cosas de la casa empezaron a mover y hacer





bullá. “Escucha”, le dije a mi hermana, “ya regresaron”. Entonces encendí una candela, pero no había nadie y sólo estaba el sonido de los grillos. Fueron sus espíritus que vinieron a la casa.» E-38

Al siguiente día los demás familiares fueron avisados y empezaron a buscar el paradero de los papás de las muchachas:

«Y entonces encontramos la huella, y allá en el río encontramos todo un pozo de sangre. “Aquí los mataron”, dijimos, y los buscamos yo tras mi hermana. Y lo encontramos en una piedra, pero sus brazos y sus pies estaban amarrados con lazos y alambre. Hasta a los ocho días encontramos a mi mamá. Un patojo nos vino avisar que había un santuanima en el río y mi hermana se fue a ver. El río estaba grande y se lo llevó a mi mamá. Cuando la sacamos era muy gorda, ya era muy descompuesta y entonces mi hermana la reconoció a través del huipil que tenía puesto.» E-38

No obstante, el peligro no terminaba con la ejecución de los padres, sino continuaba. Aunque los ejecutores llevaban pasamontañas, una de las hijas pudo quitarle el gorro a uno y reconoció que era su vecino. El hecho de que el asesino estuviera presente en la velación del difunto constituye un hostigamiento posterior y una amenaza para los familiares y vecinos. El sujeto demostraba además con estos hechos su poder y su impunidad:

«Cuando volvimos de Salamá, pedimos ayuda a la gente de aquí. Y él lo llevó a mi papá a la casa y se sentó en la casa. Y me estaba mirando cuando estábamos repartiendo el café, pero yo ya no soporté y empecé a llorar. Y la gente llegó a dejar su limosna, pero al decir que el asesino estaba en la casa, se asustaron. Me dieron su limosna y se fueron.» E-38



De esa manera, el asesino podía registrar a todos los amigos del difunto y al mismo tiempo intimidar a los demás miembros de la comunidad. Incluso, las amenazas específicamente hacia los familiares del fallecido siguieron durante un largo tiempo:

«“Ay los restos de guerrilleros, los voy a matar, algún día me van a pagar. Lástima que no vuelva el tiempo de antes”, nos dijo cuando lo encontramos bolo en el camino. “Lástima que no nos dan una orden para matar a esos gatos, los restos de guerrilleros”, nos dijo cuando pasábamos ahí en bicicleta.» E-38

El caso anterior, sistematizado en el siguiente cuadro, indica que la ejecución extrajudicial no representó un hecho aislado, sino más bien tenía una fase preparatoria de planificación antes de la ejecución y una etapa de hostigamiento posterior:

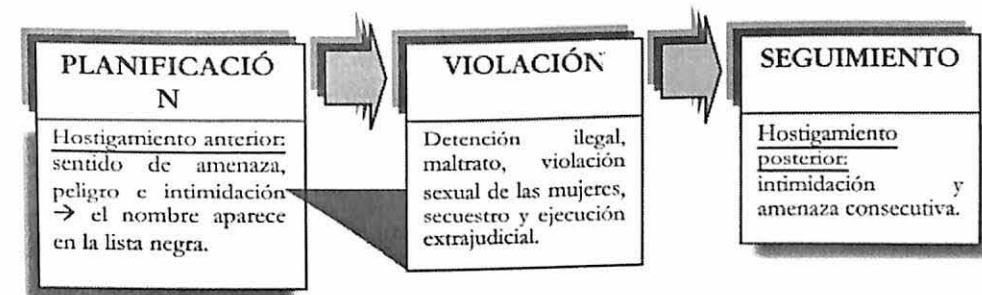


Figura 5: Ejecución extrajudicial

La característica ejemplificada de la ejecución extrajudicial también fue utilizada como medio de intimidación para procurar la participación obligatoria en la patrulla de autodefensa civil (PAC):

«Él que no quería ir (con la patrulla) de una vez lo matan. Había dos que no querían subir y los mataron de una vez. Los ordenaron que hicieran una sepultura y empezaron a trabajar.





Era su propia sepultura, como un metro. Los mataron y medio los enterraron.» E-22

Además, muchas ejecuciones extrajudiciales ocurrieron durante los rastreos en las montañas:

«Yo vi cuando a un señor lo mataron allá en Xesiguán. Tenía una camisa cuadriculada y el señor tenía una casa grande, tenía mula y conejos también. Lo agarraron de la cabeza y lo fueron a tirar al pozo: quitaron la tapadera del inodoro y lo volvieron a poner después de tirarlo.» E-22

La ejecución extrajudicial fue práctica común a lo largo de los años ochenta como medio para sembrar miedo y terror en la población. Las personas capturadas en el refugio, por ejemplo, muchas veces fueron ultimadas en frente de otros como ejemplo:

«Ahí ejecutaron a uno de Pachalum, en frente a todos. Y aquel estaba picando su tumba en frente de todos. Él fue capturado en otro lado, se lo llevaron para que delatara y uno de los paramilitares lo mató.» E-32

Ya mencionamos que en Río Negro desaparecieron dos líderes de la comunidad al dirigirse a la capital para una reunión con el INDE, llevando los libros de acta en los cuales fueron suscritos los compromisos adquiridos por dicha institución. Unos días más tarde, sus cuerpos aparecieron en el camino con señales de tortura.

Otras comunidades fueron perseguidas de igual manera y el ejemplo de Chitucán lo ilustra cuando llegó una patrulla del ejército. Aunque la mayoría logró escaparse, algunas personas fueron agarradas. Después de haber permanecido escondida, una persona fue a ver:



«Entonces llegó llorando, vio que hay sangre en un palo y nos dijo que a Joaquín Uscap y Rómulo Vargas ya los mataron. Después los fuimos a buscar y los sacamos de un barranco de cuarenta metros. Al primero le quitaron un dedo y le quitaron una oreja. Le metieron un machetazo en el cuello y le metieron puntazos de machete en su pecho. Le machetearon en la rodilla, un filazo bien puesto que llegó hasta el hueso y también en la nuca, le dieron un machetazo que llegó a la mitad del hueso y le quemaron la boca. Cuando lo sacamos, estaba embrocado en un palo de pino. Después fuimos a buscar a Rómulo y él estaba colgado en un palo.» E-40

Resumiendo lo anterior, concluimos que la ejecución extrajudicial fue una práctica de la represión estatal muy utilizada durante la primera ola de violencia selectiva (hasta septiembre de 1981), que a la par de eliminar enemigos políticos o sociales, también sirvió para arreglar cuentas personales. Cada ejecución extrajudicial tenía sus propias características, pero, aparte de la eliminación, generalmente conllevaba el objetivo de sembrar miedo y terror dentro de la población siendo, por lo tanto, un acto de intimidación. Mucha responsabilidad de las ejecuciones extrajudiciales cae sobre los judiciales y comisionados militares quienes a veces acompañaban a los militares, aunque en otras ocasiones operaban solos. Ya desde el inicio de la violencia una ola de represión selectiva antecedía a la posterior represión masiva y, aunque esta violación continuó a lo largo de la violencia, tipificamos la ejecución extrajudicial masiva, practicada durante la segunda fase de violencia, como masacre.





B. DESAPARICIÓN FORZADA:

«¿Dónde están?»

Entre la tipificación de violaciones denominadas “desaparición forzada” y “ejecución extrajudicial” existe una relación muy estrecha. Caracterizamos la desaparición forzada como un secuestro sin noticias posteriores del paradero del desaparecido. Las víctimas secuestradas cuyos cuerpos aparecieron muertos en el camino, las consideramos bajo el lema de la ejecución extrajudicial, aunque ciertamente también fueron víctimas de una desaparición forzada.

La incertidumbre del paradero exacto de las víctimas hace que después de cierto tiempo, sus familiares las consideran muertos. Sin embargo, el no saberlo con certeza y el no tener un cuerpo presente, impidió que los familiares pudieran enterrar ritualmente a sus muertos. El ocultamiento del cuerpo de la víctima es una característica inherente a la desaparición forzada:

«Agarraron a muchachas en el pueblo, yo tengo 2 hijas que las agarraron y un hijo. Una hija tenía 18 años y estaba embarazada, la otra hija tenía 16 años, es soltera y mi hijo tenía 12 años. Los agarraron. Yo digo que los mataron, porque ya no aparecieron, pero yo estoy luchando para ellos. Los tres los llevaron el 27 de febrero del año 1980, tal vez los detuvieron en el destacamento, porque ya no los vimos.» E-51

«Ahí secuestraron a mi hermano aquí en el pueblo. Él pues bajó el día domingo para buscar una salida para trabajar en la costa, qué si cuando vino allá donde esta el contratista, con un su hermanito pequeñito. Dicen que se pararon ahí con otro señor y estaban platicando. Dicen que vinieron tres hombres con ropa particular, pero pienso que eran judiciales. Bajaron y dijeron que: “ahorita nos vas a acompañar”, lo subieron en un



carro y los llevaron. Como era día domingo, nos bajamos para la plaza y el hermanito nos vino a decir que ya lo llevaron. Eso fue el 16 de agosto del 1980. Tenía como veintisiete años, hasta esa fecha no sabemos hasta donde lo fueron a llevar. Lo fueron a matar pues, porque ya no supimos razón.» E-26

Después del secuestro, los familiares empezaron la búsqueda para encontrar a sus desaparecidos. Acudieron a las autoridades civiles y militares, dirigiéndose muchas veces al comisionado militar de la comunidad o al oficial del destacamento militar para pedir información sobre el paradero del secuestrado:

«Bajamos el mismo día, fuimos al destacamento. Salieron los soldados, preguntando qué queríamos. Nos contestaron que mi hermano estaba bolo y que tenemos que esperar en la casa porque si iba a llegar en la casa. El siguiente día nos bajamos otra vez y nos fuimos al alcalde. Le dijimos lo mismo que mi hermano ha desaparecido. El alcalde nos contestó igual, que era bolo y que iba a llegar. Pasó el tiempo y no sabemos a dónde se fue él.» E-26

«Yo sólo informé a los comisionados que me hicieran favor de buscar a mis hijos, ya que ellos son comisionados y les atienden en el destacamento militar. Pero ellos me dijeron que: “por baboso, nosotros no vamos a buscar a nadie. El que se quedó que se quede”.» E-51

Muchas veces las personas fueron desaparecidas en Rabinal en fechas simbólicas de concentración masiva, como días de mercado, celebraciones de feria o elecciones generales:

«Él fue el primero que se fue de nosotros, porque en un primero de noviembre fue capturado, torturado y lo llevaron, lo secuestraron y saber por dónde lo fueron a matar.» E-34





El 7 de marzo de 1982, por ejemplo, muchas personas bajaron al pueblo para participar en las votaciones:

«Ese día como a estas horas (de la tarde) se quedó esperando en la casa que llegara, porque él a la votación venía, para acá. Eso fue lo que pasó, ya no llegó. Estuvimos esperando con mi señora, porque como son hermanos entre ellos, ya no llegó el pobre.» E-48

Hasta el momento muchas personas todavía mantienen la esperanza de algún día encontrar a su familiar desaparecido:

«Mi esposo se quedó en Pachalum y no lo vi cuando lo llevaron. Ellos eran siete que estaban trabajando en la carretera, pero, sí, estoy segura que el ejército y los de la Autodefensa Civil lo trajeron para asesinarlos. Hasta hoy en día lo estoy buscando porque no sé en donde lo dejaron. Pero tengo la esperanza de algún día encontrarlo, pues sé que en donde se lo llevaron fue en el destacamento militar, que estaba aquí en el pueblo de Rabinal.» EC-06

Aunque la desaparición forzada también está considerada como un mecanismo de contrainsurgencia utilizado a menudo durante la fase selectiva de la violencia, la práctica continuó casi durante todo el período del terror estatal. El número de personas desaparecidas durante y después de los dos días de masacre en el casco urbano de Rabinal (14 y 15 de septiembre de 1981, véase caso ilustrativo 4.2.), aún no se puede estimar correctamente. Estimaciones prudentes mencionan un número entre 200 y 800 personas masacradas y desaparecidas en tan sólo dos días. Durante la época de tierra arrasada, los casos de los niños y las mujeres secuestradas por el ejército en helicópteros desde Los Encuentros el 14 de mayo de 1982 (véase caso ilustrativo 4.17.) y los dieciocho niños llevados (véase abajo) por los patrulleros de Xococ aclaran el mecanismo de desaparición forzada



masiva. Incluso, después de que la supuesta amnistía fue declarada y que muchos desplazados se entregaron en Rabinal, San Cristóbal o Cobán, varias personas fueron secuestradas brutalmente.

«Pues mi esposo y todos los hombres huyeron, se fueron por Canchún, Chitucán, Río Negro, pasaron por San Cristóbal y de ahí lograron llegar hasta Guatemala y fueron a trabajar en las fincas. Cuando ya pasó la violencia, pues decía que los que huyeron por miedo, podían regresar nuevamente a sus lugares, pues ya no había guerra. Se vinieron y cuando vino mi esposo aquí en el pueblo, fue reconocido y los militares y judiciales lo fueron a traer. Se lo llevaron a la colonia de Pacux y ahí hasta la fecha no se ha encontrado por donde quedó.» E-20

Después de varios años en el refugio y de haber salido con la mediación del obispo de las Verapaces, Francisco Cuxum y Emilio Pérez Siana fueron secuestrados por la G-2 el 15 de abril de 1986 en Cobán, donde, paseando por el parque, fueron reconocidos por una persona.

Otro caso ilustrativo de desaparición forzada demuestra el secuestro del escritor rabinalense José María López Valdizón. Era miembro fundador del grupo artístico Saker-Ti (que significa "amanecer" en idioma kaqchikel)¹⁰⁰. En 1953 publicó su primera colección de cuentos bajo el título Sudor y Protesta. Con la caída del gobierno de Jacobo



José María López Valdizón

100. El grupo estaba integrado por los siguientes artistas: Huberto Alvarado, Melvin René Barahona, Raúl Leiva, Olga Martínez Torres, Carlos Navarrete, Werner Ovalle López, Rafael Sosa, Roberto Paz y Paz entre otros. Las obras de los miembros de Saker-Ti se caracterizan por un realismo social, que muchas veces denuncia públicamente la situación de la extrema pobreza.





Árbenz, José María López Valdizón salió al exilio y estuvo en Ecuador, México y Cuba. En el exilio, escribió los cuentos que están agrupados en La Carta (1958). Su última colección de cuentos, La Vida Rota, ganó el premio de la Casa de las Américas en 1960 en Cuba. La última obra que dejó, data de 1966 y es una novela titulada La Sangre del Maíz. El 22 de julio de 1975, José María López Valdizón fue secuestrado en el cruce de la 3ª avenida y la 3ª calle de la zona 1 de la capital. El escritor fue subido a golpes en un jeep de la policía. El gobierno de Kjell Langerud negó su captura.

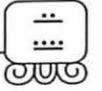
«Fue secuestrado por ser intelectual y por lo que dicen sus cuentos.» E-13.

En la tradición de los miembros de Saker-Ti, López Valdizón denunció las miserias de la gente campesina con un enfoque bastante local. La mayoría de sus cuentos tienen lugar en su Rabinal natal y sus personajes llevan nombres y apellidos típicos. Sus cuentos y relatos son breves y conllevan en sí un mensaje denunciante. El cuento titular de la colección premiada por la Casa de las Américas trata de la tristeza que un padre siente al ver nacer muerto a su hijo e invoca toda su emoción reprimida:

«Piense y verá: los hijos son retoños de la vida; a medida que se nos desgarran las ramas de la vida con los sufrimientos, necesitamos retoñar para seguir viviendo. ¡Maldición! Pero cuando se nos tronchan los retoños antes de nacernos... Véalo y piense, que no es para menos. La muerte realmente mata.»¹⁰¹

Con un tono sarcástico, sus cuentos reflejan la lucha diaria de sobrevivencia de la gente indígena y campesina de Rabinal. Además, todos sus cuentos promueven en sí el clamor para un cambio:

101 LOPEZ VALDIZON, J.M., (1960), p.9-10.



«Y la tierra seguía a sus plantas, tierra de otros; él ya no tenía ni arrendada. Su patrón era el rey del lugar; no había otro. Su mente aglomeró ideas descabelladas... no, tenía que vivir, también él era hombre y estaba sobre la tierra, pero no era igual a los demás hombres. No tenía tierra; y la tierra era su pan.»¹⁰²

Después de su secuestro y presumible asesinato, un lote de sus libros fue donado a la biblioteca municipal de Rabinal que en aquel entonces fue bautizada con su nombre. Poco después, los libros y la biblioteca fueron quemados. No sólo secuestraron al hombre, también querían eliminar sus palabras escritas, *«por lo que dicen sus cuentos.»¹⁰³*

Intrínsecamente relacionada a la desaparición forzada o el secuestro, es la esperanza – aún mínima – de algún día poder ver a sus queridos de nuevo, sin la certeza de que los desaparecidos hayan sido asesinados. Esta esperanza sigue vigente y alimenta la fuerza y la lucha de los sobrevivientes en su búsqueda:

«Luché hasta donde pude con mucho esfuerzo y hoy en día no he encontrado a mi esposo. Pero quién sabe que algún día lo pueda encontrar y sino nos encontraremos en la eternidad.» EC-06

102 LOPEZ VALDIZON, J.M., (1953), p. 40.

103 E-13.



C. TORTURA:

Buscando información

El objetivo del uso de la tortura como mecanismo de la violencia no sólo era – en muchos casos – para obtener información sobre movimientos y participaciones del enemigo, sino también para destruir la identidad de la víctima. La tortura como mecanismo hizo quebrar la integridad física y mental del individuo. En muchas ocasiones, personas capturadas o que se entregaron fueron posteriormente sometidas a crueles torturas para obtener información sobre el enemigo. En varios casos, después de la captura de presuntos combatientes o simpatizantes con puestos de importancia, personas refugiadas e incluso algunas comunidades enteras fueron delatadas por estar colaborando supuestamente con la guerrilla. Recordamos en este contexto el caso de la masacre de Agua Fría, aldea que fue delatada por el “comandante Flavio” del EGP después de haber sido capturado. También existen otros testimonios que señalan a personas capturadas quienes denunciaron a la gente en el refugio. El objetivo principal de los captores, entonces, era obtener las informaciones requeridas mediante la destrucción de la identidad individual del torturado:

«Me estaban pegando, me pegó uno aquí en el pecho y me sacaron sangre. Mi camisa se chorreó de sangre. Con zapatos me pegaban, con patadas y tenían clavos los zapatos. Me sacaron sangre y se llenó de sangre mi camisa. Cuando mero me soltaron me hacían preguntas.» E-22

La tortura como mecanismo de violencia en contra de la población civil, muchas veces fue parte de un procedimiento más complejo. Es decir, la detención ilegal o desaparición forzada precedía a la tortura que luego podría culminar en la ejecución arbitraria, una vez que se había obtenido la información requerida. Incluso, en las matanzas colectivas, la tortura generalmente precedía a la masacre. Cabe mencionar que aquí no hemos



incluido la violación sexual de mujeres. Aunque lo consideramos sin duda, parte de la tortura, por sus características, lo trataremos en un apartado especial.

Las cárceles de la policía nacional o el destacamento militar fungían generalmente como lugares de tortura:

«Me capturaron aquí en Rabinal, nos agarraron a patear y con la culata del fúsil y nos llevaron. Nos metieron a la policía nacional. De allí nos metieron medio día y nos dijeron que nosotros éramos guerrilleros. Nos golpearon mucho. Invitaron a todos los jefes de los comandantes del pueblo, los comisionados del pueblo, cada comandante que llega, nos pegaban mucho. Cabal a las nueve llegaron los soldados en tres jeep, a traernos. Y a nosotros nos tienen de boca abajo en el piso y las manos atrás. Ya nos estamos desmayando porque nos habían pateado mucho. A las nueve llegaron. De suerte que el capitán que llegó nos conocemos porque nos invitan a la reunión. Allí se calmaron pero los policías ya nos habían quitado los zapatos, el pisto que tenemos, las cosas que llevábamos, nos robaron. Ya no nos entregaron y entonces nos dejaron, pero, hasta otro día.» E-37

La interrogación para obtener información sobre el paradero, la identificación y los movimientos de los grupos guerrilleros era una constante durante el procedimiento de la tortura y de la detención ilegal:

«Y me pusieron amarrado, dentro de un pozo de agua, no así en lo limpio, sino en un pozo de agua. Allí me dejaron toda la noche, toda la noche, junto con un perro, había un perro allí cerca. Allí en el INEBE, y todos los días me hacían preguntas: “¿Dónde están tus compañeros?” me decían. “¿Dónde están tus compañeros?” “Yo no tengo compañeros” “¿Y los guerrilleros?” “Yo no conozco a los guerrilleros.”» E-22





«Le empecé a decir, pero en todo eso me estaba amenazando con el cuchillo en el pescuezo. La punta del cuchillo me entró aquí. Estuve allí dándole las mismas respuestas, esa noche me hizo como unas cien preguntas, pero yo contesté las mismas respuestas. Entonces allí como a la tres de la mañana me soltaron.» E-34

Siempre dejaron ir a los interrogados con el mensaje intimidatorio de no hablar sobre lo que les había pasado en el destacamento militar:

«Me pegaban también y los mandaban a que se pasaran encima de mí. Los soldados con un banco así... así... así me hacen... así (hace la expresión). Se paran en la cabeza, me jodieron un pulmón también. Ahora, no puedo trabajar. Me dejaron un tobillo y al otro día me soltaron y me dijeron: "Cuidado vas a platicar lo que te hicimos, porque te vamos a traer mañana" y otro día también me fueron a traer. Bueno son tres veces, que me detuvieron en el destacamento.» E-22

Durante el tiempo que las personas detenidas pasaron en el destacamento militar, aguantaron hambre y sed. Pero no todos los soldados eran abusivos e incluso un informante que estuvo detenido durante seis meses en el destacamento, recuerda que sólo pudo sobrevivir con el apoyo brindado por algunos soldados:

«Yo viví solo comiendo lodo y aquí estoy. Uno pues ha sufrido. Yo del agua y del lodo viví. Y a veces hay soldados que son buenos, militares que son buenos. Me sacaban tortilla pero escondido y me daban tortilla pero en la noche. Pero no todos. Solo el que le tocaba turno conmigo que es bueno me saca tortilla, y llega: "tome, coma" y rápido le saqué unas sus tortillas.» E-72

Algunas veces la tortura no tenía nada que ver con el objetivo de obtener información, sino servía más como medida de represión o de represalia. En



un caso, algunos militares violaron a una señora de Pacux, que pasó por el camino cerca del destacamento hacia el mercado. Sin embargo, la señora identificó a los hechores y lo denunció en el destacamento. Como represalia a esta denuncia, los militares capturaron a varios hombres de Pacux y sólo con la intervención de la gobernación y de la zona militar de Salamá, pudieron rescatar a este grupo del destacamento. Sin embargo, los capturados fueron severamente maltratados.

Algunas víctimas de la tortura salvaron sus vidas por pura coincidencia:

«La última vez llegó don Everardo y me puso un lazo en el pescuezo. Y ya puso en la viga y sólo para jalar, ya sólo era para jalar el lazo. Yo le dije su nombre: "Don Everardo, ¿por qué me hace eso?, no le he hecho nada a usted, no tenemos envidia, ¿por qué me hace así don Everardo? "¿Me conoces pues?" "Sí, don Everardo." Y me soltó otra vez, me quitó el lazo y me bajó, pero me dejó más amarrado, amarrada la mano, mas apretada, me echó llave. Eso fue la última vez que me agarraron durante ocho días.» E-22

Otra práctica común constituyó el involucramiento de los detenidos en la tortura de otras personas capturadas, transformando así las víctimas en testigos, algunas veces en cómplices y hasta victimarios de alguna violación:

«Y a nosotros pues, nos regalan unas naranjas y unos maní. Quisieron que nosotros comemos la fruta y que la cáscara lo metemos en las bocas de los hombres pero no lo hicimos. Nos exigían, pero no lo hicimos.» E-26

La tortura no sólo fue practicada durante el cautiverio de las personas en el destacamento, sino también a las víctimas antes de masacrarlas en las comunidades. En la masacre de Chichupac el 8 de enero de 1982, por ejemplo, treinta y dos hombres de la comunidad fueron capturados y antes de masacrarlos, los sometieron a las más crueles torturas. Este fue el caso





en la mayoría de las masacres. Un informante recuerda que los hombres de Cancún fueron torturados durante tres días de detención en la comunidad de Xococ, antes de ser asesinados:

«De allí es cuando se murieron los de Cancún, colgados estaban en un corredor. Con cortes en las plantas de los pies, a otros les cortaron la oreja. Así se les hizo a los de Cancún.»

E-53

Unos días antes, un grupo del EGP había quemado al mercado (véase caso ilustrativo 4.13.) y tres tiendas de Xococ. Posteriormente los patrulleros de Xococ capturaron a un patojo que había participado en esta acción pero que se había emborrachado con las cervezas saqueadas de las tiendas. A este muchacho lo maltrataron antes de asesinarlo en la cumbre de una montaña:

«Tres días estuvimos allí. A un muchacho de Cancún lo torturaron, lo colgaron entre nosotros en la casa. Lo amarraron con sus manos hacía atrás. Lo amarraron a sus pies y de allí lo colgaron y solo su pecho quedaba en el suelo. Él se llamaba Carlos Alvarado y aproximadamente tenía 15 o 16 años. Lo colgaron entre nosotros, lo habían agarrado y lo torturaron. Lo colgaron allí con nosotros. Entonces en la noche gemía y gemía. Nos dio lástima. Le desatamos sus manos y sus pies y descansó un poco.» E-53

Cuando los refugiados fueron capturados en los rastreos, muchos fueron torturados antes de ser asesinados en el mismo lugar:

«A mi hijo lo torturaron, le cortaron aquí en el cuello. También le cortaron su pene y lo dejaron por aquí, el 22 de octubre de 1983. Le cortaron la boca, la nariz, su cuerpo.» E-19

Para concluir, citamos al siguiente testimonio que ilustra la culminación del mecanismo de la tortura en la desaparición forzada y supuestamente en la muerte:



«Mi esposo caminó siete estaciones. Vi cuando lo agarraron a las seis de la mañana del 31 de enero del año '82. Tomaron un lazo por allí que es de los animales y lo amarraron en el cuello. Y lo pasaron entre las piernas y lo ataron a un palo y dijeron que lo van a soltar a las 12. Pues a esa hora no lo soltaron. Caminamos y sobre una piedra lo crucificaron interrogándole si tiene más compañeros "te vamos a soltar si nos lo dices". Y el dijo que "no tengo compañeros, mis compañeros son mi azadón, mi machete y mi cubo. Yo trabajo, sierro la madera, hago tablas, mesas y eso es mi compañero", así les dijo mi esposo.

¿Qué le hicieron? Lo crucificaron sobre una piedra y de la piedra lo crucificaron de un palo de pino. Me fui atrás de ellos. Yo los estaba viendo desde muy lejos y veía lo que le hacían y decían. Escuché que lo crucificaron de una casa allá abajo, los seguí y cuando llegamos frente la casa allá abajo, "Decí, así no te vamos a golpear más", pero ya lo amarraron más fuerte. Y lo colgaron de un palo boca abajo. Lo bajaron nuevamente y con un palo lo querían ahorcar, lo colgaron otra vez. Escuché todo lo que le dijeron y jamás lo soltaron.

Llegamos a una casa, también, lo ataron con un lazo todo su cuerpo de cabeza a pies y como una pelota lo colocaron sobre una piedra para matar marranos. Yo los estaba viendo, dos horas hizo en el sol. Él sufrió mucho, le hicieron muchas cosas, lo torturaron. Luego lo soltaron, se vino y me vine delante de él entre montes, chiriviscos, ramas espinas nos venimos y le vine a decir a mi mamá, "mamá, ya lo desataron, ya se vino". Caminaba, todavía con las manos atadas, pasó arriba de nuestra casa y él dijo que "ésta es mi casa". Según yo, lo iban a soltar arriba de la casa y no fue así. Así como le hicieron a Jesús, así le hicieron a él. Lo jalan adelante, lo jalan atrás, cuatro lazos le tenían puesto. Todavía pudo llegar a su casa y ya no





escapó, se quedó parado allí con las manos adoloridas. Todavía se quedaba viendo su casa, allí estaban ordeñando a siete vacas y los malvados se tomaron toda la leche, entraron en la casa. Después como a las dos de la tarde se lo llevaron.» EC-05

D. VIOLENCIA SEXUAL CONTRA LAS MUJERES

Burlándose de su dignidad

En el contexto de Rabinal, las mujeres indígenas formaron el grupo más afectado por las consecuencias de la violencia estatal. Aparte de las numerosas viudas que se quedaron con cargas económicas casi insostenibles, las mujeres mismas – mayoritariamente indígenas – constituía un grupo de víctimas en sí. Muchas de ellas fueron violadas sexualmente y a causa del silencio posterior que – más que con los otros tipos de violaciones – acompaña la violación sexual, casi no se puede tener una estimación de cifras reales en cuanto a estas violaciones. Además, hemos constatado que existían varios tipos de violación sexual en contra de las mujeres: selectiva, masiva y repetida.

Violación sexual selectiva

Primero, la violación sexual contra las mujeres indígenas¹⁰⁴ con características selectivas se produjo generalmente en combinación con otro tipo de violación. En un caso, la violación sexual de una mujer culminaba en la ejecución arbitraria o la desaparición forzada de uno o más de sus familiares:

¹⁰⁴ Aunque todos los testimonios recogidos en este ámbito tratan de mujeres maya-achies, no se descarta la violación sexual de mujeres no-indígenas.



«“Tú escondiste la pistola de tu papá”, me dijo cuando entró otra vez. “¡No tiene pistola mi papá!” “Entonces, tu vas a pagarlo ahora y mira te voy a tomar.” Yo intenté a luchar todavía, entonces me enrollé en mi chamarra, pero me agarró con mi pelo y me tiró en el suelo. Y me puso un su pie en mi pecho y me dijo: “Te voy a violar”. Le supliqué: “No tengo nada contigo”, pero con su pie en mi pecho fuertemente. Y se desequipó, puso su arma y su cinturón en mi cama. En el mismo momento yo agarré un fósforo y encendí una pequeña candela. Me dio una fuerza, y se sacó su pañuelo de la cara y lo reconocí. “Ah, es usted”, le dije “¿Por qué lo hace todo eso?”. “Te voy a matar” me dijo y me puso la pistola en mis mejillas. “Si te vas a decir lo que pasó, aquí te voy a encontrar en el camino y te voy a matar. ¡No te vayas a hablar!”. Como ya puso el arma en mi mejilla, una se asusta, entonces me violó. Y mi mamá gritando en la casa: “¡No dañés a mi hija!”, suplicó, “porque no tiene nada con ustedes”. “Ay vieja serota, ¡no hables!” dijeron.» E-38

A los violadores no les importaba la edad de sus víctimas. Muchas veces sólo eran patojas de trece o catorce años, como se constató en el testimonio anterior. Los violadores generalmente actuaban en grupo y no era extraño que después de la violación sexual, humillaron aún más a sus víctimas, burlándose de su dignidad femenina:

«Yo vi cuando el patrullero Ambrosio Pérez Lajuj, originario de Xococ, se llevó a Justa Osorio Sic al monte. Ella regresó asustada. Le gritaba vulgaridades. Le decía que ya no era virgen, que su cuerpo ya estaba flojo.»¹⁰⁵

¹⁰⁵ TECU O., J., (2002), p. 90.





Muchas veces, los hechores asesinaron sus víctimas después de haberlas violadas:

«Primero me violó a mí. Pero después a mi pobre mamá en la casa y después la violaron otra vez en el potrero. Cuando terminó de usar a mi mamá, se la llevaron al río y la mataron.»
E-38

Violación sexual repetitiva

Otras veces, las mujeres fueron detenidas en lugares públicos, denunciadas por un conocedor o fueron capturadas arbitrariamente. Luego las llevaron al destacamento militar, donde fueron sometidas a un largo tiempo de tortura física, incluyendo la violación sexual:

«Nos metieron en un cuarto, ya estaba una mi prima allí y más mujeres y hombres de otras comunidades que habían agarrado el mismo día. Allá me tuvieron veinticinco días en el destacamento. Me violaron y no sólo a mí: a otras mujeres también.» E-26

Violaron repetidamente a las mujeres capturadas durante sus días de cautiverio:

«Los que nos violaron, son todos los soldados. Así hicieron, así me pasó a mí. Todos los días lo hicieron, no sólo a mí, también a otras mujeres. En el cuarto donde iba yo, había seis mujeres, una de vestido. Todas fuimos violadas. Había una mujer de otra comunidad. Ella sí estaba embarazada, pero a los soldados no les importaba eso. Ella sí lo estaba reclamando, que estaba embarazada, pero a los soldados no les importaba de eso.» E-26

En varios casos, la violación sexual fue cometida en presencia de otras mujeres y a veces también de hombres capturados de otras comunidades:



«Allí en el cuarto mismo lo hicieron y están viendo los hombres. Cuando nos lo hicieron es una vergüenza para nosotros, y para los hombres también. Nosotros estamos viendo qué están haciendo con los hombres, pegándolos. Y ellos están viendo qué están haciendo con nosotras.» E-26

Un testimonio recogido por la Comisión para el Esclarecimiento Histórico ilustra el horror utilizado para desprestigiar a las mujeres en toda su feminidad aplicándoles la violación sexual como método de tortura:

*«El 15 de septiembre de 1982 regresábamos con mi padre del mercado de Rabinal. Nos detuvieron los soldados cerca del destacamento y nos encerraron por separado... me quitaron la ropa a tirones... todos se subieron, el capitán primero, ocho soldados más, los demás me tocaban, me trataban muy mal y entre ellos decían al que estaba encima que se apurara, a mí me decían que me moviera y me pegaban para que me moviera. De pronto vi que entraban con mi papá, estaba muy golpeado, lo sostenían entre dos. Yo estaba desnuda sobre una mesa, y el capitán le dijo a mi padre que si él no hablaba lo iba a pasar mal. Entonces hizo que los hombres que tenía ahí comenzaran a violarme otra vez. Mi padre miraba y lloraba, los hombres le decían cosas, él no hablaba, yo estaba cansada, ya no gritaba, creo que también me desmayé, pensé que me iba a morir, no entendía nada. Yo no creo que mi papá fue guerrillero, no sé qué querían. De pronto el capitán pidió un machete y le cortó el miembro a mi papá y me lo metió a mí entre las piernas. Mi padre se desangraba, sufrió mucho, después se lo llevaron. (...) Un mes después mataron a mi marido, pero yo en lo más profundo sentía alivio. Después de todo lo que me pasó ya no quería un hombre a mi lado, pero él no tenía que morir así.»*¹⁰⁶





La presencia de los familiares durante el acto de la violación sexual sucedía constantemente, como relata un testigo sobre el tratamiento que recibieron otras mujeres capturadas en el refugio:

«El día domingo llegaron más. Ese día una mujer y una muchacha de Chuateguá. En la noche violaron a la muchacha, todos los soldados que estaban allí. Lloraba y gritaba. Su madre no la quería dejar, pero los soldados la arrastraron hasta que la madre la soltó. Gritaba y gritaba y a la muchacha se la llevaron a jalones, la acostaron allí y empezaron a violarla toda la noche.» E-19

Muchas veces acusaron a las mujeres de ser guerrilleras y esa presunta acusación daba una excusa a los malhechores para violarlas:

«A los veinticinco días nos sacaron. Nosotros salimos enfermas, asustadas por lo que nos hicieron. Nos dijeron de regresar mañana para sacar un papel en la municipalidad que dice que somos guerrilleros y que recibimos amnistía.» E-26

Violación sexual masiva

Dicho pretexto también fue utilizado durante las violaciones sexuales masivas que muchas veces precedían a las masacres durante la política de tierra arrasada. En la masacre de Río Negro, el 13 de marzo de 1982 (véase caso ilustrativo 4.16.), asesinaron a setenta mujeres y ciento siete niños en Pak'oxom. Durante esta masacre, violaron a la mayoría de las mujeres y muchachas, algunas de ellas todavía siendo niñas:

«Reunieron a las mujeres. Les pusieron marimba y les obligaron a bailar... las acusaron de bailar en las noches con los guerrilleros. A las mujeres jóvenes las llevaron aparte y las violaron. Luego, las obligaron a caminar... montaña arriba... a



las mujeres les pegaban mucho, les decían que eran vacas, las trataban como si fueran vacas de cambiar potrero... la mayoría de las mujeres estaban desnudas, violadas, había mujeres que les faltaba pocos días para dar a luz y esos niños nacieron a pueros golpes.»¹⁰⁷

Esta práctica también fue ejecutada en otras masacres en Rabinal. Mencionamos en este contexto las masacres de Plan de Sánchez, Los Encuentros, Agua Fría, que fueron todas efectuadas durante el período de represión masiva en 1982.

E. VIOLENCIA CONTRA LA NIÑEZ:

Destrucción de la semilla

Dedicamos otro apartado especial a las violaciones cometidas contra la niñez. Junto con el informe de REMHI consideramos que dichas violaciones estaban dirigidas específicamente a destruir la semilla de la cultura maya-achi¹⁰⁸. En lo ilógico que caracterizó la ejecución de atrocidades durante el conflicto armado interno, los horrores cometidos contra la niñez son los más difíciles de poder entender y creer, como nos manifestaron los informantes:

«¿Será que un niño es guerrillero?» E-26

«No tienen pecado los que murieron. ¿Qué culpa tienen los niños que fueron asesinados?» EC-03

107 CEH, (1999), TOMO III, p. 31.

108 REMHI, (1998), p. 81.

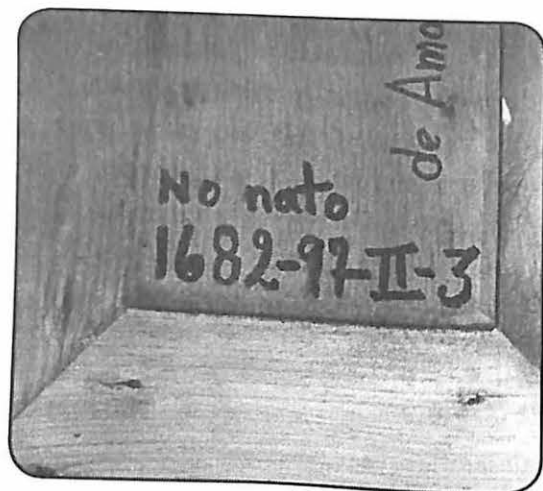


Cierto, algunas de las violaciones cometidas contra la niñez están mencionadas en otros subcapítulos. Varios testimonios ilustran por ejemplo la suerte de los niños en el refugio o el caso de una señora que murió en el parto de su hijo y que sus compañeros por las extremas condiciones de sobrevivencia se vieron forzados a enterrar al recién nacido junto con su fallecida madre. En este contexto es imposible obtener un registro exacto de niños muertos, desaparecidos o asesinados durante los años 1980-1984 porque la mayoría de la gente de las comunidades estaba en el refugio. En el mismo sentido, los casos de los muchachos de trece y catorce años quienes fueron forzados a hacer turnos en la patrulla de autodefensa civil o los jóvenes de catorce años, reclutados forzosamente para prestar servicio militar, fueron tratados con anterioridad. Además, los casos de las niñas violadas a la edad de catorce años están mencionados en el capítulo sobre la violación sexual de mujeres.

No natos

Sin embargo, la niñez constituye un grupo de sobrevivientes muy aparte. Han sido víctimas de violaciones del derecho a la vida y la libertad, del derecho a una educación etc. Dentro de ello, constatamos también que en varios

casos los no natos y sus mamás embarazadas fueron sometidas a un tratamiento cruel. Varios entrevistados manifestaron que a mujeres embarazadas les abrieron el vientre y sacaron al feto para matarlo también, ilustrando claramente el propósito final de erradicar toda forma de continuación de vida:



«Una sobreviviente de la masacre cuenta que a una señora le partieron el estomago y que le sacaron el bebé y yo me imagino que fue mi mamá. La señora lo vio.» E-31

Igual demuestra la historia del 20 de noviembre de 1981 en Chitucán, donde llegó una patrulla militar acompañada por patrulleros de la autodefensa civil. Ya habían pasado en la comunidad vecina de Cancún de donde se llevaban a un señor que habían capturado en el camino. Al llegar a Chitucán, reunieron forzosamente a todas las mujeres en la clínica de la aldea donde interrogaron a las mujeres sobre el paradero de sus esposos quienes ya no permanecieron en la comunidad. Al no recibir una respuesta adecuada, procedieron a torturar al hombre y violaron a algunas mujeres:

«Un teniente... llegó a Chitucán y reunieron a las mujeres. Entonces, con el mismo cuchillo que él tenía, empezó a abrir una parte del estómago de una mujer y le sacó el niño, así directamente y eso fue delante de todas las mujeres que estaban ahí... entonces no mataron (a las demás) pero de otra forma las mataron: dejaron miedo para que no se siga hablando de lo que pasó.»¹⁰⁹

Ese día, mataron al hombre y a dos mujeres¹¹⁰. En esos casos, los niños murieron antes de nacer. Por otro lado es horroroso constatar que las torturas cometidas contra las mujeres embarazadas provocaron partos prematuros, como demuestra el siguiente relato sobre la masacre del 13 de febrero de 1982 en Xococ:

«A Emilia Chen Chen, una señora con ocho meses de embarazo, le pegaron y la violaron. Los golpes le provocaron el parto. La

¹⁰⁹ Testimonio recogido por la CEH, (1999), TOMO III, p. 189.

¹¹⁰ Fueron torturadas y asesinadas las siguientes personas: Santos Sic Siana, Teresa Vargas Ismalej y Dominga Jerónimo.



señora dio a luz a un varón. (...) Los patrulleros, al ver el rechazo de las mujeres hacia la señora, les pidieron que cuidaran sólo al bebé. Tampoco quisieron. (...) Entonces tomaron la decisión de llevar la señora a Chiton. Ahí la ahorcaron con un lazo y un palo. Cuando ya estaba muerta le pusieron al bebé en su pecho y comenzaron a echarle tierra. El bebé aún estaba vivo.»¹¹¹

Por hechos similares, un declarante confirmó que los sobrevivientes de Río Negro consideran a Pak'oxom como un lugar sagrado:

«Esa es tierra sagrada, con tanta sangre de niños inocentes que fue derramada aquí, sí es sagrada la tierra.» E-11

Es imposible registrar la cantidad de niños que murieron en el vientre de su mamá, una condición que en idioma achi es llamado "loq'oxik": el sagrado regalo, una denominación que también utilizan para la venida de la lluvia:

«Mataron a varios de mis hermanos y hermanas. Cuatro en total, no, eran cinco, porque creo que mi mamá estaba embarazada en el momento que murió.» E-61

Dieciocho niños de Río Negro

Dentro de la enumeración de violaciones contra la niñez, trataremos como caso ilustrativo a los dieciocho niños de Río Negro quienes fueron obligados a convivir durante varios años con los asesinos de sus familiares. El 13 de marzo de 1982 patrulleros de Xococ y soldados entraron a la aldea Río Negro, agruparon a las mujeres y los niños, los llevaron al cerro Pak'oxom donde ultimaron a ciento siete niños y setenta mujeres (véase

111 TECU O., J., (2002), p. 82-83.



caso ilustrativo 4.16.). Sin embargo, durante la masacre dieciocho niños y niñas fueron apartados:

«Yo no te voy a matar, pero te tenés que venir conmigo a Xococ y ayudarme en el trabajo. Te llevo sólo porque yo no tengo hijos.» Inmediatamente le dije que sí para salvar mi vida. Me apartó del grupo y me mandó arriba de la loma. Yo me llevé a mi hermano. Los demás patrulleros se acercaron a los niños y escogieron a los que se llevarían a Xococ.»¹¹²

Los dieciocho niños y niñas sobrevivieron la masacre del 13 de marzo de 1982, pero vieron como sus familiares fueron asesinados por los patrulleros y los soldados:

«Me dijo que no vamos a llevar a mi hermano a Xococ porque además que Xococ quedaba lejos y él estaba cansado y no podía llevar a mi hermanito. Le dije que si él no va a poder, yo lo voy a llevar porque no le iba a dejar en el lugar. Me dijo que ellos no tenían hijos y que a su esposa no le gustaba mantener y que yo podía trabajar por ser grande. Mi hermanito estaba sentado a mi lado y me lo quitó a la fuerza... lo amarraron con lazo y empezó a caminar. Cuando llegó en el lugar donde estaban las mujeres ya muertas, lo soltó y con sus pies le estrelló su cabeza en contra de las piedras. Cuando ya se murió lo dejó tirado con las demás mujeres.»¹¹³

En la tarde, los patrulleros de Xococ y los soldados salieron de Pak'oxom y se llevaron a los dieciocho niños y niñas. Caminaron toda la noche y al llegar a Xococ, los niños vieron como los patrulleros celebraron con una fiesta:

112 TECU O., J., (2002), p. 82-83.

113 Testimonio recogido por la CEH, (1999), Tomo VI, p. 58.





«Era como una fiesta, mataron ganado, comieron carne y tortilla. Yo no comí porque estaba triste por todo lo que sucedió.»¹¹⁴

El otro día, los niños y niñas de Río Negro fueron asignados a sus nuevas casas, donde sirvieron más de dos años como esclavos domésticos y agrícolas con los asesinos de sus familiares. Durante la estancia forzada en Xococ, los hermanos Florinda y Balvino Uscap Iboy murieron por maltrato. Trataron a los dieciocho niños en una forma muy diferente que a sus propios hijos:

«Me preguntaron dónde estaban mis papás, les dije que no sabía; ellos dijeron que estaban encuevados porque eso es lo que hacen los de la guerrilla... Los hijos de la señora me trataban como hija de la guerrilla.»¹¹⁵

Sin embargo, a través del tiempo los niños se convirtieron en testigos presenciales de los hechos sangrientos de los patrulleros de Xococ. Después de haber servido dos años en Xococ, sus familiares sobrevivientes de Río Negro se dieron cuenta que estaban vivos en Xococ y empezaron a tramitar la recuperación de los niños:

«Un día me vine con la mujer del patrullero, siempre me mantenía sentado en la plaza, dije que me iba a orinar y me fui al parque. Caminando, de repente apareció mi hermana, como si fuera un milagro y me abrazó. Empezó a preguntarme por mis hermanos, le dije que todos estaban muertos. Me dijo que para mientras esté con el patrullero otros meses más mientras que ella iba a empezar un proceso legal con las autoridades.»¹¹⁶

114 Testimonio recogido por la CEH, (1999), Tomo VI, p. 58.

115 Testimonio recogido por la CEH, (1999), Tomo VI, p. 60.

116 Testimonio recogido por la CEH, (1999), Tomo VI, p. 61.



En marzo de 1984, los niños fueron entregados a sus familiares quienes en aquel momento ya se habían trasladado al asentamiento de Pacux. Las actas municipales que dejaron constancia de la entrega, hacen referencia a que los patrulleros habían recibido estos niños en custodia por parte del comandante de la zona militar de Cobán mientras que los familiares tenían que agradecerles *«por un acto puramente humanitario.»¹¹⁷*

Dominga Sic se convirtió en Denese Becker

El caso de otra niña de Río Negro ilustra también la suerte de la niñez sobreviviente de la misma masacre en Pak'oxom. Cuando los patrulleros y los soldados entraron en Río Negro para sacar a las mujeres y los niños de sus hogares, Dominga Sic Ruiz estaba con su mamá en la casa. A su padre ya lo habían asesinado el mes anterior en la masacre de Xococ (véase caso ilustrativo 4.15.):

«Mi mamá estaba dando de mamar a mi hermanita que nació hace unos días. De repente escuchamos los ruidos de los soldados entrando en la aldea. Mi mamá puso el bebé en mi espalda y me dijo “¡Váyate!”»¹¹⁸



Denese Becker

La niña de nueve años se refugió en las montañas cargando a su hermanita, buscando la manera de sobrevivir bajo los árboles:

«Después de aquello no recuerdo mucho, salvo que mi

117 Acta municipal reproducida en TECU O., (2002), p. 190-191.

118 Citado en MCCONAHAY, M.J., (2000), traducido del inglés.



única obsesión era mantener con vida mi hermanita de nueve días.»¹¹⁹

Aunque trataba de alimentarla y de mantenerla caliente entre las hojas, su hermana murió. Cuando Dominga fue descubierta por otros familiares sobrevivientes en las montañas alrededor de Río Negro, enterraron a su hermana bajo un árbol grande. Luego pasaron a la niña de nueve años con las monjas de Rabinal, quienes la llevaron al orfanato en la capital. En 1984, fue adoptada por una familia en los Estados Unidos y asumió el nombre de Denese Becker. En el año 2000, Denese regresó por primera vez a su tierra natal y se encontró con los demás sobrevivientes de la masacre de Río Negro, entre los cuales halló todavía algunos familiares.

De esa manera, las monjas de Rabinal salvaron a muchos niños y niñas sobrevivientes de masacres o de la persecución constante a sus padres. Varias señoras recuerdan que dejaron a sus niños u otros familiares con las monjas para que buscaran una mejor vida para ellos. Los pequeños salieron del país y actualmente se encuentran fuera, adoptados como ciudadanos europeos o estadounidenses. Muchas personas aún están buscando el paradero de sus hijos y nietos entregados. Lo anterior no sólo era el caso con niños sobrevivientes de las masacres o huérfanos de la represión estatal, sino también con niños concebidos por violaciones sexuales.

Los huérfanos

Varios huérfanos fueron llevados al Hogar del Niño “El Nazareno” en San Miguel Chicaj. Después de una corta estancia allá, les dieron la oportunidad de ser candidatos para adopción en el extranjero:

«Pero yo no fui, me dijeron que los gringos hacían chicharrón de uno, entonces yo no fui.» E-31

119 Citado en McCONAHAY, M.J., (2000).

La vida de un huérfano implicaba una responsabilidad adicional para sus familiares sobrevivientes. En algunos casos esto implicaba que había que casar a las niñas a muy temprana edad para salir del compromiso de su educación:

«“Si ya estas casada, ya hay alguien quien se responsabilice de vos”, me dijo mi abuelo. Pero yo me sentí triste porque miraba a las mujeres con cinco o seis niños. Ahí el hombre les pega, y me querían casar a los trece años. Yo no quería por todo lo que miraba.» E-31

Además de lo anterior, los niños huérfanos sufrieron un aislamiento emocional:

«Yo perdí a mis papás, cuatro tías, cuatro tíos y tres hermanos. Más el hermano que ya estaba por nacer porque mi mamá tenía nueve meses de embarazo. Perdí como seis primos. Y muchos familiares y eso es lo que no se olvida, porque no somos una familia completa. Si estuviéramos completos, estuviéramos unidos y felices. Ahora no hay con quien hablar o ir a contar cómo me va. No es igual vivir así. Me siento como si fuera una planta que cortaron todas las ramas y que ahora estoy otra vez viviendo o retoñando algo así.» E-31

Concluimos que las violaciones cometidas contra la niñez fueron dirigidas a destruir la semilla de la cultura maya-achi. Este intento trajo serias consecuencias para el futuro de esta generación, negándole una vida normal, el derecho a una educación y dejando a muchos huérfanos. Aunque la política del etnocidio no logró su objetivo, la generación joven todavía sigue recuperándose de ello.



F. LAS MASACRES:

Represión masiva contra una población indefensa

Durante la segunda mitad de 1981 y a lo largo de 1982, el Ejército de Guatemala efectuó una gran cantidad de operaciones militares. Muchas veces fueron acompañados por comisionados militares, judiciales o patrullas de la autodefensa civil. El objetivo era erradicar las bases de apoyo a la guerrilla en el área rural, que era la población civil. En este contexto se refiere a una cita famosa del líder chino Mao-Tse-Tung: “quitar el agua al pez”, significando que la guerrilla necesitaban de la población civil de las comunidades rurales como los peces necesitan del agua. Si no se puede sacar a los peces, hay que quitarles su ámbito (la población civil indígena e indefensa) para alcanzar la eliminación indirecta de los peces (la guerrilla). Francisco Biánchi, secretario del entonces presidente de facto Efraín Ríos Montt, lo expresó así:

«Los guerrilleros conquistaron muchos colaboradores indígenas, entonces los indígenas eran insurgentes, no. ¿Y cómo se lucha contra la insurgencia? Netamente, tendría que matar indígenas porque ellos estaban colaborando con la subversión.»¹²⁰

En esta lógica, el Ejército Nacional de Guatemala efectuó en Rabinal una gran cantidad de matanzas colectivas en contra de la población civil, conformada mayoritariamente por gente indígena e indefensa.



120 Citado en CEH, (1999), TOMO III, p. 323.



Fase selectiva

En una primera etapa, un patrón selectivo marcó el procedimiento de las masacres, en la cual el ejército llegó a las comunidades con una lista negra. Durante esta fase selectiva, generalmente buscaban eliminar a los líderes de las comunidades, siendo delegados de la palabra, alcaldes auxiliares, promotores de salud, líderes políticos y autoridades tradicionales. Las víctimas eran mayoritariamente hombres rurales indígenas:

«A principios, todos los delegados de la iglesia fueron los primeros que se murieron el 8 de enero. Mi padre también era catequista, delegado de la iglesia, pues ellos fueron los primeros que fueron asesinados.» E-19

En este contexto se puede establecer el siguiente esquema de ejecución de masacres: primero existía una fase de reunión, o sea de convocar a la gente con otros pretextos o de buscar y sacar forzosamente a las personas de sus casas. Luego, en el lugar de reunión, una selección separaba la gente que no figuraba en los listados, dándoles permiso para regresar a sus hogares. Posteriormente, procedían a una fase de tortura e interrogación violenta para concluir finalmente con la ejecución extrajudicial masiva. El esquema anterior se puede aplicar a las siguientes masacres en Rabinal: Pichec, Chichupac, Nimacabaj, Panacal, Vegas Santo Domingo, Buena Vista, Chwatyoxche' y Chipuerta. Son ejemplos de la fase selectiva de represión (véase los casos ilustrativos). Como punto de inicio de esta fase de represión, todos los informantes mencionan la masacre del casco urbano de Rabinal que ocurrió del 14 al 15 de septiembre de 1981 en la que los malhechores manejaron listas negras.



Fase masiva

Durante el período de la violencia estatal, había otro momento en que ya no se hacía la distinción entre personas con cargos responsables en las comunidades y la población civil en general. Muchas veces, los hombres ya no estaban viviendo en las comunidades. Se escondían en el monte, mientras que las mujeres y los niños permanecían en las casas de las comunidades:

«Váyase», me dijo mi esposa «a nosotros no nos tocarán» y me fui. Ya no volví a ver a mi señora. Nunca pensábamos que iban a masacrar a los niños y a las mujeres. ¡Nunca!» E-57

«Este día (de la masacre), nosotros, los hombres, ya no nos manteníamos en las casas. Ya solo venimos a traer la tortilla que hacían las mujeres.» E-30

Esta segunda ola de masacres, que está caracterizada como la más masiva, se efectuó sin respetar ninguna forma de vida en las comunidades. Las víctimas estaban conformadas mayoritariamente por mujeres, niños y ancianos. Además, en esta fase muchas veces no sólo masacraron a los habitantes, sino también destruyeron toda huella de vida en las comunidades, robando los bienes y quemando las casas. De esa forma los posibles sobrevivientes no tenían a donde regresar y fueron obligados a buscar refugio. En este contexto se refiere a la política de tierra arrasada que figuraba dentro de las campañas militares del ejército denominadas «Ceniza 81» y «Victoria 82». Dentro de este contexto, mencionamos las masacres efectuadas en Río Negro, Agua Fría, Los Encuentros, Plan de Sánchez, Rancho Bejuco, Xococ y un sinnúmero de matanzas efectuadas en contra de la población civil en refugio. Consideramos la quema del mercado en Xococ (el 4 de febrero de 1982) y las represalias consecutivas como punto de transición de la fase de masacres selectivas a la fase masiva.

Resumiendo lo anterior, esquematizamos el período de la ejecución de masacres en el siguiente cuadro:

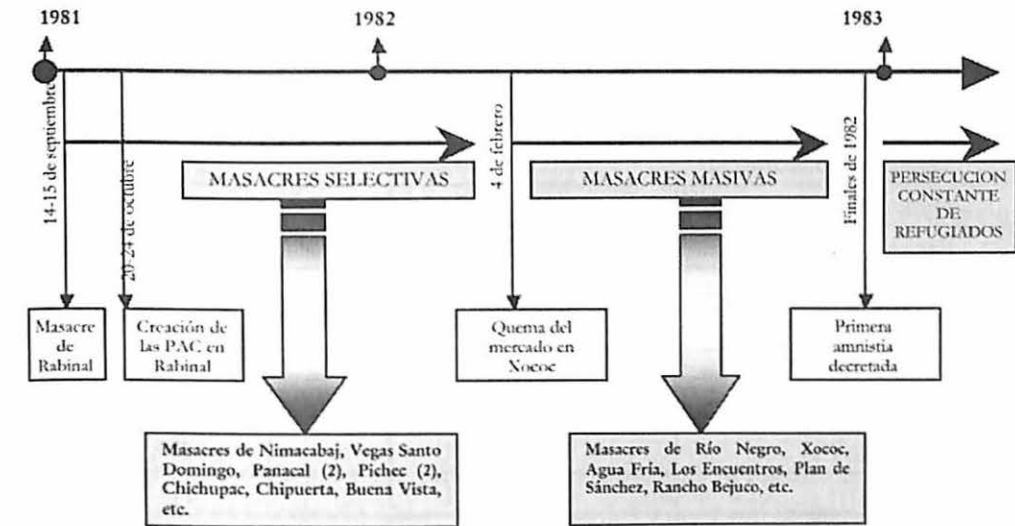


Figura 6: Las masacres en Rabinal

Hemos registrado por lo menos veintinueve masacres en Rabinal. Consideramos la matanza de cinco personas o más en el mismo día y en el mismo lugar como masacre, siguiendo así el ejemplo de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico y la propuesta nacional de resarcimiento, entregada al Congreso de la República a finales del 2002¹²¹. Pensamos que esta cantidad sólo refleja un número mínimo de la cantidad real de masacres perpetradas en contra de la población civil e indefensa de Rabinal. Por lo tanto de ninguna manera descartamos que en el futuro esa cifra pudiera subir aún más sustancialmente. Sin embargo, creemos que las masacres más

121 El informe de REMHI, por ejemplo, toma la matanza de tres personas como número mínimo para registrar una masacre. Si aplicamos este criterio, el número de masacres en Rabinal se multiplica considerablemente.





grandes en cuanto a número de víctimas están registradas y resumidas aquí abajo en el siguiente cuadro:

Lugar	Fecha	Número mínimo de víctimas
Río Negro	04/03/1980	7
Rabinal	14-15/09/1981	200-800
Vegas Santo Domingo	20/09/1981	38 ¹²²
Nímacabaj	24/09/1981	13
Pacux	16/10/1981	5 ¹²³
Buena Vista	20/10/1981	8
Pichec	01/11/1981	32
Vegas Santo Domingo	11/11/1981	9 ¹²⁴
Chwatyoche'	20/11/1981	12-30 ¹²⁵
Piedra de Cal	23/11/1981	14 ¹²⁶
Xeabaj	23/11/1981	11
Patixlán	**/11/1981	6
Vegas Santo Domingo	04/12/1981	67 ¹²⁷
Destacamento Rabinal	01-04/01/1982	32
Cumatza, Xeabaj	01/01/1982	6
Pichec	02/01/1982	32
Chichupac	08/01/1982	32
Xococ	04/02/1982	5 ¹²⁸

122 Las víctimas son mayoritariamente gente de Panacal, La Ceiba y Pichec.

123 Las víctimas son personas de La Ceiba.

124 Las víctimas son personas de Chuaperol.

125 Las víctimas son hombres de Pichec y La Ceiba.

126 Las víctimas son personas de Chuateguá, Xesiguán y Paoj.

127 Las víctimas son personas de Panacal.

128 Masacre atribuida al EGP.



Xococ	7-9/02/1982	18 ¹²⁹
La Laguna	7/02/1982	6
Chipuerta	12/02/1982	12
Xococ	13/02/1982	73
Río Negro	13/03/1982	177
Los Encuentros	14/05/1982	85 ¹³⁰
Coyojaa	16/07/1982	13
Plan de Sánchez	18/07/1982	227
Rancho Bejuco	29/07/1982	29
Agua Fria	14/09/1982	92
Agua Caliente/ Camalmapa	**/**/1982	6
29 masacres		1,270

El número mínimo de víctimas masacradas oscila entonces entre 1,270 y 2,000 personas. Todavía cabe resaltar que las masacres cometidas en contra de la población civil e indefensa, muchas veces constituía una culminación de varias violaciones empezando con la detención ilegal de las personas, tortura y violación sexual de las mujeres, terminando con la ejecución extrajudicial y masiva de las víctimas. Hemos además constatado que las amargas imágenes de dichas atrocidades todavía representan recuerdos vivos en la mente de los sobrevivientes, como nos explicó una señora que *«todavía huelo el olor de los cuerpos.»*¹³¹

En las dos fases de masacres, tanto la selectiva como la masiva, hemos tratado de sistematizar un esquema de procedimiento. En las dos etapas existía una etapa preparatoria donde se planificaba la masacre en tal lugar y para efectuarla una comisión de soldados y alternativamente patrulleros, judiciales y/o comisionados militares fue organizada. Una vez

129 Las víctimas son personas de Cancún y Chitucán.

130 Este número incluye las mujeres y niños secuestrados por los helicópteros.

131 E-19.



en la comunidad, sacaron a la gente de sus casas o – en algunos casos – ya los habían citado anticipadamente, como fue el caso de Chichupac donde los militares convocaron a una reunión para repartir juguetes a los niños y avisaron a la comunidad para que se prepararan y adornaran el lugar. Luego, los ejecutores empezaron a seleccionar a sus víctimas, aunque en las masacres masivas ya no hicieron distinción ninguna. Luego, torturaron a la gente. Los casos de Pichec y Chichupac ilustran las atrocidades antes de la ejecución de las masacres, cuando los soldados torturaban a las personas seleccionadas, mientras que sus gritos fueron escuchados por los familiares que se encontraban cerca. Las mujeres adultas y las muchachas fueron separadas para violarlas. Después fueron masacradas. Los soldados y sus acompañantes se retiraban del lugar. Más tarde los familiares llegaban a enterrar a sus difuntos, pero:

«Los que se murieron el 13 de marzo, ya los zopes estaban sobre ellos. Los zopes y los perros los devoraron.» E-49

En el caso de Plan de Sánchez, por ejemplo, los sobrevivientes de la masacre del 18 de julio de 1982 bajaron al destacamento militar para pedir permiso al oficial del ejército para enterrar a sus familiares masacrados. Después de la masacre, muchos sobrevivientes salieron a refugiarse o se internaron en las montañas de Rabinal. Sin embargo, los hostigamientos y la persecución continuaron en contra de los refugiados (véase abajo). Años después, los sobrevivientes presentaron las primeras denuncias de cementerios clandestinos y en 1993 un equipo de antropólogos forenses realizó la primera exhumación en Chichupac. Actualmente, alrededor de veinticinco cementerios clandestinos han sido exhumados en Rabinal, dando un entierro digno y ritual a los difuntos de la violencia.

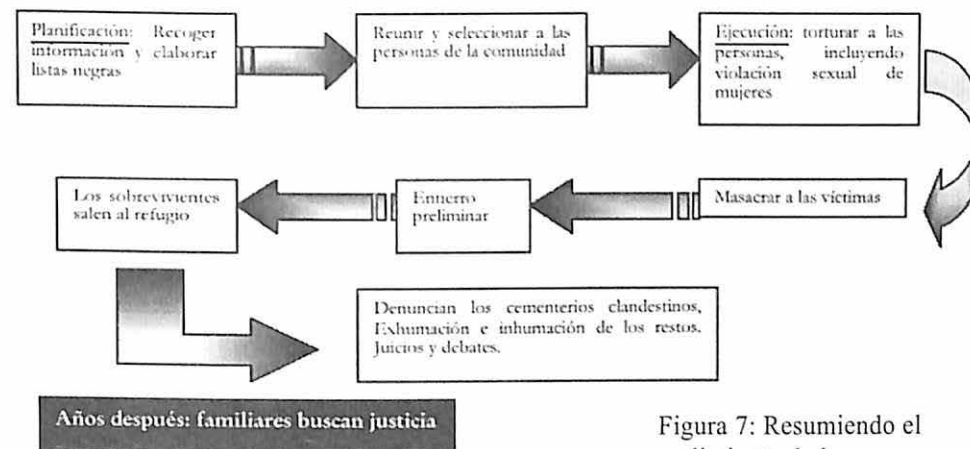


Figura 7: Resumiendo el procedimiento de las masacres

En el cuarto subcapítulo describimos veinte casos ilustrativos de masacres efectuadas en Rabinal. El listado de los casos es provisional y no tiene ninguna pretensión de ser completo. Vale mencionar en este contexto un comentario recogido por la CEH sobre Rabinal:

«No hubo ninguna aldea donde no hubiera una masacre.»¹³²



132 CEH, (1999), TOMO III, p. 363.



G. DESPLAZAMIENTO FORZADO:

Persecución constante

Desplazamiento

Como consecuencia directa de la violencia institucional, muchas personas huyeron de Rabinal a buscarse una vida anónima en la capital o en las fincas de la Costa Sur:

«En esa noche no dormí, porque oí ladrado de chucho. Qué si la judicial fue a matar a Felipe Lajuj, su hermano Antonio Lajuj y a Juan Toj. Esa noche dejaron colgados a los tres en la Ceiba. El día antes – era un Viernes Santo – ya habían matado a don Rosendo Xolop quien era el jefe de comisionado y era muy mi amigo. Ya me están vigilando dos soldados, entonces las monjas me ayudaron a salir de aquí el día siguiente. Eso fue el 19 de abril de 1981.» EC-04

Numerosos testigos relatan que después de la masacre en su comunidad, se refugiaron en el Petén. Sin embargo, no encontraron una mejor vida porque la situación de los desplazados siguió siendo precaria:

«Qué sufrimiento vimos nosotros. Yo dije que jamás regresaré a Rabinal, porque sufrí la violencia aquí. Me dijeron que nosotros éramos guerrilleros. Entonces mejor me fui al Petén en 1983. Pero ¡éramos bien jodidos! Mis hijos vendieron prensas, hicieron lustre, querían estudiar pero como no había apoyo, no pudieron. Trabajamos hoy para comer mañana.» E-23

Otras personas no confiaron en la situación militarizada en Rabinal después de haber salido del refugio interno y huyeron:



«Aquí no hay vida, entonces me tiré para el Petén, siete años fui a vivir en el Petén y ahora me regresé otra vez.» E-17

Actualmente existen varias colonias en la capital de personas desplazadas originarias de Rabinal con una concentración específica en Tierra Nueva y San Miguel Petapa, en el Petén o en la Costa Sur (Escuintla o Retalhuleu). La violencia los forzó a salir de Rabinal y los obligó de empezar otra vida lejos de su tierra natal para salvarse.

Refugio interno

En este capítulo, describimos la vida en el refugio como mecanismo forzado de sobrevivencia para un gran número de sobrevivientes durante e inmediatamente después de la política estatal de tierra arrasada. Comunidades enteras se vieron obligadas a refugiarse y sobrevivir meses, hasta años, en condiciones abominables. Lo anterior fue el caso para las comunidades de Chitucán, Canchún, Mangales, La Hacienda, La Laguna, Río Negro, Plan de Sánchez, Xesiguán, Chichupac y Xeabaj. Después de las amenazas y masacres cometidas en dichas comunidades, sus sobrevivientes se refugiaron en las montañas, a veces bajo el control protector de patrullas del EGP. No obstante, la mayoría de los refugiados internos no tenía a quien, ni a donde recurrir.

Masacres u otros hechos de intimidación y persecución siempre precedieron la huida, como lo explica un declarante que, después de la masacre del 8 de enero en Chichupac, ya no podía seguir viviendo en la comunidad:

«Después de esto, nosotros ya nos fuimos. Luego cada ocho días venían a rastrear, a quemar nuestras casas, a robar nuestros bienes, quemaron nuestras mazorcas, se llevaron a nuestros animales, dulces de panela.» EC-05





Generalmente, la sobrevivencia en el refugio se caracterizó por los siguientes elementos:

1. Organización interna de los refugiados

El refugio en la montaña muchas veces ha sido una decisión de la noche a la mañana, impulsada por la peligrosidad y la consecuente imposibilidad de una vida normal en la comunidad. Sin embargo, rápidamente pequeños grupitos de refugiados empezaron a organizarse:



Familia achi en refugio

«Entonces, ahí ya se dieron cuenta la comunidad que los soldados mataron. Entonces lo que hicieron es que se organizaron y dijeron que nos cuidamos. Porque, si nosotros nos dejamos y si vamos a patrullar, tan fácil nos agarra el ejército. “Vamos a organizarnos,” y pusieron turnos de hombres en los lugares altos para ver cuando llegara el ejército.» E-26

Los grupos fueron conformados por diez o quince personas y cada uno buscaba su manera de sobrevivir:

«Pues, nosotros nos fuimos en la montaña bajo los árboles, debajo de las piedras y nos quedábamos dormidos donde quiera, sin nada, sin armas, simplemente nada. Mi hija y mi hijo nada más eran vigilantes, pues, cuando llegaban los soldados, avisaban a uno y a otro grupo. En ese tiempo fue cuando nos organizamos en ese grupo, sin eso nos morimos todos. En la comunidad nos organizamos: un grupo aquí, otro grupo allá. Viene el ejército, nos viene a matar y así nos avisamos entre nosotros donde están los grupos. Viene algún aviso y nosotros



salimos a escondernos en las montañas, sin comida, sin nada, aguantamos necesidad, sin nada que comer, sin ropa.» E-19

«Ya no podíamos vivir en las casas, huimos, a veces nos encontrábamos con los compañeros, unos se fueron por aquí, otros allá, escondiéndonos detrás de las rocas. Y lo que hicimos es irnos en las montañas a escondernos porque si no, nos morimos.» E-49

2. Permanencia de la política de la tierra arrasada

Aunque la salida al refugio fue impulsada por una (o más) masacre(s) en la comunidad, esa nueva situación no significó el fin de la política de tierra arrasada. Al contrario: a finales del '81 y al inicio del '82 casi ya no había gente viviendo en sus hogares. Las comunidades de Río Negro, Chitucán, Canchún, Mangales, Chichupac, Plan de Sánchez y Xesiguán se encontraban completamente abandonadas. Sin embargo, las casas quedaron intactas, con todas las cosas (ropa, utensilios de cocina, instrumentos de trabajo etc.) en sus lugares. Por esta razón, las patrullas de autodefensa civil y del ejército continuaron llegando a las comunidades masacradas, terminando el trabajo de la política de tierra arrasada con la quema de las casas, robando todas las cosas de valor, incluso llevándose el ganado. Destruían la aldea entera y hacían todo lo posible para prevenir cualquier forma de vida en refugio. Dejaron un rastro de comunidades arrasadas mientras se enriquecieron con el robo del ganado, laminas, utensilios, ropa etc.

«Ya no podíamos estar en nuestra casa. Huyendo de nuestra casa. Quemaron mi casa, Cuarenta hojas de lámina. Más lo quemaron o lo robaron. Ya no vi nada de mi casa quemada. Mi maíz quemado, se llevaron mi vaca. Nosotros, ya no vivíamos en casa, vivíamos en las montañas: entre zarzas, ríos y quebradas, para que no nos hallaran. “Dios mío”, les decía a mis hijos,





aguantando hambre. Nos dejaron sin ropa, nos dejaron sin comida, nos dejaron sin nada, con las manos cruzadas.» EC-05

«Pues, cuando vieron que ya nadie está en sus casas, le prendieron fuego a todo. Las tejas se cayeron y las que tenían láminas las recogieron y las llevaron. Saber para qué les serviría, todas las láminas nuevas las llevaron. Se llevaron todo, animales, gallinas, pollos, piedras de moler, todos nuestros bienes que teníamos en la casa.» EC-05

Consideramos que con la venida del ejército y los patrulleros de autodefensa civil intentaron aniquilar completamente a las comunidades que fueron acusadas como las bases de apoyo a la guerrilla. Por ende interpretamos los intentos de destruir los últimos mecanismos de sobrevivencia de la población refugiada como último paso en el proceso de eliminación total de la población civil, afectando mayoritariamente a las mujeres, a la población infantil y anciana. En este contexto, reiteramos que el intento de “quitar el agua al pez” servía objetivos superiores de genocidio y etnocidio y que – reflejándolo – no era suficiente sólo matar a la población civil, sino también estaba dirigido a la erradicación de toda huella de su existencia en esta tierra:

«Quemaron nuestras milpas y casas. Era la misión de ellos: terminar con la gente de las aldeas y fue en el año de 1982 cuando se llevaron nuestras cosas como son láminas, vacas, etc. Y cada día venían más soldados y hacían peinados por la aldea y las montañas de la comunidad para ver si nos encontraban escondidos en el monte. Nosotros a veces solo pasábamos en medio de ellos tratando de escondernos lo mejor que podíamos y hubo un momento en que ya no hallábamos qué hacer. Pues no teníamos comida, ni bebida en las montañas y montes de la aldea.» EC-06



3. Persecución constante por el ejército y los rastreos de las PAC

Considerando lo anterior, el ejército perseguía constantemente a los refugiados, mandando varias veces a las patrullas de autodefensa civil a rastrear las montañas en búsqueda de cualquier forma de vida:

«Pues los soldados iban subiendo, entonces nosotros nos fuimos. Huimos, pero cuando yo los vi, grité y dije: “Aquí vienen los asesinos”, “¿Dónde están?”, me preguntó Juan García, pasó corriendo por detrás y cabal sólo se fue a entregar y empezó la balacera. Unos se fueron por aquí, otros por allá.» E-19

«Ya tenía como cuatro meses de embarazo y corrimos. Llegamos en un borde y todavía nos dijo: “¡Párensej, no tengan miedo”, nos dijo el ejército, cuando nos dieron el rafagazo. Yo me tiré de un barranco grandote y nos salvamos la vida.» E-27

Cada cierto tiempo (cada 15 o 20 días) llegaba una patrulla de soldados y patrulleros buscando la manera de eliminar la poca vida restante en la región:

«Siempre llegaron y nosotros siempre nos íbamos mas lejos. Me recuerdo que a mi tía y a mí nos dejaron escondidos debajo de las hojas secas de la palma y oíamos los pasos que pasaron alrededor de nosotros de la gente mala que nos seguía. Yo solo los escuché decir que: “Si los encuentran ¡Mátenlos de una vez!”. Pero ahí si, nada de moverse, como una piedra. Debajo de las hojas, pasando cerquita, vaya que ojalá que no se pasan encima de nosotros, porque si no, vamos a gritar.» E-31

Además, desde el campo de aviación, el ejército lanzó varias bombas hacia la montaña utilizando un cañón del calibre de 105mm.





«Y después lanzaron unas como granadas o de esos cañones desde aquí del pueblo hasta allá.» E-27

Donde no alcanzaron las bombas, llegaron los aviones a atacar a los sobrevivientes en las montañas:

«Ya llegando por este lado, por esa parte de Chixim, en todas esas montañas, allí estuvimos. Y de allí a los pocos meses después llegó el avión a bombardear todo. Todas las casas, porque vieron que sólo las casitas estaban paradas, ya sin techo sin nada. Fueron a bombardear las casas y las montañas, nosotros pasamos penas porque bombardearon todo el bosque donde estábamos. Y nosotros debajo del palo nos pasábamos, tiraron granadas y nosotros nos tirábamos al suelo.» E-27

A veces era pura coincidencia que en sus vuelos de reconocimiento un avión detectara a un grupo de refugiados:

«Llegaba un avión de dos motores. Si lo conocimos. Cada tres días llegan a controlar el área de Río Negro y Chitucán y todo. Y una vez detectó unas ropas que lo tienen tendida la gente de Cancún para secar, y empezó a bombardear. Tenía bombas, y ese avión que controlaba, al ver algo, o alguna cosa por allí que es sospechosa empieza a bombardear, el avión llega cada tres días y un helicóptero también que llegaba muy seguido que lo conocimos que era del ejército, que lo controlamos al hacer una seña, empieza también a bombardear.» E-37

Pero a veces, los bombardeos desde el pueblo, con el apoyo de los aviones y helicópteros, eran planificados de antemano y la población de los municipios vecinos fue avisada para retirarse temporalmente:

«En Cubulco, Volcancillo: a ellos el ejército les dijo que tal día tenían que bajarse a las seis de la mañana al pueblo con todos



los animalitos y tenían derecho a subirse de nuevo a la seis de la noche. Un señor dijo que: "No me voy". Todos bajaron pero él se quedó y pasaron los helicópteros y los aviones tirando bombas y cayeron palos, y todo.» E-32

En el refugio sobrevivían familias enteras. Durante las persecuciones repentinas, los niños muchas veces fueron separados de sus padres, o en otros casos, asesinados en la huida por sus agresores, como demuestra el relato sobre la masacre en Los Encuentros:

«Allí había un muchacho que llevaba su niño todavía de dos años y con la balacera que hicieron le pegó la bala al niño y el niño se murió en manos de él. Entonces, como ya se dio cuenta que murió su niño lo dejó tirado, abandonado, ya no lo pudo llevar, ya no pudo hacer nada para enterrarlo.» E-37

Y a veces los soldados se llevaban a los bebés:

«Entonces esa muchacha con su primer bebé, huyó. Pero la alcanzaron los soldados y le quitaron su bebé y lo trajeron en el destacamento y a su madre la desnudaron, la violaron y la mataron, la dejaron en la cumbre. A ella sí la devoraron los coyotes. Ahora el bebé, es un varón, lo trajeron en el destacamento.» E-19

En este caso, los soldados dejaron al bebé con las monjas, donde posteriormente su abuela lo vino a traer y de esa manera logró sobrevivir. Pero también existe un número de testimonios sobre el rescate milagroso de niños, quienes, por pura suerte fueron salvados de las manos de sus perseguidores:

«Cuando ocurrió una balacera en la cumbre y sus padres huyeron y dejaron a la bebé en los montes en la montaña durante 24 horas. No la encontraron los soldados pues también la hubieran



traído, pero como no, ella se había quedado mas abajo entre las espinas, allí se quedó tirada y del gran susto su madre se fue sin su hija, huyeron. Y a las 24 horas la fueron a buscar y la encontraron viva, tenía como dos meses.» E-19

Afortunadamente, no fue encontrada, ni por las PAC, ni por el ejército, ni por los coyotes o las serpientes.

4. Condiciones de insuficiencia continua y general: hambre y enfermedades.

Tratar de buscarse la vida bajo los árboles ha sido una cuestión muy dura. A menudo, familias enteras aguantaron condiciones extremas de hambre, frío, lluvia y enfermedades:

«Comíamos raíces y no nos llenábamos, nos hacía mal porque no estábamos acostumbrados a comerlo, año y medio estuve en las montañas. Quince días sin comer nada, tenía dinero pero no hay donde comprar. Pues por dónde tomábamos, ya no había lugar donde ir, llorábamos, nos daba dolor de corazón. A veces comíamos pescado y solo colocábamos nylon para recoger un poco de agua para el caldo. Daba miedo sentar a orillas del río, pues sobre las aguas y ríos habían militares en lancha.» E-49

Mucho dependía del lugar del refugio. En la región del embalse por ejemplo, había pescado, pero no había otra cosa. Muchas veces la gente en el refugio comía raíces, cabezas de palma, frutas etc. No se podía juntar fuego para hacer tortillas por el peligro de traicionar el lugar de refugio:



«Durante los tres años ya no juntábamos fuego para no hacer humo, nos íbamos en los ríos para juntar fuego de manera que no se veía. Pero como decía, nos cuidábamos, uno aquí, otro allá, para poder calentar un poco de agua o para coser un poco de hierba para comer.» E-19

Y lo que más hacía falta era el agua:

«Y buscamos donde hay nacimientos de agua. Allí nos quedamos porque es lo que más necesitamos y entonces por allí estuvimos durante los dos años.» E-37

La vida de los refugiados internos era privada de todo aspecto humano, «como que fuéramos animales salvajes»¹³³. Es imposible estimar el número exacto de muertos por enfermedades, hambre, susto o simplemente por ya no aguantar las condiciones extremas del refugio. Durante esos años, especialmente los niños sufrieron:

«Me acuerdo pues que no dejaban llorar a los chiquitos. Les cerraban la boca para que no lloraran.» E-31

«En ese tiempo cuando llegan los soldados taparon la boca de los niños para no llorar y para no hacernos descubrir por los soldados.» E-26

«Y había otras mujeres. Sí había bastantes con niños, la familia llevaba unos cuatro o cinco en el hombro, pero esos niños no lloraban, nunca lloraban. Sufrían hambre, frío, nos llovía y nunca, gracias a Dios, nunca nos enfermamos.» E-27

Y la vida siguió también en el refugio, donde incluso nacieron algunos niños:





toda nuestra milpa y lo destrozaron los soldados, así para que nosotros nos muramos.» E-19

Cuando se decretó la Amnistía – la primera fue decretada a finales de 1982 -, muchas personas refugiadas bajaron de las montañas para entregarse al destacamento militar de Rabinal o hasta en San Cristóbal Verapaz.

«Yo pues, ya me aburrí de estar escondido. Ya no comemos nada, no tenemos maíz, porque sembramos milpa pero como le decía que los soldados llegan seguido y detectan la milpa. No lo cortan, esperan cuando llega ya elote y es cuando llegan más seguidos. Es para que lo encuentren los dueños allí. Casi la mayoría que estamos refugiados siempre sembrábamos milpa, en lugares lejos, escondido pero siempre lo localizan y entonces ya cuando la milpa llega a hacer elote llegan a chapear y lo cortan la milpa. Entonces nosotros ya no podemos vivir, ya de pescado, sólo de pescado, de raíces, de cabeza de palma, que eso también nos ayudó bastante, y entonces ya me aburrí de estar allá.» E-37

«Pues son cuatro años lo que sufrimos en esta tierra que vivimos en las montañas y ya no llegábamos a nuestras casas por el miedo, a veces sí entrábamos a nuestras casas, pero con miedo. Y cuando escuchábamos que ya iban de camino nos íbamos a esconder para no morir y llegó un 27 de enero de 1984 y casi nos habían terminado porque ya habíamos muy pocas personas en esta comunidad de Xesiguán.» EC-06

6. Captura y/o entrega para abandonar el refugio

Para terminar el período del refugio, algunos se fueron a entregar a San Cristóbal Verapaz:



«Pues el obispo ya fue a hablar en la zona y cuando un compañero regresó ya nos traía ya un aviso, que si hay una entrada. Y es cuando fue nuestra familia, ancianos, mujeres. Solo nosotros, los hombres, nos quedamos quince días en las montañas. Ellos se fueron y se quedaron allí en San Cristóbal por parte de los obispos de la iglesia, ya allí ya no se les hizo nada a nuestros compañeros. Después de los quince días nos vinieron a traer allí en las montañas y nos fuimos, se puede decir ya ahí ya nos libramos, ya salimos del sufrimiento.» E-53

O se fueron a entregar al destacamento militar de Rabinal:

«Llegamos a Pacux, al destacamento, cargaba mi matate, mis maletas y mi esposa llevaba a mi hijo en su espalda, llegamos ahí, en la garita de la entrada habían soldados con lazos enrollados en la cintura.» E-49

Además, muchos recuerdan que una campaña de concientización precedía la salida del refugio:

«Después huimos, nos escondimos y luego nos fuimos a Pacux a rendir, pues Ríos Montt repartió hojas y se dijo que ya no va haber muertes.» E-49

«El 22 de octubre entramos en el destacamento y estuvimos allí desde el sábado hasta el martes, ya en este último día nos trasladaron en Pacux para tres meses y quince días.» E-19

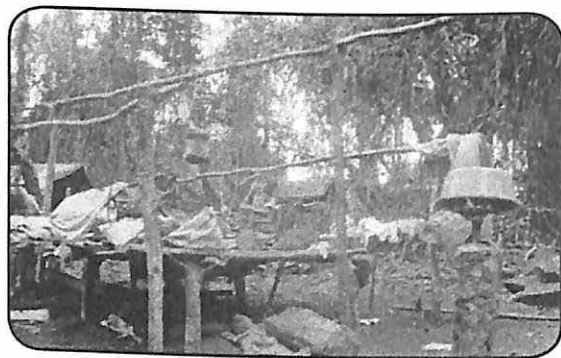
«Ya no había vida buena, ya no había alegría, ni comida como decían nuestras compañeras, nos fuimos al monte con mis hijos, ya no teníamos ropa, quemaron nuestra ropa, nuestros bienes, las mazorcas y un perol de dulce panela que se quedó adentro de la casa sin haberlos envuelto lo quemaron, y donde nos vamos nosotras, ya no tenía puerta la casa, ya no teníamos



«Yo tuve a mi hijo en la montaña y como la patrulla y el ejército solo llegaban en las aldeas, entonces en la mera montaña casi no llegaba.» E-27

Sin embargo, es triste recordar que los partos en el refugio no siempre terminaron con éxito. Un informante cuenta sobre una difícil, hasta inhumana decisión tomada por pura necesidad, porque no tenían otra opción. La propia situación de sobrevivencia diaria de cada uno obligaba hacerlo:

«Recuerdo que una señora de Patixlán estaba con nosotros y dio a luz pero murió en el parto y solo se quedó un patojo. Y no había otra cosa pues porque estábamos en el refugio, entonces lo enterramos vivo a la criatura junto con su mamá.» E-55



Durante largos años de sufrimiento, los grupos de refugiados se movieron internamente. Varios testigos cuentan que un grupo se trasladó desde la montaña del embalse, al otro lado de la cuenca de Rabinal, hasta Chichupac y Plan de Sánchez:

«Nosotros aquí teníamos malanga y empezamos a sacar y les dimos a ellos, pero cuando fueron descubiertos, se fueron a su comunidad, y los soldados hicieron una barrera cuando se dieron cuenta que ellos estaban aquí.» E-19

«Y cuando estábamos en las montañas ya no teníamos comida, porque quemaron nuestras mazorcas. Sufrimos mucho. Después nos venimos tres meses aquí en la montaña de Chichupac. Pues nos trajeron para acá, ya que allá ya no podíamos vivir y de allí nos fuimos otra vez a nuestro lugar, ya no hay donde ayudarnos.



Rendimos y nos matan, de los dos lados, ni aquí, ni allá. Lo que hicimos es estar en un solo lugar en las montañas y es cuando asesinaron a tantos compañeros.» E-53

Sin embargo, todos los testigos concuerdan que durante el refugio, tenían una protección especial:

«Estábamos escondidos en una cueva, casi nos morimos de hambre, comimos hierba sin sal, comimos la tierra, la fruta de palma y no nos morimos de eso. Creo que Dios estuvo con nosotros porque él nos ayudó y no nos morimos. Dios nos protegió bastante.» E-31

5. Larga duración del refugio

La mayoría de la gente refugiada en la montaña permaneció varios años en esta situación de sobrevivencia clandestina. Alrededor del embalse, grupitos de personas se quedaron hasta cuatro o cinco años en el refugio. La mayoría de sus compañeros, sin embargo se entregaron después de dos o tres años.



Familia achi en refugio

«Tres años, desde '80 al '83, el ejército se quedó allá en nuestra comunidad, nos bombardean, balaceras a cualquier hora. Todos los días se mantenían allá en la aldea y hasta en el '82 y '83 destruyeron toda la milpa, las mazorcas y todos los sembrados, güisquiles, granadillas, plátanos, todo lo machetearon, y como allá hay muchos sembrados no pudieron destruir todo. Pero sí





ollas, jarros, nada. Tardamos días en el monte, cargando a un mi hijo pequeño y de la mano la grande. Aguantamos, los niños lloraban entre los bejucos, arbustos y mucha agua, esa es la vida que nos tocó a nosotras, ya no había paz, tranquilidad y de irnos a la casa y con miedo observábamos de lejos nuestras casas si no había gente adentro, porque de por sí nos esperan en la casa si llegamos.» EC-05

En un intento de bajar a la población de Chitucán y Cancún, los refugiados pidieron la mediación del CIF. Finalmente, el personal del CIF obtuvo el permiso de la zona militar de Cobán para bajar a la población desplazada porque muchos ancianos y niños ya no soportaban las condiciones duras del refugio. Toda la operación de entrega y reconcentración en la colonia San Pablo en Pachalum fue planificada, bajo la coordinación protectora de algunas embajadas:

«Y que si, en la noche, cuando el día siguiente íbamos a ir nosotros hasta arriba, entonces los embajadores iban a esperar aquí abajo, para recibir a la gente. Y que si vienen en la noche aquí y me dijeron que entregara la nota (del permiso) porque la orden, el permiso, había sido cancelado. La gente ya estaba lista para bajar. Pero yo ya había hablado con Mingo, y le dije a Mingo: "Tené cuidado porque no sabemos si nos miran a nosotros entonces ustedes se asoman y si no, miran que hacen." Pero cuando aquellos se dieron cuenta como a un kilómetro que iban los soldados, todos a esconderse.» E-08

Esta vez no lograron bajar, porque el ejército manipuló la mediación del personal del CIF para poder aprovecharse de la situación. No fue sino hasta unos meses después que la población refugiada de comunidades como Chitucán, Mangales, Hacienda y Cancún se reasentó en la colonia San Pablo para quedarse ahí durante diez años.



7. Hostigamiento posterior: reasentamiento militarizado o desplazamiento

No obstante, la salida no significó que los hostigamientos en contra de la población retornada terminaran. Muy al contrario, las amenazas y el control militar siguió durante e inmediatamente después de la salida del refugio:

«Yo me senti mal, yo me senti como si fuera un animal, porque me dijeron que yo era de la montaña.» E-31

Además, las personas recién salidas del refugio ya no tenían nada. Las comunidades estaban destruidas, igual que las cosechas y los ganados. Aunque muchas veces, salir del refugio fue una decisión impulsada por ya no soportar las condiciones extremas de sobrevivencia en la montaña, pero el haberse entregado a otra vida bajo control militar no significó un mejoramiento sustancial. Los refugiados de la región del embalse, fueron reasentados en la colonia Pacux, como parte del programa de reasentamiento del INDE, pero – como otros – inmediatamente fueron obligados a realizar turnos en las PAC:

«Entonces nos llevaron en Pacux, como les dije que venimos por una casa que nos dijeron, porque nuestras casas allá quedaron bajo el agua. Y nos organizaron como patrulleros, pues ahí habían comisionados. Pues nos dijeron que si no hacíamos turno es porque tenemos conecte con la guerrilla. Entonces tuvimos que hacer turno, y por las noches así estamos, viéndonos, saber que estamos haciendo, bajo la lluvia, saber que estábamos cuidando entre nosotros. No teníamos comida, ropa, dinero, somos pobres y haciendo turno, a veces lloraba cuando estaba haciendo turno.» E-49

Los sobrevivientes de las masacres de Chichupac fueron reconcentrados en Pacux, pero cuando capturaron a once hombres en la cumbre de Santa Elena, todos fueron obligados a regresar a sus comunidades para vivir allí.





Sin embargo, al día siguiente vino el ejército y construyó una colonia de concentración (a veces llamado polo de desarrollo o aldea modelo) bajo una constante permanencia militar:

«Llegaron el 1 de enero y bajaron el 15 de agosto en 1984, ya cuando a nosotros nos subieron allá. Llegaron allá, los mismos del ejército quienes fueron a destruir nuestras casas e hicieron una colonia allá, un destacamento. Pero eran nuestras casas las que utilizaron, todas las láminas que encontraron construyeron otras casas allí en Chichupac y permanecieron allí.» E-19

Para salir de la colonia, se necesitaba el permiso de los soldados y toda la comida era estrictamente controlada:

«Ya a las 5 de la mañana se empieza a dar la comida, a nosotras solo nos daban dos tortillas y nos tienen bien controladas con el reparto de las tortillas.» E-19

El objetivo de reconcentrar a la población del refugio, era indoctrinarla de nuevo y al mismo tiempo controlarla mejor de cerca, porque eran sospechosos de mantener contactos clandestinos con los grupos guerrilleros de la región. El siguiente testimonio ilustra bien como funcionó esta política de reestructuración y reconcentración para los sobrevivientes de la comunidad de Xesiguán.

«A mí me agarraron el 27 de enero de 1984 y me llevaron al destacamento de Chichupac. Y nos maltrataron, nos machucaban, nos pegaron. Un día estuvimos amarrados en los palos que allí había y a mí me maltrataron. Después de que salimos de la aldea de Chichupac nos tuvieron durante ocho días en una casa y allí nos encerraron en la casa, sin ropa. Y éramos bastantes y muchos hermanos estaban encerrados en otras casas. En cada esquina de la casa dos soldados cuidan siempre. También en la entrada o puerta de la casa había dos



soldados. Cuando queremos salir solo pedíamos permiso a ellos. Nos cuidaron mucho durante quince días donde quiera que quisiéramos ir, a la letrina, y siempre iban atrás de nosotros. No podíamos salir sin permiso. Se llevaron nuestras cosas como vacas, maíz, gallinas y yo perdí toda mi mazorca, mis vacas y gallinas de frente de mí se lo llevaron. A nuestras vacas y gallinas los mataron y se los comieron allí mismo mientras que a nosotros nos daban dos tortillas con sal todas las mañanas y nos dieron un poco de frijol. Pero es el mismo frijol de los vecinos que han llevado y el jefe del ejército decía: "Coman este frijol porque el ejército es muy bueno porque les regala frijol y tortilla en cambio cuando están en la montaña les dan nada. Y ustedes han sufrido mucho con ellos, pero nosotros los del ejército, somos muy buenos, pues les damos de todo." Pero es lamentable porque es el frijol y el maíz de nuestros vecinos de nuestra comunidad, que solo nos daban un pedacito pero ellos decían que es de ellos.

Después nos llevaron en otra casa y nos volvieron a encerrar. Allí nos tuvieron tres días más y después hicieron una colonia en nuestra aldea e hicieron siete garitas alrededor de donde estábamos. Todas las noches nos cuidaban y nos regañaban y nos decían que ya no teníamos derecho de vivir. Y nos prometían que harían un hoyo y nos enterrarían allí. Todas las noches nos asustaban para ver que hacíamos nosotros. Este terror fue durante siete meses y después nos dejaron organizados con la Patrulla de Autodefensa Civil, comisionados militares y comités de la misma organización. Y después se fueron, pero lo triste es que entre nosotros nos cuidábamos.» EC-06

Tanto para la comunidad de Xesiguán como para la de Chichupac, donde el ejército había construido sus colonias militares de reconcentración, el Programa Hogar Rural del Centro de Integración Familiar (CIF) logró mediar en la reconstrucción de las comunidades fuera del control militar.



A mediados del año '84, después de varios meses de estancia en la colonia, los vecinos de las comunidades de Xesiguán y Chichupac salieron a vivir otra vez en sus comunidades:



«En aquel tiempo estaba trabajando con nosotros el programa del CIF. Entonces vinieron con nosotros y nos dieron algunas chamarras, algunas gallinas y cincuenta centavos cada uno como todo lo perdimos: vacas, bestias, gallinas, ropas, casas. Ya solo éramos veinte familias y a cada familia veinte hojas de láminas y eso fue nuestra primera ayuda. Nos mandaron que hiciéramos nuestras casas en nuestras propias tierras. Dijo el director de dicha institución: "Desde hoy pueden dejar la colonia y volver a sus casas" y que pronto se retirarían el destacamento militar.» EC-06

Con el despliegue de los militares se normalizó un poco más la vida diaria, aunque siempre controlada, en las comunidades rurales de Rabinal. No obstante, hasta hoy día (2003) aún queda la presencia del destacamento militar en Rabinal. Los sobrevivientes de las masacres de Río Negro, reasentados en la colonia Pacux, todavía tienen que pasar al lado del destacamento militar para llegar a su comunidad. Este hecho causó (y causa) un sentido constante de amenaza militar que, incluso, ocasionó serios problemas. Una vez, los soldados violaron a una señora que pasaba por el camino al mercado. La señora logró identificar a sus violadores y puso la denuncia en el destacamento militar¹³⁴. Consecuentemente, los

hostigamientos en contra de la gente de Pacux se intensificaron, culminando con la captura de un grupo de hombres quienes fueron sometidos a un tratamiento inhumano:

«En el destacamento me hicieron de todo, patadas, rollo vertical, salto tiburón, dominadas, me arrastraron en el piso, todo mi pecho estaba muy lastimado, ya no podía. Nos colgaron en las ramas de morro y nos dieron agua de la letrina en lata de jugo y a puros garrotes lo tomábamos. Al segundo día, cuando ya se averiguó algo, salimos.» E-49

A modo de síntesis: la vida en el refugio privada de toda libertad

Resumiendo lo anterior, podemos esquematizar la vida en el refugio de la siguiente manera:

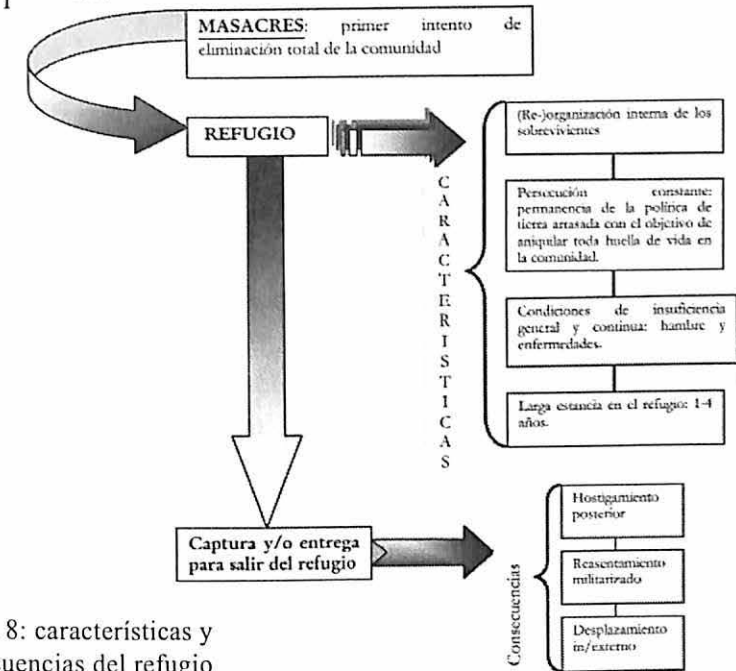


Figura 8: características y consecuencias del refugio



El cuadro anterior sistematiza las características y consecuencias de la vida en el refugio. Los sobrevivientes de las masacres en las comunidades salieron a refugiarse después de la ejecución de un primer (o varios) intento(s) de destruir a su comunidad. Para salvarse, se refugiaron, pero la persecución permanente y la sobrevivencia en extremas condiciones de vida los privaron de toda forma de libertad, transformándolos en «*animales salvajes*»¹³⁵. En este contexto, podemos concluir que la única opción de poder sobrevivir de las intenciones estatales de la política de tierra arrasada era refugiarse en las montañas «*para defender nuestra vida*»¹³⁶. Además dentro de aquel período, a los sobrevivientes les fue negada toda forma de ser, mucho más de ser indígena achi.

H. OTROS TIPOS:

Culminación de violaciones

Ya describimos en los capítulos anteriores que un tipo de violación muchas veces acompañaba a otros, culminando así varios tipos de violación en una sola persona. Por ejemplo, el derecho a la libertad ha sido violado en todos los tipos de violación anteriormente descritos. Sin embargo, existen varios casos donde la privacidad a la libertad ha sido violación única:

«Vine a sacar mi cédula. Es allí donde me agarraron. Aquí en la Municipalidad, nos agarró el ejército. Tres comisionados nos fueron a agarrar y de allí nos mandaron al destacamento de Salamá. Ocho días allá con el ejército. Nos hacían preguntas: "¿Dónde estábamos?" y de allí nos encerraron. Solo una vez nos daban comida, en un cuartito pequeño donde estábamos,

135 E-37.

136 E-30.



nos encerraron. Allí había sangre en ese cuartito y de allí se ensuciaba la gente que estaba allí.» E-73

Otro ejemplo que ya hemos tratado extensivamente es la obligación de hacer turnos en la patrulla de autodefensa civil o el reclutamiento forzoso que realizaba el ejército. Además, existen algunos tipos de violación que hasta ahora no hemos tratado pero que también han sido aplicados a la población de Rabinal. Un ejemplo lo constituye la negación de la libertad de expresión. De todas las atrocidades cometidas contra la población maya-achi, casi nada fue reportado por la prensa nacional. Tampoco no había dónde denunciarlo. Una vez que Rabinal sí apareció en la prensa, la noticia salió tan tergiversada y manipulada que ya no tenía nada que ver con lo ocurrido. La Prensa Libre, por ejemplo, reportó que 'subversivos' secuestraron a 200 ladinos de la aldea La Esperanza, lugar que en Rabinal ni siquiera existe¹³⁷:

«En ese tiempo ya no hay donde hablar. En ese tiempo, lo hizo el gobierno, pero al escondido lo hicieron. No salió en la tele, no salió en la prensa.» E-26

Relacionado a ello es la prohibición de celebrar las fiestas rituales muy vinculadas a la identidad cultural del pueblo indígena de Rabinal:

«En ese tiempo nos cerraron la boca, nos cerraron los ojos. Ya no podemos hablar y nos quitaron el derecho también, porque ya no pudimos hacer fiesta. El que se murió, ahí se quedó. No es igual que se muere una ahora, porque le vamos a hacer sus nueve, cuarenta días, su cabo de año, siete años, catorce años. Si se murió uno, solo lo vamos a oír. Nosotros lo que hacemos es defender la vida.» E-26

Los integrantes de tiendas comunitarias o pequeñas cooperativas automáticamente fueron acusados de guerrilleros. En aquel tiempo una

137 Citado en CEH, (1999), TOMO III, p. 366.





denuncia igualaba a una sentencia de muerte, violando así el derecho de poder reunirse libremente:

«Somos un grupo de diez personas dueños de una tienda comunal. Pues la tienda marchó bien, luego compramos un carro. Lo sacamos a crédito en la institución, para llevar nuestro producto de huevo a vender en Cobán, Salamá o Guatemala, a buscar entrada a donde ir a dejar la venta. Al regreso, el carro trae venta para la tienda. Entonces cuando estábamos en la tienda siempre hacíamos comentario de todos los gastos del carro y la tienda para ver cuanto nos queda de ganancia. Esto lo hacemos diariamente, pero en eso nos dormimos tarde, a veces a las diez de la noche o las once. Entonces un vecino nos odiaba y nos decía que nosotros hacíamos reuniones porque somos guerrilleros. Este señor apuntó el nombre de todos nosotros y lo fue a entregar al destacamento.» E-45

Muy relacionado a la violación del derecho a la libertad es la negación de la justicia para los hechos cometidos contra la población de Rabinal. De hecho, todas las violaciones anteriormente tipificadas han quedado impunes hasta el momento. Sólo tres ex patrulleros de Xococ fueron condenados a una sentencia de cincuenta años cada uno por la muerte de dos mujeres identificadas como víctimas de la masacre de Pak'oxom, efectuada en Río Negro el 13 de marzo de 1982. Los ex patrulleros ni siquiera fueron sentenciados por haber participado en la masacre.

Una persona más fue sentenciada a veintidós años de prisión por el asesinato de Alberto Garniga durante la violencia. La impunidad de las demás violaciones ayuda a mantener hasta la fecha los esquemas de terror y de



miedo implantado desde hace más de veinte años e impiden casi todo trabajo de (re)conciliación local.

3.2.2. MECANISMOS DE VIOLENCIA PERPETRADOS POR LA GUERRILLA (EGP)

Aquí exponemos los mecanismos de violencia perpetrados por la guerrilla, pero no los tipificamos bajo violaciones específicas debido a su limitada cantidad. Aunque si bien es cierto que la guerrilla efectuó violaciones de derechos humanos contra la población civil, nunca ha sido similar a la cantidad por la cual tiene que responder el ejército y sus agrupaciones paramilitares. Sin embargo, consideramos inevitable conocerlas también. Cabe resaltar que aquí nos referimos a la guerrilla, significando en todos los casos el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP). No hemos podido registrar violaciones realizadas por el MRP-IXIM u otras agrupaciones revolucionarias en Rabinal.

En los casos ilustrativos tratamos la masacre de Xococ efectuada el 4 de febrero de 1982, cuando una patrulla del EGP (aunque no está tan claro si la patrulla pertenecía a las FIL, si eran combatientes alzados y/o si actuaban con el consentimiento de las direcciones superiores) incursionó en la aldea de Xococ, quemó tres tiendas, el mercado y asesinó a cinco personas. Ha sido la única masacre del EGP que hemos registrado con certeza. A pesar de ello, algunos sobrevivientes atribuyen otras masacres al EGP, que no hemos podido corroborar con seguridad¹³⁸.

138 Algunos testimonios mencionaron la ejecución de una cantidad de personas no establecidas en el mismo día en las comunidades de Xesiguán, Chichupac, Concúl, Nimacabaj y Río Negro por parte del EGP. Sin embargo, no hemos podido verificar con certeza el número de víctimas y la fecha exacta de los hechos.





No obstante, otros hechos ocurrieron en los cuales varias personas fueron asesinadas al mismo tiempo. El 20 de marzo de 1982, por ejemplo, cuatro mujeres, originarias de Buena Vista y Xococ, viajaron a Río Negro, para apropiarse de los utensilios domésticos y ganado que habían dejado las mujeres masacradas en Pak'oxom pensando que toda la población de dicha comunidad había sido eliminada. Sin embargo, estas mujeres fueron capturadas en Coyolares por los sobrevivientes quienes, instigados por los líderes del EGP de aquel momento, las asesinaron brutalmente, tratando de vengarse por las masacres de Pak'oxom y de Xococ, cometidas contra la población de Río Negro.

La desaparición forzada constituye otra violación practicada por el EGP. El siguiente caso demuestra aquella violación a través de la desaparición forzada y el supuesto asesinato de siete personas. Cuando un grupo de refugiados internos se entregó a la base militar de San Cristóbal Verapaz, cada uno de los hombres fue interrogado. Ahí, uno de ellos, fue identificado como DD (Dirección de Distrito) del EGP y dentro de la interrogación delató tres buzones de armamento: uno en Canchún y dos en El Mal Paso:

«Por eso, a nosotros nos nombraron de una comisión para traer carga y nos sacaron nueve personas. Nos dijeron que este Emilio nos va enseñar los buzones. Yo les dije: “¿Porqué no nos mandan unos soldados con nosotros? Para estar seguro. Porque una patrulla de guerrilleros se ha quedado armados de rifle y de escopeta”, pero el señor nos dijo que: “Si mandamos soldados, seguro en el camino les hacen mierda”.» E-30

La comisión regresó a las montañas en búsqueda de los buzones de armamento:

«El buzón de Canchún no tenía mucho. Pero los otros dos buzones en El Mal Paso, sí tenían tres rifles de dieciocho tiros, una olla de aluminio grande sin uso y cartuchos de 38. De los nueve que habemos cabal llevamos como un quintal cada uno.



«Cuando bajamos por el tukurutu como dijimos por Santa Rosa, como a las nueve de la mañana estaba emboscado el camino por la guerrilla que se había quedado.» E-30

La comisión fue capturada por la patrulla guerrillera. Ahí, amarrados, empezaron a llevarse a los capturados uno por uno tras una loma, mientras amenazaban y maltrataban a los demás:

«Me sacó un su 38 y me puso aquí en el oído. Yo ya no hablé, porque pensaba que la muerte iba a venir ya. Cabal a tres de nosotros nos dejaron ir. Lo mataron los demás, somos los únicos sobrevivientes.» E-30

Los otros siete hombres¹³⁹ fueron desaparecidos forzosamente en el lugar que se llama Chwamatasaan y desde entonces ya no se sabe nada de ellos. Presuntamente fueron asesinados:

«Nos dejaron libre. Pero ya con los dedos morados. Nos dejaron sin mover, casi unas cuatro horas estuvimos amarrados y nos dejaron así. Nos trajeron arriba y nos obligaron a comer con ellos pero nosotros por el miedo ni hambre teníamos. “Váyanse y con los demás que se quedaron allí, no hay que contar qué es lo que vieron aquí. Porque si van a contar, seguramente ustedes van a llegar donde ellos están los que ya se fueron.”» E-30

Los tres sobrevivientes se encontraron con los refugiados que se habían quedado en la montaña y se reintegraron otra vez al grupo.

Aunque en Rabinal no se había formado un frente guerrillero, se contaba con cierta presencia del movimiento revolucionario en la mayoría de las

139 Se trata de Demesio Xitumul Manuel, Felipe Chen, Venancio Sánchez, Francisco Senong Sánchez, Pablo Osorio López, Bruno Ixpatá Chen y Emilio Morente de Río Negro, Canchún y Chitucán. La fecha podría ser diciembre 1984, aunque no se puede confirmar con certeza.



comunidades. Sin embargo, no todos los miembros de la comunidad estaban a favor de esta presencia e incluso varios se sentían hostigados por el EGP:

«Colaboramos con la guerrilla pues cuando nos pedían una libra de azúcar o de sal. Como por obligación, porque si no lo hacían con ellos pues también matan.» E-62

«Ellos empezaron a organizar a la gente, pero también ellos hicieron una cosa al contrario. Porque, si alguien no colabora con ellos le pegaban. Lo que hicieron ellos, a la fuerza, agarran a las personas y amenazan a las personas, le pegan a la gente, entonces allí es donde comenzó un conflicto. Ninguno lo dejan por otro lado. Entonces lo que hicieron ellos amenazando a la gente, recaudando fondos y como si fuera comprando la vida. Si uno no lo colabora con ellos pues lo matan de una vez.» E-14

En algunos casos, el rechazo a la guerrilla también tiene que ver con el carácter personal de algunos de sus integrantes:

«Igual con la guerrilla, también había gente ladrón y oportunista entre ellos.» EC-03

En este contexto cabe mencionar también que la guerrilla también aplicó una forma de justicia revolucionaria, sentenciando a algunos de sus integrantes que se habían pasado de la disciplina militar:

«Pablo y Joel: los dos fueron ejecutados porque se pasaron la disciplina militar. Ellos se aprovecharon de muchachas y no respetaron a los derechos de las compañeras. Este Joel nos puso en problemas en Saqachoo, embarazó a una muchacha de quince años. Una decisión que tomamos nosotros es que se subiera a la selva. Eso fue en '78, porque no pudo trabajar aquí. Como castigo lo subimos a la selva, pero allá en el Ixcán, igual

pasó con las compañeras. Después pasó para la capital y ahí pasó igual.» E-07



Concentración del EGP



En Río Negro, la protesta contra la construcción de la presa hidroeléctrica y contra el traslado forzoso a Pacux coincidía con un aumento de la presencia guerrillera. Parecida a las acciones del ejército, las ejecuciones arbitrarias ejecutadas por la guerrilla eran de carácter ejemplificador para la población civil: *«Esto podría pasar con ustedes si no están con nosotros», dijeron cuando asesinaron a Homero.»¹⁴⁰* Incluso, en algunos casos, el EGP ejecutó a sus propios miembros cuando se negaron a colaborar. En Río Negro, por ejemplo, el EGP asesinó a Pablo Uscap, quien, aunque era antiguo colaborador de las primeras





FAR, había salido del movimiento revolucionario y vendió un terreno en Coyolares al INDE para reconstruir la aldea:

«Por cuestiones de terreno, porque ese señor tiene un documento de terreno allí mencionan que solo él tiene derecho en el terreno y otros no. Eso por problemas personales, y es verdad. Él allí se quedó enterrado porque no solo él si no que a su esposa la amarraron. A ella no la mataron pero la dejaron con el pelo así amarrado en el palo, el mismo día.» E-14

De la misma manera el EGP aplicó la justicia revolucionaria a cuatro miembros originarios de Río Negro por haberse pasado de la disciplina militar. Los cuatro habían formado un grupo aparte, asaltando a los demás y robando comida de los refugiados.

Cabe repetir, que muchas personas fueron asesinadas o secuestradas por el ejército como represalia por acciones militares del EGP en la región de Rabinal. Ilustramos lo anterior con un ejemplo de La Laguna, donde el EGP asesinó a Martina Sánchez Pérez el 21 de diciembre de 1981. Luego llegó su esposo, originario de Xococ, a la comunidad de La Laguna a recoger sus pertenencias. Fue acompañado por una patrulla de autodefensa civil de treinta hombres. Consecuentemente llevaron a cuatro hombres de la comunidad con el pretexto de «hacer leña para los tamales de la fiesta navideña.»¹⁴¹ Desde aquel día ya no se supo del paradero de estos hombres¹⁴².

Aunque a veces es difícil interpretar cuales actos podrían haber sido impulsados por decisiones de guerra, hemos registrado una cantidad mínima

141 E-63.

142 El 23 de diciembre 1981 fueron desaparecidos Juan Jerónimo López, Chabelo Alvarado, Domingo Jerónimo y Nicolás Jerónimo Sánchez de su comunidad de La Laguna.



de treinta y tres personas¹⁴³ ejecutadas por el EGP. La muerte de otras veintinueve personas no hemos podido verificarla con certeza.

4. CASOS ILUSTRATIVOS DE LAS MASACRES EN RABINAL

4.1. Río Negro - 4 de marzo de 1980

A principios de 1980 la construcción de la presa hidroeléctrica de Pueblo Viejo-Quixal estaba avanzando. El 4 de marzo del mismo año dos hombres de Río Negro, fueron capturados por haber robado comida en el comedor de los trabajadores del INDE y encarcelados en la garita en Pueblo Viejo. Luego, una comisión armada de dos soldados y un Policía Militar Ambulante (PMA) llegó a Río Negro a buscar a las demás personas involucradas en ese asunto:

«La comisión de PMA y los dos soldados llegaron a buscar a los demás que robaron la comida. Ya llegando a Vegas San Pablo ahí estaba don Victoriano Cahuec, buscando ganado. Lo amarraron con su lazo y lo trajeron.» E-15

Al llegar a la comunidad, todos los miembros se reunieron alrededor de dicha comisión y la dirigieron a la iglesia, mientras avisaban a los vecinos cercanos de las comunidades de Chitucán y Cancún. Al momento en que el

143 Se trata entre otras de las siguientes personas: Mateo Chen Sánchez, Pablo Osorio Sánchez, Sírriaco Osorio Sánchez, Alejandro Sánchez, Patrocino Chen Sánchez, Bernardino Uschap Sánchez, Rosa Cuxum Valey, Francisca López, Antonia Cuxum, Maria Sic Ismalej, Ricardo Cortéz, Demesio Xitumul Manuel, Felipe Chen, Venancio Sánchez, Francisco Senong Sánchez, Pablo Osorio López, Bruno Ixpatá Chen, Emilio Morente, Pablo Uschap Tecú, Julio "Homero", Victoriano Vino Lajuj, Pedro Ismalej Alvarado, Pablo Cortés Cortés, Lucas Ruiz Alvarado, Pedro Alvarado Cuxum, Margarita Sánchez Perez.





ambiente se puso tenso, varias personas de Canchún llegaron en estado de ebriedad y empezaron a amenazar a la patrulla militar:

«Cuando llego el señor de Canchún, junto con otros dos, don Justo iba tomado y llegó con toda la fuerza con un palo. Con ese palo empezó a pegar el soldado (...) El PMA le dio vuelta y abrió fuego, entonces toda la gente lo cerraron a él y es ahí donde murieron más.» E-15

«Lo que pasó es que hay otras personas de otra comunidad de Canchún, llegaron a ver lo que está sucediendo en la comunidad de Río Negro. Llevaban palos, entraron en la capilla y ellos llevaban tantas palabras y le metieron un garrotazo al Policía Militar Ambulante. Es allí donde empezó la violencia.» E-14

En toda la confusión posterior, el PMA y los soldados lograron escaparse de la iglesia: dos de ellos se lanzaron rumbo al río, mientras que un soldado huyó para Chitucán y llegó a Pueblo Viejo el otro día, por la mañana. La turba furiosa persiguió al otro soldado y al PMA. Hasta que los alcanzó:

«El PMA caminó más en el río, pero como los compañeros saben nadar también. Lo siguieron y a puros filazos lo mataron.» E-15

El otro soldado fue capturado también pero logró convencer a la gente que no fue su culpa, sino que el PMA abrió el fuego, hecho que aparentemente fue corroborado al instante por la comunidad después de haber investigado las armas de fuego. Al siguiente día fue entregado a la policía. Para ocultar la muerte del PMA, pusieron su cuerpo en un costal con piedras y lo lanzaron al río¹⁴⁴. La comunidad de Río Negro estaba preocupado y no sabía qué hacer. Las mujeres se fueron a esconder por la noche en Chitucán. En la iglesia quedaron varias personas baleadas:

144 TECÚ O., J., (2002), p. 63.



«Primero levantamos a la señora Máxima, pero ya no podía parar. Toda la columna quedó perforada con balas. Todos los huesos quedaron destrozados. Lo que nos dijo nada más: "¡Sigam la lucha! Nosotros ya no, nos vamos a morir."» E-15

Seis personas murieron al instante o a las pocas horas como resultado de la balacera: Calixto Chen Sánchez, Francisco Túm Uscap, Máxima Chen Sánchez de la aldea Río Negro y Justo Alvarado, Santos López Ixpatá y Mateo Alvarado Ixpatá de la comunidad vecina de Canchún. Al siguiente día un helicóptero llevó a Mateo Uscap Chen, quien logró sobrevivir la noche con su herida de bala:

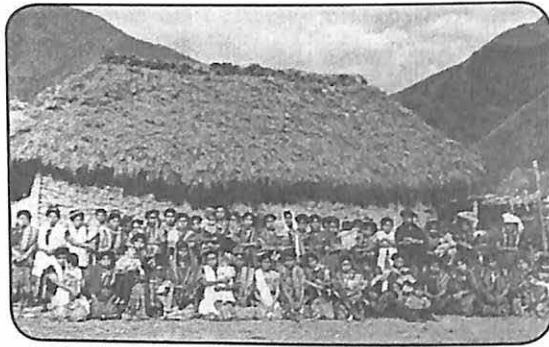
«Lo operaron y ya estaba más o menos. Pero los soldados lo fueron a terminar allá cuando encontraron al PMA en Pueblo Viejo todo destrozado.» E-15

A los pocos días, el costal con el PMA muerto fue encontrado en Pueblo Viejo y los soldados se vengaron con Mateo Uscap Chen en el hospital de Cobán, repitiendo así el esquema practicado apenas un mes antes cuando asesinaron al único sobreviviente del grupo que tomó pacíficamente la embajada de España.

A pesar de ello, no fueron entregadas las armas de la patrulla militar: dos galiles y una carabina, de los cuales un galil fue entregado al EGP. De ahí empezaron los problemas para la comunidad de Río Negro. A cada rato entraban los soldados a preguntar por las armas, mientras que los pobladores de la comunidad se negaban a responder. Un año después, por ejemplo, llegaron trescientos soldados y tres comisionados militares a Río Negro:

«Llegaron en nuestra aldea trescientos soldados y tres comisionados con la cara tapada con gorra de lana, como conocedores y capturaron a siete hermanos campesinos de nuestra comunidad.» D-1





Mujeres de Río Negro en su comunidad antes de la violencia

Incluso, durante la caminata previa a la masacre de Pak'oxom, el 13 de marzo de 1982, los soldados repitieron la misma pregunta. De todos modos, la masacre del 4 de marzo de 1980, intercalada con la creciente oposición al reasentamiento por la construcción de la presa hidroeléctrica, marcó el inicio del hostigamiento de la

comunidad Río Negro y la consecutiva represión militar. Posteriormente, las Patrullas de Autodefensa Civil y el ejército fueron responsables de las masacres efectuadas contra la población de Río Negro a lo largo de 1982. Más específicamente el 13 de febrero de 1982 en Xococ, el 13 de marzo de 1982 en Pak'oxom, el 14 de mayo en Los Encuentros y el 14 de septiembre de 1982 en Agua Fría (véase los casos ilustrativos siguientes).

4.2. Rabinal - 15 de septiembre de 1981

La masacre del 15 de septiembre constituyó el inicio de la violencia en Rabinal:

«La primera masacre fue en el pueblo de Rabinal el 15 de septiembre. Los hombres que tenían pañuelo rojo en el cuello y unos niños de doce años ya llevaban armas. Se hicieron judiciales y toda persona que encuentran en la plaza o en la calle lo matan también. Encontraron hombres que estaban trabajando en sus terrenos los mataron sin deber nada, murieron personas de diferentes comunidades.» E-64

Hasta la fecha es la masacre menos documentada de todas. Se conocen partes del rompecabezas, pero todavía no se puede armarlo completamente.



En este día el ejército aprovechó la masiva movilización de la gente aldeana para la celebración del día de la independencia. Dos días antes, el 13 de septiembre, un intento del EGP para atacar al destacamento militar fracasó, pero esos planes y las acciones acompañantes de sabotaje revelaron una presencia guerrillera en Rabinal. Al día siguiente el ejército convocó a toda la gente de las comunidades para celebrar el día de la independencia. Por la noche, muchos alumnos regresaron de sus excursiones con la antorcha. Al mismo tiempo empezaron a desaparecer personas:

«El día 14 de septiembre salió mi esposo a comprar medicina para mi hija. Después lo estuve esperando por un buen tiempo, y como no llegaba entonces tomé la decisión de ir a buscarlo en las calles. También buscándolo dentro de algunos cadáveres que encontré. El 15 de septiembre como a las cuatro de la tarde lo encontré sin vida con varias heridas de armas de fuego en el estómago y degollado.» B-13

«Yo lo que sé es que el 14 mataron a varios porque venían unos muchachos en el maratón que son de ciertas aldeas y me contaron de que se fueron esa misma noche para sus casas pero ya no llegaron. Porque los secuestraron, los mataron y más se quedaron allí enterrados donde está el Instituto ahora, porque allí estaba el destacamento.» E-12

El 15 de septiembre de 1981 empezó tranquilamente con el desfile tradicional. No obstante, se notó una diferencia en la costumbre de celebrarlo:

«Aquí, la costumbre del 15 de septiembre era ir hasta el campo: el 15 de septiembre el desfile hasta el campo. Entonces este día se cambió todo: el desfile iba a terminar del calvario para el centro. Antes no era como una costumbre hacerlo así. Antes la costumbre del puente donde está la ceiba, hasta el campo. Y la primera vez que cambiaron fue justamente ese día.» E-08





Entonces el desfile salía desde el calvario rumbo al parque con una participación masiva de la gente de las comunidades:

«El desfile era masivo, del campo salió, mujeres con niños. La punta estaba en el centro y la cola todavía estaba en el calvario. Como le digo mujeres cargando niños y jalando a otros.» E-32

El desfile terminó alrededor del mediodía, cuando empezó la matanza selectiva:

«Al ratito, como a las doce o doce y cuarto, empezaron los disparos y toda la gente del mercado salió con canastas. Otros pasaron encima y esos judiciales iban con la pistola en la mano buscando saber a quien.» E-12

Algunos padres de familia ya estaban avisados porque fueron a sacar a sus niños del desfile:

«El 15 cuando hicieron desfile los patojos en la escuela. Como a las diez y media fui al parque a traer a mis hijos porque se murmuraba que se iba a hacer balacera ese día. Cuando de repente salí a traer a los patojos. Aquí si estaba la murmuración de que iba a hacer guerra, pero no sabíamos cómo. Como tipo once y media cuando se oyó los balazos.» E-42

Y los judiciales junto con los soldados iniciaron la masacre en el parque:

«Empezaron a matar gente, gente que ya llevaban controlada. Yo creo que estaban chequeadas. Entonces entre los marimbistas también había gente chequeada y también los mataron. Entonces la gente que huía, y no era reconocida por alguien que la conocía, la mataban.» E-08

«Pero ahí ya hubo algo planificado. A las seis de la mañana ya estaban cerrando las entradas y salidas. Sólo dejaron entrar.



Hasta cuando terminaba el desfile, ya empezó la locura. Hubo un discurso, pero ya no escuché nada, fijate, hubo palabras. Nosotros estábamos ahí para escuchar el discurso, pero todo el mundo empezó a correr y empezó el pánico. Y nos fuimos a la casa, nos encerramos y ya no vimos nada. Pero se oía todo pues.» E-32

La masacre de Rabinal duró toda la tarde e innumerables cadáveres aparecieron por todas partes en las calles:

«Esa fue una gran masacre porque yo me fui a mi casa y a eso de las cinco de la tarde, dije yo voy a ver como bajan la bandera porque ya se estaba volviendo un poco... Oíamos los balazos y todo pero no veíamos muertos. Pero en otros lados, nos contaban que sí mataban. Qué sorpresa fue cuando iba con mi esposa al parque, vi que de la municipalidad estaban sacando muertos y los estaban echando en un camión como de cien quintales.» E-12

Además no sólo en el parque mataron a la gente, si no también en las calles alrededor de la plaza. Muchos declarantes se refirieron a los días cuando envenenan a los perros de la calle, sólo que ese día no fueron perros sino cuerpos humanos tirados por todos lados: «Así fue, como los chuchos»¹⁴⁵. Mientras, las salidas de Rabinal estaban tapadas con puestos de control:

«Aparte la que quedó en las calles, en las salidas estaban controlando las cédulas a mucha gente. Si estabas en la lista: ante la cola que esperaban su reviso de documentos le ejecutaron. Les aplicaban el torniquete ahí de una vez en el puesto de registro. En todas las salidas estaban.» E-32





«Nosotros venimos a desfilar aquí en el pueblo, de allí cuando mataron toda esa gente aquí en Rabinal. Nosotros nos pudimos bajar en la carretera de Cubulco, ya todos estaban tirados aquí en el pueblo. De allí agarraron gente aquí en el campo. Allí se quedaron donde está el INEBE, porque se quedaron bastantes gente allí entonces.» E-27

«Todas las carreteras las taparon, en todos habían grupitos armados, entonces nadie se animaba a salir. Porque después de eso, imagínate, quien iba a salir.» E-08

Es casi imposible estimar el número exacto de víctimas asesinadas durante ese día. Todos los informantes acuerdan que era masiva: «el 15 de septiembre, qué santuanimas habían aquí.»¹⁴⁶ Estimaciones prudentes mencionan cifras entre doscientas y ochocientas víctimas. El informe de la CEH por ejemplo ha podido establecer la cantidad de doscientas personas asesinadas. Sin embargo, todos los declarantes estiman que este número sólo representa una cantidad mínima:

«Yo digo que según la cantidad que vi, talvez fueron unos mil, o más.» E-08

«Ese día calculamos unos mil o más personas. Por lo menos había tres camiones.» E-32

Una de las dificultades para obtener estimaciones correctas es el hecho de que los cuerpos de muchas víctimas fueron llevados en varios camiones:

«Dicen que fueron tres camiones, pero si era así, no sé. Por ejemplo, aquí había un camión, yo salía a la calle, pero el chofer estaba reclamando "Mire, mi camión esta manchado lleno de sangre." Y el otro le ordenó: "¡Usted lo hace!" y se acabó. Mira



uno en ese momento, no quiere ver nada, ni enterarse de nada. El chofer de los camiones, el otro día mandó su camión al taller porque tenía que pintarlo.» E-32

Los cuerpos de las personas asesinadas fueron llevados a Salamá y a El Rancho:

«Los del masacre del 15 no están ahí en el INEBE. Unos dicen que lo fueron a tirar en el mar, otros dicen que se quedaron en El Rancho.» E-32

«Dejaron una parte en el Motagua y otros los dejaron así afilados en la orilla de la carretera, y eso lo identificaron en el lugar, o sea los enterraron allá. No sé, qué hicieron. La información no fluía, se sabía más la información de afuera que aquí. Eso lo de El Rancho, si me dijeron que lo llevaron a tirar al Motagua para que lo llevara al mar o al océano.» E-08

Lo cierto es que en la prensa nacional salió una noticia sobre la aldea Tulumaje, departamento de El Progreso, «donde el miércoles de la presente semana fueron encontrados 46 cadáveres.»¹⁴⁷ Además, en el artículo mencionaron que dichas víctimas eran originarias de Rabinal, aún sin ser identificadas. Posterior a la masacre, la gente se encerraba en sus casas y ya no quería salir. Sin embargo, en algunos casos forzosamente salieron para enterrar a un cuerpo descomponiéndose en la calle porque «aquí como huele a muerto»¹⁴⁸:

«Hasta el otro día, en frente de la casa habían unas cinco u ocho víctimas. Hubo uno que se fue a la milpa pero lo alcanzaron. A los tres días ya empezaba a oler pero no queríamos ir a ver.» E-32

147 EL IMPARCIAL, 18/09/1981, "Asesinatos masivos preocupan en Rabinal y en aldea Tulumaje".

148 E-08.





Algunos se asustaron y huyeron de Rabinal para San Miguel Chicaj, pero igual resultó:

«El 15 de septiembre, qué sangre en el suelo, cuántos muertos aquí. Después del 15 nos fuimos a San Miguel, pero unos días después empezó la violencia allá. Y nos escondimos allá en una tienda, pero en frente de la tienda asesinaron a una mujer, la mujer llevaba un niño y las balas alcanzaron hasta el niño. Entonces pensamos mejor que regresemos a Rabinal, porque salimos de allá y ahora aquí.» E-38

4.3. Vegas Santo Domingo - 20 de septiembre de 1981

A los pocos días después de la masacre de Rabinal, los militares, acompañados por comisionados militares del lugar, llegaron a Panacal. Sacaron a los hombres de sus casas y por listados se los llevaron:

«El día 20 de septiembre en la mañana fueron sacados los hombres de las casas, los asesinos disparaban y algunos de los que iban se escaparon y no fueron muertos ese día. Veinte hombres fueron asesinados el 20, entre ellos menores y adultos.» E-69

«Primero al 20 de septiembre del '81 pasó la masacre con nosotros. Secuestraron veinte hombres de Panacal y los demás huyeron, se escondieron, no se dejaron llevar.» E-50

La patrulla de militares se llevó a veinte hombres rumbo a Vegas Santo Domingo. Pasaron a la aldea La Ceiba, llevándose a todos los que encontraran en el camino:

«El 20 de septiembre de 1981, los asesinaron y los dejaron en Chuaperol, pues esta fecha es cuando se hizo la masacre en



Panacal y algunos de la Ceiba también fueron asesinados. Tres de ellos se quedaron bajo el palo de ixcanal, allá en Chuaperol, porque nosotros los enterramos. Los otros fueron asesinados en los caminos, no con los tres.» E-68

El procedimiento de la masacre de las Vegas Santo Domingo es ejemplificar para este período, cuando se efectuaba masacres selectivas como mecanismo de represión. El ejército entró a la comunidad, sacando a todos los hombres de sus casas, seleccionando a las personas cuyos nombres figuraban en los listados. Los llevaron a otro lugar y después de haberlos torturados, los asesinaron:

«Los que fueron asesinados el 20 de septiembre no se sabe donde fueron masacrados y ¿saber qué les pasó? Fueron devorados por perros o saber, o enterrados o no.» E-69

Algunas víctimas aparecieron en los días siguientes:

«Entonces nos fue a llamar una señora y nos dijo que hay muertos por allá, y fuimos a verlos. Unos sobre de otros, algunos devorados por los perros. Mi pobre esposo hizo el hoyo y en medio de esos palos de ixcanal, allí se quedaron.» E-68

El ejército, a las pocas semanas de haber efectuado la masacre, regresó a la misma comunidad para organizar a los demás hombres en la patrulla de autodefensa civil:

«Después organizaron como patrulleros a los demás hombres.» E-50

El 20 de septiembre de 1981 fueron secuestrados y asesinados entre otros los siguientes hombres originarios de las comunidades de Panacal y La Ceiba, incluyendo a algunas víctimas de Pachicá y Pichec: Buena Ventura Capriel Jerónimo, Arcadio Chen, Eulogio Chen, Emilio Chen, Juan Chen,





Ricardo Chen, Sebastian Chen Tecú, Estanislao Ojom (hijo), Estanislao Ojom, Urbano Ojom Tecú, Felipe Corazón López, Pedro Gómez Hernández, Eugenio Hernández, Lorenzo Iboy, Pedro Ic Quisque, Narcisco Lajuj, Ricardo Jom, Luciano López Iboy, Victor Manuel, Pedro Manuel Juarez, Victor Manuel Juarez, Ricardo Manuel Ojom, Nicolas Manuel Tecú, Jesús Morales Canahui, Juan De Dios Ojom, Estanislao Ojom Sical, Urbano Ojom Sical, Manuel Oxlaj Lajuj, Fidencio Oxlaj, Gregorio Ruiz, Ricardo Ruiz, Santiago Ruiz, Santos Ruiz, Timoteo Ruiz, Federico Tecú Supuc, Estanislao Toj Cortéz, Juan Toj Sical (Grande), Juan Toj Sical (Chiquito) – *¡Que descansen en paz!*

4.4. Nimacabaj - 24 de septiembre de 1981

El 24 de septiembre de 1981, un grupo de judiciales acompañados por algunos comisionados militares llegó a la aldea de Nimacabaj. En esa comunidad un grupo de personas se había organizado en mini-cooperativa:

«Junto con mis hermanos y primos, somos un grupo de diez personas dueños de la tienda comunal. En eso pues la tienda marchó bien y luego compramos un carro.» E-45

Por el trabajo, los hombres a veces dormían hasta muy noche. El 24 de septiembre iba a ser un día normal. Llovía y, sin embargo, los hombres trabajaban:

«En ese tiempo estamos arrancando manía como a medio kilómetro de mi casa, cuando llegaron los judiciales y comisionados y balearon a mi familia: los tres se murieron al mismo rato.» E-45



Después, los judiciales entraron a varias casas, matando a otras personas y dejando sus cuerpos regados en los patios de las casas. Algunos fueron enterrados hasta el otro día en el mismo lugar de la ejecución.

El 24 de septiembre de 1981 fueron asesinados en Nimacabaj los siguientes hombres: Pedro Tecú Gómez, Marcelo Burrero López, Florencio Vargas, Hilario Vargas, Pedro Sacol, Agustín Sacol, Pablo Hernández, Emilio Vargas, Esteban Vargas, Luis Vargas Y Tres Hombres Anonimos – *¡Que descansen en paz!*

4.5. Buena Vista – 20 de octubre de 1981

La masacre de Buena Vista empezó con acontecimientos de un mes anterior. El 20 de septiembre, llegó el ejército a Buena Vista:

«En Buena Vista un día 20 de septiembre del año 1981, los soldados tenían rodeado la aldea desde las cinco de la mañana, vigilando. Los soldados entraron en cada casa y preguntaron a la gente si no habían pasado los guerrilleros. Las personas contestaron que no habían visto a nadie. Entonces los soldados dispararon en las casas porque pensaron que había guerrilleros escondidos. Ellos entraron adentro y dejaron regada toda la ropa porque no encontraron nada.» E-64

Este día marcó el inicio de una serie de “visitas” militares a la aldea, porque a los ocho días llegaron de nuevo:

«El 27 de septiembre llegaron otra vez en Buena Vista, reunieron a los jóvenes en un campo y empezaron a jugar fútbol. Pero el 20 les habían dicho a las mujeres que manden a los jóvenes la próxima vez y las mujeres mandaron a sus hijos tal como lo habían dicho. Cuando se terminó la jugada un hombre especialista en Xococ, preguntó por un señor que se llama Nicolás Sic Sic.» E-64





Sin embargo, no encontraron al señor que buscaban. Los militares estaban investigando la presencia guerrillera en la comunidad y al día siguiente pensaron que los habían encontrado:

«Pero el 27 no encontraron a nadie. Al siguiente día nos avisaron que los guerrilleros estaban en el lugar o sea los guerrilleros de los pobres. Luego alguien los miró y bajó con el oficial a decirlo. Inmediatamente, los ejércitos llegaron en helicóptero a bombardear la aldea y se escuchaba la lanza de granadas en las piedras cerca de la aldea pero no entró en el centro. Las pobres mujeres y niños lloraban porque se asustaron y toda la gente ya no pudo salir.» E-64

Regresaron otra vez el 20 de octubre:

«Los soldados entraron a la cinco de la mañana a la aldea e invitaron a toda la gente a una reunión en la escuela diciéndoles que: “No tengan miedo y no desayunan porque solo para un rato es la reunión.”» E-64

Toda la comunidad se reunió con los militares quienes, a través de señalamientos de un conocedor, separaron a algunos hombres del grupo:

«Entonces el joven con la cara tapada con gorra pasamontañas, amarrada sus manos y bien golpeado empezó a señalar a los hombres que conoce. Entonces, todos estos hombres los agarraron de día.» E-64

Apartaron a nueve hombres en total, pero en el camino uno de los prisioneros logró escaparse.

«Y los soldados empezaron a golpear todos los hombres que llevaban amarrados. Los pegaban en todo lugar del cuerpo más en la cara, pobres señores. Ya no se les miraba la cara



porque todo lo tenía hinchado y no podían mirar, todo morado. Cuando el don se huyó, los soldados todavía lo persiguieron, le dispararon y le balearon su brazo izquierdo pero no se murió y se fue.» E-64

Ocho hombres fueron llevados a un cerro cercano llamado Saqachoo:

«Después llevaron a todos los hombres en una loma y allí los mataron. Yo escuchaba el grito de ellos y el ruido de los palos con los cuales mataban, ellos lloraban y gritaron sufriendo de golpes en el lugar que se llama Piedras Blancas. A las cinco de la tarde regresaron y llegaron conmigo en la casa. El oficial me agarró y me golpeó, pero a las ocho de la noche nos soltaron. Pero nos preguntaron muchas cosas.» E-64

La patrulla militar todavía permaneció varios días en Buena Vista, usando el lugar como base para subir a las comunidades de Chitucán y Cancún.

El día 20 de octubre de 1981 fueron asesinadas entre otras las siguientes personas: Nicolás Sic Sic, Tiburcio Mendoza Lajuj, Hipólito Alvarado Cajbón, Víctor Cajbón Sic, Francisco Mendoza, Cipriano Mendoza, MARIANO Burrero, Feliciano Lajuj Mendoza – ¡Que descansen en paz!

4.6. Chwatyoxche' (Tres Cruces) - 20 de noviembre de 1981

A finales de noviembre de 1981, los militares convocaron a un grupo de patrulleros para rastrear la montaña arriba de Pichec. La primera masacre de Pichec del primero de noviembre ya había pasado. Aunque los testimonios sobre la fecha están un poco confusos, consideramos que esta vez los hechos pudieron haber ocurrido el 20 de noviembre:

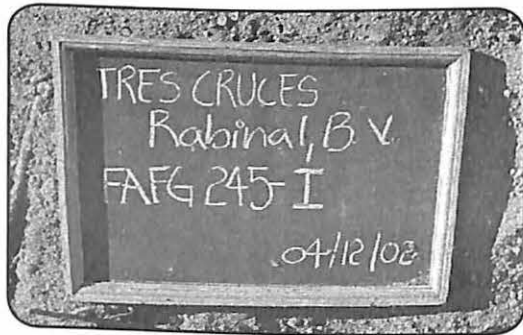


«Nos vamos a un rastreo y saber qué es lo que buscamos, no hay nadie», me decía mi esposo. «Pero como nos obligan, vamos cumplir en irnos», decía. Entonces yo le dejé preparado su comida ya que tenía que venir al pueblo. Y se vinieron, por las faldas del cerro Saqachoo, cruzaron barrancos y fueron a la casa de Juan Calat, lo llevaron amarrado hacia el cerro Procesión y allá pasaron la noche.» E-68

La comisión de la patrulla tardó varios días:

«Siguieron su camino, llegaron al atardecer en el lugar denominado Tyoxche' y se quedaron ahí en la loma. «Ahí platicaron, mientras comía los tayuyos que me preparaste», decía mi esposo. Entonces nos reunieron y dijeron que «Vamos a trabajar, vamos a cavar un hoyo cerca de la capilla y yo ya imaginé que va haber muerte», decía mi esposo.» E-68

En el lugar llamado Chwatyoxche' (Tres Cruces) existe un cementerio de las comunidades de Concúl, Las Ventanas, Joya de Ramos, Ixchel y Plan de Sánchez. En la noche varios hombres de la patrulla fueron separados del resto del grupo:



«Como a las 10 de la noche fueron llamados por lista. Todos ellos fueron asesinados: en total fallecieron como unos veinte hombres.» E-68

«Todos los hombres quedaron enterrados en ese lugar Tres Cruces cerca de Concúl, ellos si fueron torturados, los colgaron en los palos. A otros les cortaron las orejas, a otros les cortaron su pene, a otros les sacaron sus lenguas y sus ojos.



Empezaron el rastreo en Pichec y luego se fueron hasta las Tres Cruces, muchos se fueron, pero algunos se quedaron muertos y los demás regresaron vivos.» E-43

Este día fueron asesinadas entre otras las siguientes personas, originarias de Pichec y La Ceiba: Simeon Gómez, Guillermo Como Valey, Vicente Cahuec Juárez, Tomás Alvarado Tecú, Silvestre Pérez, Paulino Alvarado Castro, Juan Ic, Paulino Cahuec, Manuel Martínez, Eusebio Tecú Supuc, Julian Cahuec Cortez, Juan Calat, Pedro Coloch, Mariano Cahuec, Pantaleon Manuel – ¡Que descansen en paz!

4.7. Xeabaj - 24 de noviembre de 1981

El 23 de noviembre de 1981 entró una patrulla militar en la comunidad de Xeabaj:

«Llegaron a las cinco de la tarde, sacaron a todos los hombres y patojos y los llevaron. Al amanecer el 24 los mataron.» E-70

En total capturaron a treinta y ocho hombres de la comunidad. Aunque todavía algunos lograron huir, otros fueron asesinados en Piedra de Cal o individualmente en el camino, mientras que nueve personas fueron llevadas al cementerio de Palo Hueco:

«Allá los interrogaron y los torturaron. Los ladinos habían denunciado sus nombres en el destacamento para que los sacaran.» E-70

Frente a la capilla de San Francisco empezaron a torturar a los hombres:

«Les preguntaron qué hace la guerrilla aquí, pero como no sabían, les cortaron las orejas. Después cortaron las manos.





Dicen que a un hombre le colocaron pólvora en su ombligo, le prendieron fuego y explotó.» E-70

Luego asesinaron a los hombres en el cementerio:

«Después había una viejita de 95 años, la capturaron, dijeron que era guerrillera la viejita, la torturaron y la asesinaron.» E-07

Dicha masacre no puso fin al hostigamiento en contra de la comunidad de Xeabaj. En el mes de diciembre del mismo año, tres hombres ya no regresaron de su turno en la patrulla de autodefensa civil en Chirrum: *«Hicieron patrulla, los sacaron y los mataron.»*¹⁴⁹ mientras que en el mismo mes también fueron asesinadas dos mujeres. Los declarantes señalan que el motivo de los problemas entre Xeabaj y Chirrum era de tierras.

El primero de enero de 1982, cinco personas fueron asesinadas en Cumatzá, lugar donde los habitantes de Xeabaj cultivaban maíz. Para llegar a esas milpas tenían que pasar por Chirrum. Una semana posterior, la comunidad acudía a la cita de los militares en Chichupac donde también hombres de Xeabaj entregaron sus vidas. El 12 de enero de 1982, la mayoría de los sobrevivientes huyó y bajó al casco urbano de Rabinal.

El 23 de noviembre de 1981 fueron asesinados por lo menos los siguientes hombres: Gorgonio González, Eustacio Ixtecoc, Jorge Román, Cruz Ampérez, Gabino Román, Dionisio Bachan, Juan De Paz.

En diciembre de 1981 fueron asesinados entre otros Adrián García, Angel Alvarado, José Alvarado, Josefina Ampérez.



En Cumatzá, el 1 de enero de 1982 mataron entre otros a: Victor Alvarado Valey, Seferino Alvarado Sucup, Fidel Alvarado Sucup, Domingo Reyes Juárez, Andrés Reyes Román, Santiago Reyes Román - *¡Que descansen en paz!*

4.8. Piedra de Cal - 23 de noviembre de 1981

En Piedra de Cal los soldados y los paramilitares asesinaron a personas de varias comunidades. Alrededor de nueve personas de Chuateguá, dos hombres de Xesiguán, dos mujeres de Paoj, un señor que vino de la capital ese día y algunos hombres de Xeabaj perdieron sus vidas. El 23 de noviembre de 1981, los soldados junto con los PAC llegaron a la aldea de Chuateguá:

«Fueron los soldados, acompañados de los PAC. Son de aquí de Rabinal y de diferentes aldeas. Hicieron una comisión, con la cara tapada y con pañuelo rojo. Son patrulleros pero se parecen como oficiales, cargaban armas.» E-47

Un mes antes pasaron por primera vez en Chuateguá:

«La primera vez que llegaron los soldados, fue cuando prendieron fuego a una casa. Eso fue el 29 de octubre del año 1981. A dos personas mataron ese día.» E-47

En la madrugada del 23 de noviembre los soldados rodearon la aldea y empezaron a sacar brutalmente a los hombres de sus casas, juntándolos en un lugar que se llama Tierra Blanca:

«Mi esposo está desayunando y ya no tomó su café. Lo trajeron, empujando, se cayó en el patio de mi casa. A mí me dio una gran pena al verlo y salí afuera. Fui a traer la cédula de mi esposo y se los entregué.» E-47





Una vez que todos los hombres estaban reunidos en el lugar, los militares empezaron a registrar los nombres:

«Y allí empezaron a escogerlos. Los llamaron por lista porque cargaban una planilla. Los nombres que aparecieron en la planilla los agarraron, los metieron en unas bolsas de nylon y allí los detuvieron (las cédulas). Después de medio día los llevaron como si fueran animales hasta el lugar de Piedra de Cal.» E-47

En el camino habían agarrado a un hombre que había llegado de la capital para visitar a su familia. Mientras estuvieron allí, torturaban y golpeaban a los presos de Chuateguá. Tres días permanecieron los soldados en Piedra de Tigre:

«Estuvieron allí tres días, yo me di cuenta porque pensé ir a buscarlos. Ya que me avisaron que mi esposo estaba tirado debajo de un cerco. En una mañana fui con mi tía, pero cuando llegué con ella, me dijo que no vayamos, porque allí están todavía los soldados. Mejor dejemos en las manos de Dios, entonces nos fuimos.» E-47

En la tarde del 23 de noviembre asesinaron a los hombres de Chuateguá:

«Vio un cuñado que les hicieron preguntas, pero ¿qué podían contestar ellos si al trabajo se iban y no debían nada? Pero por no contestar las preguntas, los mataron. Primero les habían mandado a hacer los hoyos, pero los que están agonizando ya no trabajaron.» E-47

En los mismos días una patrulla militar había llegado también a la aldea cercana de Xesiguán. Los hombres de la comunidad ya se habían refugiado en el monte. Sin embargo, los soldados pasaron la noche en el lugar:



«Llegaron un día antes y se quedaron en la clínica. Y los hombres salieron a retirarse lejos en el monte a esconderse. Entonces los patrulleros se fueron a hacer el rastreo, pasaron por nosotros. Nos dijo un patrullero: "Ustedes, ¡Acuérdense de Dios! Porque esos que salieron sólo vienen a hacer la muerte". Después llegaron con un señor que es ladino y ahí pusieron los nombres de todos los hombres y regresaron los patrulleros para quemar las casas que el señor les dijo.» E-26

El mismo día, el 23 de noviembre de 1981, mataron a dos mujeres en Xesiguán, una de ellas ya era anciana:

«Las fueron a traer en su casa y las fueron a enterrar en un hoyo. Las acusaron de ser guerrilleras. El señor que es ladino las acusó que esas dos mujeres son guerrilleras porque daban comida a la guerrilla.» E-26

En la mañana, la patrulla militar capturó a dos hombres de la comunidad y se los llevaron a Piedra de Cal para asesinarlos con el grupo de hombres de Chuateguá. Desde aquellos acontecimientos, los militares seguían llegando a cada rato a la comunidad de Xesiguán quemando las casas y las milpas, persiguiendo a la población en refugio.

El 23 de noviembre de 1981 asesinaron a Candelario Ixtecoc Mayor, Pablo Pérez, Pedro Jerónimo, Benito Siana, Martín Siana Xitumul, Justo Morales, Jerónimo Ampérez, Gumercindo Morales y Pablo Azumatán de Chuateguá, Apolinario Galiego y Pedro Galiego de Xesiguán y Cuatro Mujeres y un Nonato de 8 Meses de Paoj. En Xesiguán asesinaron a Sebastiana Toj y Pedrina Cortez López - *¡Que descansen en paz!*





4.9. Vegas Santo Domingo - 4 de diciembre de 1981

El 3 de diciembre de 1981 una concentración masiva de todos los municipios del departamento de Baja Verapaz llenó el parque de Rabinal:

«Se fueron a presentar aquí en la iglesia católica para hacer una concentración. Al segundo día, el 4, hicieron una reunión, temprano, a las seis de la mañana, una reunión con varios patrulleros de aldeas y soldados. Allí ya llegaron los patrulleros de Panacal, amarraron y llevaron cuarenta y cinco hombres a Vegas Santo Domingo.» E-50

Como ocurrió en muchos casos, los hombres fueron acusados de ser miembros de la guerrilla pero en realidad seleccionaron a los dirigentes de la comunidad:

«Es la acusación que nosotros de aldea somos guerrilleros.» E-50

Entonces, en la madrugada del cuatro llegaron los patrulleros acompañados por el ejército:

«Lo que pasó allí en Vegas, el 4 de diciembre del año '81, fue muy grande y con mucho dolor. Como a las 6 de la mañana, se despertaron los hombres de Panacal sin pensar nada, ni se lavaron la boca, la cara y sin desayunar. Pues fueron obligados por los patrulleros a salir de la casa.» E-69

«Eran miles de patrulleros con pañuelo rojo en el cuello, con armas, garrotes. Nos reunieron en un lugar, luego sacaron un listado y pasaron lista, y cuando aparecían las personas, de una vez lo amarraban con un lazo y la mano detrás. (...) Nos fuimos, nos hicieron preguntas: si somos de la guerrilla. Pero nosotros



no sabemos nada de eso y allá en La Laguna unos catequistas, promotores de salud, promotores de educación, les preguntaron si son guerrilleros, ellos no dijeron nada y los patrulleros de Xococ y Vegas les cortaron la oreja y les obligaron a comerla, y después sus caites, ropa, cédulas, sombreros, los echaron al fuego en el mismo lugar. A todas las víctimas las desnudaron, luego fueron dejados en dicho lugar.»¹⁵⁰

Los patrulleros eran originarios de las aldeas vecinas:

«Los patrulleros eran de Xococ y Las Vegas, pues llegaron allí en Panacal y se los llevaron. Fueron asesinados, mi esposo, mi hijo y hermanos. Pues allí fueron asesinados cuarenta y siete personas, fue una tristeza muy grande para nosotros hasta ahora.» E-69

Luego de haberlos sacado de sus casas, los llevaron a un lugar donde permanecieron por unas horas torturando a los hombres:

«Pues mi esposo y los demás hombres fueron llevados por los patrulleros (cuarenta y siete por todos), en el lugar denominado Xe' Torre, pues allí fueron torturados, golpeados. Otros fueron asfixiados con bolsas plásticas, fueron cortadas sus orejas y lenguas. De ahí fueron llevados a Chía Laguna. Hasta allá fueron asesinados, después de haberlos torturado. Fueron tirados en un barranco, pues los hombres fueron colgados y otros con lazos en el cuello fueron tirados en un barranco: uno sobre de otro y hasta cruzados.» E-69

El cuatro de diciembre de 1981 en Chía Laguna fueron asesinadas entre otras las siguientes personas originarias de Panacal: Felipe Alvarado Tecú, Justo Alvarado Juárez, Lorenzo Alvarado Iboy, Viviano Alvarado





Iboy, Paulino Capriel De Paz, Pedro Coloch Sical, Mario Cortez Martinez, Moises Guancho Morales, Cristobal Díaz Manuel, José Inez Díaz, Emilio Gómez Hernández, José De La Cruz Díaz Manuel, Aurelio Guancho Toj, Felipe Guancho Toj, Cosme Guancho Capriel, Cipriano Iboy Díaz, Feliciano Iboy Díaz, Jerónimo Iboy Toj, Joaquín Iboy Díaz, Santiago Iboy Díaz, Sebastian Iboy Toj, Silverio Iboy Díaz, Pedro Ismalej Sarpec, Antonio López Iboy, Diego López Juarez, Juan López, Luciano López Iboy, Manuel López Corazón, Samuel Manuel Ojom, Luciano Morales Toj, Candido Sical Chen, Laureano Sical Ampérez, Victor Sical Ampérez, Pedro Sucup Toj, Daniel Tecú López, Efrain Tecú Tecú, Eligio Tecú Tecú, Mario Tecú Tecú, Eustacio Toj Sucup, Hugo Toj Díaz, Angel Xitumul Toj, Fernando Xitumul Toj, Viviano Xitumul Toj, Manuel Joaquín Sucup - ¡Que descansen en paz!

4.10. Rabinal (destacamento) - 4 de enero de 1982

Con la masacre en el destacamento militar el 4 de enero de 1982 concluyó una larga historia que empezó en la noche del 1º de enero del mismo año. Esa noche pasó la guerrilla en Pichec:

«El primero de enero del '82, ya habían patrulleros ahí en Pichec, pues ellos organizaron una fiesta ese día y en la noche entró un grupo de personas a atacarlos frente la escuela de ese lugar.» E-68

En la escuela de Pichec estaban los patrulleros de autodefensa civil en su puesto de control. Muchas veces paraban las camionetas que pasaban rumbo a Cubulco bajando a las personas que iban en ellas:



«A todos los que sacan de las camionetas, unos los dejan en la escuela y otros los mandan a saber donde. Son los que fueron enterrados en la escuela misma.» E-43

Aunque no se sabe si la guerrilla de verdad planificó el ataque o si estaban de paso hacia la región de Chitucán, bien se sabe que hubo un intercambio de fuego entre los patrulleros y los guerrilleros:

«Quedó muerto un ladino, Abundio García. En el momento del ataque los patrulleros corrieron, unos dejaron sus armas, se fueron a los cerros y a los montes. La guerrilla, después de esto, se llevó las armas que dejaron los patrulleros.» E-68

Simeón Quisque, un comisionado militar que ya había participado en algunas masacres anteriores, se fue de Pichec en ese mismo momento:

«El primero de enero, se huyó don Simeón, se fue a traer a patrulleros y comisionados de la Ceiba. Después pasó en Paca'al, a traer patrulleros y comisionados. Todos estos hombres se juntaron y bajaron al destacamento a avisar a los soldados que entraron los guerrilleros en dicha aldea.» E-43

«Él, cuando llegó allá, dijo: "Hoy nos vamos al destacamento porque la guerrilla ya entraron, en Pichec y ya no tardan en venir aquí. Vamos a dar el informe allá en el destacamento."» E-34

Mientras que Simeón Quisque iba juntando a sus compañeros, vino el ejército a Pichec para verificar lo que estaba pasando y se topó con el grupo guerrillero:

«Al escuchar la balacera los soldados se fueron a la aldea a buscar a los guerrilleros. Pero los militares, todos se fueron encima de una camioneta y al llegar a la capilla arriba del





cruce de Chiac dispararon los militares. En ese lugar había un árbol, que si hablara ese árbol, diría cuantos tiros le dieron, porque bien picadito lo hicieron, pero no encontraron a los guerrilleros. Y cuando llegaron a la comunidad, preguntaron: "¿Dónde están los patrulleros?"» E-43

En ese momento el grupo de patrulleros de las diferentes comunidades se dirigía rumbo al destacamento militar. Algunos informantes mencionan que el grupo se constituía de treinta y cinco hombres:

«Venimos desde Pachicá a la zona, al destacamento, allí en el calvario. Pero allí llegamos los comisionados allí. Dieron su informe, todas las armas que llevaban ellos, lo dejaron allá. Entonces dijeron: "Dejen las armas y se van a dormir, allá en el cabildo." Hasta allí en la muni, nos venimos a dormir todos.» E-34

Sin embargo, el descanso para los patrulleros no tardó mucho:

«Ya casi estábamos acostados cuando llegaron los militares. Sólo nos dijeron: "¡Huelan la tierra!" Como nosotros estábamos acostados sólo nos dimos la vuelta para embrocar. Entonces uno por uno nos empezaron a maltratar, a golpear, a amarrar y dentro de eso, delante de mí agarraron a unos señores. De una vez a puro plomazo los dejaron allí, después a otro a puro machetazo le quitaron su cabeza, y a otro a puras patadas, manadas lo amarraron. Hay un pozo de agua allí y lo tiraron allí. Muchos se quedaron ahogados en ese pozo allí.» E-34

Los soldados empezaron a torturar a cada uno de los integrantes de la patrulla de ese día, acusándoles de haber huido y entonces de haber apoyado a la guerrilla:

«Entraron su jarillada de agua y lo echaron en el fuego, hirviendo el agua. "Mire", me preguntó otra vez, "¿este señor



es él que los trajo?", "Pues es cierto, este es el jefe comisionado y ese es él que nos trajo aquí". De verdad me dio lástima, pero ni modo le tiraron el agua hervida allí encima de ese señor. El señor gritando, pues, y de allí se murió el pobre, por el agua caliente.» E-34

Más tarde los presos fueron llevados en fila al destacamento militar. Al siguiente día, un grupo de mujeres, después de una larga suplica, entró a dar comida a sus esposos:

«Ya en la noche le preguntamos al militar y él tomó mi canastilla. Le fue a dar agua que yo llevaba, él sólo me hacía señas que nos fuéramos, pues ya estaba muy malo. Y así las tres pudimos dejarles algo a nuestros esposos, aguas, comida.» E-68

Al tercer día les fue negada la entrada al destacamento y las mujeres decidieron irse a la Zona Militar de Cobán:

«El 15 de enero nos fuimos a Cobán. Al llegar nos dijeron "Aquí no encuentran a nadie, aquí no hay alguno de Rabinal, pues aquí nada más hay algunas armas, cinco o seis", nos decía. Fuimos a ver y era el machete nuevo del difunto y un arma.» E-68

Entre el primero y el cuatro de enero de 1982 fueron asesinadas entre otras las siguientes personas, originarias de Paca'al, La Ceiba, Pichec y Pachicá: Celso Tecú Ruiz, Apolonio Tecú Xitumul, Nicolas Alvarado, Emilio Tecú Gómez, Martin Cortez, Antonio Ismalej Pangan, Velasco Cahuec, Román Tecú Sánchez, José López, Santiago Corazón, Jerónimo Ruiz, Geraldo Cortés, Felix Tecú, Merejildo Sarpec, Modesto López Tecú, Virgilio Ruiz, Jerónimo Cortés, Simeon Ruiz, Ernesto Tecú, Simeon Quisque, Andrés Alvarado, Emilio Ojom, Pedro Xitumul Quisque, Juan Sical - *¡Que descansen en paz!*





4.11. Pichec - 2 de enero de 1982

Relacionado al enfrentamiento entre el ejército y la guerrilla el día anterior y la huida de los patrulleros de Pichec, está la masacre de represalia el 2 de enero de 1982 en la escuela de Pichec. Cuando las mujeres fueron a buscar a sus hombres se encontraron con otra persona en el camino:

«Al día siguiente, el 2 de enero, nos dirigimos a Pichec, pensando que los militares los mandaban a ver a sus compañeros patrulleros allá. Encontramos a un señor que nos preguntó: “¿A dónde van?”, nos dijo, “pues nos vamos a Pichec, porque dicen que fueron atacados los hombres ayer”. “¡No se vayan! Porque cada persona que llega de una vez los matan a garrotazos.» E-68

Llegó el ejército en la madrugada y junto con los judiciales empezaron a sacar a los hombres de sus casas, llevándolos a la escuela:

«“¡Que se retiren todas las mujeres, no queremos mujeres aquí!” dijeron. Pero cuando venimos a darles el desayuno, ya los habían matado a todos. A un catequista lo amarraron a un árbol donde jugaron los niños. Ya no tenía caites y vimos humo saliendo por su estomago.» E-71

El motivo parece obvio: querían vengarse por lo ocurrido el día anterior:

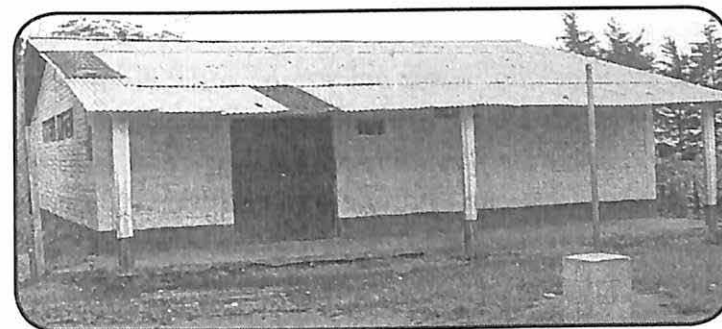
«Pero cuando mataron a don Abundio, don Everardo García (judicial) se enojó. El 2 de enero se fue a traer a todos los hombres que estaban en sus casas. Los citó, a todas las personas les dijo, que hay una reunión ahorita misma. Como ellos son auxiliares y comisionados, pues obligaron a la gente. Hay personas que están trabajando y los obligaron a la reunión. ¿Qué hicieron ellos? Llevaban un listado y a cada persona que llega, lo chequearon. Si no está esa persona en la lista lo



apuntan y por eso está en la reunión el señor que enseña a cada hombre. A todos los que mataron el 2 de enero en el año 1982, los mataron con garrote, les pegaban en la cabeza con un palo largo. El que no se muere con uno, le dan dos o tres garrotazos hasta que se muere. En esa fecha 2 de enero, mataron a treinta personas.» E-43

El 2 de enero de 1982 asesinaron entre otras a las siguientes personas en la escuela de Pichec: Francisco Xitumul, Isabel Alvarado Castro, Laureano Alvarado, Simón Hernández, Andrés Lajuj, Emeterio Lajuj López, Jesús Manuel, Cayetano Ojom Toj, Ambrosio Tista, Julio Juárez - ¡Que descansen en paz!

4.12. Chichupac - 8 de enero de 1982



Clínica en Chichupac

Unos días anteriores, el ejército había mandado una citación a Chichupac, diciendo que ellos iban a llegar a la comunidad el 8 de enero de 1982 a repartir juguetes para los niños con motivo del año nuevo y que la comunidad adornara todo para la fiesta:

«Pues, nos dijeron que vamos a adornar desde la Hacienda hasta aquí, más o menos un kilómetro y medio. Y nosotros empezamos





a adornar un día antes y colocamos un arco en la Hacienda y después colocamos otro arco en frente del palo de aguacate que está allí.» EC-05

El 8 de enero se celebra la fiesta del señor de Ostúa (en Agonía) en Chichupac, por lo que la comunidad se preparaba también para la fiesta del santo, arreglando y preparando los tamales en la cofradía. Todos asistieron a la clínica para la actividad convocada por el ejército esperando los juguetes para los niños, dejando los preparativos para la fiesta de la cofradía. Tocaron música de tambor, pito y sones de marimba:

«Las señoras llevaban sus ventas, todas, pues ellas se alegraban con todo lo que sucedía. Había alegría, música de sones aquí en la clínica. Pues sonaba la marimba y todos estaban felices. Nos contentamos. Antes, la marimba era una alegría aquí.» EC-05

Cuando los soldados llegaron en la mañana, rodearon la clínica:

«Cuando subimos allá, vimos que estaba rodeado de militares ya desde la entrada: militares, judiciales, G2, todos llegaron. Y los patrulleros, los formaron en fila allí en la comunidad de Chichupac. Como se dijo que hay una fiesta y que todos los patrulleros deben estar allí. Entonces ellos cumplieron. Adornaron con hojas de pino, flores, música de marimba y tambor.» E-19

«Se adornó todo este lugar, porque va a ver una alegría por parte de los patrulleros y nosotras nos venimos y trajimos a nuestros hijos. Nosotras pensamos que en verdad una alegría nos van a dar.» EC-05

Los militares fueron acompañados por los judiciales y algunos ladinos de las comunidades vecinas de Toloxcoc y Chirrum. Primero, los soldados



cumplieron con su promesa: repartieron juguetes. Visto en retrospectiva, dichos regalos dejaron un recuerdo amargo en los sobrevivientes:

«Cuando los militares ya rodearon la clínica, dijeron que van a regalar unos juguetes a los niños. Distintas clases de juguetes dieron. Sólo fue para sentirnos bien un poco lo hicieron, porque en vez de los juguetes perdieron la vida todos los hombres. Regalaron los juguetes pero sólo para engañarnos, porque un juguete no vale la vida de una persona.» E-19

«Empezaron a repartir unos juguetes a nuestros niños. Repartieron pequeñas pelotas y los niños se contentaron mucho con eso, pues no se imaginaban cuál sería el pago. Treinta y dos fueron encerrados en la clínica. Eso fue el pago de las pelotitas que se les dio a los niños.» EC-05

Después del reparto, los niños y las mujeres fueron obligados a retirarse:

«Entonces los hombres ladinos que estaban aquí ya sólo nos miraban. Cuando ya terminaron de repartir los juguetes, se les dijo a las mujeres: “¡Retírense de aquí, váyanse a la mierda! ¡Váyanse patojos! No queremos ver patojos ni mujeres aquí. ¡Váyanse!” así decían los militares.» EC-05

Algunos lograron ver todavía como mataron a uno de los hombres quienes fueron ordenados en dos filas, antes de encerrarlos en la clínica:

«Los hermanos que se quedaron aquí fueron amarrados en cadena humana y los llevaron. El hermano Félix Alvarado se opuso ante los militares y de una vez lo mataron aquí y allí mismo lo enterraron. Tal vez fue lo mejor para él ya que no sufrió tanto y los que se fueron les cortaron la oreja, los brazos, la boca y saber que más les hicieron.» EC-05





A uno de los promotores de salud que estaba comprometido en el movimiento guerrillero MRP-IXIM, le empezaron a interrogar brutalmente en la clínica:

«Uno nos informó que a Camilo le quitaron en primer lugar el pene y le hicieron que se lo tragara. Y él con el inmenso dolor, se tuvo que comer su propio pene. Después le quitaron la parte de la nariz, la punta se la cortaron con un cuchillo. Estaba bañado en sangre el compañero, le cortaron el labio de arriba y el de abajo, lo desfiguraron así vivo. Lo hicieron así y empezaron que dijeran quién era el guerrillero. Cuando le cortaron el pene le preguntaron quiénes eran los guerrilleros de allí.» E-41

Más de treinta hombres fueron sometidos a tratos crueles. Los familiares recuerdan que llegaron a la clínica al siguiente día y vieron que el suelo y todas las paredes estaban bañados con sangre. Cuando empezaron a limpiar la clínica, juntaron una bolsa con partes de los órganos cortados a sus familiares.

Al llegar a Chichupac, los militares ya habían capturado a un patojo en el pueblo y lo llevaron a la comunidad. A él le obligaron cavar dos pozos donde después de las torturas asesinaron a todos los hombres:

«Los militares llevaban piocha, ya sabían qué es lo que iban a hacer. Mandaron al muchacho que cave dos hoyos y en ellos se quedaron los treinta y dos hombres.» E-19

Las mujeres esperaban en vano a sus esposos pues ya no llegaron:

«Entró la noche. Ya no cenamos por la tristeza, no dormimos en toda la noche. Con mis hijos, yo esperando a mi esposo. ¿Qué hicimos nosotros? Cuando ya amaneció otro día, ya no



volvieron a casa nuestros esposos, mi esposo ya no volvió. ¿Qué hice yo? Me quedé con mis hijos. Ya oímos que ya no estaba, con qué tristeza en nuestro hogar.» EC-05

Después de la masacre del 8 de enero de 1982, los sobrevivientes de la comunidad de Chichupac se refugiaron en la montaña. Sin embargo, el ejército seguía persiguiendo a la comunidad. En el refugio, muchas personas perdieron la vida, por ser perseguidas, por ser encontradas y luego asesinadas. Esa persecución y ese hostigamiento constante continuaron hasta finales de 1983 cuando los sobrevivientes de Chichupac fueron reasentados en una colonia de concentración en la comunidad misma, donde una permanencia militar los controló estrictamente durante ocho meses. Después, y con la ayuda intermediaria del programa del CIF (Centro de Integración Familiar), la comunidad logró reconstruir sus casas poco a poco.

El 8 de enero de 1982, el ejército y sus fuerzas paramilitares asesinan a Domingo Cahuec Sic, Demetrio Chen, Patrocinio Chen Galiego, Agustín Juárez, Alberto Juárez Pérez, Apolinario Juárez, Benito Juárez Ixpancoc, Clemente Juárez, Víctor Juárez Pangán, Emilio Siana, Cruz Sic Cuxum, Pedro Sic Jerónimo, Maximiliano Sis, Camilo Juárez Valey, Vicente Sic Osorio, Félix Alvarado, Santiago Alvarado, Luciano González, Pedro Galiego López, Roberto Galiego, Francisco De Paz, Gregorio Valey, Timoteo Sic CUJÁ, Julián Garniga, Pedro Tum, Pedro Mendoza, Pedro Tum A., Alfonso Sucup, Evaristo Siana - ¡Que descansan en paz!

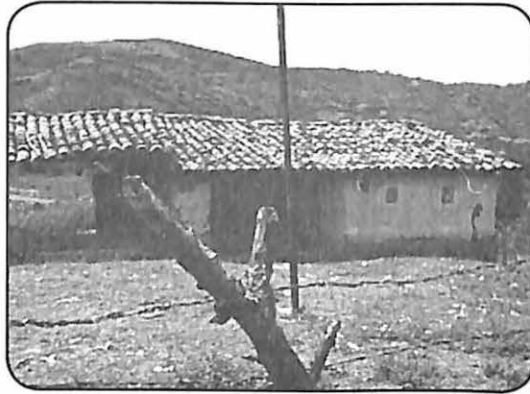
4.13. Xococ - 4 de febrero de 1982

El 4 de febrero de 1982, un grupo armado de integrantes del EGP entró a las siete de la noche a Xococ. Capturaron a dos personas que estaban moliendo caña en el trapiche:





«Los dos trabajaron el día cortando caña en la vega, porque en ese tiempo es día de moler caña. El otro señor anduvo con él como mozo. Terminaron de acarrear la caña, empezaron a jalar la leña para ir a dejar en el trapiche y ya había oscuridad, cabal, yendo ellos para allá en la máquina, con su carga de leña, en la espalda cuando vinieron allá aquellos.» E-48



Casa de las PAC en Xococ

Los guerrilleros los mataron, luego quemaron tres tiendas y el mercado de Xococ:

«Entonces, el cuatro de febrero, cuando entraron otra vez la gente en la comunidad, quemaron las tiendas, quemaron el mercado.» E-29

«Ya como a la una de la mañana, para amanecer, agarraron sus caminos para abajo, se fueron. Pero ya se quedaron los dos muertos. Allí los dejaron matados, y pasaron a matar otro muchacho en su casa abajito, en su casa está, lo dejaron matado.» E-48

Visto que en aquel tiempo ya estaba organizada la Patrulla de Autodefensa Civil en Xococ, querían recuperar las armas de ellos. No obstante, los patrulleros salieron huyendo por lo que el grupo armado empezó a quemar y saquear las tiendas. Antes de retirarse del lugar, mataron a una quinta persona en el camino:



«Él se vino pero por llamar sus compañeros, por dar seña a los demás para que vinieran a ayudar allí. Cabal mientras que se bajaron aquellos, allí no más está el cruce de la carretera, lo localizaron. Allí le dieron un filazo aquí pues, en su cabecita pero como un guacalito, estaba embrocado.» E-48

El día posterior, uno de los atacantes, oriundo de Cancún, fue capturado cerca de Xococ. El 4 de febrero marcó el inicio de una campaña de represalia brutal en contra de las poblaciones de Río Negro, Cancún, Chitucán, La Laguna y Mangales.

El 4 de febrero de 1982 fueron asesinados en Xococ las siguientes personas: Victoriano Vino Lajuj, Pedro Ismalej Alvarado, Pablo Cortés Cortés, Lucas Ruiz Alvarado y Pedro Alvarado Cuxum - ¡Que descansen en paz!

4.14. Xococ – 9 de febrero de 1982

Como consecuencia de la quema del mercado en Xococ, la gente de las comunidades de Chitucán, Cancún, Los Mangales y Río Negro fueron citados por el ejército para presentarse a los pocos días en Xococ:

«Llamaron a veintisiete personas de Cancún. El motivo de la llamada es a recibir armas para patrullar. Tres días estuvieron encarcelado y sólo diez personas regresaron a sus casas.»

En este caso no se puede confirmar la fecha de los acontecimientos con seguridad. Estimando que la gente llegó el 6 de febrero y se quedaron tres días en Xococ, calculamos la fecha de la matanza el 9 de febrero:

«Nosotros nos venimos, de Río Negro, Cancún, Mangales, Chitucán y nos reunimos allá en Xococ, el 9 de febrero del '81,





algo así. La plaza ya la habían quemado tres días antes cuando nos llamaron y nosotros, sin saber, nos fuimos.» E-53

Los demás miembros de la comunidad fueron torturados y posteriormente asesinados:

«De allí es cuando se murieron los de Cancún, colgados estaban en un corredor, con cortaduras en las plantas de los pies, a otros les cortaron la oreja, así se les hizo a los de Cancún.» E-53

Algunos trataron de escapar, pero fueron asesinados en el intento:

«De allí nos encerraron tres días en una casa de adobe a la par de la iglesia. Como a las cinco y media o a las seis de la tarde ese día nos entraron y cuando entramos había un compañero nuestro muy miedoso y trató de escapar. Cuando se dieron cuenta le dispararon y lo alcanzaron.» E-53

A la gente de Río Negro ya la habían dejado en libertad con la condición de regresar dentro de ocho días para recuperar sus cédulas. También dejaron ir a los hombres de Chitucán, aunque no a todos:

«De allí nos sacaron, después de que fueron a hacer una comisión allá con nosotros a rastrear, nos sacaron como a las cinco de la tarde: “¡Salgan y ahora se van para sus casas!”. Otro de la patrulla civil sacó un cuaderno y llamó a Luis Siana: “Es quien se va a quedar ahora, es lo que está chequeado”. Lo sacaron del grupo, le amarraron las manos atrás y lo ataron a un palo.» E-53

El 9 de febrero de 1982 fueron asesinadas entre otras las siguientes personas, la mayoría de ellos siendo de Cancún: Francisco Alvarado, Gregorio Alvarado Chen, Carlos Alvarado Iboy, Juan Chen Ixpatá, Evaristo



Ixpatá, Pedro Ixpatá Chen, Emilio Ixpatá Pérez, Julio Jerónimo, Buena Ventura Pérez, Albino Pérez Alvarado, Juan Pérez Alvarado, Marcelo Pérez Alvarado, Vicente Pérez Alvarado, Agustín Pérez Ixpatá, Luis Siana Osorio (Chitucán) - *¡Que descansen en paz!*

4.15. Xococ - 13 de febrero de 1982

La masacre del 13 de febrero de 1982 está muy vinculada con los demás acontecimientos que ocurrieron en Xococ entre el 4 y el 13 de febrero del mismo año. Los días posteriores a la quema del mercado, los patrulleros de autodefensa civil de Xococ junto con los militares, desencadenaron una ola de atrocidades como represalia. Los habitantes de Río Negro fueron citados el 6 de febrero del mismo año *«para salir a recibir el entrenamiento de armas. Así nos dijeron los comisionados.»*¹⁵¹ La mayoría de los hombres de Río Negro llegaron a la reunión en Xococ junto con gente de las otras comunidades de la montaña:

«Nos reunieron a todos. Venimos todos. Llegando a Xococ, allí nos encerraron y nos rodearon los soldados y los patrulleros. Y allí, en el puro sol, nos empezaron a preguntar: “¿Por qué ustedes vinieron a quemar el mercado aquí? Y ustedes son unos sinvergüenzas, vienen a comprar aquí y vinieron a quemar, pero la verdad que sabemos muy bien las personas que hicieron eso.”» E-14

Todo el día la gente quedó detenida en Xococ frente a la iglesia, mientras que los patrulleros y los militares pasaban con un conoedor entre las filas. Finalmente, les quitaron las cédulas diciéndoles que podrían regresar dentro de ocho días para recogerlas:





«Pues nos pusieron en el sol, sin agua, ni comida y nos dijeron que nadie va a salir a orinar ni a defecar. Al fin nos dejaron venir, no nos mataron, pero nos dijeron que dentro de ocho días vamos a regresar por nuestras cédulas y que cada quien venga a traer el suyo, que nadie solo lo manda a traer y traigan a los compañeros que no vinieron.» E-49

A los ocho días, el sábado 13 de febrero de 1982, setenta y cinco personas de Río Negro, incluyendo a diecinueve mujeres y niños, regresaron a Xococ para recoger sus cédulas:

«Se quedaron las cédulas y las teníamos que recoger. Nos fuimos, porque nos dijeron que iban a matar a los hijos si no nos fuimos y que iban a bombardear la aldea. Así lo dijeron los de la patrulla y los militares. Entonces mi compañero dijo: “Nos vamos, porque si no, matarán a las mujeres y los pequeños niños. Vamos a recoger la cédula y al rato nos vamos a regresar”.» E-67

Sin embargo, al llegar a Xococ ya no entregaron las cédulas y los patrulleros empezaron a maltratar a la gente:

«Ahí estaba el ejército y el capitán. Cuando venimos, primero nos pidieron dinero y lo recogieron en un sombrero. Los patrulleros, lo juntaron en un sombrero. Y a los hombres los pusieron a formar una fila.» E-67

«Lorenzo era un niño de catorce años de edad. A él le cortaron las orejas y las mejillas y le obligaron a comérselas. Le decían que era hijo de guerrillero. A Emilia Chen Chen, una señora con ocho meses de embarazo, le pegaron y la violaron. Los golpes le provocaron el parto. La señora dio luz a un varón.»¹⁵²



La capilla en Xococ

Después separaron a hombres y mujeres:

«Con garrotes y patadas les daba a los hombres que estaban en fila. Luego fueron llevados más debajo de la iglesia en donde fueron golpeados. Algunos quedaban medio muertos, pues, los llevaron a todos.» E-67

«Pues, se piensa que les dieron veneno a los hombres, pues ya nadie trató de escapar, y fueron llevados saber a donde. Esto sucedió el día sábado, después de medio día. Va patadas, los patrulleros los llevaron hacia abajo.» E-67

Todos los hombres fueron llevados, no importaba si aún eran niños:

«Yo gritaba cuando vi a mi hijo que le volaron el sombrero. A él, junto con otro joven, ya les colocaron lazo en el cuello. Pues a ellos los amarraron cuando todavía nosotros estábamos allí. Ya en la noche, los llevaron abajo y yo sólo escuchaba el tonel como que lo golpeaban. Algunos gritaban.» E-67





Mientras se llevaban a los hombres, a las mujeres las encerraron en una casa donde permanecieron durante la noche:

«Nosotros en la tarde los esperamos, pues se llevaban por grupos, ya en la noche nadie aparecía, saber Dios qué estaba pasando. A nosotros nos colocaron frente la iglesia, y nos tenían rodeados varios hombres con garrotes y machetes y yo sólo los miraba y en mis adentros decía: “¿Por qué nos están haciendo esto que ni siquiera he visto? ¿Qué es lo que están haciendo a nuestros compañeros?”. Cuando ya entró la noche nos entraron en una casa y nos encerraron.» E-67

Llevaron a las mujeres hasta el siguiente día:

«“Hasta ahora se acuerdan de Dios” dijo uno de ellos. Ya en la noche como a las siete de la noche del día domingo, nos llevaron en una bajada. Pues corríamos, nos llevaron camino abajo, pues ya no entendía, saber por dónde nos llevaban. Había un río y un árbol grande, sentí que cruzamos un río seco, como era de noche y no había luna esa vez.» E-67

Sin embargo, una de ellas logró esconderse tras de un árbol y de esa manera se salvó de la muerte:

«Entonces, se llevaron a las mujeres y yo me quedé detrás de un árbol y como era de noche, eran como a las nueve del día domingo. Pues yo oía como que si estuvieran cavando hoyo allí cerca. Es cuando se llevaron a las mujeres, pues yo ya no me preocupaba de todo lo que estaba sucediendo, únicamente me preocupaban mis hijos porque ¿qué les va a pasar? Pues yo me quedé atrás de un árbol, sólo miraba que se llevaban a



las mujeres saber a qué, pues se tardaron mucho. Pensé que se fueron a sus casas, pero no, saber que les pasó...» E-67

La señora logró salir de Xococ y caminó toda la noche. Al siguiente día llegó a Río Negro:

«La sobreviviente vino un día lunes, al amanecer el lunes. Gritaba y escuchamos que los hombres se murieron.» E-30

Pero atrás de ella vinieron los patrulleros de Xococ, guiados por otro sobreviviente de la masacre del día anterior:

«Cabal preguntaron al conocedor que si yo también estaba metido en esta babosada. Él dijo que no, que sólo está trabajando. Los que venían buscando eran Alejandro y Mateo, ellos son los que directamente se habían comprometido con la guerrilla, uno de ellos llegó a la montaña a combatir y después se vino y empezó a organizar la gente de aquí.» E-30

Al no encontrarlos en sus casas, la patrulla regresó a Xococ para volver un mes después.

Estos días murieron las siguientes personas de Río Negro en Xococ: Felix Chen Sánchez, Santiago Lajuj Jerónimo, Virgilio Sucup Sucup, Fernando Lajuj Toj, Gaietano Osorio, Luis Osorio Chen, Agustín Osorio Chen, Nicolás Chen Sánchez, Valentin Pérez Gonzales, Pablo Chen Sánchez, Lorenzo Osorio Chen, Ruperto Iboy Chen, Pedro Iboy Osorio, Luciana Iboy Osorio, Balbino Uscap Iboy, Clemente Sánchez Osorio, Juan Cuxum Sic, Damacio Osorio Ixpatá, Ignacio Osorio Chen, Tereso Osorio Chen, Doroteo Osorio, Felix Osorio Sánchez, Andrés Sánchez Ixpatá, Abelino Sánchez Chen, Jesús Osorio Sánchez, Pascual Osorio Sánchez, Mateo Osorio Sánchez, Pablo Osorio, Gustavo Osorio Sic, Secundino Uscap Chen,





Victor Lajuj Chen, Antonio Chen, Pablo Chen Tum, Pedro Iboy Chen, Luis Iboy Sánchez, Feliciano Chen Osorio, Vicente Chen Tecú, Juana Cuxum Ismalej, Esteban Chen Chen, Esteban Osorio Burrero, Raymundo Osorio Ixpatá, Matías Tecú Chen, Lorenzo Osorio, Felisa Osorio Chen, Guillermo Osorio Lajuj, Martín López Osorio, Magdalena Osorio Sánchez, Rosendo Sic Iboy, Agustín Osorio Sánchez, Camila Chen Chen, Felipe Sánchez Osorio, Sotero Sánchez Chen, Santiago Sánchez Chen, Crispin Tum Iboy, Andrés Chen Osorio, Siriaco López Chen, Gregorio Osorio Chen, Domingo Osorio Sic, Patricia Chen Sánchez, Lorenzo Osorio Sic, Victoriano Cahuec López, Guillermo Sánchez Chen, Jesusa Iboy Sánchez, Patrocinio Osorio Chen, Lauriano Tecú, Martina Chen, Lucas Osorio Chen, Margarita Sánchez Chen, Evaristo Chen, Timoteo Chen Sánchez, Candelaria Mendoza, Rufino Chen Chen, Pedro Iboy Osorio - ¡Que descansen en paz!

4.16. Río Negro - 13 de marzo de 1982

Al mes siguiente llegó otra vez una patrulla de las PAC de Xococ acompañado de militares. A las seis de la mañana entraron a la comunidad de Río Negro, pero solamente encontraron a las mujeres y los niños. Después de los hostigamientos constantes en contra de la aldea y de la masacre del mes anterior, los hombres ya no se mantenían en la comunidad. Los patrulleros sacaron a todas las mujeres de sus casas, incluyendo mujeres embarazadas:

«Sacaron a mi mamá, dijo que no podía, que dolían sus pies, pero los soldados lo sacaron de la casa. Cuando ya caminaron un kilómetro, regresa mi hermano a decir que mi mamá dijo que iba a ir con ellos. Yo puse mis caites pero en ese momento vino mi tía y me jalaba del otro lado. Mi hermano se cansó, se fue llorando y corriendo hasta que alcanzó a mi mamá. Entonces nos quedamos en la casa, éramos niños todos. Empezamos a



jugar cuando oímos los disparos y nosotros empezamos a llorar.» E-30

«Llegué a mi casa el segundo día y encontré la ropa vieja de mi esposa, pues se les dijo que se pusieran ropa nueva, corte nuevo porque van a recibir su casa en Pacux, y no fue así.» E-49

Después de haberlas sacado de las casas, las reunieron en un lugar bajo un palo de conacaste:

«En un lugar abajo de una mata de conacaste. Allí empezaron a reunir maltratando a las mujeres. Empezaron a poner unos casetes, robados allí en las casas de la gente de Río Negro. Y los patrulleros sólo se reían. Decían a las mujeres: “Ahora van a bailar, como ustedes tienen costumbre de bailar con la guerrilla, pues van a bailar.”» E-14

A las once de la mañana los patrulleros las obligaron a subir la montaña rumbo a Pak'oxom (Portezuelo). Durante toda la caminata, maltrataron brutalmente a las mujeres:

«“Entonces la verdad es que allí esas vacas no caminan, esos chivos también no caminan”, así decían. “Esperen si tienen sed, les vamos a dar agua allá arriba”, les decían a los pobres niños. Estábamos oyendo como a un kilómetro de la aldea de Río Negro, pero así en un lugar alto, se oía muy bien la voz de los patrulleros, la voz del ejército.» E-14

Cuando todo el grupo llegó a Pak'oxom a la una de la tarde, los patrulleros y los soldados empezaron a matar a las mujeres y a los niños:

«Los que hicieron la masacre, a los niños lo estrellaron, colgaron en un pino las mujeres, machetearon a las mujeres que intentaron huir.» E-30



Durante la tarde cometieron las más horribles atrocidades en contra de las mujeres y los niños de Río Negro:

«Gritaban las mujeres, había una señora que sufrió mucho. A mi esposa la asesinaron a palos, pues ella les decía a los asesinos que por qué las mataban y son inocentes. Sólo con palos mataron a las mujeres y ahí quedaron los garrotes de éste tamaño. Los patrulleros y militares agarraban a las niñas y los niños, estrellaban sus cuerpos sobre las piedras.» E-49

Uno de los sobrevivientes de esa masacre, Jesús Tecú Osorio, escribió el siguiente relato impactante:

«(...) vi al patrullero Pedro González Gómez queriendo a matar a Vicenta Iboy Chen. A pesar de que la señora llevaba un bebé en la espalda luchaba por defenderse del violador. Agarró una piedra y se la lanzó a Pedro. El patrullero sacó el machete de la vaina que tenía en la cintura y le dio dos machetazos a la señora. El patrullero no sólo hirió gravemente a la señora sino que partió al bebé que estaba en la espalda de la señora. Yo vi cuando cayó la mitad del bebé al suelo y la otra mitad quedó prendida en el perraje. (...) Recuerdo otros momentos amargos de esta matanza. El patrullero Pablo Ruiz Alvarado tenía bocabajo a Tomasa López Ixpatá. Le había atado un lazo al cuello en forma de torniquete. El asesino le quitó el lazo creyendo que ya la había matado, sin embargo, el cuerpo de la señora aún temblaba. El patrullero tomó un garrote y la golpeó hasta quitarle la vida. La trató como a un animal. Cuando la señora ya estaba muerta, el asesino la tomó de los pies y la arrastró hasta la quebrada.»¹⁵³



En el transcurso de la masacre, los patrulleros escogieron a dieciocho niños y niñas para llevárselos a sus casas como esclavos. Algunos pidieron que también sus hermanos pudieran ir con ellos pero sus súplicas quedaron en vano *«pedí perdón miles de veces para que le perdonara la vida a mi hermano, pero nada.»¹⁵⁴* Sin embargo, no sólo esos niños sobrevivieron la masacre, algunas mujeres también lograron escapar:

«Gritaban las mujeres, lloraban los niños y se oía ruido de bala. Todavía allí hay una muchacha que intentó huir. Dejó su bebé a su mamá y ella intentó huir; cuando ella se huyó en medio de los patrulleros, la empezaron a perseguir. La siguieron, tiraban y disparaban pero no le pegaban, entonces la mujer se metió en una quebrada y se escondió.» E-30



La masacre duró la tarde entera. Cuando los hechores regresaron a Xococ presumieron del número de personas que habían asesinado como si hubieran participado en una competencia:

«Era como las cuatro de la tarde. En el camino, los asesinos narraban la forma en que habían matado a sus víctimas. Trataban de sumar la cantidad de víctimas que habían matado cada uno. Unos decían diez, otros quince, etc.»¹⁵⁵

Los dieciocho niños vivieron dos años como esclavos en las casas de los que habían asesinado a sus familiares. Cuando los familiares sobrevivientes se enteraron que algunos niños todavía estaban vivos empezaron los trámites

154 TECÚ O., J., (2002), p.95.

155 TECÚ O., J., (2002), p.95-96.





legales para liberarlos. Al siguiente día de la masacre, los sobrevivientes llegaron en Pak'oxom:

«Fuimos a hacer un poquito de piedra allí para enterrarlas, pero los chuchos ya comieron la mitad de ellas.» E-30

A los pocos días, los sobrevivientes de Río Negro construyeron el primer monumento de conmemoración en Guatemala: hicieron una cruz honrando la memoria de las setenta mujeres y los ciento siete niños asesinados.

El 13 de marzo de 1982, fueron asesinadas las siguientes personas en Pak'oxom, Río Negro: Enriqueta Chen Iboy, Antonio Chen Iboy, Alberta Iboy Sánchez, Juan Iboy Sánchez, Huwaldo Iboy Sánchez, Ishmael Iboy Sánchez, Cesario Osorio Iboy, Silberia Osorio Iboy, Irma Osorio Iboy, Santiago Iboy Osorio, Emilio Sic Chen, Gilberto Sic Chen, Micaela Osorio Osorio, Emilio Pérez Osorio, Adelia Osorio Iboy, Juana Iboy Sánchez, Paulina Chen Tecú, Santa Eduarda Chen Chen, Felisa Tum Osorio, Dorotea Sánchez Osorio, Juan Chen Tecú, Catarino Chen Tecú, Marcelo Tecú Osorio, Anastacio Tecú Osorio, Jaime Tecú Osorio, María Tum Osorio, Tum Anibal Osorio, Alfredo Sánchez Sic, Mario Sánchez Sic, Miguel Angel Pérez Chen, Carmelina Cuxum Lajuj, María Salomé Cuxum Sánchez, María Chen Sánchez, Martín Lajuj Sánchez, Matilde Osorio Chen, Arnulfo Osorio Chen, Benedicto Osorio Chen, Pablo Osorio Sánchez, Basilio Osorio Sánchez, Nicolas Osorio Sánchez, Santos Sánchez López, Francisco Sánchez López, Herlinda Lajuj Iboy, Ricardo Chen Osorio, Margarita Chen Tecú, Siriaca Chen Tecú, Sabina Tecú Osorio, Dominga Tecú Osorio, Tomása Tecú Osorio, Anastacia Tecú Sánchez, Cristina Tecú Sánchez, Patrocinio Tecú De Leon, Tomás Cuxum Lajuj, Estefana Tecú De Leon, Jesús Tecú De Leon, Juliana Uscap Chen, Javier Chen Uscap, José Chen Uscap, Hortencia Uscap Teletor, Jesusa Sánchez Pérez, Candelaria Pérez Osorio, Demetrio Osorio Iboy, María Teresa Osorio Iboy, Petronila Osorio Iboy, Anastacia Osorio



Iboy, Marcela Osorio Iboy, Vicenta Tecú Sánchez, Gregorio Chen Sánchez, Eulalia Chen Osorio, Delfina Chen Osorio, Andelez Chen Osorio, Rosendo Sic Ruiz, Tomása Osorio Chen, Irma Cahuec Osorio, Juana Osorio Sánchez, Elena Osorio Chen, Luis Osorio Chen, Magdalena Osorio Chen, Joaquína Osorio Mendoza, Lucia Osorio Mendoza, Arcadio Sánchez Gonzáles, Reginaldo Sánchez Gonzáles, Celestina Sánchez Gonzáles, Victoria Osorio Sic, Francisco Sic Sánchez, Pablo Sic Sánchez, Silberia Sic Sánchez, Narcisa Chen Osorio, Leocadio Tun Sánchez, Eusebio Chen López, Francisco Sánchez López, Adelia Osorio Iboy, Emiliana Osorio Alvarado, Juan Osorio Alvarado, Evaristo Alvarado, Chen Gavina Osorio, Pablo Chen Ismalej, Bonifacio López Osorio, Francisco Iboy Sic, Silberia Iboy Sic, Micaela Osorio Osorio, Raymanda Sánchez Sánchez, Hector López Osorio, Crispina Tecú Chen, Juana Tum Sánchez, Anastasia Cuxum Lajuj, Juana Cuxum Lajuj, Paulina Iboy Osorio, Dominga Sánchez Chen, Dorotea Osorio Chen, Marcela Iboy Osorio, Juliana Osorio Osorio, Juana Iboy Osorio, Guillerma Osorio Chen, Nazaria Tum Sánchez, Luisa Osorio Sánchez, Vicenta Iboy Chen, Narcisa Chen Chen, Francisca Sánchez Chen, Catalina Iboy Sánchez, Demetria Osorio Lajuj, Paulina Chen Tecú, Francisca Sánchez Chen, Petronila Chen Sánchez, Gregoria Alvarado Gonzales, Siriaca Osorio Osorio, Tranquilina Osorio Chen, María Del Rosario Osorio Chen, Juana Tecú Osorio, Juana Tum Sánchez, Pedrina Osorio Pérez, Tomása Osorio Chen, Gavina Sic Siana, Vicenta Chen, Juana Osorio Chen, Vicenta Lajuj Chen, Clementina Osorio, Toribia Cuxum Osorio, Ineza Sánchez Iboy, Lucia Sánchez Iboy, María Chen Sánchez, Margarita Sánchez, Alejandra Osorio Chen, Rosa Sánchez Osorio, Tomasa López Ixpatá, Dominga Iboy Chen, Margarita Chen Tecú, Dominga Chen, Juana Osorio Chen, Angela Sánchez Chen, Iginia Chen Ixpatá, Margarita Chen Uscap, Eugenia Iboy Osorio, Eligio Iboy Osorio, Carmela Osorio Osorio, Juana Pérez, Paula Pérez, Juana Nicha Sánchez Pérez, Bernarda Chen Osorio, Eusebia Cahuec, Juliana Iboy Sánchez, Narcisa Osorio López, Eulalia Chen Osorio, Justa Osorio Sic, Sic



Valeriana, Magdalena Ruiz, Marta Julia Chen Osorio, Felipa Osorio Chen, Isabela Osorio Chen, Juliana Chen Iboy, Pedrina Gonzales Tecú, Julia Sánchez Chen, Manuela Chen Osorio, María Dolores Iboy Osorio, Isabela Sánchez Chen, Andrés Iboy Uscap, Matilde Osorio Chen - ¡Que descansen en paz!

4.17. Los Encuentros - 14 de mayo de 1982

Después de la masacre en Pak'oxom, los sobrevivientes de Río Negro salieron al refugio. Permanecieron varios meses en las montañas alrededor de la comunidad. Debido al peligro vigente ya no se encontraban en las casas. Pero varios no aguantaron las condiciones precarias y bajaron al caserío Los Encuentros:

«Entonces ya no podemos entrar en las casas, porque todavía están, no las habían quemado. Pero no podemos entrar en la casa porque cualquier rato llegan. Abandonamos de una vez, como que fuéramos animales salvajes. Allí estuvimos meses y meses. Había un caserío de Los Encuentros, como es un caserío de la gente de Río Negro. Hay buenas vegas para sembrar los regadíos, todo eso por la orilla del río. Cuando no estaba el embalse era buen terreno en las vegas, pero regadío. Todas las casas estaban habitadas por nuestros compañeros de Río Negro porque ya se aburrieron de estar en el monte o en las quebradas. Entonces, ocupamos las casas de Los Encuentros y entonces mucha gente estaban por allí.» E-37

El 14 de mayo de 1982, llegó una patrulla de hombres de Xococ acompañada por militares. Primero llegaron a la comunidad de Agua Fría,



luego, desde la construcción de la presa en Pueblo Viejo se transportaron en dos camiones de la empresa COGEFAR:

«Como a la una de la tarde me di cuenta que llegaron los camiones de la compañía COGEFAR. Llegaba en Los Encuentros porque allá sacaron arena. Cuando vi que llegaron dos camiones a la una de la tarde y bajaron los soldados y patrulleros. Como era mes de abril, el agua era muy baja. Entonces, cuando bajaron del camión y vieron a las gentes que estaban en las casas, le dieron balas. Dispararon, les dieron bombas y granadas tiraron a la gente.» E-37

Los soldados cruzaron el río Chixoy sin mayor problema y empezaron a masacrar a la gente que estaba al otro lado:

«Cuando escuchamos el primer disparo entonces agarramos una quebrada que había por aquí y nos fuimos para arriba. Fuimos por el cerro y estaba como Kajyub'. Nosotros agarramos por una quebrada para subir hasta el borde y vimos que los malvados subieron también. Nosotros nos fuimos y rodearon todo Los Encuentros pero con los disparos que hicieron ya habían matado a muchos.» E-37



Obra de teatro de la masacre





Los que pudieron salvarse, corrieron por su vida:

«Otros se fueron por toda la orilla del río Salamá y otros agarraron por este otro lado, ya no nos comunicamos por donde agarramos, si no que cada quien agarró por su lado.» E-37

Los soldados y los patrulleros recogieron a las personas que no lograron huirse. Los reunieron en un solo lugar, donde empezaron a maltratar y torturar a los capturados:

«Allí estuvieron hasta las cinco de la tarde, agarraron a unos muchachos así en vivo, lo capturaron y allí lo torturaron. Allí los quemaron, los torturaron con fuego, juntaron fuego y lo metieron en un pozo, a los tres días fuimos a ver qué pasó, cuando vimos que los compañeros están muertos y fueron torturados.» E-37

Jesús Tecú relata sobre la suerte de un dirigente del EGP en Los Encuentros:

«Llegaron al lugar y comenzaron a disparar al aire logrando capturar a más de ochenta y cinco refugiados de los cuales torturaron y asesinaron a cuarenta hombres. Entre los torturados estaba Pedro Osorio López, líder del EGP. Le cortaron la planta de los pies y lo obligaron a pararse sobre una plancha incandescente.»¹⁵⁶

Los restos de las personas asesinadas fueron lanzados en los pozos que los arqueólogos habían dejado después de su excavación en la región. Se

156 TECÚ O., J., (2002), p. 122.



llevaron a las mujeres, los niños y los hombres restantes en helicóptero a un paradero hasta hoy día desconocido:

«Los que ya no se huyeron se entregaron así en manos de ellos. Luego se llevaron como treinta y ocho en helicóptero. Por las balas que oyeron, y por eso se quedaron allí, esperando a ver que les pasa y entonces allí estuvieron. Allí se quedaron mientras que llegaron los patrulleros y los soldados, los amontonaron y los agarraron en un lugar. Aquí violaron a las mujeres y al rato llegó el helicóptero, como tres viajes hizo el helicóptero para llevárselos. Decían algunos compañeros de aquí, que tal vez aparecen todavía pero, ya no, porque ellos estuvieron en manos de los soldados.» E-37

Aunque en Los Encuentros existe un gran cementerio clandestino con personas asesinadas de Río Negro, no ha sido posible exhumarlo porque quedó completamente bajo el agua de la presa:

«Cuando ya subió el embalse entonces todo esto, digamos los huesos de los que murieron, se los llevó el río.» E-37

El 14 de mayo de 1982 mataron entre otros a las siguientes personas, sumando a un total de ochenta y cinco: Pedro Chen, Daniel Chen Osorio, Tomás Lajuj Chen, Alberto Lajuj Tum, Bacilio Lajuj Sánchez, José Osorio Valey, Narcisa Chen Osorio, Tomás Osorio Morales, Emilio Osorio Morales, Cornelio Osorio Lajuj, Pedro Osorio Chen, Pedro Osorio López, Tomas Osorio Tahuico, Petronilo Osorio Tahuico.

Y secuestraron entre otros a las siguientes personas: Carlos Chen Osorio, Francisco Chen Osorio, Santo Lajuj Tum, Magdalena Chen, Pedrina Lajuj Iboy, María López, Gregoria Chen Osorio, María Morales Tahuico, Ramona Lajuj, María Sic Siana, Martina Rojas, Sebastiana Iboy, Margarita Tum





Iboy, Benita Osorio Lajuj, Paulina Iboy Osorio, Juan Osorio Iboy, Jerónimo Osorio Iboy, Petrona Chen, Paula Osorio Chen, Sandra Sánchez Osorio, Juan Osorio Chen, Román Osorio Chen, Juan Osorio Lajuj, Martina Chen Osorio - ¡Que descansen en paz!

4.18. Plan de Sánchez - 18 de julio de 1982

Desde la madrugada del 18 de julio de 1982, el ejército lanzó bombas hacia la montaña:

«Antes de Plan de Sánchez, dieron muerte a otras personas que iban a temprana hora. Como lanzaron granadas, esto sirvió de alerta a los habitantes de la Aldea de Raxjut quienes al oír la detonación abandonaron sus viviendas y se refugiaron entre los barrancos y arboledas.» D-6

En este tiempo, la mayoría de los hombres ya no estaba viviendo en la comunidad de Plan de Sánchez por la persecución:

«Estuvimos haciendo patrulla en Chipuerta, no en la aldea Plan de Sánchez, eso fue en el año 1981. Cuando ya se aumentaron los comisionados, nos persiguieron. Entonces nos retiramos de ellos, suspendimos haciendo patrulla, porque dijeron que nos matan. Nosotros desde antes teníamos compromiso en la parroquia, somos catequistas. Por eso nos querían matar. En el año 1981, empezaron a perseguirnos y nosotros empezamos a escondernos.» E-65

El 18 de julio de 1982 era un domingo, un día de mercado, por lo cual había mucho movimiento de gente en el camino hacia Plan de Sánchez:

«(...) después de realizar ventas y compras de sus alimentos fueron interceptados por grupos de soldados que los esperaban,



no dejándolos pasar, más o menos empezaron a reunirse a las 3.30 de la tarde.» D-6

Luego encerraron a todas las personas en una casa:

«Persiguieron a todas las personas que venían de la plaza y a todos los que agarraron los dejaron en una casa, donde está la capilla ahora. Después, se fueron en las casas a traer a toda la gente que estaba en sus casas. Cuando los reunieron a todos, ya en la tarde, empezaron a matarlos pero primero sacaron a las señoritas y las encerraron en una casa. Después lanzaron granadas y ametrallaron a los demás y cuando todos ya estaban muertos, sacaron otra vez a las señoritas, las llevaron en un borde arriba de la casa y allí las violaron, torturaron y las mataron. Los que hicieron esa masacre fueron los judiciales y el ejército.» E-65

O como lo relata un testimonio recogido al siguiente día por el entonces padre Melchor:

«Cuando los soldados encerraron a toda la gente en una casa y les pegaron fuego con gasolina, la muchacha logró escaparse del fuego. Los soldados la agarraron, la golpearon, dejándola tremendamente mutilada con la boca quebrada y la lengua partida. Cuando ella trató de defenderse, diciendo que no había hecho nada y que venía de la iglesia donde cantaba en el coro, los soldados la pusieron, ya gravemente herida, encima de los cadáveres carbonizados, para burlarse de ella, pidiendo que su dios la salvara a ella y a los muertos.» D-6

Por una suerte macabra, algunas personas lograron sobrevivir la masacre, como fue el siguiente caso:

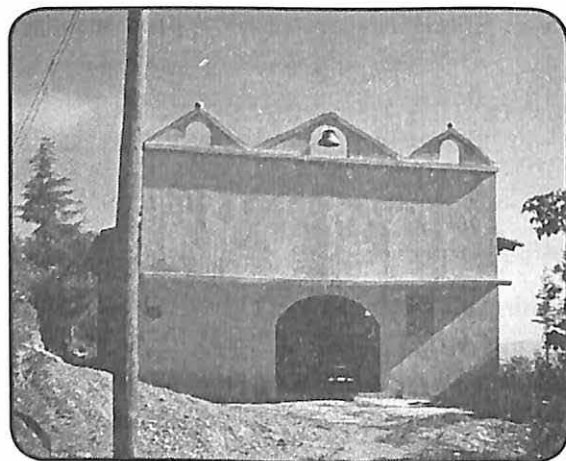




«Cuando llegó el ejército a la casa a traer a la mamá, ella no quiso irse con ellos y entonces la mataron en su casa con sus cuatro hijos. Cinco con la que se quedó viva, porque cuando se cayó su mamá, se cayó encima y también sus otros hermanos se fueron encima de ella, entonces la niña se quedó abajo. Cuando llegó su papá la sacó debajo de los muertos porque ya prendieron fuego a la casa.» E-65

Otros sobrevivientes fueron ultimados a los pocos días cuando bajaron al pueblo para buscar atención médica:

«Al segundo día cuando llegaron a ver y encontraron a una señorita desnuda baleada, agonizando. Cuando llegó su papá la vistió y se la llevó al centro de salud. Al llegar al centro de salud los médicos la inyectaron para matarla, la señorita estaba herida porque estaba baleada en la boca, estaba violada, ya no podía levantar la cabeza, estaba bien grave. Pero en ese tiempo a cada persona que llega escapada de las masacres le quitan la vida.» E-65



La capilla en Plan de Sánchez

El 18 de julio de 1982 fueron asesinadas 226 personas en Plan de Sánchez, originarias de las comunidades Plan de Sánchez, Concúl, Ixchel, Coxojabaj y Chipuerta. Los siguientes nombres aparecen entre las víctimas:



Pascual Acoj, Guillermo Acoj Iboy, María D. Acoj Hernández, Domingo Alvarado, Faustina Alvarado, Joselina Alvarado, María Dolores Alvarado Corazón, María Alvarado Grave, Hector R. Alvarado Manuel, Antonia Alvarado Raxcaco, Norberto Alvarado Raxcaco, Juan Ampérez, Prudencia Ampérez, Salvador Ampérez, Teresa Ampérez, Hector Benjamin Guzmán, Jerónimo Cahuec, Abelino Cajbon, Ismelda Cajbon, Balvina Cajbon Manuel, Venancio Cajbon, Lionisio Cajbon Galeano, Domingo Cajbon Grave, Francisca Cajbon Galeano, Fransisca Cajbon, Esmelda Cajbon Grave, Juana Cajbon Grave, Juana Cajbon Morales, Lazaro Cajbon, Cornelio Cajbon, Pedrina Cajbon, Rodrigo Cajbon Grave, Teofilio Cajbon Manuel, Fabiana Chajaj, Angel Capriel, Gavino Capriel, Isidro Castro A., Matilda Chajaj, Dominga Corazón Jerónimo, María Corazón Tecú, José J. Corazón, Juan Corazón, Gregorio Cortéz J., Francisca Galiano Galiano, Francisco Galiano Galiano, Gregorio Galiano Grave, Genaro Galiano, Julia Galiano, Zacarias Galeano Rojas, Fabian Galiano, Feliciano Galiano, Macario Galiano, Daniel García, Gumercinda García Caballeros, Juana Grave Cajbon, Manuel García, Marcela Gonzalez, Angelina Grave Cajbon, Esteban Grave Cajbon, Eugenia Grave Oxlaj, Felisa Grave Juarez, Francisco Grave Cajbon, Francisco Grave Cajbon, Guillerma Grave Manuel, José Cruz Grave Cajbon, Juana Grave C., Juana Grave Cajbon, Lucia Grave Ramirez, María Grave Ramirez, María Dominga Grave Cajbon, María Elena Grave Cajbon, María M Grave C., .Mariano Grave, Hector B. Guzmán, Benjamin Orlando Guzmán Alvarado, Magdaleno Guzmán Chinchilla, Lazaro Guzmán Pérez, Catalina Hernández, Pilar Hernández Galeano, Roberto Hernández Galeano, Demesia Iboy Acoj, Demesio Iboy, Faustina Iboy M., Rufina Iboy, Lorenza Ic, Dolores Ic Rojas, Martina Ixpatá, Julia Jerónimo Grave, Victoria Jerónimo Grave, Bernardina Jerónimo Tecú, Candelaria Jerónimo Tecú, Carmen Jerónimo, Cecilio Jerónimo Corazón, Cilberio Jerónimo I., Silvestre Jerónimo T., Elvira Jerónimo Sánchez, Elvira Jerónimo S., Fidabelso Jerónimo Corazón, Gregorio Jerónimo Cortés, Jacinto Jerónimo, Margarita Jerónimo Corazón,





Juan Jerónimo Ixpatá, Juana Jerónimo, Julio Jerónimo Corazón, Hilda Jerónimo Raxcaco, Laura Jerónimo Raxcaco, Lidia Jerónimo Raxcaco, María Jerónimo Raxcaco, Narciso Jerónimo Grave, Paulina Jerónimo Sánchez, Pedro Jerónimo Sánchez, Rosalia Jerónimo Tecú, Sotero Jerónimo T., Andrés Jerónimo, Vicente Jerónimo Grave, Felisa Juarez, María Juarez, Martín Juarez, Susana Juarez, Santiago Juarez G., Sirlaco Juarez Grave, Gustina López, Juan López, Patrocinio López, Emilio López A., Marcelo López, Angelina Manuel Jerónimo, Felisa Manuel J., Catarina Manuel, Graciela Manuel Jerónimo, Pablo Manuel M., María I. Manuel Xitumul, María S Manuel Xitumul, Pedro Manuel Chajaj, Baudilio E Manuel, Raimundo Manuel, Trinidad Manuel, Elda Manuel Jerónimo, Rosa Manuel Jerónimo, Bernabela Morales Iboy, Bonifacio Morales Ch., Fidel Morales, María Morales Cajbon, Martina Morales Iboy, Celestino Morales, Macario Ojom Toj, Simon Ojom Toj, Enrique Oxlej R., Raquela Pérez, Francisco Raxcaco Tum, Francisco Raxcaco, Marcela Raxcaco Juarez, Marcela Raxcaco Tum, Mariano Raxcaco, Eduardo Reyes, Pedro Reyes, María Dolores Sánchez, Jesusa Sesam Tecú, Marcela Sis, Antonio Tecú Corazón, Benedicto Tecú Chajaj, Francisco J. Tecú, Daniel Tecú Chajaj, Domingo Tecú Chajaj, Esiderio Tecú Sis, Francisco Tecú Manuel, Gavino Tecú Chajaj, José María Tecú Corazón, Lorenzo Tecú, Victor Tecú Chajaj, Mainor Tejeda, Victor Tejeda, María Tista, Cristina Toj Manuel, Francisco Toj Manuel, María Clara Toj Manuel, Juan Toj X., Rosendo Toj Manuel, Tiburcio Tolom, Victor Tolom, Petronila Xitumul, María Xitumul Martínez, Martina Xolop - ¡Que descansen en paz!



4.19. Rancho Bejuco - 29 de julio de 1982

A lo largo de 1981 y 1982, el ejército y los Patrulleros de Autodefensa Civil acosaron a los habitantes de Xesiguán. El hostigamiento tomó la forma de represión masiva a finales del '81 cuando muy frecuentemente entraban a la aldea a matar a la gente y a quemar las casas. Algunas familias de Xesiguán sembraban milpa en la montaña, más arriba, en un lugar denominado Rancho Bejuco, que pertenece al municipio de El Chol:

«Nosotros tenemos una casa en Xesiguán y una en Rancho Bejuco, municipio de El Chol. Ahí sembramos, ahí tenemos nuestra milpa, pero no es de nosotros el terreno, es arrendada. Cuando hay trabajo allá, allá estamos y si no aquí en Xesiguán estábamos. En nuestra comunidad ya nos estaban persiguiendo el ejército, entonces nos fuimos a Rancho Bejuco.» E-26

Con la constante persecución en la aldea de Xesiguán, las familias se fueron a vivir a Rancho Bejuco, *«porque pensamos que era más seguro.»* (E-26). Sin embargo, al mudarse para allá, surgieron los problemas con los Patrulleros de Autodefensa Civil de la aldea Pacoc del municipio de El Chol:

«Los patrulleros dijeron que, al hacer la patrulla, no queremos topar con esa gente que están allá, porque ellos son de Xesiguán y ellos son "quemados". Somos "quemados" porque dijeron que somos guerrilleros.» E-26

Las familias de Xesiguán se dirigieron al dueño del terreno arrendado para asegurarle que sólo estaban buscando la vida allá, sembrando y cosechando milpa. A pesar de eso, un día miércoles vieron bajar a toda la gente de Pacoc para El Chol, sus pertenencias y animales incluidos. El siguiente día, jueves





29 de julio de 1982, era día de mercado y algunos habían bajado al mercado de Rabinal. A las dos de la tarde llegaron al caserío Rancho Bejuco un grupo de diez soldados vestidos de tigre, acompañados por quince patrulleros de Pacoc y cuatro comisionados militares. Capturaron a toda la gente. Algunos intentaron huir, pero los patrulleros alcanzaron a dos de ellos y los torturaron. Otra persona vio lo que estaba sucediendo:

«Los soldados estaban matando dentro de la casa, mientras que los patrulleros abrieron el pozo donde lo dejaron enterrado. Los soldados tiraron dos granadas encima de la casa de Tomasa. Cuando ya gritaron las personas allí adentro, llevaron a las mujeres. Las llevaban una por una, uno llevaba en su cabeza, otro lo llevaba en su pie y fueron a tirarlas en el pozo.» E-26

«En una casa de adobe reunieron a todas las familias y luego les tiraron una granada de fragmentación. A mi padre lo colgaron y después de que ya habían matado a los grandes, mataron a los niños y niñas a puras patadas.» EC-06

Cuando venían de regreso aquellas personas que habían ido al mercado de Rabinal les avisaron que sus familiares habían sido asesinados:

«Unos días después, llegamos allá, llegamos en la casa de nosotros. Mataron a mi hermana, tenía dos niños: uno de tres años y uno de nueve meses, estaba gateando todavía. Al llegar los soldados, mi hermana estaba moliendo, en la piedra estaba su nixtamal. Mi cuñada también estaba moliendo, estaba en el molino su nixtamal y los frijoles en el fuego. Bajamos hasta allá donde están enterrados nuestros familiares, cuando los vimos, los perros ya estaban sacando los restos, entonces lo dejamos tapado.» E-26



Desde aquella fecha, los sobrevivientes de Rancho Bejuco salieron del caserío huyendo en las montañas. Ese día, 29 de julio de 1982 mataron a Sebastian Ixpatá Tum, Margarita Alvarado, Paulina Ixpatá, Vicente Ixpatá Alvarado, Anastacio Ixpatá Alvarado, Tomasa Osorio Tecú, Margarita Ixpatá Osorio, Rosalio Ixpatá Osorio, Luis Ixpatá Osorio, Tiburcio Ixpatá Chajaj, Simona Azumatán Toj, Guillermo Ixpatá Azumatán, Sofía Ixpatá Alvarado, Santos Ixpatá Azumatán, Lucía Ixpatá Azumatán, Santiago Ixpatá Azumatán, Francisco Toj Morales, Eligio Ixpatá Toj, Lucas Ixpatá Toj, Velarmino Ixpatá Toj, Feliciano Ixpatá Toj y otras seis personas - ¡Que descansen en paz!

4.20. Agua Fría - 14 de septiembre de 1982

Aunque el caserío de Agua Fría pertenece al municipio de Uspantán, departamento de El Quiché, todos sus habitantes eran originarios de Xococ, Buena Vista, Los Pajales y algunos de Río Negro, por lo que la incluimos en nuestro estudio:

«Ese terreno fue comprado por nuestros abuelos y son treinta y dos dueños. Y es por eso que en ese tiempo mis padres pensaron de ir a vivir en este lugar, porque en Buena Vista cuesta vivir, porque si el terreno no tiene cerco los animales comen la milpa. Entonces nos fuimos y mi papá empezó a sembrar milpa sin cerco, porque no hace falta poner cerco y en eso se dio la cosecha.» E-52

«Agua Fría es un lugar un poco más orillado que Río Negro donde se da más la milpa y todos los cultivos: se da todo el frijol, el maíz y todo.» E-37





Además, en el momento de la masacre había niños sobrevivientes de las masacres anteriores de Río Negro. Después de aquella masacre de Los Encuentros, sus familiares les buscaron refugio en Agua Fría:

«Ya después de la masacre de Los Encuentros nos sentimos más inseguro, porque no sabemos en qué día nos caemos en manos de ellos. De toda manera nos dijeron que nos iban a terminar, porque nos siguen buscando y nos siguen persiguiendo. Y yo tenía un mi sobrino allá en Agua Fría y me dijo: "Que se queden sus hijos. Yo le voy a dar de comer a sus hijos, yo los voy a cuidar". Entonces los comisionados dijeron: "Que se queden los niños. Tal vez no se vienen hasta aquí". Nosotros, confiados, dejamos los niños.» E-37

Entre agosto del '82, el comandante guerrillero "Flavio" cayó en manos del ejército cuando estaba tomando licor en San Miguel Chicaj:

«Un comandante guerrillero que cayó es el que comandaba aquí en esta área. Cuando se cayó en manos del ejército le interrogaban y les dijo de donde sacaba maíz, cosas para comer. Dijo que el maíz está aquí en Agua Fría. Entonces allí quemó la gente de Agua Fría. Entonces dijeron los patrulleros de Xococ que había que masacrar todo en Agua Fría, porque allí la gente está apoyando a la guerrilla y cabal fueron a matar a la gente de Agua Fría.» E-37

El 13 de septiembre de 1982, una comisión compuesta por alrededor de ciento cincuenta y cinco patrulleros de autodefensa civil y unos cincuenta soldados¹⁵⁷ fue guiada por el mencionado comandante guerrillero hasta Agua Fría. En la madrugada del 14 entraron a Agua Fría y sacaron a toda la gente de sus casas.

157 D-5.



«Ya de las cinco de la mañana rodearon la aldea, taparon el paso para que ya no saliera nadie y cuando ya se aclaró un poquito, entraron unos soldados y unos patrulleros, como hicieron en Río Negro. Y los trajeron con su familia, "A asistir a una reunión", dijeron. En el otro lado había una casa grande, allí los juntaron y los metieron adentro. Allí los rociaron con balas, así, cuando ya están adentro encerrados todos. Y como vieron que no todos se murieron con balas, cerraron la puerta y le echaron fuego a la casa. Cabalito los terminaron de quemar a todos, todos toditos, no logró ni uno a escapar.» E-37

En la reunión, los soldados los acusaron de haber colaborado con la guerrilla y que por esa razón los iban a encerrar en una casa recién construida y luego iban a violar a las patojas y mujeres adultas. Después de haber ametrallado la casa, encendieron el techo de paja:

«Primero los encerraron en una casa, los balearon y después les echaron fuego. Cuando ya se murieron todos, prendieron fuego con la casa y todos los palos de la casa, cayó sobre ellos bien quemado, se quedaron como ver el azúcar cuando se cae al fuego.» E-52

«Estaban vivos cuando los metieron al rancho, y le echaron fuego pues y empezaron a gritar la pobre gente y allí se murieron.» E-38

«El fuego duró aproximadamente media hora, hasta que vieron que el techo se derrumbó.» D-5

Los soldados y los patrulleros saquearon las casas después de haber masacrado a toda la población de Agua Fría:

«Los sinvergüenzas de los patrulleros se fueron a repasar a las casas. Entraron a sacar el pisto de la gente, las cosas de valores





de la gente y lo fueron a sacar y quemaron todas las casas.»
E-37

Después de una estancia de cuatro horas en Agua Fría, la comisión emprendió su regreso a Xococ, pasando la noche en Río Negro, donde

«Como a las cuatro de la tarde llegaron en Río Negro y allí, como están unos animales todavía, cuando... metidos entre los matales. Entonces ese día quedaron algunos animales y agarraron una vaca cargada, y lo pelaron y lo comieron, estaban viendo los compañeros desde el refugio, cuando lo mataron y lo comieron.» E-37

El 14 de septiembre de 1982, el ejército y los PAC de Xococ asesinaron a 92 personas, entre ellos: Juan Sic Sic, Josefa Enríquez López, Tereso Sic Enríquez, Juana Sic Enríquez, José Sic Sic, Fermina Alvarado, Demetrio Sic Alvarado, Francisca Sic Alvarado, Gregorio Sic Alvarado, Sebastian Sic Alvarado, Román Sic Alvarado, Antonia Sic Alvarado, Celestina Sic Alvarado, Francisco Sic Ismalej, Rosa Alvarado Cuxum, Emilia Sic Alvarado, Benito Sic Alvarado, Tereso Sic Alvarado, Isabel Sic Alvarado, Marcelo Sic Esquen, Elena Sic Lajuj, Alejandro Sic Lajuj, Cruz Sic Lajuj, Eusebia Sic Lajuj, Pascual Sic Lajuj, Valeriano Sic Isquen, María Sic



Cahuec, Leonardo Sic Sic, María Felipa Sic Sic, Serapia Sic Sic, Cruz Sic Sic, Saturnino Sic Sic, Demecia Hernández, Simion Sic Hernández, Leona Sic Hernández, Catalina Rafael López, Santiago Sic Rafael, Eusebia Sic Ismalej, Castro Calixto Sic Sic, Juan Sic Sic, Regina Sic Sic, Simona Sic Sic, Pablo Sic Sic, Lucia Sic Sic, Leona Sic Sic, Jesusa Sic Sic, Isabela Sic Sic, Fermin Sic Sic, Angela Enríquez Mendoza, Herlinda Sic Enríquez, Antonio Sic Sic, María Lajuj Alvarado, Matilde Sic Lajuj, Celestina Sic Lajuj, Jesús Sic Osorio, Petronila Sánchez Sánchez, Pedro Sic Sánchez, Rafaela Iboy, Alberta Cuxum Sánchez, Francisca Cuxum Sánchez, Eduardo Cuxum Sánchez, María Solome Cuxum Sánchez, Eusebio Cuxum Sánchez, Juana Cuxum Lajuj, Anastacia Cuxum Lajuj, Tomás Cuxum Lajuj, Santiago Sánchez Tum, Vicenta Sánchez Iboy, Nolberto Sánchez Iboy, Francisca Sánchez Iboy, Juana Tum Sánchez, Siriaca Pérez Osorio, Juliana Sánchez, Cruz Sánchez Osorio, Miliana Sánchez Osorio, Juliana Sánchez Chen, Francisca Sic Osorio, Ana Sánchez Sic, Inocente Sánchez Sic, Juliana Sánchez Chen, Miliana Osorio Sánchez, Margarita Sánchez Iboy, Carmelina Cuxum Lajuj - *¡Que descansen en paz!*



V. LA MEMORIA O EL OLVIDO

Los maya-achies y el recuerdo de sus abuelos



*Do I want to remember, the creation of hell?
The shouts of the Raiders, enjoying the hunt.
Cries of the wounded, begging for life.
Faces of mothers carved with pain.
Hiding Children, dripping with fear.
No, I don't want to remember, but how can I forget?*¹⁵⁸

*¿Quiero recordar esta creación del infierno?
Los gritos de los asaltantes, disfrutando la cacería.
Los gritos de los heridos, suplicando por sus vidas.
Las caras de las madres labradas con dolor.
Escondiendo niños, goteando el temor.
No, no lo quiero recordar. ¿Pero cómo podría olvidar?*

Actualmente, la sociedad guatemalteca enfrenta el dilema de recordar u olvidar los acontecimientos de la represión estatal. ¿Cuál de las opciones sería preferible? Indicamos en la introducción que a menudo no queremos recordar lo que pasó porque nos duele. ¿Para qué nos servirá entonces poner el dedo en la herida? No pretendemos dar respuestas definitivas aquí, si no que trataremos de formular algunas reflexiones para ser aprovechadas como

158 Del poema *The Action in the ghetto of Rohatyn, March 1942*, escrito por Alexander Kimel, un sobreviviente del holocausto contra los judíos durante la Segunda Guerra Mundial.



Oradour-sur-Glâne

insumos en el proceso de recuperación de la memoria histórica.

No existen muchas experiencias que alcancen la magnitud horrorosa de las que acabamos de analizar arriba. Sin embargo, algunas situaciones similares nos pueden ayudar en la reflexión.

En Francia, por ejemplo, existía un pueblecito llamado Oradour-sur-Glâne. Un día en junio de 1944 las fuerzas élite del ejército alemán (las SS) que ocupaban Francia, entraron al pueblo. Juntaron a todos los hombres y a todas las mujeres con sus niños. A los hombres los encerraron en el juzgado y a las mujeres y niños los metieron en la iglesia. Los alemanes prendieron fuego a los dos edificios y ametrallaron a los que intentaron huir. Después de la masacre todas las casas del pueblo fueron quemadas. Sólo siete habitantes sobrevivieron.

Inmediatamente después de la guerra, el pueblo arrasado fue declarado monumento nacional de Francia y las ruinas fueron conservadas tal como los alemanes las habían abandonado. El monumento silencioso del pasado sirve como recordatorio y aviso para futuras generaciones, como reflexión de la inhumanidad que se efectuó durante la Segunda Guerra Mundial. Antes de entrar en las calles de Oradour-sur-Glâne, donde la vida diaria repentinamente dejó de existir, una placa nos urge: «¡Recuérdense!» y al final de la visita, el museo del lugar colocó la advertencia del filósofo George Santayana:

«¡Los que olvidan el pasado están condenados a repetirlo!»

Pensamos y creemos que Guatemala se parece a Oradour-sur-Glâne. No obstante, aquí sí faltan monumentos recordatorios similares. Nos da la



impresión que se tiende a olvidar el pasado en este país lo que conlleva el peligro de caer en lo mismo, o según lo pensó el filósofo italiano Primo Levi:

«No es fácil, ni alegre para sondear el abismo en su más hondo profundidad, pero creo que lo tenemos que hacer, porque lo que se atrevieron a hacer ayer, mañana lo pueden repetir y eso nos puede afectar a nosotros o nuestros hijos. Se tiende a apartarse, no pensar en ello: hay que resistir esa tentación.»¹⁵⁹

Vale comparar el conflicto armado interno guatemalteco con el holocausto de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial, más que con otros países latinoamericanos que sufrieron conflictos armados internos y represión estatal. En muchos casos (por ejemplo en El Salvador, Nicaragua, Argentina, Uruguay y Chile) dicha represión fue principalmente dirigida a silenciar a los oponentes políticos de la dictadura militar y tenía mucho menos – como es el caso de Guatemala – el objetivo de borrar un pueblo entero. Por ende, el genocidio que se efectuó en Guatemala, con todas sus peculiaridades, tiene más similitudes con conflictos étnicos como ha sido el caso en Ruanda, Burundi, la ex-Yugoslavia o durante el holocausto judío¹⁶⁰ en vez de con las guerras internas de sus países vecinos.

Aplicándolo a Rabinal, todos los informantes acuerdan que es importante recordar el pasado por su impacto hacia el futuro:

«El pasado es la base del futuro, lo que nos ha pasado. Bueno, en el futuro tenemos que mejorar, que ya no vuelva a pasar.»

159 LEVI, P., (2000), p. 478.

160 Durante la Segunda Guerra Mundial (1940-1945) se estima que más de seis millones de judíos fueron exterminados en los campos de concentración siendo Auschwitz-Birkenau, Dachau, Bergen-Belsen, Sobibor, los campos de exterminio que existieron entre otros, con el fin de purificar la llamada raza aria.

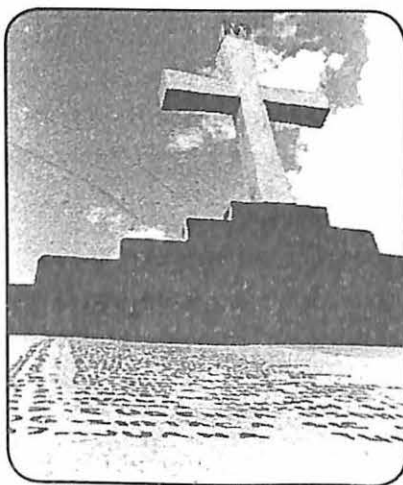


Ojalá que nuestros hijos y nuestros nietos no lo vivan, porque es muy duro.» E-31

«Había que conocer el pasado y el presente para tejer ese futuro.» E-05

Incluso, la mayoría de la gente entrevistada resalta que el sufrimiento vivido de ninguna manera se debe de olvidar:

«Si hubiera una oportunidad que lo cuentan todo eso a los niños que están en la escuela. Allí pues se dan cuenta, de todo lo que nos pasó. Para que sepan cómo lo pasamos nosotros, qué sufrimientos teníamos, que Dios nos ayudó y que por eso todavía estamos aquí. Lo vi, lo viví, lo sufrí y todo eso, no se borra de mi mente. Eso siento yo como una mancha que me entraron en mi corazón, no se puede borrar, no se puede olvidar. Hay algunas personas que no quieren contar su historia. Nosotros somos como una flor que sale y se muere, así somos nosotros también. Un día nos morimos también, lo que nos hicieron, se queda enterrado también. No es igual que hay una historia ahí, porque los niños lo van a ver allí.» E-26



Monumento en el cementerio de Rabinal conmemorando la masacre de Río Negro

Además, enfatizan la importancia de pasarlo a las siguientes generaciones para *«que ya no se repita lo que pasó.»¹⁶¹* Por lo tanto sugieren incluirlo en el currículo escolar:



«Eso no se olvida, ese sufrimiento, todo lo que vimos y sufrimos en la montaña, está grabado en la mente, y eso sí se olvida pero cuando uno muere. Por eso es tan importante que los niños sepan lo que pasó, sino termina la historia cuando ya no estamos nosotros en ese mundo. Ellos van a saber nuestra historia.» E-31

Recuerdo de los antepasados

Uno de los primeros esfuerzos para enfrentar el olvido se encuentra en la preservación del recuerdo de los difuntos masacrados. Ahí entramos a una característica fundamental de la identidad cultural del pueblo indígena de Guatemala, como reflejaron las palabras de la premio Nóbel Rigoberta Menchú en su visita a Rabinal:

«Una memoria que es sangre limpia de nuestros seres queridos. Esa sangre no puede ser olvidada porque los abuelos mayas siempre dijeron que cuando los muertos no están en su lugar adecuado, siempre vienen a buscarnos, a visitarnos. Nos claman, quieren paz también y la paz de los muertos es la paz de los vivos. Si los muertos no están en su lugar adecuado, nos traen discordia, nos traen enfermedades, nos traen pleitos, muchas cosas negativas. Por eso nunca podemos vivir en paz si no están en su lugar adecuado.»¹⁶²

Profundicémoslo, averiguando cómo los maya-achies se relacionan con el pasado partiendo de un pasaje del Popol Vuh. Antes de la creación del tiempo actual, los héroes gemelos Xbalanque y Junajpú, después de varios intentos, logran vencer a los Señores de Xibalbá, del inframundo. Antes de





salir a Xibalbá cada uno siembra una caña de maíz con el siguiente mensaje para su abuela, Ixmucané:

«Nos vamos, abuela, solamente venimos a despedirnos. Pero ahí queda la señal que dejamos de nuestra suerte: cada uno de nosotros sembraremos una caña, en medio de nuestra casa la sembraremos: si se secan, esa será la señal de nuestra muerte (...) Pero si retoñan: ¡Están vivos!, diréis, ¡oh abuela nuestra! Y vos, madre, no lloréis, que ahí os dejamos la señal de nuestra suerte, dijeron.¹⁶³»

Los héroes gemelos entran al inframundo, donde los Señores anteriormente habían vencido y matado a sus padres. Después de varias pruebas logran vencerlos y mandan un mensaje a su abuela:

«Mientras tanto la abuela lloraba y se alimentaba frente a las cañas que ellos habían dejado sembradas. Las cañas retoñaron, luego se secaron cuando los quemaron en la hoguera; después retoñaron otra vez. Entonces la abuela encendió el fuego y quemó copal ante las cañas en memoria de sus nietos. Y el corazón de la abuela se llenó de alegría cuando por segunda vez retoñaron las cañas. Entonces fueron adoradas por la abuela...»¹⁶⁴

Antes de que Xbalanque y Junajpú se volvieron sol y luna y que la nueva era de los k'iche's empiece, se dirigen al lugar de Sacrificios donde quedó su padre:

«Y he aquí cómo ensalzaron la memoria de sus padres, a quienes habían dejado y dejaron allá en el Sacrificadero del juego de pelota: "Vosotros seréis invocados", les dijeron sus hijos, cuando se fortaleció su corazón, "Seréis los primeros



163 FORO SOBRE GENOCIDIO, Proyecto de Reconciliación, Rabinal, septiembre 2002.

164 RECINOS, A., (1998), p. 135.



en levantaros y seréis adorados los primeros por los hijos esclarecidos, por los vasallos civilizados. Vuestros nombres no se perderán.»¹⁶⁵

Mencionamos este pasaje tan extensivo porque ilustra perfectamente la esencia de la relación entre los vivos y los muertos dentro de la cosmovisión maya-achi. Existe una interacción profunda entre nosotros, los vivos en este mundo, y todos los abuelos y los antepasados, representados en el concepto de «qati'qamaam». Es una interacción mutua, en la cual tanto la abuela Ixmucané intenta ayudar a sus nietos en el inframundo por medio de una ofrenda como los dos gemelos mandan señales de su presencia hacia su abuela.



Violin y adufe

De igual manera los maya-achies se comunican con sus difuntos. Las celebraciones de los nueve y los cuarenta días, del cabo de año, de los siete y catorce años de la muerte de una persona, se desarrollan según el mismo esquema. Primero, la familia del difunto contrata a un «tiniente» para ocuparse del aspecto ritual, mientras que ellos mismos preparan la comida. El «tiniente» reza inicialmente en el cementerio acompañado por los músicos del adufe («tupe» en idioma achi) y el violín. Juntos ofrecen rezos y música al difunto, luego entran en la capilla del calvario, ofreciendo guaro a la tierra e incienso al cielo. Cuando salen del cementerio y sobre los tonos de la música y el humo del incensario, acompañan al alma del difunto a su casa. Allá, durante una convivencia ofrecida por los vivos, permanece todo el día hasta medianoche. Además, la fiesta no sólo es con el finado cuyo «día se está celebrando» si no en

165 RECINOS, A., (1998), p. 158.



un momento dado, el «tiniente» – otra vez acompañado por los músicos – abandona el altar de la casa y, rezando con su incensario, sale al patio donde se hinca en las cuatro esquinas, invitando a todos los difuntos para compartir la comida con los vivos. En el altar de la casa a menudo se encuentra una foto del fallecido junto con su platillo favorito, pudiendo ser güisquil, jocotes, tortillas, café, aguardiente, elote, etc. A medianoche, los participantes al velorio salen al patio y se despiden del alma del difunto:



Comida para los difuntos

*«Estoy contento, por última vez
velé a mi mamá. Le hice una fiesta
bonita y por eso estoy contento.»
E-38*

La satisfacción es mutua, tanto los familiares como los difuntos están felices después de la fiesta:

*«Después de un cumplimiento,
quedan contentos. Uno se queda
contento, porque ya se queda
cumplido.» E-39*

El «tiniente» conmemora a los difuntos rezando en idioma achi durante horas seguidas. En Rabinal, este rito de conmemoración se puede observar

específicamente los días lunes, cuando los «abogados» o «tinientes» andan con su incensario rumbo al calvario. El abogado reza tres veces: primero frente al altar de la casa, encendiendo las candelas y quemando pom e incienso, después en la iglesia, lugar donde permanecen los santos y finalmente en el calvario, donde se encuentran los difuntos. El «tiniente» generalmente es un hombre que ha pasado por el «chaak pataan», que es un sistema complejo mediante el cual se asciende al cargo supremo de mayordomo, cumpliendo primero con diferentes tareas en la cofradía. Este



proceso conlleva siete años equivaliendo a siete diferentes cargos, partiendo del «wuquub'»¹⁶⁶ hasta ocupar el puesto de «qajawxeel» o mayordomo de la cofradía. El mayordomo vela sobre uno de los dieciséis santos de Rabinal durante un año entero, organizándole sus días de fiesta. Durante el transcurso del «chaak pataan» se les enseña a los cofrades oralmente las palabras y rituales del rezo indígena.

Relación de reciprocidad y convivencia con los abuelos

El rezo indígena empieza invocando la creación del día y consecuentemente implicando la del mundo también:

*«Xpe rusaqirik
xpe rupakpatajiik.*

*La xekaqan
la xekiq'ab'
chusutib'al k'aaj
chusutib'al uleew.*

*Chila pa relib'al q'ij
pa relib'al saq
pa relib'al iik'
jay relib'al ch'umiil.*

*Chiri'k'uri xpe rusaqirik
chiri'k'uri xpe rupakpatajik
santa uwilaj uwach uleew.*

*Wajun loq'olaj q'ij
lunes q'ij.
Lunes santo.»*

Vino el amanecer
y se aclaró.

Bajo los pies,
bajo las manos
alrededor del cielo
alrededor de la tierra.

Allá por donde sale el sol
por donde sale la claridad
por la salida de la luna
y de las estrellas.

Ahí es donde vino el amanecer, donde
vino el aclarar
en la santa tierra donde estamos.

Este sagrado
día lunes.
Este santo día lunes



166 El séptimo puesto en la escala del «chaak pataan» de la cofradía.



Luego, el rezador emprende todo un recorrido espacial y temporal por medio de sus palabras rituales. Menciona a lugares lejanos (por ejemplo Chiquimula, Palín, San Juan Chamelco etc.) para finalmente llegar a Rabinal («wara chuxmut kaj, wara chuxmut uleew»¹⁶⁷) y recorrer sus cerros sagrados. En cuanto al aspecto temporal, invoca a todas las personas que han existido en esta tierra. Primero, lo hace de manera general, invocando a los ancestros distantes:

«La nimaq chuchu la nimaq tata ojer padrinos ojer madrinas ojer tiniente Dios. Mejlaj k'o ri kanima xukulaj k'o ri kanima chiri kula xkinuk'wii chiri kula xkitz'ib'aj wii la nimaq chuchu la nimaq tata. Kinuk'kan wii kitz'ib'aj kan wii ri qanimas re ri qati'qamaam.»	Las grandes madres los grandes padres los padrinos anteriores las madrinas anteriores los tinientes anteriores de Dios. Allá hincaron sus almas allá reverenciaron sus almas allí se juntaron allí escribieron las grandes madres los grandes padres. Juntaron sus hechos dejaron sus escritos las almas de nuestros abuelos.
--	--

A veces, dentro de los rezos, se incluyen hasta los ancestros míticos («Tzaqol, Bitol, Junajpú, Ixbalanqué, Ixmucané, Ixpiyacoc ...») y seguramente también pasan todos los santos católicos. Finalmente, levantan (en idioma achi «yakanik») los ancestros cercanos, llamándolos uno por uno por su nombre a convivir con los vivos:

«Sa'aj b'a alaq ri qati'qamaam. Kaqaya alaq chi mejleem kaqaya alaq chi xukuleem	Vengan ustedes nuestros abuelos Damos nuestra reverencia para Ustedes hincamos ante Ustedes
--	---



167 Aquí en el ombligo del cielo, aquí en el ombligo de la tierra.



qamaam Cecilio Ismalej. Sa'aj b'a alaq ri qati'qamaam	nuestro abuelo Cecilio Ismalej. Vengan ustedes nuestros abuelos con nosotros
ay qamaam Bonifacio Manuel ay qamaam Carlos Manuel qamaam Pascual Manuel qamaam Nicolás Manuel.	nuestro abuelo Bonifacio Manuel nuestro abuelo Carlos Manuel nuestro abuelo Pascual Manuel nuestro abuelo Nicolás Manuel.
Sa'aj b'a alaq ri qamaam Apolonia Manuel»	Venga con nosotros Usted, nuestro abuelo Apolonio Manuel



Ceremonia en el museo

Invitan a todos los santos y los difuntos a la mesa de los vivos quienes se están recordando de ellos. Invocan los nombres de los finados de la familia y también de los muertos en general. Además, invitan a los «rajawales» (los dueños espirituales de las cosas y personas). Esto, al fin y al cabo, no nos debe de extrañar, considerando que dentro de la cosmovisión achi existen varios actores que en cualquier momento inciden concientemente o inconscientemente con la vida de cada persona. En este contexto, los «rajawales», los santos y los antepasados, son los actores principales. Cabe recordar que, en el calendario ritual, hay cuatro santos que, en su día, están acompañados por las demás imágenes mediante una procesión alrededor de la plaza. Hablamos de las cuatro principales fiestas católicas: San Pablo, San Pedro, Ajaw (Corpus Cristi) y San Francisco. El último se celebra el primero de noviembre, que es el día de todos los santos y representa – junto al día de los muertos y la feria patronal – una de las fiestas más grandes de Rabinal. Los dos actores - antepasados y santos - siempre acompañan uno al otro. Durante los rezos, los «tinientes» queman dos tipos de candelas en honor de ellos: amarillas y blancas. Las amarillas son hechas de cera y las blancas hechas de sebo:





«Las candelas de sebo son para las ánimas, porque así lo han dejado nuestros antepasados. El sebo es material sacado de un ser animal y contiene su vida y su sangre. La cera es para los santos. No tiene nada de vida ni de sangre.» E-39

Consideramos que el recordar la memoria de los antepasados es una característica intrínseca de la cultura maya-achi. La relación que los maya-achies mantienen con sus finados es de convivencia y de reciprocidad¹⁶⁸: los muertos se mantienen entre los vivos. Su relación es mutua, es decir los vivos ofrecen sus palabras y sus ceremonias a los muertos para que, en cambio, los difuntos los ayuden espiritualmente en su vida diaria. Además, no son realmente muertos, como nos expresó una declarante:

«Los antepasados no son muertos. Al contrario, ellos son más vivos que nosotros. Los muertos somos nosotros.» EC-03

A los antepasados se les atribuye un estatus trascendental precisamente a través del recordatorio de los vivos:

«Están aquí, están con nosotros. Nosotros tenemos fe en las almas, aunque estuvieran vagando, pero en la memoria están aquí. La memoria de mi finado papá, de mi finada mamá..., yo sé que mi mamá anda con nosotros y eso lo invoca. Para invocar a ellos, se les hace el rezo. Al no hacerlo estarán tristes y abandonados. ¿Qué tal si estuviéramos aquí, haciendo alegría, bailando, chupando, mientras no nos recordamos de la memoria de quien nos dejó el lugar? Por eso me recuerdo la memoria de mi hermano, de mis seres que se fueron. Ya es un consuelo para uno. Hay un recuerdo, que es la memoria. Si no se recuerdan, se entristecen.» E-39



168 Para más información sobre el tema de los muertos en la cultura achi, referimos al interesante estudio de SUAZO, F., (2002).



El objetivo de recordar es múltiple. No solo es para que los finados sigan vivos en la memoria de sus familiares y los protejan, sino que también implica la esperanza de que conservando esa costumbre, igual se les va a recordar a los vivos una vez fallecidos también:

«Junimatal ta ko riliik
utzu'iik
wa gracias santos bendición.
Ma xo'leh'uqen alaq,
ma xo'lmatzen alaq ri'
kuk'wa ki
wa kimaam
wa kuxtab'al
wa na'tab'al
wa tzeleb'al nuchii'
wa tzeleb'al chi nuwach.»

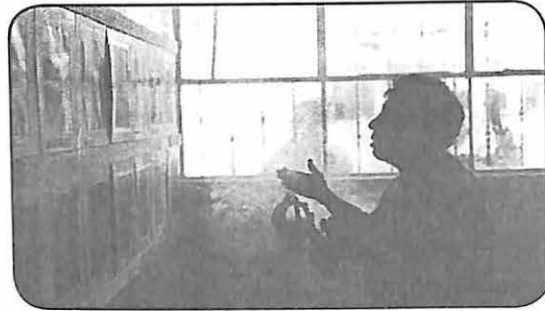
En conjunto pues,
celebrems
esta santa bendición.
Porque vienen ustedes a organizar
a degustar
con sus bisnietos
con sus nietos
con sus recuerdos
con sus memorias
que hablarán de mis palabras
y de mis apariencias.

Las oraciones para pedir un hijo mencionan la misma preocupación de no quedarse en el olvido:

«Qaqaaw chila chikaaj
kaya chaqe jun qami'aal
qalk'o'aal
jun qaki
jun qamaam
kuxtab'al
na'tab'al qe lo q'iij
lo saq.
Matakasach qachii'
matakasach qawach
echiri'oj jin ta chik.
Pacha'ri oj
kuxtab'al
na'tab'al
ke ri qati'qamaam.»

Nuestro padre allá en el cielo
dénos una hija
un hijo
nuestro bisnieto
nuestro nieto
que sea una memoria y
un recuerdo
de nuestros días.
Para que no se pierdan nuestras pala-
bras y nuestra apariencia,
cuando ya no estamos.
Como nosotros somos
la memoria
y el recuerdo
de nuestros antepasados.





Commemorando las víctimas en el museo

El par semántico «*kuxtab'al/na'tab'al*» (memoria/ recuerdo) es importantísimo en este contexto. Específicamente la raíz «*na'*», que significa “sentir”. ¿Será entonces exagerado concluir que el recuerdo tiene un efecto sensible en tiempos actuales? En otras palabras, si no recordamos a los finados

quienes pasaron en este mundo antes de nosotros, ¿será que nos castigan (nos hacen sentir) de alguna u otra manera? El recuerdo constante de los antepasados, trae beneficios positivos a la comunidad. Al recordarlos les hacemos sentir bien, mientras que, en cambio, ellos con su apoyo espiritual nos dan la fuerza para nuestras labores en este mundo. Nosotros ofrecemos, ellos lo reciben, mientras que ellos también nos regresan cosas, ilustrando así la relación recíproca entre muertos y vivos.

En este ámbito interpretamos también el valor de la repetición en los rituales que cabe en un patrón mucho más amplio de repeticiones de tiempo. En otras palabras, los maya-achies dan mucha importancia a hechos repetitivos, atribuyendo al tiempo una dimensión cíclica. Por ejemplo, en idioma achi los nietos y las nietas son denominados con la misma palabra que sus propios abuelos masculinos: la palabra «*maam*» significa tanto abuelo como nieto. El hecho que los maya-achies utilizan esta misma palabra para las dos nominaciones simultáneamente al uso de una rica variedad de nombres para los demás parientes (véase por ejemplo los diferentes nombres para hermanos mayores y menores desde el punto de vista masculino o femenino), demuestra claramente éste patrón cíclico.

¿Podrá ser entonces que el tiempo no corre cronológicamente sino cíclicamente? De todos modos, podemos establecer que diferentes actores intervienen en ello, de los cuales las personas vivas sólo representan a un



grupo. Interactúan y por ende conviven juntamente con los antepasados, los abuelos, los santos y los «*rajawales*».

En la cosmovisión achi, esta repetición ritual hace que el mundo y el tiempo se mantengan en equilibrio. No obstante, al mismo momento, el rezador expresa su preocupación para las futuras generaciones:

*«Xjalkatij ko kichii'
xjalkatij ko kiwach ri'
la kaal, kik'ajool
la kach'uqen re
la kati'kimaam
Na chi kuxtab'al?
Na chi na'tab'al ri wa'?'
La kach'uqen chi ko re
la kivaras, escudos?»*

Fueron renovados entonces
fueron cambiados entonces
los hijos e hijas
quienes ocuparán y representarán a
sus abuelos.
¿Quién los recordará?
¿Quién los memorizará?
¿Quiénes tomarán
Sus varas y escudos?

Por lo tanto, la repetición de las costumbres que dejaron los antepasados es de vital importancia, porque precisamente en ellas se conserva la memoria milenaria del pueblo maya-achi. Queda viva en los bailes tradicionales, en todos los ritos vinculados con la cofradía y en el culto de convivencia con los antepasados.

Los maya-achies consideran cada clase de expresión cultural como el cumplimiento con la memoria de sus antepasados y una ofrenda de los vivos hacia los difuntos. Bailar, rezar o participar en la cofradía constituye un considerable gasto económico pero inevitable para ofrecerle al santo o al finado su día, y procurar que todos, muertos y vivos, estén satisfechos. Porque los antepasados siempre nos están vigilando:

«Si no lo hacemos, ellos pensarán que están abandonados, que nadie se recordará de ellos. Nos morimos aquí en la tierra, pero nos están viendo si estamos haciendo el bien o si estamos haciendo el mal. Siempre cuando hago un trabajo,



estoy recordando a ellos que se murieron. Es cierto, siempre los sueño a ellos, pero ellos están bien, con buenas casas, bien vestidos, pero no dicen que están muertos, sino que están vivos. Como cuando estaban vivos, así ellos aparecen en mis sueños también.» E-26



El baile San Jorge

Y tienen poder sobre los vivos. Tratamientos curativos de dolores físicos por ejemplo siempre empiezan con ceremonias rituales para curar el efecto espiritual de otros poderes (y otros actores) sobre el enfermo. Otro ejemplo es la tradición de bailar. Como manifestamos al inicio, los antepasados están invitados a bailar con los vivos, pero esto implica cierto peligro en caso que no se cumpla con las normas de la costumbre. Las máscaras, por ejemplo, son representaciones concretas de los antepasados y por eso hay

que ofrecerles siempre un poco de guaro antes y después del baile, para que no les pase nada a los bailarores que desempeñan un papel físicamente muy agotador. Antes de las representaciones también se ofrece a las máscaras una devoción ritual. Hay testimonios que relatan sobre la muerte de un danzante u otros accidentes durante presentaciones de baile, debido al enojo de los antepasados.

Los antepasados y la violencia

Relacionado con el período de la violencia, varios testigos manifestaron la protección de los antepasados, como por ejemplo durante el refugio:

«Tal vez los abuelos me dieron el apoyo para que aguantara.»

E-38



Algunos recuerdan que los antepasados los salvaron de la muerte, cuando el 3 de diciembre de 1981 los militares tenían rodeado el parque de Rabinal aparentemente con intenciones de matar a la población convocada:

«Al fin llegó un momento cuando un oficial pasó y empezó a hablar pero empezó un aire, tronaba mucho y venía. Empezaron la pobre gente a donde se iban a esconder por aquí, otro montón por aquí. Cuando se vino ese remolino de aire pero tronaba demasiado: puro tronazón de terremoto, temblaba la tierra. Al fin no sé que le dio al capitán, como que fuera una llamasón le echó agua por encima y se calmó ese relajó, esa plática. Empezamos pues pasando encima del otro por este lado, como que fuéramos bolos. ¿Saber qué nos pasó?» E-48

Y:

«En el exterminio que el ejército iba a dar para Rabinal, hubo como un terremoto, como un aire que haría que la gente dispersara y que se asustó el ejército. Eso lo hicieron los ancianos que hicieron que el ejército no acabara con los rabinaleros. Eso no fue casualidad, de manera que se convocó a la parte espiritual que por favor no acabara con los rabinaleros.» E-05

A pesar de lo anterior, el impacto de la violencia estatal entre los sobrevivientes causó un vacío cultural y espiritual. Cuando no saben dónde quedó su familiar o lo saben pero no lo pudieron enterrar ritualmente, los sobrevivientes están en deuda con sus finados lo cual afecta su relación fundamental de reciprocidad entre los vivos y muertos, porque *«las deudas entorpecen el paso.»¹⁶⁹*:

«El gran interés que tienen los deudos en lograr que el difunto se vaya bien y sea recibido, es porque así adquiere la condición

169 SUAZO, F., (2002), p. 78.





de antepasado, un estado donde la comunicación ritual permite un cierto control en las influencias que los difuntos tienen en la vida de los vivos, y viceversa. Un estado donde sea posible la reciprocidad.»¹⁷⁰

Precisamente en este proceso que transforma ritualmente el difunto en antepasado, se ha visto interferido por la violencia estatal. Los sobrevivientes a menudo no pudieron enterrar a sus familiares por lo cual aquellos todavía están pendientes de ser aceptados en su condición de antepasado. Implica que los difuntos siguen vagando, siendo inquietos, lloran y gritan:

<i>«Ma ta xog'ri'ri ka'nima mata sik'in ri'ri ka'nima.</i>	No hubieran llorado sus espíritus, no hubieran gritado sus almas
<i>K'o la karaaj k'o kuxtaneel mejor k'o kuxtaneel re ri ka'nima.</i>	Algo querían y mejor alguien se re- cuerda de sus almas.
<i>Ko'lsiqona b'a ri'ri ka'nima ko'lk'ok'ena ri'ri ka'nima.</i>	Vienen pues a oler sus almas sus espíritus a degustar.
<i>Ma ta xekanaj b'a ri'chi b'ee chi'jook</i>	No se hubieran quedado en el ca- mino, en el camino plano
<i>ma ta xekanaj b'a' ri' che q'equ'm chi'aq'ab'.»</i>	no se hubieran quedado en la oscu- ridad de la noche.

Obviamente, los antepasados espirituales también tienen sentimientos y sentidos, porque, aparte de que se enojan, se entristecen o se alegran, pueden oler y degustar las ofrendas de los vivos. También hablan porque comunican sus deseos a los familiares vivos por medio de los sueños:

«Tuve un sueño un día, estaba sentada y de repente viene una señora en un cerro y me dice: “¿Para qué estás buscando a tu papá? El ya se murió”.» E-31



170 SUAZO, F., (2002), p. 85.



El testimonio siguiente relata una experiencia personal de cómo sus padres asesinados le aparecieron a una señora en sus sueños:

«Cuando me casé, no me dejó dormir, vino en mi sueño, y me dijo que: “Mira mi hija, sacas tu ropa y te vayas con nosotros, llévate tu ropa.” Y también está mi mamá, me dijo: “Ya lo ganamos a mi hija por eso estoy contento.” Siempre vinieron y me despiertan, entonces me despierto y empiezo a rezar. Mi papá siempre vino, a veces tres veces, a veces soñé que me dio comida en mi mano, que hablamos, que me dan pan. Pero me pregunté “¿Por qué me vienen a buscar?”. “¿Qué quieres papá?”, lo pregunté, “¿Qué dolor tiene su corazón?” Me respondió: “Eso lo sabes mi hija y por eso ya no duermes más”. Entonces me fui con un anciano y él me dijo: “Justicia quiere, porque tu sabes quien le hizo el daño. Mientras que no existe una ley que se caiga encima del matón, no te va dejar en paz.” Entonces así hice y lo denuncié con el Ministerio Público, pero muchos años tardó. A veces me desesperé y lo quería dejar, pero ya vino mi mamá otra vez y me dijo: “Yo quiero verdura, zanahoria, pero la bonita” y lo estamos buscando pero sólo encontramos zanahoria seca. Entonces mi mamá me dijo que tenía que seguir el proceso.» E-38

Después de varios años, los familiares lograron una sentencia condenatoria para el asesino de los padres. Luego sólo una vez más regresaron en el sueño:

«A los cuatro días de la sentencia me buscaron otra vez y me dijeron: “Ahora mi hija, descansas, ya hiciste tu trabajo”. Ahora ya no vienen, aunque a veces quiero soñar su cara, quiero hablar con ellos. Pero justicia querían y me sentí feliz.» E-38

Los antepasados también aparecen en los sueños para avisar:



«Pues yo había soñado algo en Río Negro, como ocho días antes de veniros, soñé que tres o cuatro hombres estaban trabajando sobre un borde y en sus alrededores estaba cubierto por arbustos o monte. Yo de mis brazos colgaban ayotes y los hombres que estaban trabajando decían, “Pues esa mujer puede escapar si sabe como hacerlo”, decían ellos. Pues en nuestro alrededor no se podía pasar, no había camino y los ayotes que tenía en las manos se desprendieron. Solo quedó el palo que los sostenía y logré pasar por donde no se podía pasar. Tal vez por eso Dios todavía quiso que me escapara, pues eso me dio fuerza.» E-67

El sueño se volvió realidad porque ocho días después la declarante logró escaparse de una masacre:

«Y yo todavía detrás de aquel árbol, hasta que se quedó en silencio allí. Me vine, hasta Dios y los antepasados me ayudaron, pues ya no sentía por donde pasar. Saber qué camino, pasé bajo alambres espigado, corrales, detrás de algunas casas, me fui sin rumbo, no supe por donde iba.» E-67

O como lo manifestó otro informante:

«No pasó nada, pero eso sí estaba aquí solo oraba, como es cierto que hay un Dios. Y también nuestros abuelos y abuelas y nuestra madre tierra nos miran. Porque si no nos acordamos de ellos hermanos o si solo con nuestro Padre... pero a veces él nos abandona, muchos nos cuidan hermanos, hablaba con el viento porque nos camina, así esta hermanos.» EC-05

El proceso ritual de conmemorar a los finados, está basado en condiciones específicas de reciprocidad entre los vivos y muertos. Por lo tanto es sumamente importante que los familiares puedan enterrar a sus difuntos con todo el respeto de los rituales. Cuando alguien no lo puede hacer por no saber donde quedó su familiar, tampoco puede saber el paradero del alma



y por ende no puede acudir a su difunto en una celebración ritual, mucho menos traerlo para su casa, este proceso de convivencia y comunicación ritual se entorpece y fracasa. Incluso, podría traer consecuencias negativas sobre las personas vivas. La convivencia con los finados, y dentro de ella, la comunicación con ellos, es el objetivo primordial de los ritos celebrando los nueve o cuarenta días y los cabo de años de su deceso, cuando el finado está invitado para descansar un poco en su paso hacia el otro mundo:

«Junimataj ta usiqoxiik
 uk'ok'oxiik
 wa gracias santos bendición
 Ko'lch'uqeej
 ko'lmatzej ala
 jun alivio
 descanso
 chupam raqanib'al suutz'
 chupaam raqanib'al mayuul.»

Grande y en conjunto sea la aspiración de oler y de degustar esta santa bendición. Que ustedes vienen a ocupar a realizar un alivio y un descanso desde el surgimiento de las nubes Y por donde se originan las neblinas

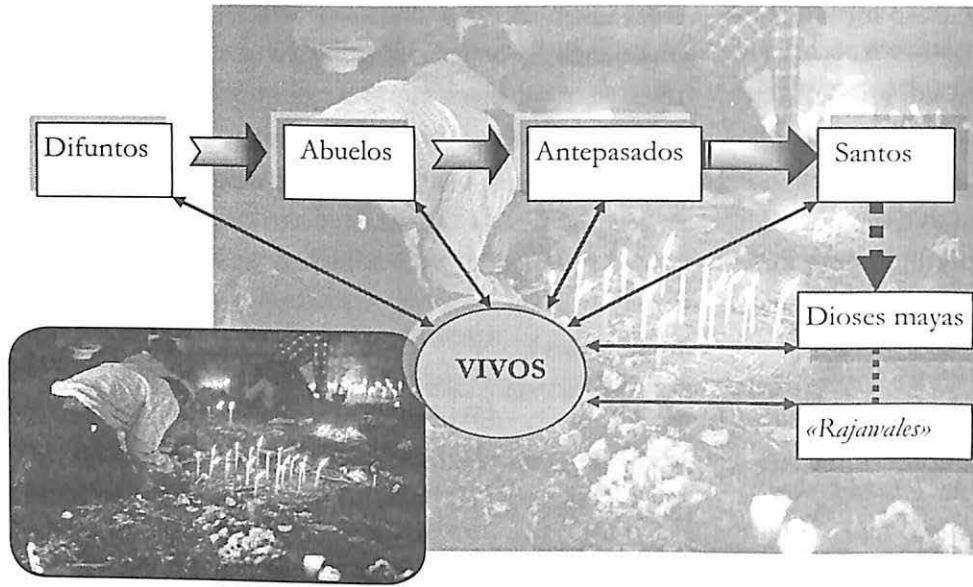


Velorio antes de inhumar a víctimas exhumadas.

Los abuelos se mantienen en las nubes y las neblinas («suutz'/ mayuul») donde también les llega el humo del pom y del incienso. Desde allí nos miran y están con nosotros, los vivos. Desde allí mismo tratan de interferir con nuestras vidas cuando les venimos a ofrecer candelas y otras cosas mediante peticiones rituales.

En el siguiente esquema podríamos sistematizar los diferentes pasos que podía recorrer el alma de los muertos:





Como muestra el esquema, todos los difuntos eventualmente pueden llegar a ser santos. Cabe llamar la atención que las imágenes de los santos en Rabinal contienen reminiscencias de los dioses precolombinos (véase arriba). Demuestra la persistencia de la identidad cultural de los maya-achies. El cuadro anterior incluye a todos los actores que influyen activamente en el recorrido del tiempo causando o impidiendo algunas acciones para el beneficio de los demás actores. Uno necesita del otro y viceversa. Constatamos que esta característica de altruismo y reciprocidad es fundamental dentro de la cosmovisión maya-achi. Con la relación entre el “yo” y el “otro”, sea gente viva o muerta, sea nieto o abuelo, antepasado, santo o «rajawal» tocamos un núcleo de la cultura achi. Esto lo debemos tomar en cuenta al profundizar en temas de la violencia y las víctimas. Consecuentemente las exhumaciones de cementerios clandestinos no sólo tienen su importancia desde la perspectiva de la justicia, sino cumplen con aspectos fundamentales de la identidad cultural maya-achi, facilitando el restablecimiento de la anteriormente alterada relación de reciprocidad en la convivencia con los antepasados.



Considerando lo anterior, algunas explicaciones de causalidad por los sobrevivientes sobre la represión estatal ya no nos deben extrañar. Durante la reconstrucción de la Iglesia Católica después del terremoto de 1976, por ejemplo descubrieron restos humanos debajo del edificio. Inmediatamente los ancianos cofrades procuraron que nadie los tocara y que se enterraran de nuevo: eran de los «qati'qamaam». Sin embargo, posteriormente este descubrimiento fue interpretado como una de las causas de la violencia en Rabinal: se había invocado la ira de los antepasados. Algo parecido ocurrió en Nimacabaj donde un testigo relata sobre un supuesto fenómeno sobrenatural. Poco antes del inicio de la represión estatal, una serpiente gigante saltó desde la tierra hacia arriba y después de haberse volteado en el cielo, se petrificó en una roca grande. Fue interpretado como un mensaje de los antepasados y los «rajawales»



Comida para los difuntos

para avisar a sus familiares vivos de los malos tiempos que estaban por venir. Igualmente, existe la historia de que el ejército quería bombardear a Rabinal por ser nido de guerrilleros, pero que los antepasados – algunos indican el propio Rabinal Achi– ocultaron a su pueblo debajo de una laguna. Consecuentemente los aviones tuvieron que regresar sin cumplir su objetivo porque no pudieron encontrar a Rabinal. Esta historia se basa en la tradición oral sobre la existencia de una laguna antes de la venida de los invasores españoles. Sin embargo, los ancianos cuentan que cuando los Pokom salieron de Rabinal, se llevaron el agua de la laguna en tecomates y el valle se secó.

Las víctimas de la violencia estatal, aunque de manera general, también han sido incorporadas en la invocación ritual del rezo indígena de Rabinal. Entonces de cualquier forma, desaparecidos o no, están conmemorados por sus familiares:



«K'o la karaj
kamisax ri ka'nima
kamisax ri k'aslib'al.
K'o la kimaak
ma k'o ta kimaak
ri qati'ri qamaam.
K'o la karaaj
k'o kuxtaneel
maj kuxtaneel.»

Hay quienes quisieron matar nuestras
almas
matar nuestra existencia.
No inocentes
e inocentes
nuestros abuelos y abuelas.
Y hay quienes
nos recuerdan
y otros que no nos recuerdan.

En vista del dilema actual en el cual se encuentra la sociedad guatemalteca entre el olvido o la memoria de los hechos violentos ocurridos durante la represión estatal, concluimos que los maya-achies desde sus costumbres milenarias inevitablemente honrarán la memoria de sus familiares asesinados debido a que su identidad cultural está centrada en la memoria y el recuerdo continuo. Por lo tanto los hechos ocurridos durante esa pesadilla se han convertido en una parte implícita de dicha forma de recordar el pasado y conmemorar a los finados, víctimas de aquel tiempo:

«Es importante hacer todo eso porque es nuestra costumbre, de los antepasados, siempre así es. Otra de las cosas es que si sabemos donde están enterrados, ya los podemos poner sus candelas, porque ya no están en el monte. Entonces después de las exhumaciones, nosotros tenemos que conmemorar.» E-26

Entendemos finalmente que la única opción para el pueblo maya-achi, como sobreviviente de un intento de etnocidio, es respetar así integralmente su identidad cultural. Sin embargo e infortunadamente, precisamente este acto recordatorio está negado por otras religiones. Las sectas fundamentalistas por ejemplo no respetan ni a los santos, ni a los finados y tienden a querer olvidar el pasado porque sus integrantes pretenden ser renacidos o renovados. Significa no sólo un incumplimiento hacia los antepasados, si no también un ataque frontal a la identidad cultural.



De todos modos y a pesar de la influencia de las sectas evangélicas, sugerimos dar toda la importancia a la memoria desde la perspectiva de los sobrevivientes maya-achi, para que la historia – como lo indicamos en el inicio – no sólo refleje la versión de los vencedores, dignificando así las víctimas de la violencia.



Ceremonia maya en conmemoración de una masacre





A. MODO DE CONCLUSIÓN

«Nunca vamos a ser los de antes. Mejores o peores, cada uno lo sabrá. Por dentro, y a veces por fuera, nos pasó una tormenta, un vendaval, y esta calma de ahora tiene árboles caídos, techos desmoronados, azoteas sin antenas, escombros, muchos escombros. Tenemos que reconstruirnos, claro: plantar nuevos árboles, pero tal vez no consigamos en el vivero los mismos tallitos, las mismas semillas. Levantar nuevas casas, estupendo, pero ¿será bueno que el arquitecto se limite a reproducir fielmente el plano anterior, o será infinitivamente mejor que repiense el problema y dibuje un nuevo plano, en el que se contemplen nuestras necesidades actuales? Quitar los escombros, dentro de lo posible; porque también habrá escombros que nadie podrá quitar del corazón y de la memoria.» Mario Benedetti ¹⁷¹

En el transcurso de la presente investigación se pudo constatar que la irracionalidad prevalece en los acontecimientos de la violencia que tanto destrozó a la comunidad rabinalense por lo que vale formular aquí algunas reflexiones finales.

171 BENEDETTI, M., (2001), p. 225

Víctimas

Concordamos con el cálculo de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico que durante el tiempo álgido de la violencia, o sea entre los años de 1981 y 1983, Rabinal perdió una gran parte de su población:

«En el período comprendido entre 1981 y 1983, en Rabinal, grupos militares o paramilitares asesinaron por lo menos a 4,411 personas, (20 % de la población).»¹⁷²

Antes de la violencia – en 1981 – Rabinal contaba con 21,730 habitantes. Si en tan sólo tres años fueron asesinadas más de 4,000 personas, esa cifra constituye una quinta parte de la población. Si a este número sumamos la cantidad de víctimas asesinadas por la guerrilla (62¹⁷³) el número de las víctimas durante la violencia asciende a 4,473 personas. Porcentualmente el ejército y sus subestructuras paramilitares se responsabilizan del 98.6%, mientras que la guerrilla (y específicamente el EGP) es responsable del 1.4% del total de los asesinatos durante la violencia. Cabe recordar que



Exhumación en Xococ

esas proyecciones numéricas quedan tentativas, aunque refleja más o menos los porcentajes de responsabilidades que ha establecido la CEH a nivel nacional.

Además, la CEH concluyó correctamente que para Rabinal la mayoría de víctimas pertenecía a la etnia achi:

172 CEH, (1999), TOMO III, p. 361

173 La cifra de 62 víctimas obtuvimos a través de la suma de víctimas con certeza (33) y sin certeza (29). Optamos para incluir la suma entera, aunque para las 29 víctimas obtuvimos sólo testimonios no verificados y por ende las cualificamos sin certeza.

«El 99.8% de las víctimas registradas por la CEH eran miembros del pueblo maya-achi. El elevado porcentaje de víctimas dentro de la población maya-achi, muy superior a la distribución de la población (82% maya achies y 18% ladinos), demuestra que la violencia en la región no fue aleatoria, es decir, no afectó a toda la población por igual ni a cada grupo de acuerdo a su proporción en el total de la población, sino que fue dirigida discriminada y mayoritariamente contra la población maya-achi.»¹⁷⁴



Sin embargo, las cifras mencionadas nos extrañan tomando en cuenta que Rabinal no constituía una zona de combate y que no existía un frente guerrillero en la región, mucho menos enfrentamientos armados entre guerrilla y ejército:

«Fueron acusados que son guerrilleros pero son mentiras, porque no hubo enfrentamiento entre soldados y guerrilleros. Que fuera cierto entonces, se hubieran muerto soldados como en otros departamentos, en cambio aquí no.» E-43

«Pero nunca vi un enfrentamiento de militares y guerrilla aquí en Rabinal, en ninguna aldea. Todo eso fue una técnica de represión que hizo el ejército.» E-33

Cierto, hemos establecido que la guerrilla utilizó a Rabinal como zona de paso y de abastecimiento. Consecuentemente la poca presencia guerrillera

174 CEH, (1999), TOMO III, p. 361.



que hubo en Rabinal no disponía de armamento pesado. Aunque en ningún momento justificamos algunas de las acciones militares o mecanismos de la violencia perpetrados por la guerrilla, también comprendemos la decisión de muchos de sus integrantes para participar en la insurgencia armada. Ante el constante cierre de los espacios políticos, la discriminación y opresión de un pueblo entero y la respuesta estatal de no promover los impulsos fundamentales, podemos razonar la participación revolucionaria como mecanismo de autodefensa individual y – en varios casos – colectiva. A pesar de que ciertamente existían oportunistas usando este pretexto para enriquecimiento personal, también recalamos que la represión estatal generalmente no dejó otra opción que la vía armada.

Sin embargo, también hemos encontrado un patrón de reacción entre la acción guerrillera y la reacción represiva del ejército en Rabinal. En ese contexto, podemos mencionar una responsabilidad compartida, aunque – ya lo indicamos – sería imprudente recargarla totalmente a la guerrilla, dado que en ningún momento se pudiera predecir la respuesta del ejército. No obstante, tocando este tema, cabe mencionar que existen varios grados de responsabilidad. Fácilmente caemos en la simple catalogación entre blanco y negro de víctimas y victimarios, negando de esa manera una gama entera de una zona gris con diferentes tonalidades. En ese aspecto nos enfrentamos también con el funcionamiento modificador de la memoria, que a través del tiempo y según la experiencia personal tiende a cambiar la historia hasta falsificarla. Mencionamos a conclusión una reflexión hecha por un informante:

«La historia nos sirve para darnos cuenta de los errores que nosotros hemos cometido, y eso de la violencia, todos somos responsables. Porque de una u otra manera nosotros permitimos que eso pasara. No tuvimos la capacidad de decir: Señores esto hay que pararlo y esto no hay que hacerlo, entonces de una u otra manera, somos responsables, independientemente de que colaboráramos o no colaboráramos.» E-08



Una larga historia de resistencia

A lo largo del conflicto armado interno, el pueblo de Rabinal ha participado activamente en la búsqueda de formas de cambio social durante diferentes etapas históricas: '44, '60, '76. Dentro de la población de Rabinal, el pueblo maya-achi ha sufrido siglos de discriminación, opresión y explotación. No obstante, durante las últimas décadas empezó a proponer algunas alternativas. Primero, la creación de la comunidad campesina y el sindicato de obreros, impulsado por Tomas Tecú Chiquito, logró una participación masiva de los indígenas rurales de Rabinal. Al ver frustrado este intento, algunos descendientes de aquel movimiento se involucraron al primer movimiento revolucionario (FAR) y dentro de eso, desempeñaron un papel importante. Después de la derrota militar de la primera guerrilla, el pueblo maya-achi se organizó de nuevo. Paralelamente se manifestó en movimientos campesinos como la Huella del Varón, el CUC y los hechos organizativos por la iglesia católica. Al final, dichos esfuerzos sólo provocaron un aumento en la persecución estatal y consecuentemente muchos de los dirigentes pasaron a la clandestinidad. Esta integración al movimiento revolucionario fue percibida como un paso espontáneo tanto por los dirigentes mismos de las organizaciones, como por los aparatos de la represión estatal. Tenemos entonces que concluir que el pueblo maya-achi intentó de varias maneras lograr cambios sustanciales sociales a través de la vía política y pacífica pero que sistemáticamente les fueron negados por el Estado, el gobierno local y sus organismos de terror.

Además, muchos declarantes recalcaron que esa historia de resistencia es inherente al lugar, dado que los antepasados también se opusieron a la invasión española:

«Hay una tradición de defensa, Rabinal es un ombligo de una fuerza viva. Cuando vinieron los españoles el abuelo Gaspar tenía su estrategia, luchó.» E-05

Intento de genocidio

Contemplando lo anterior, concluimos además que el conflicto armado interno a nivel local tenía sus causas y orígenes históricos. Primero, queda claro que el exagerado número de víctimas que el conflicto armado interno cobró, indica un conflicto racial con raíces históricas. Desde el esbozo histórico-cultural concluimos que el pueblo maya-achi ha sufrido una larga historia de discriminación y explotación:

«Nos discriminaban, nos tratan mal, peor las mujeres que usan falda aquí en el pueblo nos decían que éramos hijas de la guerrilla y que éramos indios shucos. Por eso busqué la forma de cómo salir adelante y de seguir estudiando.» E-31



Inhumación de restos humanos de Rio Negro

Históricamente, desde la colonia hasta la fecha, el indígena constituye una mano de obra barata (antes era gratuita) para la clase dominante en Guatemala lo que explica el sistema eterno de explotación:

«Siempre a nosotros los pobres nos tratan como animales, nos tratan como de menos.» E-31

Consecuentemente, las cifras y el análisis de los mecanismos de la violencia demuestran que se efectuó un intento de genocidio¹⁷⁵ en Rabinal por las fuerzas del Estado:

175 La CEH adoptó como marco jurídico la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio de las Naciones Unidas, ratificada por Guatemala en 1949, definiéndolo de la siguiente manera:

«Pues la cólera del gobierno era terminar con el indígena, porque decían que eran los indígenas los que estaban peleando con él. Su idea es terminar toda la población, barrer con las aldeas, porque ellos estaban por decirlo así "abasteciendo a la guerrilla" pero no.» E-24

La división étnica además caracteriza la situación polarizada entre pobre rico en Rabinal, donde los ladinos ocupan los espacios económicos mientras que los campesinos indígenas conforman el grupo más pobre en la región, una situación que claramente fue agravada por las dictaduras desde Rufino Barrios hasta Jorge Ubico:

«Justo Rufino Barrios no solo quitó las tierras a los católicos, también quiso ladinizar a toda la gente y luego organizar militarmente toda Guatemala. Después, Jorge Ubico dejó preparado esos grupos y dentro de esos estaban los ladinos o los grupos que tienen poderes a nivel económico, en Rabinal. Entonces que allí sacan la lista negra de que hay movimiento social, la gente mira que aquí se están organizando y que no están quedando tranquilo.» EC-04

«Antes era una comunidad campesina, se puede dialogar con todos. Éramos todos juntos pues, no había diferencia para ninguno. La única diferencia era que los ladinos no querían a los indígenas. Esa es la discriminación que había pero bien

«Se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal:

- Matanza de miembros del grupo;
- Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo;
- Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial;
- Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo;
- Traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo.» CEH, (1999), TOMO V, p. 48.

se sabe que en Baja Verapaz, domina más la étnia maya y son pocos los ladinos.» E-36

Cabe recordar que la situación de extrema pobreza relacionada con el conflicto étnico, sigue vigente y trae consecuencias directas y diarias para la sobrevivencia. Un declarante manifestó la siguiente recomendación:

«Cuando tiraron bombas sobre nosotros, vino un helicoptero. Ahora, para el desarrollo de nuestras comunidades lejanas, pueden utilizarlo también.» EC-01

En la región de Rabinal consideramos que el genocidio conllevó un intento de etnocidio. Específicamente a la etnia maya-achi la querían eliminar destruyéndola en su seno, es decir en su identidad cultural. Las consecuencias de dicho intento todavía siguen vigentes en la negación o la imposibilidad en algunos casos de seguir practicando las costumbres milenarias. El ejemplo que los cementerios clandestinos constituyen un impedimento para la conmemoración ritual de los finados, dejó una situación de duelo inconcluso y eso resulta en una relación alterada con los antepasados.

Sin embargo, igualmente concluimos que estos intentos – aunque efectuados – fracasaron en su objetivo de exterminio total y que el pueblo maya-achi de Rabinal se está recuperando de ellos:

«Los ladinos vieron que hay indígenas con terreno entonces por tal de quedarse con ellos, masacraron a los indígenas, lo que querían era acabar con la raza indígena. Ahí es cuando se dan las masacres, no es tanto por la guerrilla porque la guerrilla no atacó al ejército aquí. No lograron porque no lograron acabar con toda la familia.» E-07

Repetimos que desafortunadamente muchas personas se aprovecharon de la represión para arreglar cuentas personales, causadas por envidias o conflictos de tierra.

En el contexto anterior, cabe resaltar que interpretamos el intento de genocidio en una historia de dominación y explotación desde hace quinientos años. Igualmente, nos adherimos a la siguiente conclusión que:

«Visto en perspectiva histórica, es desconcertante pensar cuánto se parece el siglo XX al siglo XVI, el paralelismo entre estos ciclos de conquista separados por cientos de años es impresionante. Las aldeas modelo están diseñadas para cumplir propósitos similares a los de las congregaciones de la época colonial: funcionan como los medios institucionales por medio de los cuales una cultura pretende remodelar las costumbres y convenciones de otra, actuar como mecanismo autoritario de reasentamiento, adoctrinamiento y control. La terminología puede cambiar, pero la política sigue siendo la misma: dismantelar y destruir las formas existentes de organización comunitaria; separando los pobladores de sus lugares de origen para forzar a las familias a vivir en centros donde sus movimientos son vigilados, las rutinas cambiadas, sus actitudes y sus comportamientos transformados.»¹⁷⁶



Sobreviviente con la foto de un familiar asesinado

Ilustramos este paralelismo a través de dos testimonios, que relatan sobre los mismos acontecimientos. Sin embargo, los dos están separados por más de cuatro siglos. Fray Bartolomé de Las Casas escribió en el siglo XVI:

«Tomaban las criaturas de las tetas de las madres por las piernas y daban de cabeza con ellas en las peñas. (...) otras criaturas metían a espada con las madres juntamente y todos

176 LOVELL, W.G., (1989), p. 20.



cuantos delante de si hallaban. Hacían unas horcas largas que juntasen caso los pies a la tierra.»¹⁷⁷

La masacre de Río Negro se efectuó de igual manera según Jesús Tecú:

«A pesar de que la señora llevaba un bebé en la espalda luchaba por defenderse del violador. Agarró una piedra y se la lanzó a Pedro. El patrullero sacó el machete de la vaina que tenía en la cintura y le dio dos machetazos a la señora. El patrullero no sólo hirió gravemente a la señora sino que partió al bebé que estaba en la espalda de la señora. Yo vi cuando cayó la mitad del bebé al suelo y la otra mitad quedó prendida en el perraje.»¹⁷⁸

Al parecer, en el transcurso de los últimos quinientos años, el sufrimiento del pueblo maya-achi no ha cambiado mucho. Pero hablando de cantidades la perspectiva histórica nos enseña otra cosa: la violencia estatal de los ochenta eliminó a 20% de la población de Rabinal, mientras que mencionamos una catástrofe demográfica de 80 a 85% para los primeros años posteriores a la invasión colonial en dicha región.

Enemigo interno en contexto internacional

Debemos resaltar en este contexto que la mayoría de las víctimas en Rabinal no murieron en combates. De esa manera concordamos con la CEH que:

«... entre los años 1981 y 1983 el Ejército identificó a grupos del pueblo maya como el enemigo interno, porque consideraba que constituían o podían constituir la base del apoyo de la guerrilla... De este modo, el Ejército, inspirado en la Doctrina

177 DE LAS CASAS, F.B., (1974), p. 38.

178 TECU O., J., (2002), p. 92.



de Seguridad Nacional, definió un concepto de enemigo interno que fue más allá de los combatientes, militantes o simpatizantes de la guerrilla, incluyendo en dicho concepto a los civiles de determinados grupos étnicos.»¹⁷⁹

Ciertamente, el conflicto armado interno se produjo dentro de un contexto internacional de Guerra Fría. Cada búsqueda para mejorar la condición humana de la gente fue interpretada como un intento de instalar el comunismo en el territorio que los Estados Unidos consideran como su propio jardín, asunto que a cualquier costo según ellos debía ser detenido. Además, aplicando la Doctrina de Seguridad Nacional de los Estados Unidos durante la Guerra Fría a Guatemala, se identificó a la guerrilla y a las comunidades indígenas como enemigo interno, aunque la mayoría de la gente indígena ni siquiera entendió los conceptos básicos del comunismo:



Velorio antes de inhumación

«Una vez una señora pintó su casa de un letrero rojo de que vendía su casa. Llegó el ejército, le dijo que quitara ese letrero y que lo pusiera con letrero verde porque ese letrero no les gustaba a ellos con color rojo. Si se iba a regresar ya no iba a estar la casa porque le iban a echar fuego. Esa clase de intimidaciones era la que hacía el ejército.» E-33

Equivocadamente, las comunidades indígenas fueron identificadas como comunistas, apoyando a la guerrilla marxista. El concepto comunitario que es parte intrínseca de la comunidad indígena, tal vez sirvió como excusa para el ejército:

179 CEH, (1999), TOMO V, p. 49.

«¿Por qué se volvió comunista el pueblo indio? Pero es que nosotros desde un principio y desde mucho antes somos comunistas. No es porque nació Fidel Castro allá, no, nosotros desde un principio maya somos muy comunistas. Porque nos ayudamos entre nosotros. Aprendimos a trabajar en unión, ayudándose unos a otros. Él que no tiene tierra, si yo tengo terreno, le doy a mi hermano que tiene sed de terreno. Por eso es que se pegó mucho la cooperativa, las organizaciones, porque desde un principio, porque ... nosotros somos muy, pero muy comunistas.» EC-04

Sin embargo, la conclusión del ejército es que el carácter comunitario de las comunidades (léase: comunista) reflejó al enemigo interno y resultó en un intento de genocidio, concluyendo que «era de exterminio.»¹⁸⁰:

«La mentalidad del ejército, era destruirnos a todos. Porque ellos pensaban que éramos colaboradores de la guerrilla.» E-33

Las Dos Erres: Reparación y Reconciliación

Algunas recomendaciones para la no repetición de acontecimientos similares giran alrededor de dos temas centrales. Primero consideramos imprescindible eliminar las raíces estructurales del conflicto armado interno: promover programas de erradicación de la discriminación étnica en Rabinal, por ejemplo, a través de la enseñanza multicultural y bilingüe, el impulso al desarrollo integral y auto sostenible con respeto a la identidad cultural del pueblo maya-achi, etc. Segundo y de igual importancia, enfocaría el tratamiento integral de las consecuencias del conflicto: dignificar la memoria de las víctimas, acceso a la verdad para entender el pasado, el proyectarse al futuro y el acceso irrestricto a la justicia, además de exigir el estricto cumplimiento de los acuerdos de paz entre otros.

180 _ E-05.



Inhumación de víctimas de la violencia

Un tema especial en torno al segundo componente constituye la reparación de las pérdidas durante la violencia. Este resarcimiento es un deber del Estado que deriva su marco tanto jurídico como moral de los acuerdos de paz y de las recomendaciones de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. Posterior a los acuerdos de paz y la CEH, algunas organizaciones de la sociedad civil de Rabinal emprendieron un ejercicio de reflexión sobre el tema, estimando prudentemente que tan sólo para Rabinal un resarcimiento equivaldría a una cantidad de entre 600 y 700 millones de quetzales. Ese cálculo partió del número de víctimas anteriormente mencionado.

El resarcimiento es integral tanto a nivel individual como colectivo y cumple con los conceptos internacionalmente reconocidos de daño emergente, lucro cesante y daño moral¹⁸¹. Vale la pena mencionar que varias organizaciones de la sociedad civil en Rabinal empezaron ya un trabajo de restitución a través de sus esfuerzos en cuanto a la conmemoración de las víctimas, asistencia al proceso legal e impulsos dentro de los procedimientos de las exhumaciones. También fue negociada una propuesta sobre el resarcimiento con las instancias del gobierno que fue entregada como proyecto de ley al Congreso de la República a finales del 2002 que fue aprobado a mediados de 2003. En

181 El daño emergente son los gastos que sobrevienen directamente de la vulneración de derechos. Es decir: todos los gastos de asistencia jurídica y legal, servicios médicos, gastos de exhumación e inhumación etc. El lucro cesante es una estimación prudente de lo que se ha dejado de percibir como consecuencia de la violencia. Generalmente consiste en una proyección de las posibles ganancias si no se hubiera producido el daño. Por ejemplo: pérdida de ingresos, pérdida de oportunidad (educación...) El daño moral comprende todo el dolor, sufrimiento y angustia de la víctima.

este contexto enfatizamos que consideramos el resarcimiento no únicamente en un nivel económico sino tiene que ser integral con componentes sociales, culturales y políticos.

Parte del resarcimiento incluye precisamente el acceso a la justicia y la lucha contra la impunidad, como lo expresó un declarante:

«Lo que nosotros queremos es justicia para los responsables de la masacre. Que se castiguen porque los que están vivos siempre están felices y contentos mientras que nosotros vivimos sufriendo. Que el gobierno reconozca ese delito y que sepa que es un daño que hizo. No es posible que perdimos nuestros recursos y que se quede así no mas. También la familia, eso ya no podemos recuperarlo, ya no se puede comprar. Lo que queremos es recuperar los daños porque perdimos mucha siembra, proyectos de agua, la capilla católica, cultura, vivienda, animales y tierra. Porque por necesidad vendimos nuestras tierras, aunque no a un precio justo, vendimos pero por necesidad. Ya no pensamos si vamos a vivir. Como ya no tenía mamá, ni esposa, ni familia, nunca pensé tener vida. Pero por la gracias de Dios me salvé y estoy vivo.» E-65

El resarcimiento conlleva algunas garantías para la no repetición de los acontecimientos dentro del conflicto armado interno. Una de ellas constituye el acceso a la verdad, que junto a la justicia en torno a la violencia significaría un mejoramiento importante en el estado mental y físico de los sobrevivientes:

«Lo que queremos es que se haga justicia por el gobierno. Como es eso que mandó el ejército para que vengan a matar a los pobres. Si los pobres son campesinos, no son guerrilleros. En esa época, nosotros no guardamos nada delante del ejército. Nos agarraban como chucho, como saber qué. Nosotros sufrimos

con ese dolor, con ese sufrimiento que hicimos en la montaña, sufrimos hambre y por esa hambre, estamos enfermos porque yo me quedé con gastritis y esa enfermedad nunca se nos quita. Ese dolor que también se nos quedó, lo que queremos es justicia para los que mataron en ese tiempo. Porque perdimos a nuestros seres queridos y eso pues nos quedó profundamente adolorido. ¿Cómo es eso que el gobierno nos mandó a matar? Eso no queremos que vuelva jamás. Lo que pido, es resarcimiento para nosotros y de todos modos quiero pues, que nos reconozcan como mayas, que nos den estudio para nuestros hijos. Eso es lo que yo quiero, para nuestro pueblo. Porque todo lo que sufrimos, todo lo que hemos pasado, nos hemos quedado con la necesidad, sin poder lograr algo, sin poder construir nuestra casa. Eso queremos pues, que nos reconozcan todo eso y queremos la justicia.» E-27

Otras recomendaciones se centran en torno al concepto de reconciliación. Entendemos éste término como la rehabilitación de una comunidad o de un pueblo hacia una situación anterior al conflicto. Sin embargo consideramos que para el pueblo maya-achi un proceso de esa manera significaría un retorno a las mismas condiciones de discriminación y explotación. El pueblo maya-achi trae consigo una negación constante de sus derechos individuales y colectivos que empezó desde hace más de quinientos años con la invasión española. En cuanto a la reivindicación de los derechos indígenas sería mejor entonces usar el concepto de conciliación. Urge esa conciliación entre los diferentes pueblos en Rabinal que además podrá ser la base para la construcción de una sociedad multicultural, plurilingüe y multiétnica. En

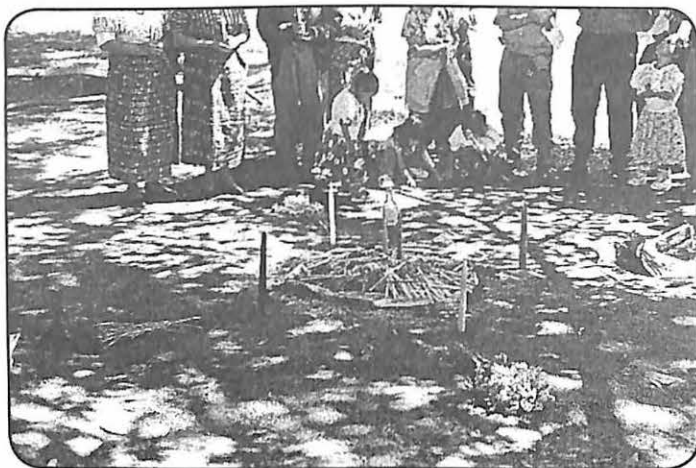


Inhumación de víctimas de Rio Negro.



este contexto consideramos que un diálogo profundo basado en el respeto mutuo entre el pueblo indígena y el pueblo ladino es necesario para llegar a una convivencia en base a la igualdad dentro de una sociedad diversa.

No obstante, el concepto de reconciliación puede ser utilizado a un nivel más micro, o sea en un ámbito local e individual. En este caso, una comunidad podría resolver sus diferencias internas directamente derivadas del conflicto armado interno, donde víctimas y victimarios emprenderán conjuntamente un proceso hacia el perdón. Pero, también en este ámbito de reconciliación nos topamos con algunas dificultades. ¿Qué pensar por ejemplo de la siguiente anécdota? Un combatiente dejó a la guerrilla y se entregó en el destacamento por ya no soportar las extremas condiciones. Luego fue obligado a guiar a los militares a algunos lugares de refugio. Una mujer, reconociéndolo, sale de su escondite, confiando y sin saber que el guiador se había entregado. Después de sufrir varias brutalidades por parte del ejército, la mujer fue asesinada. En el regreso, el guiador logró escaparse y se integró otra vez con los refugiados internos. Después del refugio, se trasladó a otro departamento. Cuando, a finales de los ochenta, regresó a su comunidad, fue envenenado en una fiesta por un pariente de la mujer asesinada. Otros ejemplos ilustran casos parecidos de ejecución extrajudicial



Ceremonia Maya



de supuestos asesinos por familiares de las víctimas, precisamente por sentimientos de venganza personal.

Interpretamos reconciliación en un nivel más local, como un mecanismo en la reconstrucción del tejido social, donde incluso hay que sumar las consecuencias de la violencia que dividió a la comunidad profundamente con varios grados de responsabilidad encima de las dinámicas locales de cabildeo, liderazgo y protagonismo. Consideramos que la reconciliación en este significado conforma un proceso social complicado que va a necesitar de generaciones para lograr un resultado visible. De igual manera pensamos que todos los esfuerzos de reconciliación local deberán de partir desde la identidad cultural del pueblo maya-achi. Emprendemos los primeros pasos del largo camino para que nunca más vuelva a pasar lo que sucedió en estas tierras sagradas de Rabinal.





VII. BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- ♦ ADIVIMA, (2000), Exigimos el Resarcimiento, Un informe sobre el impacto de violencia estatal sobre la comunidad maya achi en Rabinal, Baja Verapaz, elaborado por Kathleen Dill, Rabinal.
- ♦ AK'ABAL, H., (1998), Ajkem tzij – Tejedor de palabras, UNESCO, París.
- ♦ ALECIO, R., (1996), "Violencia política y cultura popular en Rabinal", en: Revista "La Ermita", 1 N° 4, Guatemala.
- ♦ ALIANZA CONTRA LA IMPUNIDAD, (1996), Metodología para una comisión de la verdad en Guatemala. Memoria del taller internacional, ODHA, Guatemala.
- ♦ BARRIOS, L., (1996), Pueblos e historia en Baja Verapaz, Estudios Sociales N° 56, Universidad Rafael Landívar.
- ♦ BALSELLS TOJO, E.A., (2001), Olvido o Memoria. El dilema de la sociedad guatemalteca, F&G editores, Guatemala.
- ♦ BENEDETTI, M., (2001), Primavera con una esquina rota, punto de lectura, México.





- ♦ BERTRAND, M., (1979), "Un modèle économique: les haciendas comunales de Rabinal", en CAHIERS DE LA R.C.P. 500 N° 1, Rabinal et la vallée moyenne du rio Chixoy, CNRS, Paris, pp. 109-157.
- ♦ BERTRAND, M., (1980), "Estudio demográfico de la región de Rabinal y del Chixoy en Guatemala", en: MESOAMERICA 1, p. 232-249.
- ♦ BERTRAND, M., (1981), "Le terre et les hommes: étude de la société rurale en Basse Verapaz (XVIème- XVIIème siècles)", en CAHIERS DE LA R.C.P. 500 N° 3, Rabinal et la vallée moyenne du rio Chixoy, CNRS, Paris, pp. 49-100.
- ♦ BERTRAND, M., (1986), "Demografía de la región de Rabinal del siglo XVII al XIX, en: MESOAMERICA 11, pp. 3-22.
- ♦ BERTRAND, M., (1987), Terre et Société Coloniale, Les communautés Maya-Quiché de a région de Rabinal du XVIe au XIXe siècle, Collection Etudes Mésoaméricaines 1-14, CEMCA, México.
- ♦ BERTRAND, M., (1991), "Une fondation a double inconnue: Réflexions autour de la naissance de San Pablo Rabinal", en: BRETON, A., (1991), Vingt études sur le Mexique et le Guatemala réunies a la mémoire de Nicole Percheron, PUM, Toulouse, pp. 337-347.
- ♦ BERTRAND, M., (1992), "La lucha por la tierra en Guatemala colonial. La tenencia de la tierra en la Baja Verapaz en los siglos XVI-XIX", en: CAMBRANES, J.C. ed., (1992), 500 años de lucha por la tierra, vol. 1, FLACSO, Guatemala, pp. 71-140.
- ♦ BIESEMANS, E., (1999), Como petate bien trenzado: investigación sobre la discriminación de mujeres achies en Baja Verapaz, Majawil Q'ij, Guatemala.

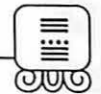


- ♦ BRETON, A., (1979), "Des saints et des hommes: les confréries de culte à Rabinal", en CAHIERS DE LA R.C.P. 500 n° 1, Rabinal et la vallée moyenne du rio Chixoy, CNRS, Paris, pp. 159-187.
- ♦ BRETON, A., (1980), "Étude d'une fête de confrérie à Rabinal", en: CAHIERS DE LA R.C.P. 500 n° 2, Rabinal et la vallée moyenne du rio Chixoy, CNRS, Paris, pp. 171-225.
- ♦ BRETON, A., (1989), "El complejo 'ajaw' y el complejo 'mam': actores rituales y héroes míticos entre los Quiché-Achi de Rabinal", Memorias del II Coloquio Internacional de Mayistas, vol. 1, UNAM, México.
- ♦ BRETON, A. ed., (1993), Representaciones del espacio político en las tierras altas de Guatemala, Estudio pluridisciplinario en las cuencas del Quiché oriental de Baja Verapaz, Cuadernos de estudios guatemaltecos 2, CEMCA, Guatemala.
- ♦ BRETON, A., (1999), Rabinal Achi, un drama dinástico maya del siglo XV, CEMCA, México-Guatemala.
- ♦ BURGOS, E., (1985), Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia, Siglo Veintiuno editores, 14e edición, México.
- ♦ CALDH, (2000), La Denuncia contra el Alto Mando del régimen de Romeo Lucas García, Guatemala.
- ♦ CARMACK, R.M., ed. (1992), Harvest of Violence. The mayan Indians and the Guatemalan Crisis, University of Oklahoma Press, traducido al español como Cosecha de la violencia.
- ♦ CARMACK, R.M., (2001), Kik'ulmatajem le K'iche'aab' – Evolución del Reino K'iche', Cholsamaj, Guatemala.
- ♦ CEH, (1999), Guatemala, Memoria del Silencio, XII TOMOS, Guatemala, UNOPS.





- ♦ CIIDH, (1996), Quitar el agua al pez. Análisis del terror en tres comunidades rurales de Guatemala (1980-1984), Centro Internacional para Investigaciones en Derechos Humanos, Guatemala.
- ♦ COLOP, S., (1991), Jub'aqtun Omay Kuchum K'aslemal, Cinco siglos de encubrimiento, SPEM, Guatemala.
- ♦ CPR-R, (2001), "Resarcimiento en Rabinal", Coordinadora Pro-Resarcimiento de Rabinal, documento de trabajo, Rabinal.
- ♦ CUC, (s.f.), Trenzando el futuro, documento mimeo.
- ♦ FLORESCANO, E., (1999), Memoria indígena, Taurus, México.
- ♦ DAVIS, B., (1986), The Guatemalan Guerrilla Movement of the 1960's: The Second Stage of Revolution.
- ♦ DILL, K., (2001), Así se le habla a los ladinos. Identidad y Relaciones Interétnicas en Rabinal, Baja Verapaz, investigación para CIRMA, mimeo.
- ♦ EAFG, (1997), Las Masacres en Rabinal. Estudio histórico-antropológico de las masacres de Plan de Sánchez, Chichupac y Río Negro, EAFG, Guatemala.
- ♦ EVANGELIO Y CULTURAS EN VERAPAZ, Centro Ak'kutan, Cobán, 1994.
- ♦ FIGUERO IBARRA, C., (1991), El Recurso del Miedo. Ensayo sobre el estado y el terror en Guatemala, Editorial Universitaria Centroamericana, San José, Costa Rica.
- ♦ GAITAN SANCHEZ, G. A., (1978), Las comunidades de la cuenca del Río Negro o Chixoy. Resultados de la encuesta socioeconómica levantada en parajes, caserías, fincas y aldeas donde se construye el embalse de la hidro-eléctrica del Proyecto Pueblo Viejo-Quixal, Comité de Reconstrucción Nacional, Guatemala.



- ♦ GALEANO, E., (1967), Guatemala, país ocupado, editorial Nuestro Tiempo, México.
- ♦ GALEANO, E., (1998), Patas arriba. La escuela del mundo al revés, América Latina, Montevideo.
- ♦ GILLY, A., (1965), "The Guerrilla movement in Guatemala, part two", en: MONTHLY REVIEW, June, pp. 7-40.
- ♦ GONZALEZ, J. y CAMPOS, A., (1983), Guatemala. Un pueblo en lucha, Editorial Revolución, Madrid.
- ♦ GOTT, R., (1974), Guerrilla movements in Latin America, New York.
- ♦ GUZMÁN BÖCKLER, C. y HERBERT, J.L., (1995), Guatemala: una interpretación histórico-social, Cholsamaj, Guatemala.
- ♦ HARNECKER, M., (1985), Pueblos en Armas, Managua, pp. 185-281..
- ♦ ICHON, A., ed. (1996), La cuenca media de Río Chixoy, CEMCA, Guatemala.
- ♦ IEPALA, (1984), Tribunal permanente de los pueblos, sesión Guatemala: Madrid, 27-31 Enero 1983, Madrid.
- ♦ LE BOT, Y., (1992), La guerre en terre maya. Communauté, violence et modernité au Guatemala, Karthala, Paris, traducido como Guerra en tierra maya (Fondo de Cultura Económico México).
- ♦ LEVI, P., (2000), Los testimonios, Meulenhoff, Ámsterdam.
- ♦ LOPEZ VALDIZON, J. M., (1953), Sudor y Protesta, Guatemala.
- ♦ LOPEZ VALDIZON, J. M., (1958), La Carta, Guatemala.
- ♦ LOPEZ VALDIZON, J. M., (1960), La vida Rota, Guatemala, edición del Ministerio de la Cultura y Deportes, 1988.
- ♦ LOPEZ VALDIZON, J. M., (1966), La sangre del maíz, Guatemala.





- ♦ LOVELL, G.W., (1989), "Supervivientes de la conquista. Los mayas de Guatemala en perspectiva histórica", Anuario de Estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Rica, 15 (1), 5-27.
- ♦ LUJAN MUÑOZ, L. y TOLEDO PALOMO, R., (1986), Jícaras y guacales en la cultura mesoamericana, Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares, Colección Tierra Adentro 5, Guatemala.
- ♦ MACE, C.A., (1970), Two Spanish-Quiché Dance. Dramas of Rabinal, Tulane Studies in Romance Language and Literature, N° 3.
- ♦ MACIAS, J.C., (1999), La guerrilla fue mi camino. Epitafio para César Montes, Editorial Piedra Santa, Guatemala.
- ♦ MANZ, B., (1999); OGLESBY, E. y GARCÍA NOVAL, J., De la memoria a la reconstrucción histórica, AVANCSO, Guatemala.
- ♦ MARROQUÍN, E.A., (1998), Turcios Lima: Éste sí era comandante, Guatemala.
- ♦ MARTINEZ PELAEZ, S., (1970), La patria del criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.
- ♦ McCONAHAY, M.J., (2000), "On a Valentine's Day, Iowa Mom Discovers She is Guatemala Massacre Survivor", La Prensa San Diego, July 21.
- ♦ MENCHU, R., (1998), Rigoberta: la nieta de los Mayas, El País Aguilar, Madrid.
- ♦ MORALES, M.R., (1998), La articulación de las diferencias ó el síndrome de Maximón, FLACSO, Guatemala.
- ♦ MORAN, R., (2002), Saludos Revolucionarios. La historia reciente de Guatemala desde la óptica de la lucha guerrillera (1984-1996), Fundación Guillermo Toriello, Guatemala.



- ♦ OCHAITA, L., (1974), Pervivencia de las cofradías indígenas en Rabinal, Guatemala, Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- ♦ PALMA RAMOS, D.A., (2000), Las comunidades desplazadas del Chixoy: entre la tragedia y la esperanza, en Estudios Sociales N° 63, Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- ♦ PAYERAS, M., (1991), Los fusiles de octubre. Ensayos y artículos militares sobre la revolución guatemalteca (1985-1988), Juan Pablos Editor, México.
- ♦ PAYERAS, M., (1998), Los días de la selva, Editorial Piedra Santa, Guatemala.
- ♦ PERCHERON, N., (1979), "Les confréries religieuses de Rabinal à l'époque coloniale", en: CAHIERS DE LA R.C.P. 500 N° 1, Rabinal et la vallée moyenne du rio Chixoy, CNRS, Paris, pp. 59-107.
- ♦ PERCHERON, N., (1980), "Christianization et résistance indigène dans le pays Quiché à l'époque coloniale", en: CAHIERS DE LA R.C.P. 500 N° 2, Rabinal et la vallée moyenne du rio Chixoy, CNRS, Paris, pp. 77-169.
- ♦ PERCHERON, N., (1981), "Le pouvoir et les hommes", en: CAHIERS DE LA R.C.P. 500 N° 3, Rabinal et la vallée moyenne du rio Chixoy, CNRS, Paris, pp. 5-47.
- ♦ PNUD, (2002), Reconciliación, Guatemala.
- ♦ RECINOS, A., (1998), Popol Vuh, las antiguas historias del Quiché, Editorial Piedra Santa, Guatemala.
- ♦ RECINOS, A., (2002), Memorial de Sololá, Anales de los Cakchiqueles y Título de los Señores de Totonicapán, Editorial Piedra Santa.
- ♦ REMHI, (1998), Guatemala, nunca mas, IV TOMOS, ODHA, Guatemala.





- ♦ REMHI, (2000), IXCÁN: Tierra, Guerra y Esperanza. "Memoria del Ixcán (1966-1992), Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica, Diócesis del Quiché.
- ♦ REFORM THE WORLD BANK CAMPAIGN REPORTS, (1999), The Chixoy Dam in Guatemala and the Maya Achí Genocide.
- ♦ SCHIRMER, J., (1999), Intimidaciones del proyecto político de los militares en Guatemala, FLACSO, Guatemala.
- ♦ SMITH, C. ed., (1990), Guatemalan Indians and the State: 1540-1988, University of Texas Press, Austin.
- ♦ SUAZO, F., (2002), La cultura maya ante la muerte: el daño y el duelo en la comunidad achi' de Rabinal, ECAP, Guatemala.
- ♦ SUAZO, F., (2001), "Genocidio y Duelo Inconcluso en Guatemala", ponencia durante el Encuentro Internacional sobre Genocidio y Jurisdicción Universal., Universidad Rafael Landívar, octubre 2001.
- ♦ TECU OSORIO, J., (2002), Memoria de las Masacres de Río Negro. Recuerdo de mis padres y memoria para mis hijos. Fundación Nueva Esperanza, Rabinal.
- ♦ TEDLOCK, D., (1996), Popol Vuh, The Mayan Book of the Dawn of Life, Touchstone, New York.
- ♦ TELETOR, C.N., (1955), Apuntes para una monografía de Rabinal (B.V.) y algo de nuestro folklore, Editorial del Ministerio de Educación Pública, Guatemala.
- ♦ TEXTOS AK'KUTAN ed., (2000), Reconciliación y Cultura, textos ak'kutan 17, Cobán.
- ♦ VAN AKKEREN, R., (2000), Place of the Lord's Daughter. Rab'inal, its history, its dance-drama, CNWS, Leiden.



- ♦ VAN AKKEREN, R., (2002a), How our mother beloved maiden was saved from an untimely death. A Christianized version of the Xkik' tale of the Popol Wuj, informe final disponible en www.famsi.org
- ♦ VAN AKKEREN, R., (2002b), Winaq re juyub' taq'aaj - Gente de los cerros y valles: Una suscita Historia prehispánica del Altiplano de Guatemala, UNESCO-PROMEM, Serie Cuaderno Pedagógicos de Educación Maya y Bilingüe e Intercultural - Cuaderno 3, Guatemala.
- ♦ VAN AKKEREN, R., (2002c), "Tequicistlán, Place of the crab or conch-shell: Nahuatl name and foundation date of Rabinal", en: MESOAMERICA, N° 44, Diciembre 2002.
- ♦ WILSON, R., (1994), Comunidades Ancladas: identidad e historia del pueblo maya-q'eqchi', Textos Ak'kutan 4, Cobán.
- ♦ WILSON, R., (1995), Ametralladoras y Espíritus de la Montaña, Textos Ak'kutan 2, Cobán.
- ♦ WITNESS FOR PEACE, (1996), A People Damned, disponible en <http://www.witnessforpeace.org/www.witnessforpeace.org>.
- ♦ ZUR, J., (1998), Violent Memories. Mayan War Widows in Guatemala, Westview, Oxford.

Documentos

D-1: Testimonio escrito sobre Río Negro.

D-2: Historia del conflicto en la vida de Rabinal Achi

D-3: Testimonio de Río Negro

D-4: Hechos acontecidos en Rabinal a partir de septiembre 1981 – por Fray Melchor Fraj.

D-5: Aldea de Agua Fría masacrada el 13 de septiembre 1982.





D-6: Domingo 18 de julio de 1982

D-7: Historia de Guatemala

D-8: Informe sobre la violencia del 79 hasta 85

D-9: Significado de la bandera o logotipo del comité de unidad campesina

D-10: Pequeño Historial de Rabinal



En la segunda sala están expuestas más de 300 fotos de víctimas de la violencia ocurrida durante el conflicto armado interno.

Las fotos fueron ampliadas desde las fotos de las cédulas en el registro municipal en dos copias: una para los familiares de las víctimas, mientras que la copia se quedó en el museo como testigo de la violencia con una clara esperanza de no repetición.

La tercera sala contiene la sala de documentación e investigación del Museo Comunitario de la Memoria Histórica, donde recientemente la creación de un Centro Tecnológico Bilingüe Intercultural viene a fortalecer todo trabajo de investigación y divulgación. En esa misma sala se proyectan videos sobre la cultura y la historia de Rabinal y Guatemala.

Una publicación del:

Museo Comunitario de la Memoria Histórica, área de dignificación de la Asociación para el Desarrollo Integral de las Víctimas de la Violencia en las Verapaces Maya Achi´.



Asociación para el Desarrollo Integral de las Víctimas de la Violencia en las Verapaces Maya Achi

Financiado por:

